

DAD AU
CIÓN GE

HISTORIA
DE LA
IGLESIA

2

BR145

P3

V.2

C.1



1080046257

E77-6#70.

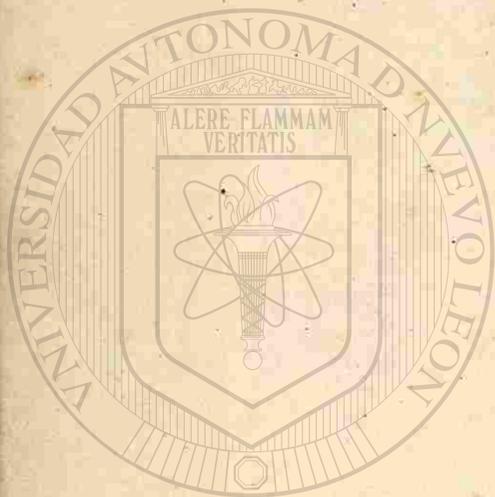


UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

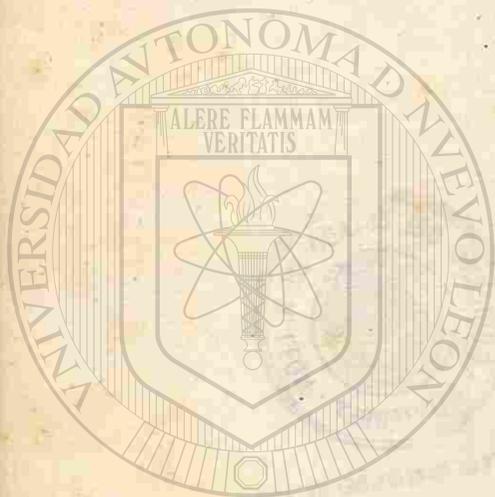
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN[®]
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

27



HISTORIA GENERAL
DE LA IGLESIA CHRISTIANA
DESDE SU NACIMIENTO
HASTA SU ULTIMO ESTADO
DE TRIUNFANTE EN EL CIELO,

SACADA PRINCIPALMENTE DEL APOCALYPSI DE S. JUAN.

OBRA DEL SEÑOR PASTORINI:

Traducida del Ingles al Frances por el
P. Wilson , Monge Benedictino de la
Congregacion de S. Mauro;

Y AL CASTELLANO

110393

Por el P. Hypólito Lereu de la Purificacion,
Religioso de las Escuelas Pías de las dos
Castillas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA
MADRID

FOR GOMEZ FUENTENEYRO Y COMPANIA.

1806.

38418

BRL45

P3

v.2



FONDO BIBLIOTECA PÚBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN

INDICE

DE LOS CAPITULOS Y TITULOS

CONTENIDOS EN ESTE SEGUNDO TOMO.

CAPÍTULO OCTAVO.

<i>H</i> istoria de la quinta edad de la Iglesia Christiana.	PÁG. I.
<i>A</i> bertura del quinto sello.	ibid.
<i>S</i> onido de la quinta Trompeta.	15.
CAP. IX. Continuation de la Historia de la quinta edad de la Iglesia Christiana.	90.
<i>E</i> fusion de la quinta Copa de la ira de Dios.	115.
CAP. X. Historia de la sexta edad de la Iglesia Christiana.	121.
<i>A</i> bertura del sexto sello.	123.
<i>E</i> xposicion preliminar á la explicacion de la Profecia de la sexta Trompeta.	138.
<i>S</i> onido de la sexta Trompeta.	220.

Efusión de la sexta Copa de la ira de
Dios.

223.

CAP. XI. Continuacion de la Historia de
la sexta edad de la Iglesia Christiana. 289.



HISTORIA GENERAL

DE LA IGLESIA CHRISTIANA
DIVIDIDA EN SIETE EDADES.

CAPITULO VIII.

*Historia de la quinta Edad de la Iglesia
Christiana.*

Abertura del quinto Sello.

Cap. VI.

9 *Et cum aperuis-
set sigillum quintum,
vidi subtus altare a-
nimas interfectorum
propter verbum Dei,
et propter testimo-
nium, quod habebant.*

10. *Et clamabant
voce magna, dicentes:
Tomo II.*

9. Y quando abrió
(el Cordero) el quin-
to sello, ví debaxo del
altar las almas de los
que habian sido mu-
ertos por la palabra
de Dios, y por el tes-
timonio que tenian.

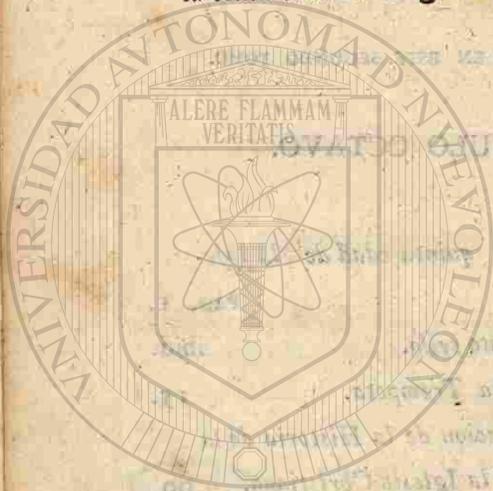
10. Y clamaban
en voz alta, diciendo:

A

Efusión de la sexta Copa de la ira de Dios.

223.

CAP. XI. *Continuacion de la Historia de la sexta edad de la Iglesia Christiana.* 289.



HISTORIA GENERAL

DE LA IGLESIA CHRISTIANA
DIVIDIDA EN SIETE EDADES.

CAPITULO VIII.

Historia de la quinta Edad de la Iglesia Christiana.

Abertura del quinto Sello.

Cap. VI.

9 *Et cum aperuis-
set sigillum quintum,
vidi subtus altare a-
nimas interfectorum
propter verbum Dei,
et propter testimo-
nium, quod habebant.*

10. *Et clamabant
voce magna, dicentes:
Tomo II.*

9. Y quando abrió
(el Cordero) el quin-
to sello, ví debaxo del
altar las almas de los
que habian sido mu-
ertos por la palabra
de Dios, y por el tes-
timonio que tenian.

10. Y clamaban
en voz alta, diciendo:

A

Usquequò , Domine, ¿ hasta cuándo, Se-
Sanctus et verus, ñor, santo y verda-
non judicas, et non dero, no juzgas, y
vindicas sanguinem no vengas nuestra
nostrum de iis, qui sangre de los que
habitant in terrâ? moran sobre la tier-
ra ?

II. Et datæ sunt illis
singule stolæ albæ: et
dictum est illis ut re-
quiescerent adhuc tem-
pus modicum, donec
compleantur conservi
eorum, et fratres eo-
rum, qui interficiendi
sunt, sicut et illi.

II. Y fueron da-
das á cada uno de
ellos unas ropas blan-
cas, y les fué dicho,
que reposasen toda-
via un poco de tiem-
po, hasta que se cum-
pliese el número de
sus consiervos y el
de sus hermanos, que
tambien han de ser
muertos como ellos.

Habiendo abierto el Cordero el quinto
sello, oye San Juan quejas de los que *habian*
sufrido la muerte por la palabra de Dios; esto
es, por la observancia de su ley, y por *la con-*
fesión de su nombre, ó por el testimonio que
habian dado de Jesu-Christo, predicando y
defendiendo su doctrina. Vió á estos Márti-
res en el cielo debaxo de un altar, seme-
jante al de los Holocaustos, que estaba en
el tabernáculo de los Judíos, y sobre el
qual se quemaban las victimas que se lla-

maban *holocaustos* (1), cuyos residuos ó
cenizas caian debaxo del altar. Con alu-
sion á esta práctica de los Judíos, vé el
Profeta debaxo del altar *las almas*, ó pre-
ciosos restos ó reliquias de aquellos, cu-
yos cuerpos habian sufrido la muerte, y
sido sacrificados en el fuego de la perse-
cucion. ¿ Y quiénes son los Mártires, de
quiénes se habla baxo el quinto sello? Va-
mos á examinarlo. Baxo el nombre de Már-
tires entendemos á todos aquellos que pa-
dieron la muerte por la Religion, sea
que la Iglesia los haya declarado, ó no los
haya declarado, tales en el riguroso sen-
tido de este nombre. Se sabe quanta san-
gre hizo derramar por causa de la Religion
la falsa Reforma, que Lutero y otros nue-
vos sectarios quisieron introducir; ni es
fácil decir el número de los muchos que
por este motivo murieron á sus manos. La
historia de dicha Reforma muchas veces
no habla sino en general de la multitud
de Católicos que fueron asesinados. Los
Anabaptistas en Alemania abrieron esta
sangrienta escena casi en el principio mis-
mo de la Reforma, y furiosamente irrita-
dos contra los Católicos, de cuya comu-
nion se habian separado, talaron sus cam-

(1) Es palabra griega: ὅλον καύειν: totum combustum.

4 HISTORIA GENERAL
pos, incendiaron sus Iglesias y Monasterios, y asesinaron á sus Clerigos y Monges con otras muchas personas respetables (1). Los Calvinistas, por do quiera que iban, cometian mil atrocidades y violencias inauditas. La Francia, la Holanda, muchas partes de Alemania vinieron á ser horribles teatros de sangre y carnicería. Nicolás Frumentan, Ministro de la Reforma confiesa, que en sola la provincia del Delfinado asesinaron los Calvinistas doscientos cincuenta y seis Sacerdotes, y ciento y doce Monges ó Religiosos (2). En la Holanda los Calvinistas en el año 1572 prendieron en Goreum á diez y nueve Sacerdotes y Monges, y despues de haberles hecho sufrir los mas crueles insultos, los ahorcaron á todos en un dia en la ciudad de Bril en odio de la Religion (3). No mostró menos furor la Inglaterra contra los que no quisieron abandonar la antigua fé. El Gran Canciller Tomas Moro, y Fisher, Obispo de Rochester, ambos ilustre ornamento de la nacion, y dos grandes defensores de la Religion Católica fueron decapitados en el año 1535, por no haber que-

(1) Arnoldo Mesov. *Hist. de los Anabaptistas*. Dupin.

(2) *De las Rentas de Francia*.

(3) *Vease su Historia en W. Estio, y en la Batavia sagrada.*

IA DE LA IGLESIA. 5
rido subscribir á la supremacia espiritual de la Iglesia anglicana, que Enrique VIII. se habia usurpado. Este mismo cruel y despótico tirano hizo quitar la vida á trece Abades y Piores, y á cerca de sesenta y siete Monges ó Religiosos, fuera de otros muchos fieles (1).

Todavía fué mas atroz la persecucion en el reynado de Isabel. Se emplearon contra los Católicos los tormentos mas horrosos, que los idólatras habian usado contra los christianos, como la tortura y el eculo ó potro, que se hacia sufrir á las generosas víctimas, antes de darles el ultimo golpe de muerte. Se sabe que el número de los que en tiempo de esta Reyna murieron por *el testimonio y por la palabra de Dios*, fué quando menos de ciento y veinte y quatro Sacerdotes, y cincuenta y siete legos, sin contar los que murieron en la obscuridad y miserias de los calabozos. Aunque con menos furor continuó la persecucion en el reynado de Jacobo I. en que se cuentan mas de veinte y siete personas de varias clases, que perdieron la vida por la verdadera fé. Y aunque Carlos I. era de suyo de un carácter benigno, é incapaz de continuar la persecucion, fué tal la desgracia de aquellos tiempos, y las

(1) Heylin. *Hist. de la Reforma*.

instancias de sus malos consejeros, que se dexó arrastrar del torrente de la iniquidad, y mandó executar las recientes leyes penales contra sus vasallos Católicos, y fueron veinte y dos de ellos sacrificados al furor público. Y la misma conducta poco mas ó menos se tuvo con ellos en una parte del Reynado de Carlos II. que por su flaqueza y debilidad de espíritu cedió á las circunstancias del tiempo, y murieron en odio de la fé veinte y quatro Católicos en público cadahalso, y otros muchos en las cárceles y calabozos. Así quedaron manchados los anales de aquel Reyno con la sangre de tantos inocentes vasallos suyos. Véase la historia particular de estas persecuciones en las Memorias de los Misioneros de aquel tiempo.

Traslademos ahora la escena á las mas remotas partes del mundo. San Francisco Xavier habia llevado la fé de Jesu-Christo al Reyno del Japon en el año de 1549, y recibido el Evangelio en varias provincias de aquel dilatado Imperio, bautizó una innumerable multitud de sus habitantes. El Emperador Cambacundono, que se hacia adorar de sus vasallos como una divinidad, suscitó en el año 1592 una cruel persecucion contra los Christianos, y un gran número de aquellos recién convertidos recibieron la corona del martirio. Y el año

de 1597 el Emperador Tagcosama, Principe en extremo vicioso y cruel, mandó perseguir de nuevo á todos los Christianos; en la qual persecucion murieron crucificados seis Franciscanos, tres Jesuitas, y diez y siete Neofitos, y mientras estuvieron vivos en la cruz, el verdugo, á ciertos intervalos, les traspasaba el cuerpo á golpes de lanza; y espirando de esta manera fueron á recibir el premio *por haber sufrido la muerte por la palabra de Dios, y por la confesion de su nombre, y haber perseverado constantes hasta el fin.* Los Christianos recogieron su sangre y sus vestiduras, y obraron por su virtud muchos milagros. El Emperador Cubosama en el año 1602 renovó la persecucion, y en ella fueron muchísimos fieles decapitados ó crucificados, ó arrojados á las llamas. En el año 1614 se emplearon nuevos y atroces tormentos para vencer la constancia de los héroes de la religion christiana, despedazándoles y desmenuzándoles los pies entre dos gruesos maderos fuertemente apretados, cortándoles ó aserrándoles los miembros del cuerpo uno despues de otro, aplicándoles planchas de yerro hecho ascuas, quemándolos á fuego lento, poniéndoles en las manos carbones encendidos, atenceándoles sus carnes, y metiéndoles violentamente cañas puntiagudas en diferentes partes de sus

cuerpos. Todos estos tormentos sufrieron hasta morir con invencible constancia una gran multitud de personas, aun los niños de la mas tierna edad. En el año 1616 Xogun, que sucedió á su padre Cubosama, le excedió en crueldad, haciendo morir en un mismo dia á quatro Franciscanos, diez Dominicos, nueve Jesuitas con otros fieles legos hasta el número de cincuenta entre todos, de los quales treinta y cinco fueron quemados vivos, y los restantes decapitados. Otros muchos sufrieron otros cruellísimos tormentos, ó quemados á fuego lento, ó crucificados, decapitados, arrojados en los volcanes de aquellas montañas, colgados boca abaxo en fosas ú hoyos profundos. En el año 1639 se prohibió con pena de la vida entrar en el Japon á todos los Europeos, exceptuando á solos los Holandeses; y habiendo entrado el año 1642 cinco Jesuitas, al punto fueron descubiertos, y despues de haberles hecho sufrir los mas atroces tormentos, fueron colgados de los pies sobre hondas fosas hasta que espiraron.

San Francisco Xavier, despues de haber plantado en el Japon el santo Evangelio, quiso tambien ir á enarbolar el estandarte de la cruz en el dilatado Imperio de la China: pero murió antes de llegar allá. Sus compañeros animados del mismo espí-

ritu verdaderamente apostólico, llevaron adelante este santo propósito, y despues de varias tentativas inútiles, lograron en fin entrar en aquellas regiones el año 1583. No tardaron mucho tiempo en hacer admirables conversiones de aquellos ídólatras, y desde luego se vieron florecer numerosas Iglesias en muchas provincias de la China. Pero el demonio, siempre enemigo irreconciliable del christianismo, irritado de ver disminuirse su dominio tiránico en un Imperio que habia tenido esclavizado por tantos siglos, se empeñó en extirpar aquellas copiosas semillas de la Religión, ó á lo menos detener sus progresos. Desde luego desahogó sus furias contra el P. Francisco Martinez, Jesuita Chino, que despues de haber convertido á un famoso Letrado, fué azotado por mucho tiempo hasta que espiró á fuerza de los golpes. Despues persiguió con igual furia á los Religiosos de Santo Domingo, que habian podido tambien entrar en la China, y habian hecho muchísimas conversiones, de los quales quatro padecieron un glorioso martirio el año 1647, y cinco el de 1648. Chunchi, que subió al trono Imperial en el año 1650, fué favorable á los christianos; pero los quatro Regentes, que despues de su muerte gobernaron el Imperio, hicieron morir á cinco Mandarines, que se habian

convertido á nuestra santa fé. El jóven Emperador Camhi, luego que llegó á gobernar por si, mandó suspender la persecucion, y dió entera libertad á los Christianos en el año 1671. Pero el Emperador Kien-long la renovó con la mayor crueldad, y muchísimos Christianos de toda edad, sexó y condicion, fueron desterrados, azotados y muertos con todo género de tormentos, sin contar muchos Sacerdotes y muchísimos fieles, que murieron en las prisiones en medio de la hediondez, y de los malos tratamientos de los carceleros. A Pedro Sanz, Dominicó español y Obispo, cortaron la cabeza en el año 1747: otros quatro Dominicos fueron presos, apaleados barbaramente, maltratados en la cara, y desfigurados con duras manoplas de cuero, y despues de tres años de prision les dieron garrote en la cárcel en el año 1748. Y en la misma persecucion padecieron igualmente la misma pena dos Jesuitas, despues de haber sufrido prolixos y crueles tormentos. Con el zelo y las fatigas de los Religiosos Misioneros habia echado la Religion christiana tambien profundas raices en el reyno de Tunquin situado al Sud-oueste de la China, en el que hasta entonces habia reynado la mas ciega idolatría. Pero el año 1743 se levantó contra los fieles una furiosa persecucion, en la que fue-

ron demolidas ciento y cinquenta Iglesias, y á muchos de los Neofitos les quebraron las piernas á golpes de martillo, y les hicieron sufrir otros varios tormentos, y padecieron martirio dos Sacerdotes del Orden de Santo Domingo. Véanse las Historias de Charlevoix, de Frigault y otras.

En los dos ultimos siglos ha habido tambien muchos Mártires en otros reynos de las Indias Orientales, como en Carnate, en Tanjur, en Madura, &c., y aun las regiones nuevamente descubiertas en la América han sido regadas con sangre de Christianos. Véanse las Cartas de diferentes Misioneros.

Veamos ahora *quienes son aquellos que padecieron la muerte por la palabra de Dios, y por el testimonio en que habian perseverado.* Estos Mártires son los que el Profeta vió representados baxo el quinto sello. Pero como los que padecieron por el furor de los Protestantes, parece ser los primeros por razon del tiempo en que padecieron, puede fixarse la quinta época, ó el principio de la quinta edad de la Iglesia en el año 1525, ó en el de 1520, en que Lutero comenzó á predicar su Reforma. Observese tambien, que la sangre derramada entonces por ódio á la verdadera Religion, es una señal característica de la quinta edad; por quanto antes de esta época por el es-

pacio de ocho ó nueve siglos fueron pocos los Christianos que padecieron por la fé.

Volvamos á tomar el hilo ó serie de la letra del texto. *T ellos* (los Mártires arriba dichos) *daban fuertes voces*, diciendo: *¿Señor, que sois el santo y el verdadero, hasta quando dilatais hacernos justicia, y vengar nuestra sangre de los que moran en la tierra? ¿Para quando aguardais, Señor, que sois Santo, á juzgar nuestra causa, y detestais las injusticias que nos han hecho: vos que sois verdadero, y tenéis prometido vengar las injurias hechas á vuestros siervos?*

T Dios, dice Jesu-Christo, ¿no hará justicia á sus escogidos que claman dia y noche, y sufrirá que siempre sean oprimidos? En verdad os digo que hará justicia antes de mucho tiempo (1). Los Mártires pues se quejan ante el trono de Dios, pidiendo que sea juzgada su causa, no por espíritu de venganza, sino para que quede satisfecha la santidad y justicia de Dios, que es *el Santo y el Verdadero*.

T á cada uno se dió su vestidura blanca, símbolo de la bienaventuranza, á que fueron admitidos al fin de sus combates. *T se les dixo, que esperasen todavia un poco de tiempo en descanso, hasta que se completára*

(1) Luc. XVIII. 7. y 8.

el número de los siervos de Dios, y de sus hermanos, que habian de morir tambien como ellos. Que esperen un poco de tiempo, esto es, hasta la venida del Anti-Christo, que no tardará mucho, y cuya terrible persecucion acabará con una innumerable multitud de escogidos, que recibirán tambien como ellos la corona del martirio. Y completado de este modo el número de los santos Mártires, vengará á un mismo tiempo el Señor la sangre que han derramado por su palabra y testimonio, así con la destruccion del Anti-Christo, como con la sangrienta carnicería de sus sectarios.

¿Qué sacrificio pueden hacer los hombres mas agradable á los ojos de Dios, y que dé mas gloria al divino Autor de la Religion Christiana, que el que de su sangre ofrecieron estas gloriosas víctimas, dando su vida por su santa fé y su santa ley? *Este es el honor*, á que tenia derecho el *Coronero* de Dios, y que le dan estos sus fieles siervos (1).

Antes de pasar á la explicacion de la profecía de la quinta trompeta, debe tenerse presente lo que en el texto sagrado precede á esta trompeta, y nos dice San Juan en los terminos siguientes.

(1) Apoc. v. 12. Vease el tom. I. p. 42.

Cap. VIII.

13. *Et vidi, et audiui vocem unius aquilæ (1) volantis per medium cæli, dicentis voce magna: Væ, væ, væ, habitantibus in terra, de cæteris vocibus trium Angelorum, qui erant tubæ canituri.*

El águila por la velocidad de su vuelo parece á propósito para desempeñar este encargo. Va volando *por medio del cielo*, ó por la region del ayre, y anuncia en alta voz una calamidad para cada una de las tres edades siguientes, esto es, para la quinta, sexta y séptima, dando á entender que en cada una de ellas tendrá la Iglesia que sufrir mayores trabajos, que en las edades anteriores.

(1) El griego dice: *Unius Angeli*, de un Angel.

Sonido de la quinta Trompeta.

Cap. IX.

1. *Et quintus Angelus tubæ cecinit: et vidi stellam de celo cecidisse in terram, et data est ei clavis putei abyssi.*

2. *Et aperuit puteum abyssi: et ascendit fumus putei, sicut fumus fornacis magnæ: et obscuratus est sol, et aër de fumo putei.*

3. *Et de fumo putei exierunt locustæ in terram; et data est illis potestas, sicut habent potestatem scorpiones terræ.*

4. *Et præceptum est illis ne læderent fœnum terræ, neque omne viride, neque om-*

1. Y el quinto Angel tocó la trompeta, y vi que una estrella cayó del cielo en la tierra, y le fué dada la llave del pozo del abismo.

2. Y abrió el pozo del abismo, y salió humo del pozo, como humo de un grande horno; y se obscureció el sol y el ayre con el humo del pozo.

3. Y del humo del pozo salieron langostas á la tierra, y les fué dado poder, como el que tienen los escorpiones de la tierra.

4. Y les fué mandado que no hiciesen daño á la yerba de la tierra, ni á co-

Cap. VIII.

13. *Et vidi, et audiui vocem unius aquilæ (1) volantis per medium cæli, dicentis voce magna: Væ, væ, væ, habitantibus in terra, de cæteris vocibus trium Angelorum, qui erant tubæ canituri.*

El águila por la velocidad de su vuelo parece á propósito para desempeñar este encargo. Va volando *por medio del cielo*, ó por la region del ayre, y anuncia en alta voz una calamidad para cada una de las tres edades siguientes, esto es, para la quinta, sexta y séptima, dando á entender que en cada una de ellas tendrá la Iglesia que sufrir mayores trabajos, que en las edades anteriores.

(1) El griego dice: *Unius Angeli*, de un Angel.

Sonido de la quinta Trompeta.

Cap. IX.

1. *Et quintus Angelus tubæ cecinit: et vidi stellam de celo cecidisse in terram, et data est ei clavis putei abyssi.*

2. *Et aperuit puteum abyssi: et ascendit fumus putei, sicut fumus fornacis magnæ: et obscuratus est sol, et aër de fumo putei.*

3. *Et de fumo putei exierunt locustæ in terram; et data est illis potestas, sicut habent potestatem scorpiones terræ.*

4. *Et præceptum est illis ne læderent fœnum terræ, neque omne viride, neque om-*

1. Y el quinto Angel tocó la trompeta, y vi que una estrella cayó del cielo en la tierra, y le fué dada la llave del pozo del abismo.

2. Y abrió el pozo del abismo, y salió humo del pozo, como humo de un grande horno; y se obscureció el sol y el ayre con el humo del pozo.

3. Y del humo del pozo salieron langostas á la tierra, y les fué dado poder, como el que tienen los escorpiones de la tierra.

4. Y les fué mandado que no hiciesen daño á la yerba de la tierra, ni á co-

nem arborem; nisi tantum homines, qui non habent signum Dei in frontibus suis.

5. Et datum est illis ne occiderent eos: sed ut cruciarent mensibus quinque: et cruciatus eorum, ut cruciatus scorpionum, cum percutit hominem.

6. Et in diebus illis querent homines mortem, et non invenient eam: et desiderabunt mori, et fugiet mors ab eis.

7. Et similitudines locustarum similes equis paratis in praelium: et super capita earum tanquam coronae similes auro: et facies earum tanquam facies hominum.

sa alguna verde, ni á ningun arbol; sino solamente á los hombres, que no tienen la señal de Dios en sus frentes.

5. Y les fué dado que no los mataban, sino que los atormentasen cinco meses; y su tormento, como tormento de escorpion, quando hiere al hombre.

6. Y en aquellos dias buscarán los hombres la muerte, y no la hallarán; y desearán morir, y huirá la muerte de ellos.

7. Y las figuras de las langostas eran semejantes á caballos aparejados para batalla, y sobre sus cabezas tenian coronas semejantes al oro; y sus caras eran, asi como caras de hombres.

8. Et habebant capillos sicut capillos mulierum; et dentes earum sicut dentes leonum erant;

9. Et habebant loricas, sicut loricas ferreas, et vox alarum earum, sicut vox curruum equorum multorum currentium in bellum.

10. Et habebant caudas similes scorpionum, et aculei erant in caudis earum: et potestas earum nocere hominibus mensibus quinque, et habebant super se

11. Regem Angelum abyssus, cui nomen Hebraice Abaddon, Graece autem Apollyon, Latine Exterminans (1).

8. Y tenian cabellos como cabellos de mugeres; y sus dientes eran como dientes de leones.

9. Y tenian lorigas como lorigas de yerro; y el estruendo de sus alas, como estruendo de muchos carros de caballos, que corren á la guerra.

10. Y tenian colas semejantes á las colas de los escorpiones, y habia agujones en sus colas; y su poder para dañar á los hombres cinco meses; y tenian sobre sí

11. Por Rey un Angel del abismo, llamado en hebreo Abaddon, mas en griego Apollyon, y en latin Exterminans; esto es, el Exterminador.

(1) Las quatro ultimas palabras parecen añadidas.
Tom. II.

Aquí se echa de ver una descripción ó imagen del principio y de los progresos de la Reforma. Esta quinta trompeta comienza anunciando la caída de una *estrella*, que se precipita del cielo: emblema muy propio de la apostasía de Lutero, á quien por el carácter de Sacerdote y de Religioso quadra el nombre de *estrella*. Pero habiendo abandonado la fé, y los votos en que hasta entonces habia vivido con regularidad, puede con verdad decirse de él, *que cayó del cielo*. Esta estrella *cayó sobre la tierra*, esto es, sobre la Iglesia, comparada á la solidez de la tierra, porque entonces gozaba de paz y tranquilidad.

Martin Lutero, Religioso Agustino, hombre audaz, y declamador acalorado, se habia imbuido de sentimientos erroneos en los escritos hereticos de Juan Hus de Bohemia, y de tal maestro aprendió el espíritu con que tomando ocasion de las indulgencias, que acababa de publicar Leon X., rompió y se separó de la Iglesia Católica, comenzando á esparcir y publicar sus nuevos errores en el año 1517 en Witemberga, ciudad de Saxonia. Desde luego comenzó á declamar contra el abuso de las indul-

das en la Vulgata para explicar el significado de la hebrea *Abaddon*, que significa perdicion, y de la griega *Apollyon*, que significa destruidor ó exterminador.

gencias, puso en duda su virtud y eficacia, y por fin las desechó y negó absolutamente. Despues inventó y publicó otras nuevas opiniones y errores contrarios á la doctrina Católica. Enseñó, que para la remision de los pecados no era necesaria la contricion, sino que bastaba sola la fé: que para salvarse tampoco son necesarias las buenas obras, sino que es bastante la fé sola, con otros errores de que se hablará despues. Dexó el hábito de Religioso, renunció los votos solemnes que tenia hechos á Dios; abandonó su claustro, y se volvió al siglo. Despues comenzó á declamar furiosamente contra el Primado de la Silla de Roma, y condenando á toda la Iglesia universal, como si Jesu-Christo la hubiera abandonado, pretendió que debia ser reformada así en la fé como en la disciplina. Así comenzó este nuevo Evangelista su funesta apostasía de la antigua fé, que calificó con el título de Reforma, que tanto se propagó despues en muchas provincias del Occidente. Tal fué el sobresalto, que el sonido de la quinta Trompeta anunció á la Iglesia.

El quinto Sello solamente nos manifestó una circunstancia particular, pero sin embargo interesante, de la Reforma, cuya historia total nos va á describir ahora la quinta Trompeta.

Le fué dada la llave del abismo. Las llaves del cielo fueron dadas á San Pedro; á Lutero *las del abismo*, ó del infierno. ¡Ah! ¡qué fatal diferencia, y qué horrorosa disparidad entre el carácter del Apóstol de Jesu-Christo, y el autor y Apóstol de la Reforma! Jesu-Christo prometió á San Pedro, que él y los demas Apóstoles, que habian dexado todas las cosas por seguirle, *se sentarian* (el ultimo dia del mundo) *en doce tronos para juzgar á los doce tribus de Israel* (1). Pero Lutero en vez de merecer tan gloriosa preeminencia, renunciando generosamente todos los bienes de la tierra, retrata necia y sacrilegamente las promesas que tenia hechas solemnemente á Dios, y vuelve al mundo, á quien publicamente habia renunciado al pie del altar. Como la estrella del Apocalipsi *se precipita del cielo á la tierra*, así dexa caer la corona de gloria que parece tenia ya en la mano. Jesu-Christo da á S. Pedro un poder eminente y un ministerio celestial: *Tote daré las llaves del Reyno de los cielos: todo lo que tú atares en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que tú desatares en la tierra, será desatado en el cielo* (2). ¡Pero qué diferente y contrario es el poder y el destino de Lutero! Abrir las

(1) Math. XIX. 28.

(2) Math. XVI. 19.

puertas del *abismo* ó del infierno, para que de él saliera un diluvio de calamidades, que habian de afligir al Reyno de Jesu-Christo sobre la tierra. Jesu-Christo dice á San Pedro: *Tú eres piedra, y sobre esta piedra edificaré yo mi Iglesia, y contra ésta no prevalecerán las puertas del infierno* (1). Pero el atrevido Lutero abrió impiamente el *pozo del abismo*, ó las puertas del infierno, empeñándose en derribar el edificio de la Iglesia. Jesu-Christo eligió á San Pedro por primer Pastor de toda su grey: *Apacienta mis corderos*, le dixo, *apacienta mis ovejas* (2). Pero el presuntuoso Reformador se pone de su propia autoridad á la frente, y se constituye xefe de una multitud de sectarios, que como lobos hambrientos hacen grandes estragos en el rebaño de Jesu-Christo.

Y ella (la estrella) *abrió el pozo del abismo, y salió un humo espeso, como humo de un grande horno.* ¿Y qual puede ser este humo espeso, sino un espíritu maligno y poderoso para seducir, que estaba encerrado en el infierno, y tenia al demonio por padre, y salió del *abismo* al punto que Lutero le abrió la puerta? Atolondrado de este humo ó vapor, y del espíritu de

(1) Math. XVI. 18.

(2) Joan. XXI. 16. 17.

seduccion, publicó Lutero una multitud de delirios, ilusiones y errores; y como el vapor que habia respirado era abrasador, como el que sale de un grande horno encendido, predicó sus errores con todo el fuego, vehemencia y furia de su genio violento. *To os protesto* (dice hablando de los Obispos), *que ya no pienso mas en someter ni mi persona, ni mi doctrina á vuestro juicio, ni aun al de un Angel que baxára del cielo* (1). Escribió un libro que intituló: *Contra la execrable Bula del Ante-Christo*: señalando la Bula en que Leon X. condenó sus errores, y concluyó diciendo: *Si ellos me excomulgan, tambien yo los excomulgo á ellos*. En otro libro, que publicó para defender los artículos condenados en la mencionada Bula, dice: *Cuidad de hacer la guerra al Turco, y que se borre el nombre, y no quede en la tierra memoria del Papa: yo lo digo*. Se podrian citar otros innumerables exemplos de su insolencia y furor. Su orgullo le precipitó hasta hacerle despreciar pública y solemnemente la autoridad de la Iglesia, de los Concilios y de los Santos Padres, y arrogándose y atribuyéndose exclusivamente el privilegio de infalibilidad, anatematiza á quantos pensasen de

(1) En el Pref. de su infame libro *contra los que falsamente se llaman Obispos*.

otro modo que él, fueran Protestantes ó Católicos. Los otros Reformados quedaron tambien atufados (para decirlo así) de aquel mismo humo y vapor ardiente que exalaba el infierno, despues que abrió sus puertas Lutero. Por consiguiente comenzaron tambien á sembrar errores y doctrinas nuevas inventadas por ellos, defendiéndolas con tanto calor y vehemencia, que en todas partes ocasionaron alborotos y sediciones, gloriándose ellos mismos de ello. Lutero su Patriarca se jactaba publicamente, y decia: *Vosotros os quejais de que mi Evangelio alborota al mundo, y da mucho que hablar; y yo digo: bendito sea Dios: esto es lo que yo quiero: ay de mí, si así no fuera*.

Y el sol y el ayre se obscurecieron con el humo del pozo. El espíritu de seduccion; significado por el *humo del pozo del abismo*, produjo tanta multitud de doctrinas erroneas que obscurecieron la luz de la fé, simbolizada en el *sol*, y la pureza de la Moral simbolizada en el *ayre*. La luz de la fé, que es la palabra de Dios, es figurada en el *sol*, aquella gran lumbrera del mundo, segun la expresion del Psalmo: *Vuestra palabra, Señor, es una lámpara ó antorcha que guia ó alumbra mis pies, y una luz que me muestra los caminos que debo andar* (1). Y como el *ayre* es el principio de

(1) Psalmo 118. v. 105.

la respiracion y vida del hombre, puede ser un simbolo muy propio y verdadero de la sana y pura Moral, que da la vida y el mérito á todas las acciones humanas. El blanco principal de la Reforma era librar á los hombres de dos principales obligaciones, que incomodan á su naturaleza corrompida: es á saber, la una la de sujetar el entendimiento á los misterios de la fé; y la otra, la de arreglar exáctamente todas sus acciones á las leyes de la Moral. Estos nuevos Apóstoles anunciaban una libertad, que ellos llamaban Evangélica hasta entonces desconocida, publicándose por maestros de conformar su creencia y su conducta á sus inclinaciones y caprichos: y con una doctrina tan facil y acomodada venian á reducir el cuerpo de la fé Católica á un mero esqueleto. Desecharon el dogma de la existencia real del Cuerpo y de la Sangre de Jesu-Christo en la santa Eucaristia, el Sacrificio de la Misa, la Confesion auricular de los pecados, la mayor parte de los Sacramentos, toda práctica de mortificacion y penitencia, muchos libros canónicos de la Biblia, la invocacion de los Santos, el celibato eclesiástico y religioso, la mayor parte de los Concilios generales, y toda la autoridad de la Iglesia actual. Pusieron á su modo la obra de la justificacion, enseñando, que la fé por sí sola, basta

para justificar al hombre: hicieron á Dios autor del pecado, y sostuvieron que es imposible observar sus Mandamientos.

Estos y otros muchos delirios enseñaban la mayor parte de los modernos Reformadores, reuniéndose todos en negar la obediencia al Pontífice Romano. De este modo se verificó *obscurecerse el sol y el ayre con el humo del pozo del abismo*, debilitada, trastornada y corrompida la fé y la Moral de una infinidad de gentes.

Veamos algunos artículos de la doctrina de Lutero, por los cuales se podrá venir en conocimiento de los otros. Primero: "Los Mandamientos de Dios son todos igualmente imposibles (1). Segundo: Por ningun pecado puede condenarse el hombre sino por el de la infidelidad (2). Dios es justo, aunque por su propia voluntad nos dexé en la necesidad de ser condenados, y aunque condene á los que no lo han merecido (3). Dios hace en nosotros el bien y el mal (4). El cuerpo de Jesu-Christo está en todas partes igualmente que la Divinidad (5)." Despues de su principio favorito de la Justificacion del hombre por sola la fé, dice en su XI. ar-

(1) De lib. Christ. tom. II. fol. 4.

(2) De Captiv. Babilonica. tom. II.

(3) Ibid.

(4) Ibid.

(5) Ibid. tom. IV.

título contra Leon X.: „Creed firmemente, „que quedais absueltos, y lo quedareis, ten- „gais ó no tengais contricion.” Y en el ar- „tículo VI.: „La contricion que se adque- „re por la meditacion, el exâmen y la de- „testacion de sus pecados, quando en la „amargura de su corazon recorre los años „de la vida pasada, reflexionando sobre „la multitud y enormidad de sus pecados, „sobre la pérdida de la vida eterna, y la „condenacion á una eterna infelicidad; esta „contricion, digo, hace al hombre hipó- „crita, y mayor pecador que antes. Por „tanto, aunque hayais vivido una vida ex- „tremamente desarreglada, teneis un mé- „todo breve y fácil para salvaros, creyen- „do solamente, que vuestros pecados os „han sido perdonados por los merecimien- „tos de Jesu-Christo.” En quanto á lo que pensaba del Papa, de los Obispos y de los Concilios, véase lo que dice en el prólogo de su libro: *De abroganda Missa privata.* „De cuántos remedios eficaces, y de cuán- „tos esfuerzos he tenido que armarme, y „fortificar mi conciencia! Y todavia me „cuesta trabajo para alentarme á contra- „decir y oponerme yo solo al Papa, y ase- „gurar que él es el Anti-Christo, que los „Obispos son sus Apóstoles, y las Uni- „versidades lugares de prostitucion.” En su libro: *De Judicio Ecclesiae de quaris*

doctrinâ. „El Christo, dice, quita á los „Obispos, á los Doctores y á los Conci- „lios el derecho y poder de juzgar las „controversias, y lo da á todos los Christia- „nos en general. En fin hablando del Con- „cilio de Constanza, dice: Todos los ar- „tículos de Juan Hus fueron condenados „en Constanza por el Anti-Christo y sus „Apóstoles (entendiendo al Papa y á los „Obispos) en aquel conciliabulo de Sata- „nás, que celebraron los Sofistas mas mal- „vados del mundo. Y á vos, Santísimo Vi- „cario de Jesu-Christo, os digo en vues- „tra cara, que todos los dogmas condena- „dos en Juan Hus son conformes al Evan- „gelio y al Christianismo; y todos los vues- „tros son impíos y diabólicos.”

Se podian citar otros muchos exemplos de disparates y delirios de este Xefe de los Reformadores; pero bastan para conocer su carácter los que quedan copiados á la letra. Seria exceder los límites que en esta obra me he propuesto, el referir todos los errores de los que se llaman Reformados ó Reformadores. Unicamente añadiré aquí los principales capítulos de la doctrina de Calvino y sus Sectarios, que son: „Pri- „mero: El bautismo no es necesario para „salvarse. Segundo: Tampoco son neces- „rias las buenas obras. Tercero: El hom- „bre no tiene libre albedrío. Quarto: Adan

»no pudo dexar de pecar. Quinto: Una
 »gran parte de los hombres fueron criados
 »para ser condenados independientemente
 »de sus deméritos. Sexto: El hombre se
 »justifica por sola la fé; y obtenida una
 »vez esta justificacion, ya no puede perder-
 »se aun por los pecados mas enormes. Sep-
 »timo: Por tanto los verdaderos fieles estan
 »seguros infaliblemente de su salvacion.
 »Octavo: La Eucaristía no es mas que una
 »figura del Cuerpo y Sangre de nuestro Se-
 »ñor Jesu-Christo, y nada mas. Con este
 »descaro pensó Calvino echar por tierra to-
 »do el edificio de la fé católica, y de la
 »Moral evangélica.

Con esto solo se echa de ver á prime-
 ra vista con toda evidencia la razon, por
 qué estos nuevos Apóstoles ponderaban tan-
 to su nuevo principio de la libertad evan-
 gélica, que se atribuian á sí mismos como
 un nuevo y saludable descubrimiento; y
 es que con ella se abrian un camino an-
 cho y llano para vivir á su gusto, y dar
 rienda suelta á sus antojos. En estos cam-
 pos eliseos no tenian entrada los exerci-
 cios molestos de la mortificacion y peni-
 tencia; y por el contrario todos los apetitos
 sensuales se desahogaban libremente.
 Estos Reformados se habian constitu-
 tuido Jueces y árbitros de todo lo que
 pertenecia á la Religion, y así socababan

los fundamentos y cimientos de ella, y der-
 ribaban sus apoyos á su antojo. Desecharon
 enteramente todas las tradiciones; y si no
 hicieron lo mismo con todos los Libros sa-
 grados, porque todo el mundo christiano los
 reconocia y veneraba como palabra de Dios,
 tuvieron á lo menos la temeridad de ne-
 gar la autenticidad de todos aquellos, que
 les parecian mas contrarios á sus nuevas opi-
 niones y delirios. En quanto á los demas, se
 apropiaron el derecho de interpretarlos á
 su modo, y segun lo tuvieron por oportu-
 no, y así hicieron varias explicaciones di-
 ferentes de los textos mas importantes, de
 las quales resultó un manantial corrompi-
 do de una multitud de arroyos cenagosos,
 que turbaron la pureza y claridad de la
 antigua fé y disciplina de la Iglesia. Todo
 esto era una consecuencia natural de su
 sistema; porque si el hombre se consulta
 solo á sí mismo, á sus pasiones y á su ima-
 ginacion, necesariamente le han de sugeri-
 r medios de satisfacerlas, contrarios á la
 Revelacion y á la fé divina, cuyo objeto
 es sujetarlas y reprimirlas. ¿Será pues ex-
 traño, que los Comentarios y glosas de es-
 tos nuevos intérpretes hayan desfigurado
 tanto el semblante de la Religion, y *obs-
 curecido el sol y el ayre?*

Para consumir esta su obra de tinie-
 blas, y hacer mejor gustar á los pueblos

sus impías novedades, quisieron persuadirles que la antigua doctrina estaba toda llena de absurdos y errores, como si Jesu Christo hubiera abandonado del todo y por tantos siglos á su Iglesia; siendo así que á los Apóstoles y en sus personas á sus sucesores los Obispos habia dicho formalmente: *Cuenta; yo estoy, y estaré con vosotros hasta la consumacion de los siglos* (1).

Pero está probado con evidencia, que los absurdos y errores que estos Sectarios atribuian á la antigua Iglesia, no son mas que un mero pretexto y calumnias manifiestas, con que querian cubrir su apostasia, y separacion del gremio de la misma Iglesia. Con esta mira publicaron mil falsedades notorias, que todavia creen sus Sectarios, en orden á los Ritos católicos, á las indulgencias, á las reliquias, á la confesion auricular, al purgatorio &c. Hicieron todos los esfuerzos posibles para esparcir sobre todos los dogmas Católicos un humo y una nube espesa, que apenas dexaba ver la luz de la fé, que siempre los habia enseñado: esto es, *el sol y el ayre quedaron obscurecidos con el humo del pozo del abismo.*

Despues, *del humo del pozo salieron unas langostas que se propagaron y extendieron sobre la tierra.* Esto es, del humo del error,

(1) Math. XXIII. 20.

y de la seduccion salió una multitud de Sectarios ó Reformadores (como ellos mismos se llamaban) que se fueron esparciendo portodas las provincias de la Iglesia Católica. El primero que se dexó fascinar del espíritu de seduccion fué Lutero, que muy pronto seduxo á Carlostadio, Zuinglio, Ecolampadio, Melanton, Bucero, Muncer, Calvino, Enrique VIII. de Inglaterra, Cranmer, y otros muchísimos. Y como estos Reformadores no tenian union ni concordaban entre sí, son simbolizados en las *langostas*, que tampoco guardan entre sí orden ni subordinacion. Siempre andaban en discordias y en guerras unos con otros: enseñaban doctrinas diferentes y contrarias, y solo se unian y concordaban en hacer todos los mayores esfuerzos para destruir la antigua fé de la Iglesia, y talar la viña y campo del celestial Padre de familias con una voracidad semejante á la de las langostas. *Los hereges, dice San Gerónimo, se comparan á las langostas, porque estas son unos insectos, que parece estan conjurados para acabar con los hombres por hambre, destruyendo las mieses por la raiz, y talándoles los árboles y las viñas* (1).

Estas nuevas doctrinas, cuyo objeto era satisfacer las malas inclinaciones y pa-

(1) In Cap. XIII. Osee.

siones del corazón corrompido del hombre, se multiplicaron con la rapidez de un torrente impetuoso que arrebató todo cuanto encuentra. Federico, Elector de Saxonia, Juan Federico, su sucesor, Felipe Landgrave de Hesse, abrazaron la doctrina de Lutero, y á su exemplo sus respectivos Estados. Gustavo Eríco, Rey de Suecia, y Christierno III. Rey de Dinamarca, abrazaron igualmente el Luteranismo, que se propagó también mucho en Hungría, y sucesivamente en el Brandemburgo, en la Pomerania, en el Meklemburgo, en el Holstein y otros países. La Polonia después de haber abrazado sucesivamente varias de estas nuevas y erróneas doctrinas, no pudo fijarse en ninguna, y dexó á cada particular la libertad de seguir la que quisiera. Quatro Cantones de los Suizos, en una conferencia que tuvieron en Berna el año 1528 adoptaron la de Zuinglio; y poco después, habiendo hecho alianza con Ginebra, dexaron la doctrina de Zuinglio para seguir la de Calvino. En el día de trece Cantones, que componen el Estado de la Suiza, seis son Protestantes. Muncer, uno de los discípulos de Lutero, abandonó á su Maestro, y queriendo tener la gloria de dogmatizar por sí solo, dió principio juntamente con Nicolas Storck á una secta de los Anabaptistas, que luego

cundió en la Suabia, y en otras provincias de Alemania, en los Países-Baxos, y en otras partes.

Calvino, hombre atrevido y encaprichado, artificioso é incansable, comenzó á hacer de Reformador, por no ser menos que Lutero. En el año 1541 logró que en Ginebra fuese admitida su doctrina, y después de su infeliz muerte, su sucesor Beza la sostuvo, y la propagó por diferentes provincias de Francia, donde fueron llamados Hugonotes los que la seguían. También se fué introduciendo en algunas partes de Alemania, de Hungría y de Bohemia, y llegó á ser la Religión dominante en la Holanda. Igualmente un tal Juan Knox introdujo el Calvinismo en Escocia, donde con el nombre de Presbiterianismo echó profundas raíces, y se propagó por todo aquel Reyno. En fin, llegó á tal punto esta manía de dogmatizar, que cada particular se creía con igual derecho que Lutero, Zuinglio, y qualquier otro para interpretar las Santas Escrituras, y formarse un símbolo á su modo. En este supuesto, cada una de las mencionadas sectas se dividió en una multitud de ramas, cuyos Xefes cada día inventaban nuevos dogmas; y sola la de los Anabaptistas llegó á dividirse en treinta y dos diferentes.

De este modo los principales Xefes se

vieron abandonados de muchos de sus Provelitos, que por qualquier liviano motivo los dexaban para seguir otros nuevos Maestros. Y aunque esta apostasia (para decirlo así) no era tan culpable como la suya en haber abandonado la fé de sus antepasados, y de los Santos Doctores de tantos siglos, como habian precedido; sin embargo les daba mucha pena, y la sentian en extremo, y se quejaban publicamente con mucha amargura. Principalmente Lutero el autor y gran Patriarca de la Reforma, picado de la libertad que Carlostadio, Ecolampadio y Zuinglio se habian tomado de predicar otra doctrina que la suya, vomitó, segun su costumbre, contra ellos las mas atroces injurias y sátiras. Algun tiempo despues, quando la Reforma habia llegado á su mayor auge, Dutithio, sábio Teólogo Protestante se explicaba sobre este punto en una carta á Beza en estos terminos. »¿Qué

»casta de gentes son nuestros Protestan-

»tes, que desbarrando á cada momento, y

»luego volviendo pasos atrás se dexan lle-

»var de todo viento de doctrina ya á un

»lado ya á otro? ¿Será posible adivinar

»quáles son hoy sus opiniones en materia

»de Religion, y quales serán las de ma-

»ñana? ¿Qué punto de Religion hay en

»que concuerden estas Iglesias, que se han

»separado del Obispo de Roma? Exámi-

»nense todos desde el primero hasta el ul-

»timo; y apenas se hallará un artículo que

»los unos defiendan como punto de fé,

»que no condenen los otros como impío.»

La misma confusion en materia de Religion nos describe el sábio y Protestante Ingles el Doctor Walton en el prefacio á su célebre Polyglota, que imprimió á mitad del Siglo XVII. »Aristarcho, dice,

»hace algunos siglos que tuvo mucha di-

»ficultad para hallar un solo sábio en la

»Grecia; y yo ahora la tengo igual ó mayor

»para encontrar un solo ignorante, por-

»que hoy todos son Doctores, todos son

»Teólogos; y qualquier fanático ó truan

»nos vende sus sueños como palabras de

»Dios.»

Pero entre todas las naciones que abrazaron la Reforma, ninguna agotó mas la copa hasta las heces del error, que la Inglaterra. Por espacio de muchos siglos se habia distinguido este reyno por la pureza de su fé, y por la multitud de Santos que habia enviado al cielo. Pero por una desgracia que nunca podrá llorarse con bastantes lagrimas, y por los inapeables juicios de Dios, sufrió esta Iglesia una desgracia que parece no podia temer. La lascivia y la codicia de un solo Principe echaron por tierra este hermoso edificio, y lo separaron de aquella roca, á que hasta

entonces habia estado unido, y habia permanecido incontrastable. Enrique VIII. que antes habia sido un esforzado defensor de la fé Católica contra Lutero, habiendo dado rienda suelta á sus pasiones brutales, que no tuvo la fortaleza de reprimir, no quiso reconocer ya la jurisdiccion que el Papa habia tenido siempre en la Iglesia; y arrogándose á sí mismo la potestad suprema en sus Estados para los asuntos eclesiásticos, dió un golpe mortal á la Religion. Empleó la fuerza y violencia para obligar á sus vasallos á la misma apostasia; y abrió el camino á sus sucesores para introducir en su Reyno rodo el veneno de la Reforma, que desde luego emponzoñó á toda la Isla; y como la Reforma no tiene principio fixo, sino que depende unicamente del capricho de cada uno, tomó á poco tiempo mil formas diferentes en los Protestantes, los Presbiterianos, Anabaptistas, Quakeros, Arrianos, Hermanos Moravios, Hulchinsonianos, Methodistas y otros muchísimos. Tal fué la nube de langostas, que obscureció la luz y el semblante de la Religion, que por tantos siglos habia alumbrado y hermozeado con tantos y tan vivos brillos á este Reyno.

Y extendiendo la vista sobre este diluvio de nuevos Predicantes, siempre en continuas disputas y querellas los unos contra los

otros, enturbiando las fuentes puras de la fé y de la Moral, y seduciendo á los incautos con los falsos brillos de la novedad; no se puede dexar de ver claramente quan bien los pinta el Apóstol San Judas por estas palabras: *Son unas nubes sin agua, que qualquiera viento lleva acá y allá: son árboles de otoño, estériles é infructuosos, dos veces muertos y desarraigados: son olas furiosas de la mar, de las que salen como espuma salobre sus inmundicias é infamias: son estrellas erráticas* (1). Primeramente los compara el Apóstol á unas *nubes sin agua*, ó que parecen prometerla, pero el viento las lleva de aquí para allí, y nunca la dan: esto es, unos nuevos Predicantes, que prometen no predicar sino la pura doctrina evangélica, á la qual dan el nombre de Reforma; pero que no es mas que un mero engaño é impostura. Despues los llama *árboles de otoño, estériles, dos veces muertos y desarraigados*; esto es, Christianos que solo tienen el nombre, pero ningun fruto dan, porque como árboles muertos y desarraigados, son excluidos del seno, y cortados del tronco vivo de la Iglesia, de donde habian de tomar el xugo de vida. Son comparados á las olas furiosas de la mar, que en su espuma vomitan sus he-

(1) Jud. 12. 13.

dioneces y sus infamias. Son turbulentos, orgullosos, rebeldes y amotinados contra su Madre la Iglesia, á quien continuamente insultan con injurias, calumnias y blasfemias. En fin, son como estrellas erráticas, que andan siempre vagueando por los extravíos de su ciencia imaginaria, dexando unos errores para adoptar otros, sin saber donde fixar el pie.

Les fué dado (á las langostas) el poder que tienen los escorpiones sobre la tierra. Las langostas, de que aquí se habla, tienen propiedades particulares, que no tienen las langostas naturales: tienen el poder de los escorpiones; esto es, poder de picar. Esta alegoría significa, que las sectas de los Reformados, simbolizados en las langostas, tienen por permission de Dios, poder para picar y atormentar cruelmente á los Católicos, de quienes se han separado, y contra quienes concibieron, y conservan siempre un ódio implacable.

Y les fué prohibido (á las langostas) hacer ningun mal á la yerba de la tierra, ni á todo lo que está verde, ni á los árboles, sino solamente á los hombres, que no tienen la marca de Dios en sus frentes. El Todopoderoso no permitió á las langostas, esto es, á las sectas Protestantes hacer daño á la yerba de la tierra, esto es, á los simples fieles, ni á todo lo que estaba verde; esto es, según la

expresion del texto griego y latino á todas las plantas que vegetan y crecen, y se levantan sobre la yerba ordinaria, señalando de este modo á muchos Principes, Magistrados, y personas constituidas en dignidad, á quienes no pudieron seducir. Tampoco se les dió licencia para dañar á todos los árboles, esto es, á todos los Obispos y Párrocos, y á todo el Clero. En una palabra, no pudieron pervertir la totalidad de alguna de las tres clases de fieles, esto es, de los Ministros de la Religion ó del Clero, de los Principes y personas constituidas en dignidad civil, y del pueblo fiel ó simples fieles.

Sin embargo, esta expresion de *todos* ó de *cada uno* indica, que en cada una de las tres clases habria muchos que se dexarian seducir. Y en general los Sectarios no podrian hacer prevaricar sino á aquellos, que no tendrían la señal de Dios en sus frentes; esto es, á los que no estuviesen bien asegurados en la fé católica y en la Moral evangélica, que se dexasen dominar de sus pasiones, de respetos humanos, de los deleytes de los sentidos, y que por consiguiente no tendrían valor para resistir á la tentacion, y pelear baxo el estandarte de la verdadera Religion. *Estos no tienen la señal de Dios en sus frentes;* abandonan vilmente la señal característica, la cruz

de Jesu-Christo: no saben renunciarse á sí mismos, y en la persecucion desierran al campo del enemigo que los ha engañado, haciéndoles concebir horror á la señal saludable del christiano, que los que lo son de veras, llevan estampada en sus frentes; práctica tan recibida en la antigüedad como nos dice Tertuliano. » A cada paso, dice, » que damos, ya quando entramos, ya quando salimos de nuestras casas, quando nos levantamos por la mañana, ó nos acostamos por la noche, quando nos lavamos las manos, quando nos sentamos á la mesa, quando encendemos nuestras luces ó velones... hacemos la señal de la cruz en nuestras frentes (1). »

Pues por el texto del Apocalypsi se echa de ver, que aunque el Todopoderoso, por un oculto consejo de su providencia, dió á los Protestantes cierto grado de poder para oprimir á los verdaderos fieles, sin embargo su bondad los contiene, y les prescribió límites fixos, para que no acabasen con la mayor parte del rebaño de Jesu-Christo. *Hasta aquí llegareis; y de aquí no pasareis, y aquí quebrareis la furia de vuestras olas* (2). El Mahometismo y el cisma de los Griegos habian hecho ya un grande

(1) Tertul. lib. de Coron. milit. cap. 3.

(2) Job. XXXIII. 11.

estrago en los Católicos, y habian hecho prevaricar á una grande multitud; pero Jesu-Christo habia prometido que *su Iglesia seria siempre visible, como una ciudad edificada sobre una grande montaña* (1), y que *las puertas del infierno jamas prevalecerian contra ella* (2): palabra y promesa que siempre le servirá de un incontrastable baluarte, y prenda de su duracion hasta el fin del mundo. Y aunque el supremo Pastor permitió que el veneno preparado en esta quinta edad inficionase á alguna porcion de su rebaño, la mayor parte fué preservada; y el golpe que recibió, fué causa de que despues se echára de ver mejor el resplandor y hermosura de su divina luz. Dilatadísimas regiones miraron con horror á la nueva Reforma, y perseveraron constantes en su antigua fé; y en aquellas mismas en que tuvo entrada la novedad, quedan todavia, por un efecto de la Providencia, verdaderos adoradores que no doblan la rodilla delante del ídolo, y que aunque en corto número subsisten siempre como racimos en la viña, escapados de la voracidad de los javalies, para muestra de la abundante cosecha que antes hubo, y para testigos y fiscales contra los

(1) Isa. II. 1. Dan. II. 35.

(2) Math. XVI. 18.

que debian haber conservado la antigua fé. A mas de las particularidades ya dichas, no se debe pasar en silencio otra barrera que opuso el mismo Dios contra la furia de la Reforma. Quando algunos Principes poderosos con exércitos formidables tomaron á empeño favorecer y propagar la Religion Protestante, quiso la Divina Providencia contraponer otras Potencias Católicas con fuerzas suficientes para contener sus malos intentos; y desde entonces las ha sostenido siempre, y las ha hecho respetar de los enemigos.

T les fué dado poder (á las langostas) no de matar, sino de atormentar durante cinco meses; y el mal que hacen es semejante al que hace el escorpion, quando pica al hombre. He aquí otro dique opuesto al furor de las sectas Protestantes. Queda dicho en el ultimo artículo, que su poder para seducir á los hombres, y hacerles abrazar su nueva doctrina, no se extendia sino á los que no tenian la señal de Dios en sus frentes; ó que por la corrupcion de su corazon y perversas costumbres, daban entrada á la seduccion. Este era el poder de los Sectarios en quanto á lo espiritual. En el presente versículo se fixa su poder en quanto á lo temporal; y no se les permite matarlos; esto es, destruir y exterminar absolutamente á los Católicos.

Desde el primer fuego de la Reforma los Protestantes no respiraban sino guerra y destruccion; y luego comenzaron á asesinar á una multitud de Católicos, demolieron y arrasaron muchas Iglesias y Monasterios, y por todas partes llevaban consigo la desolacion y ruina. Pero Dios en el consejo de su eterna sabiduría tenia ya determinado señalar limites á este poder, y los anunció mucho antes por el Apóstol San Juan, y que los Sectarios no podrian traspasarlos. Así quedaron burlados los desig-nios de los Novadóres, y no hicieron todas las conquistas que se habian figurado en sus vastos proyectos; como antiguamente permitió Dios que los Judios, que era su pueblo escogido, fueran perseguidos y maltratados de las naciones extrangeras; mas no permitió que fueran enteramente destruidos ó aniquilados.

En fin, aunque los Principes Protestantes han hecho los mayores esfuerzos para acabar en sus estados respectivos con la Religion Católica, vemos que nunca han podido salir con su depravado intento. Los Católicos han sido cruelmente oprimidos, y son muchos los que han muerto entre atroces tormentos; y aunque en algunas provincias se disminuyó mucho el número de los verdaderos fieles, todavia hay en ellas mismas bastantes á quienes ha pre-

servado la proteccion divina.

Y les fué dado (á las langostas) poder para atormentar durante cinco meses. El linage de tormento de que aquí se habla, es sin duda, y causa un dolor muy agudo, puesto que se dice ser como el que causa la *picadura del escorpion*; para significar que si bien el poder de los Protestantes no pudo pasar los límites que le prefixó la Divina Providencia, sin embargo les permitió afligir y atormentar con mucha furia á los Católicos Romanos. No les permitió acabar enteramente con todo el cuerpo de los Católicos, sino solamente hacer morir á una innumerable multitud con varios generos de tormentos en varias sediciones populares que excitaron contra ellos, y en muchas guerras con que los persiguieron, atormentando á los demas con exquisitas atrocidades y extremas miserias. En los paises en donde los Soberanos admitieron la Reforma, estos Principes generalmente se apoderaron de todas las rentas eclesiásticas, é hicieron sentir al Clero las *angustias pican-tes* del hambre y de la extrema necesidad. Un gran número de Católicos se vieron obligados á admitir la Religion del Principe, ó á expatriarse; y los que resistieron (como debian) se vieron reducidos á gemir baxo la mas dura opresion. ¿Y estos trabajos no pueden compararse muy oportu-

namente á la *picadura del escorpion*? ¿Y quién ignora la crueldad de las leyes bárbaras, que en aquellos tiempos calamitosos se establecieron en la mayor parte de los Estados Protestantes contra la Religion Católica? ¿Quién no sabe las leyes duras de la Inglaterra y de la Irlanda? Sonlo tanto que los vasallos de estos dos Reynos, á quienes queda algun resto de humanidad, conocen su barbarie, y confiesan que son el escándalo de la Religion Christiana, y el oprobio y deshonor de una nacion civilizada. En consecuencia de estas leyes inhumanas, ¿quántas familias quedaron despojadas de sus haciendas? ¿Quántos sujetos encarcelados, desterrados ó muertos? ¿Quántos millares de personas reducidas á la ultima miseria y mendicidad? ¿Y esta tiranía y esta opresion no puede muy bien compararse á la *picadura del escorpion*?

Se dice que este dolor y tormento debe durar *cinco meses*. Aquí el Todopoderoso fixa el tiempo, que deben durar las violencias y furias de los Protestantes contra sus fieles siervos. Este tiempo es de cinco meses, ó de ciento y cincuenta dias, dando treinta á cada mes: modo de contar muy familiar á los Profetas. Y tambien se debe saber, que en el estilo profético, los dias algunas veces se toman por años. En este sentido han entendido todos los Padres y

sagrados Intérpretes las siete célebres semanas de Daniel, ó los quatrocientos y noventa días que componen las siete semanas, y han entendido los quatrocientos y noventa años, que habían de pasar desde el término prefixado en aquella profecía hasta la muerte del Christo ó del Mesías (1).

Otro exemplo de este modo de contar se encuentra en Ezequiel, á quien dice Dios: *Tomarás sobre ti la iniquidad de la casa de Judá por espacio de quarenta dias: es un dia por cada año: sí: un dia por cada año te he dado* (2). Esto supuesto, como el tiempo de cinco meses, segun el estilo ordinario, es muy corto para abrazar todos los acontecimientos mencionados en el texto y concernientes á la Reforma, se deben contar ciento y cincuenta años por los ciento y cincuenta dias, que componen los cinco meses, durante los quales se dió poder á las langostas para hacer sentir sus picaduras; esto es, permitió Dios á los Protestantes atormentar cruelmente á los Católicos.

Si se cuentan los ciento y cincuenta años desde el de 1525, en que poco mas ó menos comenzaron las violencias que los Protestantes exercitaron contra los Católicos, este cálculo llega al año de 1675.

(1) Dan. IX. 25.

(2) Ezech. IV. 6.

Una parte de la Historia de la Reforma perteneciente á este periodo queda vista en la explicacion de los textos antecedentes; vamos á ver lo restante en los versículos siguientes de nuestro Santo Profeta.

En este tiempo los hombres buscarán la muerte, y no la podrán encontrar: desearán morir, y la muerte huirá de ellos. He aquí una pintura viva y natural de las miserias y calamidades que los Católicos tuvieron que sufrir, y de la violencia y furor á que la Reforma debió sus rapidos y espantosos progresos, y con que se sostuvo. La historia de aquellos tiempos nos muestra la verdad de esto. Por una parte, ¿ cuántos hubo que viéndose robados y despojados de todo quanto tenían, acosados del aguijon del hambre y de la miseria tan penetrante como la del *escorpion*, tomaron las armas para recobrar por la fuerza lo que no podian por términos de justicia? Los pobres é infelices que solo podian subsistir con las limosnas y socorros diarios de los Monasterios, viéndose privados de todo recurso por la destruccion y ruina de estas casas de caridad, tomaron aliento y se enardecieron con la misma desesperacion:

Una salus victis nullam sperare salutem (1).

Solo el bien del vencido es no esperarlo.

(1) Virg. *Los R. de otras partes había venido desolar todas las tierras.*

Corrieron á las armas (en lo qual no se les puede escusar), se juntaron en tropas, y por no morir de hambre, buscaron la muerte en los combates, y aun allí tal vez no pudieron encontrarla como deseaban. Por otra parte; quán digna de lástima fué la suerte de aquella multitud de Religiosos de uno y otro sexó, que fueron arrojados de sus casas, y despojados de todo quanto tenían! Habian dexado al mundo para consagrarse á Dios en el retiro y en la soledad; y no estando acostumbrados á trabajos manuales pesados, ni habiendo aprendido oficio alguno mecánico para ganar su sustento, solamente trataban de servir á Dios; y unicamente ocupados en rogar á Dios por la Iglesia y por el Estado, y en pensamientos de la vida eterna, se sustentaban de las piadosas fundaciones de los Principes y personas poderosas, que para fomentar el culto divino, y las virtudes heroicas de la Religion, habian fundado y dotado estas casas con rentas competentes, contando tambien con las limosnas y socorros de los pobres. Pero de repente se levanta una tempestad, ó por decirlo mejor, un uracan horroroso, y destruye estos monumentos de la piedad y Religion de los antepasados. Parecia que un ejército de Godos ó de otros bárbaros habia venido á desolar todas las tierras. Los Religiosos se

vieron acometidos de tropas de foragidos sin el menor sentimiento de humanidad, que los echaban de sus santos asilos: vieron sus Iglesias profanadas, sus casas saqueadas, y arrasadas; y en estas escuelas antiguas de piedad y de letras no quedaban ya sino montones de escombros, y la triste memoria del espíritu de destruccion y de estrago, que era el que animaba á la Reforma. Las extravagancias y el furor del fanatismo llegaron á tanto, que aun muchos que eran del partido de la Reforma se escandalizaron y horrorizaron. He aquí la exclamacion en que prorumpe Juan Denham, hablando de la demolicion de los Monasterios en Inglaterra: »¿Puede mirarse este monton de »escombros sin preguntar, quiénes son los »bárbaros que han destruido y assolado »todo este pais? Y quando se sepa que »no es un Rey Godo ni Turco, sino un »Rey Christiano el que ha causado todos »estos estragos con el bello pretexto de »zelo de la Religion, nombre sagrado que »debe caracterizar todas nuestras acciones, pero que este Principe (1) quiso cubrir con él sus depredaciones y violencias, ¿será posible dexar de exclamar: »¡Ay! pues quién perdonará el zelo sacrilego, si el zelo religioso se precipita

(1) Henr. VIII.
Tom. II.

»á semejantes excesos (1)?»

Oygase tambien á otro Autor Protestante: »La Inglaterra, dice Camden, fué »sumergida en un abismo de dolor, vien- »do su erario agotado, su moneda altera- »da, y destruidos sus Monasterios, mo- »numentos preciosos de su antigua piedad (2).

Por una conducta tan inhumana, una multitud de Religiosos y Religiosas se vieron totalmente despojados aun de las cosas mas necesarias á la vida, sin asilo, expuestos á las inclemencias del ayre, y á la intemperie de las estaciones, á las miserias de la indigencia, á los insultos brutales de un populacho embriagado de un furioso entusiasmo y fanatismo. En fin los arrojaron de sus Monasterios sin recurso, y sin saber adonde ir á buscarlo. ¿Y será extraño que en este abandono, sin esperanza de mejorar de suerte para lo venidero, *buscasen la muerte, y desearan morir*, mejor que llevar una vida llena de tantos trabajos? Si en lugar de Comisarios hubieran ido verdugos, que hubieran quitado la vida á todos los que no quisieron prostituir sus conciencias á la nueva Re-

(1) Anales de Stow, y la Hist. Eccl. de Fuller y de Collier.

(2) Introd. á los Anales de la Reyna Isabel.

ligion, se hubieran tenido por dichosos de adquirir la corona del martirio. Pero estar continuamente expuestos á mil tentaciones y á crueles vexaciones, y ver despreciada y perseguida la Iglesia de Dios, era para ellos un perpetuo motivo de dolor mas agudo que el de la picadura del escorpion, y mas sensible que la misma muerte. Y sin embargo se veian condenados á sufrir, y á estar privados de la felicidad de dar sus vidas por Dios; *deseaban morir, y la muerte huía de ellos.*

Y estas especies de langostas eran semejantes á caballos preparados para la guerra. El Profeta nos pinta el espíritu de sedicion y rebelion, que animaba á los Reformadores y á sus Proselitos. En este punto Lutero, como Xefe, se distinguió, y fué el que dió los primeros asaltos contra la Iglesia, dirigiendo los principales artículos de la nueva Reforma. Declaró la guerra á todo gobierno eclesiástico; declamó contra el Clero, y sobre todo contra el Primado del Papa, á quien antes habia hecho voto de obediencia. Habiendo logrado un zeloso discípulo, y un protector acalorado en la persona de Juan Federico, Elector de Saxonia, ya no guardó regla ni medida alguna de moderacion y respeto, y declaró abiertamente la guerra á los Obispos y á toda la Gerarquía Ecle-

siástica. En una de las accesiones de su locura compuso un libro, en que decía: „Todos los que quieran arriesgar sus vidas, sus caudales, su honra y su sangre en una empresa tan christiana, como la de acabar con todos los Obispos y los Obispos (que son los ministros de Satanás), y aniquilar toda su autoridad y jurisdiccion, serán hijos de Dios, y cumplen sus Mandamientos (1).” Y en otro libro contra Silvestre Prieras: „Si á los ladrones, dice, se les cuelga de la horca, si á los vandoleros se les castiga con la espada, y á los hereges con el fuego, ¿por qué no se emplean todos estos rigores para castigar á los maestros de perdicion, á estos Cardenales, á estos Papas, y á toda esta canalla de la Sodoma Romana, que no cesa de corromper á la Iglesia de Dios? ¿Por qué no lavamos nuestras manos en su sangre?” Tal era el estilo de este entusiasta, y con este modo de predicar logró echar á los Obispos de Saxonia y de Hesse, y abolir toda su autoridad en estos dos Estados.

No contento con haber despreciado y vilipendiado toda la autoridad espiritual del Papa, de los Obispos y de toda la Igle-

(1) *Contra Statum Eccles. et falso nom. ord. Episc.*

sia, se empeñó también en derribar por los cimientos el poder temporal de los Príncipes. Los nuevos Apóstoles eran enteramente diferentes de aquellos primeros y antiguos predicadores del Evangelio. Estos tenían siempre delante de los ojos lo que les dixo su Divino Maestro, quando los envió á predicar por todo el mundo: *Mirad, yo os envío como ovejas en medio de los lobos* (1); y entendieron que esto era mandarles, que nunca habian de oponer mas que la paciencia y mansedumbre de ovejas á los lobos ó perseguidores que habian de encontrar: orden de que nunca se separaron. Pero Lutero, despues que á los principios afectó mucho horror á todo lo que era violencia y fuerza, mudó de máxima y de conducta, viendo que adelantaba poco con su fingida dulzura. „El Evangelio (dixo entonces, y lo mismo dixeron despues los otros Reformadores), el Evangelio siempre ha causado alborotos, y es menester sangre para establecerlo (2).” Y así despues de haber hecho los mayores esfuerzos para acabar con el Clero, abolir todos los Cánones, y destruir todas las Universidades, emprendió combatir contra el Emperador y contra todos los otros Príncipes tempo-

(1) Math. X. 16.

(2) De serv. arb.

rales con sus escritos y con sus discursos.
 »Debeis saber (les decia) que desde el
 »principio del mundo, apenas ha habido
 »un Principe sabio, y aun han sido menos
 »entre ellos los hombres de bien; porque
 »comunmente todos son una gavilla de
 »bribones y locos, los mayores que hay
 »en el mundo (1). Y debeis saber (dice en
 »otra parte, hablando con los Reyes y Em-
 »peradores): debeis saber, que segun la
 »intencion y voluntad de Dios, vuestros
 »vasallos no pueden, ni deben, ni quieren
 »ya sufrir vuestros gobiernos tiranicos (2).”
 Y lo bueno es, que este hombre frenético
 manifestó este mismo desprecio y ódio con-
 tra su propio Patrono y Protector, Juan Fe-
 derico de Saxonia, porque se imaginó que
 este Principe le habia abandonado. »Si me
 »es permitido, le dice Lutero, por amor de
 »la libertad christiana no solo despreciar,
 »sino pisar tambien los decretos de los Pa-
 »pas, los Cánones de los Concilios, y las
 »Leyes y Ordenanzas de todos los Empe-
 »radores y todos los Reyes, ¿ pensais que
 »respetaré tampoco vuestras órdenes, y
 »las miraré como leyes? (3).”

Estas lecciones fueron bien recibidas

(1) *De seculari potestate.*

(2) *Contr. Rusticos.*

(3) *Contr. Ambr. Cathar.*

de los pueblos, que estaban ya harto
 penetrados del espíritu de la *libertad Evan-
 géliica*. Estas disposiciones fueron fomen-
 tadas por los discípulos de tal Maestro con
 sus lecciones sediciosas, y los pueblos
 estaban ya preparados para qualquier plan
 de sedicion y rebelion que se les presenta-
 ra. He aquí como los pinta Erasmo.
 »Los he visto, dice, salir de sus Sermones
 »con unas miradas feroces, y un ayre ame-
 »nazador, como gentes que acababan de
 »oir invectivas sangrientas y discursos se-
 »diciosos. Y así vemos á estos pueblos
 »siempre prontos á tomar las armas, é
 »igualmente dispuestos á los combates y á
 »las disputas.” ¡Qué diferencia entre es-
 te espíritu y el de los Christianos de los
 primeros siglos! Los fieles no aprendieron
 de los Santos Apóstoles y de sus suceso-
 res otra doctrina, sino la de la humildad,
 de la paciencia, de la dulzura, de la obe-
 diencia á sus Soberanos; y á esta doctri-
 na se atuvieron siempre inviolablemente.
 »Nuestra esperanza (decian) no está fun-
 »dada sobre las cosas de este mundo. Por
 »eso no hacemos resistencia al verdugo,
 »que va á descargar el golpe sobre nos-
 »otros. Nosotros (decian á los Empera-
 »dores) no adoramos mas que al solo ver-
 »dadero Dios; en todo lo que no sea con-
 »trario á esto, os obedecemos con toda

» voluntad (1). Como christianos (decian)
 » rogamos á Dios que conceda á los Em-
 » peradores una vida larga, un Reynado
 » pacífico, seguridad en lo interior, vic-
 » toria contra los enemigos de fuera, Se-
 » nadores fieles, vasallos virtuosos, paz
 » universal, y todo lo que un hombre y
 » un Emperador pueden desear (2).»

En fin, los discípulos de Lutero y otros nuevos Reformadores soplaron y atizaron tanto el fuego, que las disputas de aquel Patriarca de la Reforma habian encendido, que en breve vino á ser un incendio casi general. En Alemania las gentes del campo se juntaron en tropas y tomaron las armas; y como *caballos preparados para el combate*, fueron en forma de batalla á talar las provincias de la Suavia, de la Franconia y de la Alsacia, y saquearon muchas Ciudades Imperiales. Muncero y Phiffero estaban á la frente de estas tropas, compuestas principalmente de Anabaptistas. Muncero decia, que habia recibido de Dios la espada de Gedeon para quitar del medio á los Ministros idólatras, y para forzar al mundo á que recibiera el nuevo Reyno de Jesu-Christo. Estos fanáticos rebeldes, á medida que iban tomando

(1) Justin. Apolog. II. ad Anton. Pium.

(2) Tert. Apolog.

fuerzas, saqueaban y quemaban Iglesias, Monasterios y Castillos; y asesinaban á los Sacerdotes, Monges y Nobles. Para contener estos estragos y desórdenes, el Elector de Saxonia y otros Principes se coligaron de comun acuerdo; y unidas sus fuerzas, derrotaron y dispersaron á muchos de estos rebeldes; y en fin acometieron en Frankenhauseon al cuerpo mas fuerte y numeroso de ellos, é hicieron una grande carnicería en el año de 1525. Muncero y Phiffero quedaron prisioneros en este combate, y pocos dias despues castigados de muerte.

Ninguna parte del Imperio de Alemania quedó libre de estos estragos y horrores. En todas el pueblo entusiasmado de la idea de reformar la Religion, se encarnizó contra todos los Magistrados, que se oponian á sus nuevos sistemas. En Erford depusieron y encarcelaron á todos los Oficiales municipales. En Francfort despues de haber saqueado todas las Iglesias, y desterrado al Clero, echaron fuera á los antiguos Senadores, y dieron el gobierno de la Ciudad á veinte y quatro plebeyos, y formaron un nuevo Código de leyes tomadas de la doctrina de Lutero. En Colonia, en Mentz y en Triers, los Sectarios tomaron las armas con el mismo fin, aunque no salieron con su intento. En estos desgraciados tiempos

el pueblo preocupado siempre de la nueva y alhagüena idea de libertad, llegó á tal desenfreno, que el Emperador Carlos V. apenas pudo contener el torrente, ni pudo lograrlo sino muchos años despues. Pueden leerse con mas individualidad todos estos sucesos, en Sleidan, Cochleo y otros historiadores de aquel tiempo.

Los Luteranos de Alemania, á quienes se dió el nombre de Protestantes, por la protesta que hicieron contra el decreto dado á favor de la Religion Católica en la Dieta de Spira en el año 1529, publicaron en contraposicion de este decreto su profesion de fé, llamada la Confesion de Ausburgo; y hicieron entre sí en la Ciudad de Smalkalda una liga defensiva y ofensiva contra el Emperador y los Principes Católicos del Imperio. Los Xefes de esta formidable conjuracion fueron el Elector de Saxonia, el de Brandemburgo, y el Landgrave de Hesse, los Duques de Wittemberg, el de Luneburgo, y el Principe de Anhalt. Fascinados con la libertad que les daba la nueva Religion, y con el cebo de las rentas eclesiásticas, de que la Reforma les habia hecho dueños, resolvieron tomar posesion de ellas, y asegurarsela con la punta de la espada. Levantaron tropas, y pusieron en campaña un ejército de setenta y dos mil hombres,

mandados por el Elector de Saxonia y el Landgrave de Hesse, con ciento y doce cañones de artillería. A mas de estos, fueron á campaña en persona ó enviaron á su sueldo tropas armadas varios Principes de Alemania. Enviaron tambien socorros y refuerzos las Ciudades Imperiales de Ausburgo, de Ulm, de Strasburgo y de Francfort. Su empeño era deponer al Emperador Carlos V. y abolir en toda la Alemania la Religion Católica, que hacia tantos siglos estaba establecida como la Religion del Imperio. Toda la Europa estaba esperando el éxito de esta guerra. El Emperador, aunque con un ejército inferior en número, se adelantó valerosamente contra ellos, y les dió una batalla cerca del Elba; y en el año 1547 logró una completa victoria, en la que quedaron prisioneros los dos Generales, el Elector de Saxonia y el Landgrave de Hesse. Este triunfo mantuvo en el Imperio la Religion Católica; pero sin embargo de este golpe, el Protestantismo se conservó en Alemania, y retuvo el terreno que habia usurpado.

Otra escena igual se vió en la Suiza, en donde Zuinglio habia introducido la Reforma, como ya queda dicho. Los Cantones Reformados, no contentos con haber abrazado el Zuinglianismo, quisieron tambien forzar á lo mismo á los otros que ha-

bian conservado la antigua fé; de lo qual se siguió una sangrienta guerra. En el año 1531 se dió una terrible batalla, en que fueron derrotados los Protestantes y muerto Zuinglio, que combatia á su frente.

Los Calvinistas en Ginebra comenzaron echando fuera al Principe Obispo, á quien luego despues despojaron de su Soberanía y de todas sus rentas. Calvino, que se encargó de arreglar el gobierno de este Estado, se declaró enemigo implacable del gobierno Monárquico, y ponderó siempre las ventajas del Republicano. »Los que han perdido, dice, el juicio, y ni siquiera tienen sentido comun, son los que desean vivir en Monarquías absolutas; porque es imposible que haya orden ni policia, donde un solo hombre tiene Estados de mucha extension que gobernar (1).» Poco á poco iba mostrando con mas descaro su aversion contra los Reyes, y se empeñó en envilecer y desacreditar su autoridad con sarcasmos los mas ridiculos y bufonadas las mas indecentes. »Todos estos Reyes (decia) son unos mentecatos y brutos (2).» Se echa de ver que seguia las huellas de Lutero, é imitaba su estilo. »Los Principes (prosigue) pierden su de-

(1) Comment. in Dan. c. 2. n. 39.

(2) Ib. c. 6. v. 3.

»recho, porque se oponen á Dios, oponiéndose á la Reforma; y en tal caso, en vez de obedecerles, se les debe escupir á la cara (1).» ¿Y cuál puede ser el fin de semejante doctrina y de semejante estilo, sino el de hacer despreciables á los Principes, y con pretexto de Religion, hacer que los pueblos les nieguen la debida obediencia?

Teodoro Beza, discípulo y sucesor de Calvino, enseñó la doctrina de su Maestro, y la defendió por escrito, como puede verse en el prefacio á la traduccion que imprimió del nuevo Testamento, y en su libro intitulado: *Vindicia contra Tyrannos*, donde dice: »Debemos obedecer á los Reyes por Dios, quando ellos obedecen á Dios; porque si no, así como el vasallo pierde su feudo ó tenuta, quando comete felonía, tambien los Reyes pierden su derecho y poder.» Así se explicaba este nuevo Bruto. En la misma obra pueden verse otras muchísimas proposiciones semejantes; cuyo sentido obvio es claro que tira á armar á los vasallos contra los Soberanos, y á introducir en el mundo la confusion y la anarquía.

¿Qué diferente la doctrina de estos dos Predicadores modernos, y la de los antiguos

(1) Ibid. v. 22.

Apóstoles San Pedro y San Pablo! „Su-
 „jetaos por Dios (decia San Pedro) á toda
 „suerte de personas, sea al Rey, como á
 „Soberano, sea á sus Ministros, como á
 „los que hacen sus veces para castigar á
 „los que obran mal, y para premiar á los
 „que obran bien (1). Toda criatura esté
 „sujeta (decia San Pablo) á las Potestades
 „Superiores; porque no hay potestad que
 „no venga de Dios; y él es el que ha
 „constituido todas las que hay sobre la
 „tierra. Por tanto, el que resiste á las Po-
 „testades, resiste á la orden de Dios; y
 „los que le resisten, traen contra sí la con-
 „denacion (2).

Habiendo la Ciudad de Ginebra for-
 mado su plan de Gobierno sobre los prin-
 cipios y doctrina de Calvino y de Beza,
 vino á ser para las regiones Occidentales
 de Europa una escuela célebre de rebel-
 lion, y el principal centro de las guerras
 civiles de Francia. Este hermoso Reyno
 vió luego sus entrañas emponzoñadas con
 el veneno de la Reforma, que habia ido
 cundiendo secretamente, y se propagó muy
 en breve por la Gascuña, el Delfinado, el
 Languedoc, y otras muchas provincias.
 En el año 1560 los Calvinistas ó Hugono-

(1) Petr. II. 13. et 14.

(2) Ad Rom. c. 13.

tes formaron la que se llamó Conspiracion
 de Amboise, cuyo plan era apoderarse de
 la persona de Francisco II Rey de Fran-
 cia, y asesinar al Duque de Guisa, y
 al Cardenal de Lorena su hermano, que
 eran los que tenian el principal manejo en
 los negocios del Reyno, y protegian la Re-
 ligion Católica. Para esto tenian los con-
 jurados preparado un cuerpo considerable
 de tropas; pero no lograron su intento
 maligno, porque se descubrió á tiempo.

Sin embargo, en el año 1562 se encen-
 dió una guerra civil, en que el Principe
 de Condé se declaró xefe de los Hugono-
 tes; y á la frente de estos Sectarios to-
 mó por sorpresa á la Ciudad de Orleans,
 mientras otro cuerpo de Protestantes se
 apoderó de la de Ruan, y de otras mu-
 chas plazas. Pero habiendo marchado con-
 tra ellos el Condestable de Montmorenzi,
 y el Duque de Guisa á la frente de los
 Católicos por orden de Carlos IX, que
 habia sucedido al Rey Francisco II, die-
 ron junto á la Ciudad de Dreux, una
 batalla en que los Hugonotes que habian
 comenzado el ataque, quedaron derrota-
 dos, y el Principe de Condé que los man-
 daba, fué hecho prisionero.

Aunque los Protestantes experimenta-
 ban estos reveses en los primeros ensayos
 de su rebelion contra sus Soberanos, sin

embargo, Beza que los habia acompañado, y se halló con ellos en esta batalla, no dexó de ponderar mucho las ventajas que suponía haber sacado de ella, asegurando que habia servido para echar los cimientos de la Reforma en Francia. Así se explica y lo asegura á la Reyna Isabel en su prefacio á su traduccion del nuevo Testamento. „Día memorable (dice hablando del de la batalla de Dreux), día memorable en que los Gentiles-hombres y Señores Franceses, baxo el mando de su Excelencia, el Príncipe de Condé, y auxiliados de las tropas de V. M. y de las de algunos Príncipes de Alemania, pusieron á costa de su sangre los primeros cimientos de la verdadera Religion Reformada en Francia.” En el mismo prefacio alaba la rebelion de los Hugonotes en Meaux, en Orleans, &c. y hace vanidad de haber contribuido á ellas. „Y lo digo (concluye) con tanta libertad, porque yo me hallaba presente á todas estas deliberaciones y gloriosas empresas.”

El año siguiente á la batalla de Dreux, un Calvinista fanático llamado Poltrot asesinó al Duque de Guisa; y los Hugonotes, sin embargo de sus malos sucesos anteriores hicieron los mayores esfuerzos para obligar al Rey á tratar con ellos de composicion, con las condiciones que á ellos les

acomodasen. Para esto formaron un otro plan, para apoderarse de su persona en un viage, que debia hacer desde Meaux á París; pero descubierto y frustrado su intento, comenzó de nuevo la guerra civil. En el año 1567 fueron vencidos segunda vez junto á San Dionisio; en el de 1569 padecieron tambien un notable descalabro en Jarnac, y el mismo año fueron enteramente derrotados en la sangrienta batalla de Moncontour.

Hubo tambien en Francia en los reynados siguientes muchos alborotos y levantamientos de parte de los Calvinistas, que dieron mucho en que entender á los Reyes, y que ocasionaron en el Reyno horribles calamidades. Basta insinuar por ahora que, como queda dicho, comenzaron y fueron en aumento con el principio y con los progresos de la Reforma; con la advertencia de que quanto queda dicho sobre este particular lo contestan y confiesan los mismos Protestantes de diferentes sectas. Véase la pintura que de los Calvinistas hace el Doctor Heylin, sábio Protestante de la Iglesia Anglicana, en el primer libro de su Cosmografía. „Antes de abandonar el sistema que habian concebido, que era de hacer adoptar su doctrina, y destruir el gobierno Episcopal en todas las Iglesias de Christo, es-

„taban resueltos á empeñarse en qualquier
„extremo, y tomar qualquier resolucio-
„n, aunque fuera la de deponer á los Re-
„yes, asolar sus Reynos, y trastornar las
„leyes fundamentales de todos los Estados.”

Quando los pueblos siguen planes seme-
jantes, ¿podrán quejarse de que los Re-
yes y sus Ministros usen tambien de me-
dios convenientes para contenerlos? La
rebelion de los pueblos provoca necesari-
amente la venganza que alguna vez pue-
de ser excesivamente severa y rigurosa.
Quando los Soberanos ven que corre ries-
go su vida, por conjuraciones y traicio-
nes, y que su Reyno va á ser asolado y
trastornado por las armas y violencias de
sus vasallos rebeldes, ¿deberá extrañarse
que estos Principes sin consultar los prin-
cipios y máximas de la Religion, se val-
gan algunas veces de medios rigurosos y aun
cruelles para contener el mal? Pues ésta
fué la causa de la horrible mortandad
que el año de 1572 se hizo de los Hugu-
notes en París y en otras Ciudades de
Francia la vispera de San Bartolomé, en
el reynado de Carlos IX.

Tambien se acrimina á la Iglesia Ca-
tólica la que en el año 1641 se hizo de los
Protestantes en Irlanda. Pero quando con
violentas opresiones, y malos tratamientos
se ostiga al pueblo, y se le hace deses-

perar, y vé que le amenaza su total des-
trucción, ¿no es de temer que se levante
y rebele? Pues en este caso estaba el
pueblo Católico de Irlanda. A mas de que
los que se levantaron y rebelaron no fue-
ron del cuerpo de los Católicos: fué un
populacho, á quien se habia irritado en
la Provincia de Ulster, y que procedia
contra el voto y parecer del mayor núme-
ro, y contra las pacíficas instrucciones
del Clero; porque la Iglesia Católica siem-
pre ha reprobado y condenado estas suer-
tes de levantamientos y motines. Y se vé,
segun parece por las memorias y documen-
tos autenticos, que esta mortandad fué
maliciosamente exágerada, y que el nu-
mero de los que perecieron en aquella con-
moción popular no fué ni la centesima par-
te de los que la malicia dixo y escribió.
Estas particularidades han sido evidente-
mente demostradas por un sabio Protes-
tante Irlandes en un libro intitulado: *Prue-
bas de la causa de los Católicos Romanos*,
impreso en Dublin el año 1761.

Siendo el Calvinismo por su natura-
leza tan contrario á la Religion Católica,
procuró infundir en el corazon de sus pro-
selitos un ódio implacable contra todo lo
que pertenece á ella. Y así quando se vie-
ron con las armas en la mano, sus prin-
cipios de Religion los inflamaron por

una natural consecuencia á desolar y á arruinar todo lo que tenia enlace con el Catolicismo, y á usar de toda suerte de crueldades contra aquellos cuya creencia y culto detestaban. No puede leerse la historia del Calvinismo, sin horrorizarse de los atropellamientos y barbaries que cometieron. Se cuentan hasta veinte mil templos, que arruinaron en el curso de estas guerras. En sola la Provincia del Delfinado quitaron la vida á doscientos cincuenta y seis Sacerdotes, y á ciento y doce Monges y Religiosos, é incendiaron novecientas ciudades y aldeas. Si las máximas del Calvinismo autorizan semejantes atrocidades, ¿ puede su Evangelio ser el Evangelio de Jesu-Christo?

Como Beza habia sido el principal instrumento de los progresos del Calvinismo en Francia, y el autor de los alborotos que la habian puesto al borde de su total ruina; del mismo modo un tal Knox, también discípulo de Calvino sembró la misma doctrina en Escocia, valiéndose de los mismos medios de las violencias, rebeliones, alborotos, y del hierro y el fuego para propagarla. Buchanan, Goodman, y otros de concierto y acuerdo con su Xefe trataron de reformar la Iglesia de Escocia, tomando por modelo á la de Ginebra. Quando creyeron que su partido era

bastante fuerte, comenzaron en el año 1546 la grande obra de su Reforma con el asesinato del Cardenal Béaton, que era el principal apoyo de la Religion Católica en aquel Reyno. Knox, en un discurso que hizo al Pueblo, declamó atrevidamente contra la antigua fé y contra el Clero, é inspiró tal furia y tal fanatismo al populacho, que corrió arrebatadamente á las Iglesias, echó por tierra los altares, borró y destruyó las sagradas Imágenes y pinturas, y robó todos los ornamentos y alhajas. Luego se echó con un furor infernal sobre los Monasterios, y los arrasó casi todos hasta los cimientos. Algun tiempo despues estos locos fanaticos, que se tomaron el nombre de Presbiterianos, viendo ya su numero aumentado se presentaron como *caballos preparados para la batalla*: enarbolaron el estandarte de la rebelion contra la Reyna Regente, y las tropas que pusieron en campaña cometieron los mas horribles estragos. Estaban sostenidos de la Reyna de Inglaterra Isabel; y despues de haber tenido una junta general del partido, resolvieron conforme al dictámen de Knox, que debian quitar á la Reyna Madre la Regencia del Reyno. Despues de la muerte de esta Princesa, acaecida el año 1560, como la Reyna María estaba entonces en Francia, los Presbiterianos instigados de Knox, hi-

dieron una ley prohibiendo el ejercicio de la Religión Católica en Escocia: ley que despues en el año 1567 lograron que fuera confirmada por el Parlamento, y escluyeron á la Reyna del gobierno del Reyno. Las calamidades que sucesivamente experimentó esta desgraciada Reyna, y affligieron á todo el Reyno de parte de sus sediciosos y rebeldes vasallos, á quienes con la pujanza que habian ido tomando, ya no fué posible sujetar; son tan sabidas que es ocioso referirlas en este lugar. Todos saben tambien que el espíritu turbulento concentrado al principio en el Norte de la Isla, fué cundiendo por grados en el Reyno de Inglaterra, y no tardó en sembrar en el pueblo divisiones y discordias, que vinieron á parar en el total trastorno del Reyno, y en la catastrophe horrorosa de cortar la cabeza á su propio Rey en un público cadahalso; y la continua experiencia ha hecho ver que ni Reyes, ni Reynas, ni Obispos, ni Presbíteros han podido ganar jamas el respeto ni la buena voluntad de estos fanaticos. Habiéndose introducido el Luteranismo en los Países-Baxos, diferentes Estados de aquellas Provincias hicieron entre sí una Liga en Utrech el año 1578, y se convinieron en ciertos artículos que habian de servir de fundamento á su union. El

primero era de ayudarse reciprocamente contra toda violencia que se intentase contra ellos de parte del Rey, y con motivo de Religión. Esta Liga se confirmó en la Haya el año 1581 baxo los auspicios del Príncipe de Orange. El objeto de la Liga era negar toda obediencia al Rey de España su Soberano, y substraerse por via de hecho de su dominio, como lo practicaron por un edicto público. En seguida hicieron pedazos los sellos del Rey, arrancaron los escudos de sus armas, se apoderaron de sus propiedades y rentas, é hicieron acuñar moneda en su propio nombre. Con la autoridad usurpada se apesesionaron de las rentas y bienes de la Iglesia, y abolieron la Religión Católica. Con estas hazañas comenzó á señalarse el estandarte del Luteranismo. Pero quando la doctrina de Calvino fué echando raíces, el incendio se propagó con mas violencia y rapidez. El pueblo atropellando las leyes que le mandaban obedecer á su legítimo Soberano, tomó los armas, y por todas partes iba fomentando rebeliones y alborotos contra los Magistrados. Las Iglesias fueron saqueadas, los Monasterios demolidos, y los Religiosos y Religiosas atropellados y maltratados. Para reprimir á estos rebeldes, y contener tantos desórdenes, Felipe II, Rey de España, envió un

cuerpo de tropas Españolas al mando del Duque de Alba. Encendióse una sangrienta guerra, mandó las tropas rebeldes el Príncipe de Orange, como General de las Provincias confederadas. El Duque de Alba logró reducir diez de éstas á la obediencia que debian al Rey de España. Pero las otras siete, que despues se llamaron *Provincias Unidas*, pudieron sostenerse contra todos los esfuerzos de los Españoles, y se formaron en *República independiente*, que es el gobierno que unicamente admite el Calvinismo.

En Inglaterra, en Dinamarca y Suecia los Reyes mismos admitieron la Reforma, y obligaron á sus vasallos á admitirla. Así apoyada del poder Real no tuvo necesidad de sublevar ó amotinar á los pueblos: la autoridad y la espada Real le abrió puerta franca, y si algunos particulares tuvieron valor para perseverar constantes en la profesion de la antigua fé, fueron declarados por traidores al Estado y rebeldes á sus Soberanos.

Todo lo dicho puede ser suficiente para la explicacion de nuestro texto, á saber, que esta especie de langostas eran semejantes á los caballos preparados para el combate; y tenían sobre sus cabezas como coronas que parecian de oro.

Estas langostas tenían sobre sus cabe-

zas una especie de adorno semejante á las coronas que parecian de oro. Esta alusion significa el orgullo y presuncion de los nuevos sectarios, que sin facultad ni mision legitima se arrogaban la eminente funcion de predicar el santo Evangelio; se jactaban de ser los verdaderos Ministros de Dios sin presentar credenciales algunas: decian ser Apóstoles de Jesu-Christo, pero sin prueba de la legitimidad de su mision. Lutero se calificaba y firmaba: "Por la gracia de Dios Ecclesiastes, ó predicador de Witemberga" (1). Ya queda dicho el vilipendio con que trataba, y nombraba al Papa y á los Obispos. De los Padres de la Iglesia decia, que habian sido ciegos (2). Pasaba poca pena de lo que Ambrosio, Agustín, los Concilios, y la práctica de la antigüedad han dicho (3). Ponderaba impudentemente su merito, y decia: "He predicado el Evangelio tan perfectamente que ni aun en tiempo de los Apóstoles se pudo entender tan bien" (4). De este modo vino á ponerse una como corona sobre su cabeza, y toda la turba de Reformadores se coronó tambien. Estas coronas, fabricadas en la oficina del orgu-

(1) Epist. ad fals. nomin. ord. Episc.

(2) Lib. de serv. Arb.

(3) Lib. cont. Reg. Angl.

(4) Serm. de Evert. Hierus.

llo y de la presuncion no podian ser reales y verdaderas, sino *unas como coronas*, esto es, que no tenian mas que la apariencia.

De los primeros Apóstoles de Jesu-Christo estaba escrito: *Tú los harás y constituirás Principes sobre toda la tierra* (1). Y la conversion de una multitud de naciones á la fé de Jesu-Christo les mereció el título de Principes, y el derecho de llevar coronas. Los Reformados se arrogaron el mismo honor, y la misma distincion. Pero las coronas de los Apóstoles eran de oro puro; porque su doctrina, que habian aprendido inmediatamente de Jesu-Christo, era pura y sin mezcla de cosa extraña: mas la doctrina de los Apóstoles modernos, obra de su imaginacion y orgullo, y contraria á la doctrina conservada siempre en la Iglesia fundada por Jesu-Christo; esta doctrina, digo, de fecha tan reciente, y de nuevo cuño, no puede ser mas que error, é ilusion; y por lo mismo las coronas de estos nuevos Apóstoles no son de oro puro, sino de oropel ú oro falso, como lo significa el texto, *parecian de oro*, y no son sino de oropel. Y con esto anunció el Santo Profeta el orgullo y espíritu de independencia; que animaba á estas langostas, y nuevos Apostoles.

(1) Ps. XLIV.

Y sus semblantes (de las langostas) *eran como semblantes de hombres*. Le pareció al santo Profeta que las langostas tenian caras de hombres para significar las engañosas apariencias de los modernos sectarios, que aquí nos describe. Se empeñaron en persuadir á los incautos que la fé antigua estaba casi del todo corrompida y extinguida, y que la Moral y disciplina de la Iglesia Romana solamente se fundaba sobre principios falsos y erroneos, y que tomaban por su cuenta y á su cargo rectificar y reparar la una y la otra, introduciendo su *Reforma*. Para esto los tales Reformadores fabricaron é inventaron nuevos sistemas de Religion; proponiendo cada uno de ellos su particular creencia, para hacer segun ella los articulos de fé, y un nuevo plan de Moral para regla de las acciones humanas; y de este modo, para corregir como ellos decian, los defectos y errores de la doctrina Católica. De este modo se presentaron *con semblantes como semblantes de hombres*; esto es, se anunciaron á si mismos como predicadores de una doctrina santa y Católica; y con estas apariencias engañaron á los que *no tenian la señal de Dios sobre sus frentes*, á los que no estaban con cuidado sobre sí, ó se abandonaban á sus pasiones desordenadas. Pero bien pronto se echó de ver

que estos *semblantes* de *hombres* no eran mas que unas apariencias; y que el especioso nombre de *Reforma* no era otra cosa que una máscara y ficción, de que se servían para hacer que los incautos que los escuchaban tragasen con mas facilidad el veneno de su nueva y perversa doctrina. Pero se les cayó, ó les quitaron bien pronto esta máscara ó semblante postizo; porque examinada su doctrina, y comprobada con las reglas de la verdad, se vió que era falsa, diferente y contraria de la que Jesu-Christo habia dexado en depósito á sus Apóstoles, para que la comunicasen y enseñasen á todas las gentes, prometiéndoles, y en ellos á sus sucesores, para animarlos á desempeñar con valor y con fidelidad su mision y comision, que *estaria con ellos hasta la consumacion de los siglos* (1), y que *su verdad permaneceria eternamente* (2).

Los fatales efectos que las nuevas doctrinas comenzaron luego á producir, hicieron ver con toda evidencia, que su origen y raiz estaba inficionada y corrompida, y debia ser principio de innumerables daños. En efecto, en vez de la Reforma que anunciaba, comenzó á producir

(1) Math. XXVIII. 20.

(2) Ioann. XIV. 16. 17.

un desórden, y desconcierto general, y una licencia desenfrenada, como se vió en las sediciones, revoluciones y violencias, que por todas partes se cometian. Por todas partes no se oian mas que quejas de la espantosa relaxacion de costumbres; tanto que los mismos Magistrados Lutcranos de muchas ciudades Imperiales de Alemania presentaron varios memoriales al Emperador Carlos V. suplicándole que con su Imperial autoridad restableciese la Confesion auricular como un saludable freno capaz de reprimir el horrible libertinage que reynaba ya en aquel tiempo. Y en efecto, es muy probable que *esta pretendida Libertad christiana*, que predicaban los nuevos Apóstoles, hubiera causado un diluvio de males capaz de inundar á todo el mundo, si la potestad civil no hubiera tomado los medios para contenerlo. Los Reformadores mismos se avergonzaron de ver quantos progresos hacia la depravacion de las costumbres en sus proselitos, y se quejaron de ello. Véase como habla Lutero sobre este punto. “Los hombres son ahora mas vengativos, mas avaros y mas desreglados que lo fueron jamás en tiempo del Papismo (1). Antes quando los Papas nos tenian seducidos, cada uno

(1) Postill. sup. Evang. Dom. I. Adv. I.

»por nuestro propio gusto nos dedicaba-
 »mos á hacer buenas obras ; pero ahora
 »ni se piensa , ni se habla de otra cosa,
 »que de apoderarse de todo con exácciones,
 »violencias, robos, fraudes, usuras, &c.” (1).

Calvino se explica del mismo modo.
 “Entretantos millares de hombres, dice, que
 »renunciando al Papismo, han abrazado con
 »tanto fervor el Evangelio , ; quán pocos
 »son los que han reformado su vida ! Al
 »contrario la mayor parte de ellos solo
 »pretenden tomarse mayor licencia, y aban-
 »donarse á todo género de desórdenes,
 »sacudiendo el yugo de la supersticion” (2).
 Lo mismo repiten otros Reformadores de
 Alemania. Pero si ellos habian roto los
 diques del torrente, ¿ qué derecho tienen
 á quejarse de la inundacion ? El Doctor
 Heylin en su Historia de la Reforma se
 lamenta de los espantosos progresos de los
 vicios en Inglaterra , ocasionados por la
 Reforma, en el reynado de Eduardo VI.
 Erasmo, que seguramente no se señaló mu-
 cho por el zelo del Catolicismo, no pudo
 dexar de observar la gran decadencia de
 las costumbres originada por la mudanza de
 Religion. “Poned los ojos, dice, en este nue-
 »vo pueblo evangelico (los Protestantes)...

(1) Postil. sup. Evang. Dom. XXVI. post Pent.

(2) Libro de scandalis.

»Será desgracia mia ; pero yo ni uno solo
 »de ellos he visto, que no haya ido de
 »mal en peor (1). Algunos á quienes antes
 »habia yo conocido recomendables por la
 »inocencia de sus costumbres , por su bon-
 »dad y rectitud , apenas han abrazado es-
 »ta secta de los Protestantes , han comen-
 »zado á hablar y conversar con mugerci-
 »llas prostituidas, á entregarse á juegos de
 »suerte y fortuna, á abandonar la ora-
 »cion, y mostrarse hombres excesivamen-
 »te mundanos , impacientes , vengativos,
 »vanos , siempre dispuestos á despedazar-
 »se unos á otros, como vivoras pisadas &c.
 »Y hablo por experiencia ” (2).

T ellas (las langostas) tenían cabellos
 como cabellos de mugeres. Despues de haber
 hecho el Santo Profeta la descripcion de las
 cabezas de las langostas por la parte an-
 terior, ó por los semblantes, que parecian
 como semblantes de hombres, comienza á
 describir la parte opuesta, que estaba cu-
 bierta de cabellos, como cabellos de muge-
 res. Esta ultima alusion manifiesta con
 bastante claridad la desordenada inclina-
 cion de estos Sectarios al otro sexô, su
 vergonzosa doctrina en esta materia , y el
 escandaloso exemplo que dieron en la prác-

(1) Epist. ad Vult. Neot.

(2) Idem. ad Fratres infer. Germ. 28.

tica. Lutero, atropellando el voto solemne de continencia que habia hecho, se casó, y tuvo la desvergüenza de tomar por muger á una Monja dedicada como él solemnemente á Dios con los votos sagrados de Religión. Porque, como dice San Gerónimo, *es cosa muy rara que un herege ame la castidad.* En este escándalo habia precedido á Lutero, Carlostadio, Presbítero y Cabeza de los Sacramentarios, que se habia casado poco antes, y le siguieron casi todos los Xefes de los Reformados. Zuinglio, Presbítero, cabeza de la secta que tomó su nombre; Bucero, Religioso Dominicano, que abandonando el claustro, se hizo Luterano; Ecolampadio, Monge de Santa Brigida, Zuingliano; Cranmer, Arzobispo de Cantorberi; Pedro Mártir, Canónigo Regular, Calvinista; Ochino General de los Capuchinos, todos se casaron con mugeres como se supone sin vergüenza ni fé, y Bucero y Pedro Mártir con unas Monjas. De este modo los principales Corifeos de la Reforma comenzaron á predicar el nuevo Evangelio, con dos notables caracteres de su mision, la apostasia de la fé, y el atropellamiento de sus sagrados votos. La misma pasion de incontinencia, como todos saben, fué la que precipitó á Enrique VIII. Rey de Inglaterra, en su funesto cisma, y la que, despues de haberlo separado de

la Iglesia Romana, le hizo alistarse entre los Reformados.

Como Lutero previó el escándalo que habia de causar su sacrilego casamiento, y el de los otros Sectarios, trató de prevenir y preocupar al público, escribiendo contra el celibato del Clero y contra los votos monásticos, asegurando que semejantes votos „eran contrarios á la fé, á los Mandamientos de Dios y á la libertad evangélica (1)”. Añadiendo, „Dios desaprueba este voto (de vivir en continencia) como desaprobaria el que yo hiciera de ser Madre de Dios, ó de crear un nuevo mundo (2).” Y concluye: „Empeñarse en vivir sin casarse, es pelear manifiestamente contra Dios.” ¿Cómo puede componerse semejante doctrina con los elogios que nuestro Divino Maestro hace del celibato, quando dice, que tan heroyca resolucion *no es para todos, sino para aquellos solamente á quienes es dada de lo alto (3)*? Ni con el consejo de San Pablo: *A los que no estan casados, y á las viudas yo les aseguro, que es bueno y meritorio permanecer en este estado, como yo (4).* Y esto se habia

(1) De votis Monach.

(2) Epist. ad Wolfgang. Reis.

(3) Math. XIX.

(4) 1. ad Corinth. VII. 8.

practicado en todos los siglos del Christianismo. Pero quando los hombres se dexan arrastrar de la corrupcion de la naturaleza, ¿deberá causar admiracion que se precipiten en los excesos mas escandalosos? Y así á mas de los que quedan insinuados, se vió en este punto otro exemplo horroroso, en la licencia que en el año 1539 se dió á Felipe, Landgrave de Hesse, de estar casado á un tiempo con dos mugeres: licencia que firmaron Lutero, Melancton, Bucero y otros cinco Teólogos Sectarios. Se abrió tambien la puerta á otra especie de escándalo, enseñando los Reformados que era lícito en ciertos casos el divorcio, aun en quanto al vinculo, y que los divorciados podian contraer otro matrimonio: error manifestamente contrario al Evangelio de Jesu-Christo.

Y sus dientes (de las langostas) eran como dientes de leones. Se ha visto, en lo que se acaba de decir, una figura alegórica de la incontinencia de los Reformados: en las palabras que vamos á explicar estan representados con un símbolo de su avaricia. No bastaba haberlos llamado *langostas*, si no se hacia ver como les convenia este nombre por su insaciable codicia, figurada en la singular voracidad de estos insectos. Ahora nos los representa el Profeta con *dientes como dientes de leones*, por estar siem-

pre dispuestos á hacer presa de todo quanto se les pone delante. ¿Y qué cosa mas notoria en los anales de aquel tiempo, que la verdad y propiedad de este retrato? ¿No saquearon las Iglesias de todos los pueblos por donde pasaron? ¿No se apoderaron de todas las rentas del Clero? ¿No arrasaron todos los Monasterios despues de haber robado quanto habia en ellos? Esto es lo que hicieron en Alemania, en Holanda, en Francia, en Suiza, en Escocia, como se ve en lo que queda insinuado de las guerras de los Protestantes. ¿Qué escenas de pillage y de rapiñas en Inglaterra? Sin contar por menor lo que allí hubo, bastará decir, que solo en el reinado de Enrique VIII. fueron quando menos seiscientos quarenta y cinco los Monasterios, noventa los Colegios ó Seminarios, ciento y diez los Hospitales que se suprimieron, á mas de dos mil trescientas setenta y quatro las Chantrias y Capillas exentas, cuyas rentas y bienes quedaron confiscados para el Rey (1). ¿Y no es esto devorar con dientes *de leones*? La misma furia de rapiñas se continuó en tiempo de Eduardo VI. que se apoderó de todo lo que habia podido escapar de los *dientes* de su predecesor. El Doctor Hey-

(1) Chron. de Baker.

lin en el prefacio de su Historia de la Reforma dice: «Tal fué la rapacidad de estos tiempos, y tan infeliz la condicion de este Monarca, que se hizo el mas vergonzoso abuso de su menor edad por una multitud de infamias, de rapiñas, y aun horrendos sacrilegios para despojar á unos, y enriquecer á otros; pero sin haber adelantado nada, ni aumentado sus propias rentas ó el erario público.» Los Cortesanos hambrientos comenzaron sus robos sacrilegos, hurtando las Santas Imágenes y relicarios de los Santos, apoderándose de los ornamentos, alhajas, plata, oro y tesoros de las Iglesias. Pero no bastando todos estos despojos para saciar su rapacidad, semejante á la de los leones, se apoderaron de los Obispados, y los despojaron de todas sus rentas y fincas. Todo esto se puede ver con mas extension en la citada historia del Doctor Heylin.

En Suecia, Gustavo Erick introduxo la Reforma Luterana, y usurpó todas las tierras y fondós de la Iglesia, dexando al Clero para su sustentacion una consignacion muy escasa. Christierno III, Rey de Dinamarca, hizo lo mismo en sus Estados. Y así el despojar á los pueblos de sus propios bienes, arrasar sus casas, demoler sus edificios públicos, y todas las demas violencias, que en todo buen gobierno, y

segun todas las leyes se deben castigar, y se castigan con pena de muerte, fueron las resultas y frutos del establecimiento de la Reforma, y lo que hicieron impunemente sus predicadores y fautores, ocupados unicamente en saciar su codicia, que procuraban disfrazar con el pretexto de vengar la Religion. Los Testamentos, y ultimas voluntades de los difuntos, que los mismos Paganos respetaban como cosa sagrada, fueron violadas y atropelladas; y las donaciones que los testadores hacian destinadas al servicio de Dios, y al alivio de los pobres y enfermos, eran sacrilegamente destinadas y empleadas en otros objetos muy diferentes.

Tenian (las langostas) *corazas como de hierro*. Los dos ultimos símbolos nos han hecho ver el espiritu de incontinencia y de avaricia, que animaba á los Reformados y á sus Sectarios. Ahora se nos presenta un símbolo de su terquedad y tenacidad, en las *corazas de hierro*. Qualquiera que no siga la falsa creencia de los Protestantes, conocerá claramente su extrema obstinacion en sostener sus delirios; y que para esto no se avergüenzan de valerse de argumentos fastidiosamente repetidos, siempre fútiles y frívolos, inconseqüentes y absurdos, y de desfigurar maliciosamente la Comunion Católica con las ideas fal-

sas que dan de ella, y con toda suerte de calumnias. Por lo que se ha dicho poco antes de las guerras de los Protestantes, se vé evidentemente, que los Reformados estan siempre dispuestos á defender su nueva Religión á todo trance, aunque sea á fuerza de armas, y con riesgo de sus vidas. Los Principes de Alemania hicieron, como queda dicho, una liga ofensiva y defensiva contra el Emperador Carlos V. contra quien tomaron las armas, y no se pudo lograr de ellos algun sosiego hasta que consiguieron el establecimiento de su Reforma. Así se cumplió el que *tenian corazas como de hierro*. Otras muchas guerras se iban sucediendo unas á otras en Alemania entre Católicos y Protestantes, y lo mismo en otros Países donde se habia introducido la Reforma, sosteniéndolas siempre con tanto ardor y tenacidad, valiéndose de sediciones y alborotos populares, que no podian lograrse las menores treguas, si no se admitia su Reforma, y se ratificaba por las leyes de los diferentes Estados donde habia llegado á introducirse. Esto es lo que sucedió en Alemania, en Holanda, en diferentes provincias de Francia, en Escocia y otras partes. Y es de temer que lo mismo poco mas ó menos habia de suceder hoy, si los Secretarios vieran que amenazaba algun ries-

go á su pretendida Reforma.

El ruido de sus alas (de las langostas) *era como de carros con muchos caballos que corren al combate*. El Santo Profeta nos representa aquí las disposiciones de los Reformados, siempre prontos á quejas y murmuraciones: disposiciones propriamente simbolizadas en el ruido, que hacian las alas de estas langostas, tan fuerte como el de los carros con muchos caballos que entran en batalla. ¿Y no se ha visto este espíritu de turbulencia, de descontento y de rebelion, que ha turbado y alborotado todos los Reynos en que se ha introducido la Reforma? ¿Quántas veces ha sido turbada la pública tranquilidad con este infernal soplo y veneno? ¿Quántas desgracias y desórdenes ha ocasionado? ¿Y cuánto trabajo ha costado á los Principes el cõtener sus funestos progresos? Algunas de estas sectas concibieron un odio implacable contra toda especie de gobiernos; y con continuas quejas y clamores, y maquinando siempre malignos proyectos, no pensaban (ni piensan) mas que en acabar y aniquilar toda potestad superior, para hacer iguales todas las condiciones. En una palabra ¿qué clamores de sedicion no se oyen entre ellos? ¿y quántas escenas tumultuosas y sanguinarias no han representado en Inglaterra, en Escocia

y en Francia? (1)

Por otra parte los de la Comunion Católica, que viven en países Protestantes han experimentado siempre los tristes efectos de estas disposiciones turbulentas, y nada caritativas de sus compatriotas. Y aunque todas las Sectas Reformadas hacen alarde de predicar la *Libertad Christiana*, parece que envidian á los Católicos el que participen de esta felicidad verdaderamente apreciable, si esta libertad fuera verdaderamente Evangélica. Pero ha sucedido muchas veces, que sin dar los Católicos el menor motivo se han espareido contra ellos voces y rumores falsos; y que sin mas fundamento ni formalidad no solamente se les ha amenazado con todo el rigor de las leyes, sino que se les ha perseguido con las mas atroces violencias. Vemos pues que el gran ruido de las alas de las langostas, semejante al de los carros con muchos caballos que entran en el combate, representa con toda propiedad el espíritu de sedicion y

(1) Un terrible exemplo de esta verdad tenemos en los últimos años del Siglo XVIII.: y será un vergonzoso monumento de la infamia de los Sectarios aquel monstruo, que renunciando los privilegios de su nacimiento y de su gerarquía, no quiso otro nombre, apellido ó título, sino el de *Egalité*. Y logró acabar con una infamia igual á la de otras miserables víctimas del furor popular.

de turbulencias que se ha conservado siempre en las Sectas de los Reformados, y que ha turbado la paz y tranquilidad pública así en los Estados, como en la Iglesia de Jesu-Christo.

Y aquí acaba el periodo de los cinco meses, ó de los ciento y cincuenta años, de que habla el versículo quinto, que acabamos de explicar, y este espacio de tiempo comprende la parte principal y mas interesante de la Historia de la Reforma. Durante este periodo, que como queda dicho, comenzó en el año 1525, y que por consiguiente acabó en el de 1675, la violencia y la fuerza fue la que introduxo y propagó la Reforma, y la que fixó su establecimiento.

En Alemania, en Holanda y en Suiza, donde tuvo principio, y se sostuvo por medio de sediciones y alborotos populares, vino á conseguir tal superioridad por las victorias de sus armas, que al fin vino á lograr en el año 1648 un establecimiento fixo ea virtud del famoso Tratado de Munster, en Westphalia. Los Calvinistas ó Hugonotes no se introduxeron en Francia sino por medio de horrosas conjuraciones y guerras civiles, cuya relacion causa horror; hasta que al fin obtuvieron de Enrique IV. el famoso Edicto de Nantes para la tolerancia de su secta en el

año 1598: Edicto confirmado por Luis XIII. en el año 1622, y revocado despues por Luis XIV. en 1685. En otros paises, donde los mismos Soberanos admitieron la Reforma, se estableció y propagó con menos dificultades.

CAPITULO IX.

Continuacion de la Historia de la quinta edad.

10. **E**s habebant (1) caudas similes scorpionum, et aculei erant in caudis earum: et potestas earum nocere hominibus mensibus quinque: et habebant (2) super se

11. Regem Angelum abyssi, cui nomen Hebraice Abaddon, Græce autem Apollyon, Latine habens nomen Exterminans.

Entramos en un segundo periodo de

(1) En el texto griego: *Habent*: tienen.

(2) *Ib. Habentes*: tienen.

tiempo que comienza en el versículo décimo, y comprende una duracion de tiempo igual á la del primero; esto es, un espacio de ciento y cincuenta años.

Quando decimos, que en el versículo décimo comienza un nuevo periodo de cinco meses ó de ciento y cincuenta años, diferente del que se señala en el versículo quinto, no lo decimos sin fundamento; y se prueba por las razones siguientes. En primer lugar, la expresion de cinco meses, repetida dos veces denota, que se habla de dos periodos diferentes, ó dos diversas épocas. El que estudie con atencion el Libro del Apocalypsi, advertirá en él una suma concision, y que nunca se repite una cosa dos veces en las mismas circunstancias: que cada palabra significa su objeto particular, y está tan oportunamente puesta en su propio lugar, que no es posible sacarla de él, sin alterar el sentido. Y de esta particularidad de este divino libro se puede inferir, que la expresion de cinco meses repetida dos veces manifiesta la distincion de dos épocas ó periodos diferentes. Isaac Newton observa la misma distincion, pero la aplica á diferente asunto. En segundo lugar, el texto Griego muestra claramente esta diferencia de los dos periodos, y nos hace ver, en que tiempo acaba el primero, y comienza el segundo.

año 1598: Edicto confirmado por Luis XIII. en el año 1622, y revocado despues por Luis XIV. en 1685. En otros paises, donde los mismos Soberanos admitieron la Reforma, se estableció y propagó con menos dificultades.

CAPITULO IX.

Continuacion de la Historia de la quinta edad.

10. **E**s habebant (1) caudas similes scorpionum, et aculei erant in caudis earum: et potestas earum nocere hominibus mensibus quinque: et habebant (2) super se

11. Regem Angelum abyssi, cui nomen Hebraice Abaddon, Græce autem Apollyon, Latine habens nomen Exterminans.

Entramos en un segundo periodo de

(1) En el texto griego: *Habent*: tienen.

(2) *Ib. Habentes*: tienen.

tiempo que comienza en el versículo décimo, y comprende una duracion de tiempo igual á la del primero; esto es, un espacio de ciento y cincuenta años.

Quando decimos, que en el versículo décimo comienza un nuevo periodo de cinco meses ó de ciento y cincuenta años, diferente del que se señala en el versículo quinto, no lo decimos sin fundamento; y se prueba por las razones siguientes. En primer lugar, la expresion de cinco meses, repetida dos veces denota, que se habla de dos periodos diferentes, ó dos diversas épocas. El que estudie con atencion el Libro del Apocalypsi, advertirá en él una suma concision, y que nunca se repite una cosa dos veces en las mismas circunstancias: que cada palabra significa su objeto particular, y está tan oportunamente puesta en su propio lugar, que no es posible sacarla de él, sin alterar el sentido. Y de esta particularidad de este divino libro se puede inferir, que la expresion de cinco meses repetida dos veces manifiesta la distincion de dos épocas ó periodos diferentes. Isaac Newton observa la misma distincion, pero la aplica á diferente asunto. En segundo lugar, el texto Griego muestra claramente esta diferencia de los dos periodos, y nos hace ver, en que tiempo acaba el primero, y comienza el segundo.

En los versículos 8 y 9 se continua la descripción por estas palabras repetidas: *Ellas* (las langostas) *tenian*, *ellas tenian* (1); pero en el vers. 10. se muda de repente la expresión: *Ellas tienen* (2), y este mismo tiempo del verbo se continúa hasta el fin de la descripción. Esta súbita mudanza del tiempo del verbo *tenian* en *tienen*, muestra claramente la transición ó tránsito de un periodo de tiempo á otro; y precisamente en el verso 10 es donde se hace esta mudanza del tiempo del verbo, y donde se hace mención segunda vez de los *cinco meses*. Y dando así por sentada la distinción de dos periodos cada uno de ciento y cincuenta años, así como el primero comenzó con la Reforma hácia el de 1525, y acabó hácia el de 1675; el segundo debe por consiguiente extenderse hasta el de 1825. Veamos pues ahora la historia ó descripción, que nuestro Profeta hace de la Reforma en este último periodo, comprendida en el verso 10, y que vamos á proponer ó presentar conforme al texto Griego.

Ellas (las langostas) *tienen colas semejantes á las de los escorpiones y aguijones en sus colas, y tienen el poder de dañar á los*

(1) *E^t habebant capillos: et habebant loricas.*

(2) *E^t habent caudas.*

bombres por espacio de cinco meses. Se dice que las langostas tienen colas que se asemejan á las de los escorpiones, y que en las colas tienen aguijones: alegoría, que con terminos enérgicos, nos hace ver el carácter duro y arrebatado de los Protestantes, y su implacable é infernal ódio contra los Católicos. Al punto que se intenta poner justos límites á la *Libertad Evangélica*, que es su grande ídolo, se enfurecen, se quejan de tiranía, y amenazan picar, y si pueden *pican como escorpiones*. Nunca han dexado aquel espíritu violento y faccioso, con que comenzaron á propagar y propagaron su secta, y que durante aquel periodo, se manifestó en diversas ocasiones, turbando la paz pública, y haciendo temer á los Soberanos, como bastantemente lo ha demostrado la experiencia. Por otra parte, aunque la Reforma ha tomado ya mucha fuerza, de modo que no tiene ya nada que temer, y aun en algunos Reynos es la Religión dominante y del Estado, conserva siempre su primer carácter de ódio y de furor contra los que quieren guardar el depósito de la antigua fé, mostrándose siempre los Protestantes armados de *aguijones*, y amenazando con ellos con aspereza, manifiestan claramente que tienen siempre el poder de dañar, y de hacer mucho mal á

quantos les contradicen. En estos últimos tiempos han multiplicado el número de las leyes inhumanas, que desde luego promulgaron contra los Católicos; aunque las últimas son menos severas que las primeras, y puestas mas ó menos frecuentemente en execucion.

En el periodo antecedente *les fué dado poder para atormentar á los hombres*: en el presente se dice, que su poder es *para dañar á los hombres*. Teniendo la expresion de *dañar* una significacion menos dura que la de *atormentar*, indica alguna moderacion en su primera furia, y una conducta menos cruel con aquellos que miran como enemigos suyos. Esta es una dicha para los Católicos, que viven en payses Protestantes; por la qual bendicen á la Divina Providencia, sin dexar de mostrarse agradecidos á aquellos, de quienes inmediatamente reciben el beneficio. Sin embargo de esta favorable disposicion, y de esta conducta moderada de muchos de los Protestantes, no dexa de haber algunos mal intencionados é intolerantes, que no pueden desprenderse de aquella primera animosidad y manía que concibieron en los principios de su mala educacion, y que procuran por todos medios persuadir á los Magistrados, y aun forzarlos á poner en execucion contra sus conciudadanos las leyes bárbaras, que se establecieron en el

primer ardor del ódio y de la persecucion. Por lo demas, la conducta de la Divina Providencia, que permite estas cosas, debe ser adorada por los que estan expuestos á estos insultos y tropelias segun los fines, que la misma Providencia se propone; esto es, debe servir para animar y sostener el zelo y el amor de los fieles á la verdad, y con el consuelo de que los trabajos y las persecuciones han sido siempre el carácter distintivo de la Iglesia de Jesu-Christo: *Si á mí me han perseguido, tambien á vosotros os perseguirán* (1).

Habemos visto la historia profética de la Reforma, que completa y circunstanciada comprende un periodo de trescientos años. Hemos visto desde luego su principio, luego su carácter general, y en fin la naturaleza y progresos de su poder, todo comprehendido en los primeros versículos del Capítulo IX. Siguese despues la descripcion del carácter, de las disposiciones y del espíritu de los primeros Reformadores y de sus Prosélitos, con una disminucion sucesiva de su poder, á quien el Todopoderoso ha puesto límites. Esta relacion se contiene en los versículos 7, 8, 9 y 10, que nos presentan de un modo admirable el retrato de las langostas de pies

(1) Joan. XV. 20.

á cabeza. Este retrato alegórico está hecho con un primor tal, que en mi entender lleva ventajas á los mas primorosos retratos de los Escritores profanos. Pero queda todavía que considerar en esta pintura misteriosa la última pincelada, que vamos á ver.

Ellas (las langostas) tienen por Rey al Angel del abismo, llamado en Hebreo Abaddon, en Griego Apollyon, y en Latin Exterminans, esto es, el Exterminador. Después de habernos dado el Santo Profeta la historia de la extraña revolución, que la Reforma causó en la Iglesia, la concluye, haciéndonos ver los medios ocultos que le dieron principio, favorecieron sus progresos, y todavía la sostienen. Nos dice que las langostas ó los Reformados tienen á su frente un Rey que las gobierna, esto es, el Angel del abismo ó el Demonio. Aquí vemos el primer autor y conductor de toda esta máquina; el que ha inspirado á sus falsos Apóstoles, y ha favorecido sus progresos grandes y rápidos; en una palabra, su Xefe y su Rey. ¿Y quien podrá envidiarles un Rey tal? ¿ó querrá ser vasallo de semejante Soberano? Se nos dice el nombre de este Rey y de este espíritu infernal: se llama Abaddon ó Exterminador, el que lo tala, lo arrasa, lo acaba todo. Así como á Lucifer se

atribuye el orgullo y la soberbia, y los otros Demonios tienen cada uno su propiedad característica, todas malélicas; del mismo modo el espíritu maligno, Autor, Xefe y Rey de la Reforma, se distingue por el carácter de Destructor y Exterminador. No es posible lamentarse dignamente de la ceguedad y desgracia de los Protestantes en haberse escogido voluntariamente tal Rey, y alistados baxo sus banderas. El colmo de esta desgracia es haber perseverado fieles y obedientes á semejante Rey. Hemos dado suficiente noticia de los violentos procedimientos en los países donde han introducido su Reforma, y una descripción individual de las conspiraciones, rebeliones, turbulencias, guerras civiles, y trastornos que ha causado en diferentes Estados. ¿Y semejantes escenas han podido ser dirigidas por otros, que por el Rey *Abaddon*, y el Angel *Exterminador*?

Por lo que hace á la Iglesia, ¿quántos artículos de fé, y esenciales á la Religión no han desechado y *abolido* los Reformadores? Véase la historia del Concilio de Trento. En quanto á los Sacramentos, canales sagrados de la divina Gracia, los han reducido á dos, ó por decirlo mejor, á uno que es el Bautismo; porque la Eucaristía, según muchos de ellos, no contie-

ne otra cosa mas que pan y vino. Y aun en quanto al Bautismo, algunos de los Sectarios sostienen que no es mas que una ceremonia, y esa no necesaria para la salvacion. Asimismo los Reformados han *abolido* casi enteramente los Ritos y Ceremonias de la Iglesia, que forman la parte exterior de la Religion, que contribuyen á realzar, y para decirlo así, sensibilizar su grandeza y magestad, é imprimiendo en los animos de los fieles un santo temor y respeto, aumentan su devocion. Han *destruido* tambien la jurisdiccion espiritual de la santa Sede de Roma, reconocida en todos los siglos pasados, y se han escogido por su Xefe y su *Rey* á *Ahaddon* en lugar del Vicario de Jesu-Christo. Han *cercenado* del mismo modo una parte considerable de las Sagradas Escrituras, las Tradiciones de la Iglesia, los Concilios, los Padres, los Cánones Eclesiásticos y la disciplina. Han *abolido* el mas sagrado y augusto sacrificio que Jesu-Christo habia instituido en su Iglesia, y le habia dexado en Testamento; y con esta sacrilega abolicion, sin haber substituido ningun otro Sacrificio, han *reducido* al pueblo Christiano á una condicion muy inferior á la del pueblo de Dios, en tiempo de Moisés, y aun á la de los antiguos Patriarcas en tiempo de la ley natural. Han *abrogado*

la mayor parte de los exercicios de mortificacion tan recomendados por nuestro Divino Salvador, y tan constantemente practicados por los Apóstoles y por toda la antigüedad, como son las abstinencias, la continencia, los ayunos, la abnegacion de la propia voluntad, las penitencias, &c. Han *exterminado* la Confesion auricular, sagrado freno del libertinage y de todos los vicios. Han *condenado* los votos de Religion, de castidad, pobreza y obediencia, esta soberana senda de la perfeccion Evangelica, por donde habian llegado á ella tantos millares de Santos, y que habia conducido á tantos millones de Christianos á la patria de los bienaventurados. Han *destruido* los Monasterios, derribado las Iglesias, pisado las Imágenes de Jesu-Christo, las de su Santísima Madre, y las de los Santos; quitando á los fieles, y *robándoles* el saludable consuelo, que siempre habian encontrado en la invocacion de los Santos, cuya intercesion en virtud de los méritos de nuestro Salvador logrará para los fieles que los ponen por medianeros, abundancia de gracias y bendiciones. Tambien han tenido la temeridad de profanar con manos sacrilegas las preciosas reliquias de los Mártires y Confesores de Jesu-Christo. De muchos lugares han arrebatado con fuerza y violencia los cuerpos

de los Santos, que se conservaban allí como un depósito sagrado; los han quemado y arrojado las cenizas al viento. ¿Podía llegar á mas el furor de la *destruccion*? ¿Los parricidas, y los reos de los mas atroces delitos han sido jamas tratados con mas indignidad? Pasando en silencio muchísimos exemplos de los excesos cometidos por los Calvinistas en este género; en el año 1562 hicieron pedazos la caja de S. Francisco de Paula en Plessis-les-Tours; y habiendo encontrado su cuerpo incorrupto cincuenta y cinco años despues de su muerte, le arrastraron por las calles, y al cabo le arrojaron en una grande hoguera, que habian encendido con los pedazos de una grande cruz que habian hecho trozos. Así lo cuenta Baillet y otros Historiadores.

En el mismo año se apoderaron estos mismos hereges en lá Ciudad de Leon de la caja de San Buenaventura, robaron todas las riquezas, quemaron las reliquias del Santo en la plaza del mercado, y arrojaron las cenizas al rio Saona, como lo refiere el sabio Possevino, que á la sazón se hallaba en aquella Ciudad. Afirma asimismo Surio, que el furor de los Sectarios no respetó á los cuerpos de San Ireneo y San Martin: y finalmente Stouvé en sus Anales refiere, que las reliquias de Santo Tomás, Arzobispo de Cantorbery, fueron arrojadas y

tratadas con la misma indignidad; y que confiscada la rica caja, en que se guardaban los huesos del Santo fueron quemados y reducidos á ceniza por orden del Lord Cromwel en el mes de Setiembre de 1538, 13 del reynado de Enrique VIII. De este modo los Reformados hacian la guerra aun á los muertos, y á los escogidos de Dios, como si la santidad fuera un título de infamia, y el mérito de haber derramado su sangre por Christo hubiera sido un delito.

Estos y otros muchos hechos semejantes comprueban la rabia y encono que los Reformados habian concebido contra la Iglesia Christiana, y hacen ver quien habia sido el fundador, el arquitecto de la Reforma, y quien era el *Rey* de la nueva Religion: *El Angel del abismo*, *Abaddon*, *Apollyon* y *el Exterminador*. Para dar un nuevo grado de claridad á esta interpretacion de la vision profética de las *langostas*, se puede observar, que parece que Dios tenia determinado en los consejos de su infinita sabiduría, que los mismos Xefes de la Reforma dieran testimonio, é hicieran la aplicacion de esta profecía y de su cumplimiento. Lutero mismo confesó y publicó, que habiendo tenido con el diablo una conferencia sobre algunos puntos de Religion, que estaba meditando, quedó convencido por los argumentos del

espíritu maligno, y determinado al partido que debía tomar. He aquí como dá principio á este famoso coloquio. » Algun tiempo despues, dice, me desperté de repente, y veo al diablo (que habia tomado por su cuenta causarme mil sueños y dar-me muy malas noches), que entra en disputa conmigo, y me dice: Escucha, ¿ no sabes, ó gran Doctor, que hace quince años que estás diciendo Misas privadas ó rezadas? ¿Qué pensarias tú, si supieras que estas Misas son una verdadera idolatría (1)?» Lutero respondió alegando las razones que habia tenido para hacerlo; pero el espíritu maligno se empeñó en probar lo que habia dicho, diciendo á Lutero, que realmente era reo de idolatría; porque en aquellos momentos no habia tenido Fé verdadera, y por consiguiente ni Orden: queriendo así persuadir al Doctor que en la Iglesia Católica no habia ni Fé ni Orden, quando Lutero se preciaba de ser miembro de ella, y todavia decia Misa, como si hubiera faltado, y no hubiera ya Iglesia verdadera contra la solemne promesa de Jesu-Christo, que *las puertas del Infierno nunca prevalecerian contra ella.* El Espíritu de la mentira replicó, que no era lícito decir Misa, quando no habia

(1) Libro de *Missa priv. et Sacerd. unctione.*

quien comulgára con el Sacerdote, como si Jesu-Christo hubiera dexado mandado alguna cosa en este punto. Pero sin tomarme el trabajo de rebatir los argumentos del Diablo; yo entiendo, que toda persona sensata convendrá en que Lutero, en vez de conformarse, debió desechar con horror y desprecio estas imposturas y calumnias del padre de la mentira. Debía de una vez para siempre haberle rechazado con estas palabras de nuestro Divino Salvador: *Vete en hora mala, Satanás (1).* » Tú has sido homicida desde el principio, y nunca has dicho verdad, porque en ti no hay verdad: quando dices mentira, dices lo que hay en ti, porque eres mentiroso y padre de mentira (2).» Pero el Reformador en vez de rebatir con estas armas los argumentos de su adversario, se rinde á discrecion, se da por vencido, y se gloria de este precioso descubrimiento, concluyendo así: » Por tanto quedé libre de decir mas Misas, y de recibir Ordenes de los Obispos. Vean ellos ahora como podrán defender su Iglesia.» En efecto, ya no dixo mas Misa. Zuinglio tambien cuenta de si mismo, que hallándose en una grande perplexidad y en una meditacion,

(1) Math. IV. 10.

(2) Joan. VIII. 44.

para hallar pruebas contra la real presencia de Jesu-Christo en la Eucharistia, recibió en sueño un argumento, que le pareció convincente, de una *Phantasma blanca ó negra* (porque del color no se acuerda muy bien), que se le apareció por la noche (1).

Toda esta interpretacion de la alegoría de las langostas, parece que quadra tan perfectamente con la historia de la Reforma, que no puede dexar de echarse de ver la ventaja de adaptarse á todas sus partes, y no puede tacharse de nueva ó temeraria, pues no soy yo el primero que la ha interpretado y aplicado en este sentido. El Señor de la Chetardie lo habia ya hecho á fines del Siglo XVI.; y la misma interpretacion habia ya dado cerca de cien años antes el Cardenal Belarmino, asegurando que muchos Intérpretes antes que él habian dado la misma explicacion á esta alegoría de las langostas. En general, los Escritores Eclesiásticos de aquel tiempo contestan, que en el momento en que los Religiosos Reformados se dexaron ver y conocer en el mundo, los Católicos como por una repentina y superior inspiracion, se reunieron en un mismo dictamen, y es, que eran las langostas, anunciadas en el

(1) Lib. de *Subsid. Euchar.*

Apocalypsi. Y es tan natural esta interpretacion que aun el sabio Teólogo Protestante, el Doctor Walton, se sirve de ella para explicar la multitud de nuevos Sectarios, que como enxambres salieron de la Iglesia Anglicana. Así lo dice en el prefacio á su célebre Polyglota. » Parece que se han abierto las puertas del Abismo Infernal, y se » ha levantado un humo espeso que ha obscurecido el cielo y las estrellas, y que de » él ha salido una multitud de langostas; » esto es, una numerosa casta de Sectarios » y Hereges, que han renovado los errores » antiguos, y han inventado otros nuevos » monstruosos, peculiares de ellos... Han llenado nuestras Ciudades y Aldeas, nuestros campos y nuestras casas, y aun nuestros pulpitos y nuestras Cátedras, y precipitanen el abismo al desgraciado pueblo, » á quien han seducido.»

Espero que este breve y exácto compendio de la historia de la Reforma bastará para ver quán adecuada es la interpretacion del texto del Apocalypsi, que voy explicando; y mas si se tienen presentes los estrechos límites de esta obrita. Seria nunca acabar el empeñarse en referir la historia de las diferentes ramas en que se fué subdividiendo la Reforma; y seria imposible hablar en particular de cada una de sus sectas. Pero en general se

puede observar, que ha sucedido con la Reforma lo mismo que con todas las demás heregías que la habian precedido: la volubilidad y continuas variaciones han sido siempre su principal carácter. Esto se vió en los Arrianos, en los Pelagianos, en los Eutiquianos, &c. &c.; nunca perseveraron en su primer plan de Religion, y nunca pudieron contener á sus Proselitos en los límites que sus Xefes les habian prescrito. San Hilario escribiendo al Emperador Constancio habla en estos terminos de los Arrianos: « Pareceis á los arquitectos ignorantes, que nunca estan contentos con sus obras: no haceis mas que fabricar y derribar... Ahora hay tantas diferentes confesiones de fé como hombres, y tanta variedad en la doctrina como en las modas: cada año y cada mes se ven nuevas confesiones de fé: nos avergonzamos de las antiguas, y nos forjamos otras nuevas para dexarlas luego del mismo modo.» Igual confusion hubo entre los Arrianos; y la multitud de diferentes confesiones forjadas por los Luteranos y por los otros Reformados demuestran la inestabilidad de su doctrina. Jamas pueden convenirse entre sí, ni fixar sus dogmas, como se vé con evidencia en la Historia de las Variaciones del célebre Bossuet. Nunca satisfechos de lo que ha-

bian creído reformar, no saben donde fixar el pie. ¿Pero será extraño que vayan siempre de precipicio en precipicio no teniendo norte seguro que los dirija? Se habian apartado de la Iglesia, á quien Jesu-Christo habia mandado que todos escuchásemos y obedeciésemos (1); y hallándose solos y sin conductor, se descaminaron y desbarraron por senderos desconocidos, seducidos por el espíritu de las tinieblas y del error. La fé es una sola, y el error se multiplica infinitamente por el Demonio, padre de la mentira y enemigo de la verdad y de la union. *Abaddon*, que habia inventado, y dirigia la Reforma, fué tambien el autor de sus divisiones y de sus contradicciones, y el espíritu mentiroso que hablaba por boca de sus Profetas (2); y continúa siempre en animarla y fomentarla; y de aquí proviene verse levantar cada día nuevos Predicantes, que descontentos de lo que hallan establecido, no cesan de proponer nuevos proyectos de Reforma. ¿Qué idea se puede formar de una Religion compuesta de tantas partes discordantes unas de otras, y que como el Camaleón á cada momento muda de colores? ¿Qué idea, digo, puede formarse sino la de un monstruo,

(1) Math. XVIII. 17. Luc. X. 16.

(2) III. Reg. XXII. 22.

como el que San Juan nos pinta baxo el símbolo de las *langostas*, disformes y horribles con semblantes de hombres, cabellos de mugeres, dientes de leones, corazas de hierro, y colas de escorpiones? En fin, como cada individuo de la Reforma se cree con derecho de juzgar en todos los puntos de fé, precisamente ha de resultar, como lo acredita la experiencia, un total trastorno y abandono de la verdadera Religion. Algunos, no queriendo sufrir yugo ni sujecion en estas materias, se muestran indiferentes sin determinada secta, y se llaman *Latitudinarios*. Otros, contentándose con creer que hay un Dios, desprecian toda Revelacion, y se llaman *Deístas ó Espíritus fuertes*. Otros han dado en un puro materialismo, no admitiendo otro estado, ni vida advenidera despues de esta presente y transitoria (1).

»Los que han llegado á abandonar un solo artículo de fé, decia ya en el quinto

(1) Si se atiende con reflexion á la historia de los progresos de Reforma, se advertirá y admirará la exâctitud y puntualidad con que se verifica la explicacion que da el Señor Pastorini al periodo segundo de los *cinco meses*, ó ciento y cincuenta años que dice San Juan tendrán poder las *langostas* para atormentar á los hombres, y que el Señor Pastorini dice y hace ver, que comenzó en el año 1676, y concluirá en el de 1826. En este periodo efectivamente se dexaron ver su-

»siglo Vicente Lirinense, pronto irán combatiendo otros muchos; y la conseqüencia precisa de este modo de reformar y cercenar la Religion, será que los Reformadores nunca pararán hasta que de tal modo la hayan reformado y cercenado que no quede rastro de ella. (1)»

¡Qué diferencia en el gobierno de la Iglesia Católica y en su conducta! Fundada sobre la *Piedra*, que es Christo, y gobernada por él segun su promesa, siempre es constante y uniforme en su doctrina: su fé siempre es la misma; la ha recibido de su divino Fundador, y conserva inviolablemente tan sagrado depósito: no permite en este punto diferencia de opiniones, ni la menor novedad ó alteracion. Quando tiene que determinar sobre algun dogma, no habla mas que una vez, y su decision es irrevocable. El primer Concilio general de Nicea declaró su fé contra los Arrianos, el de Constantinopla contra los Macedonianos, el de Efeso con-

cesivamente, y fueron los Maestros del *Indiferentismo*, del *Deísmo*, del *Naturalismo*, del *Materialismo* y del *Atheísmo*, Diderot, Pedro Bayle, Voltaire, Juan Jacobo Rousseau, D^c Alembert, Raynal y otros muchos impíos, que todavia siguen procurando propagar ó sostener errores tan absurdos y monstruosos.

(1) Lirin. Common. adv. herejes. Cap. XXIX.

tra los Nestorianos, el de Calcedonia contra los Eutiquianos, el segundo de Nicea contra los Iconoclastas, y así en todos los siglos de la Era christiana; y sus decretos han sido inalterables, y lo serán siempre. Y siguiendo siempre la misma conducta, congregó un Concilio general en Trento en el año 1545; en el qual despues de haber examinado con toda madurez los principales artículos de la Reforma, los declaró solemnemente por heréticos, y los condenó como tales. Esta decision subsistirá hasta el fin del mundo, como un eterno monumento de la verdadera Fé contra los Protestantes.

11. *Væ unum abiit, et ecce veniunt ad huc duo væ post hæc.*

12. El un ay pasó ya, he aquí siguen todavia dos ayes despues de estas cosas.

Habiendo pasado ya el periodo de los trescientos años concedido al poder de las langostas para atormentar y dañar á los hombres, añade San Juan, que el primer ay ó la primera desgracia *ha pasado ya*. Antes que el quinto Angel hubiese tocado la Trompeta, una grande Aguila habia anunciado (como queda dicho) tres desgracias, que debian seguir á las tres ultimas Trompetas. Ahora dice el Santo Profeta, que

la primera de estas desgracias, anunciada por la quinta ha pasado ya. Esta *desgracia* es la que habia ocasionado la espantosa nube de las langostas. El prudente Lector decidirá si los estragos causados en la Iglesia de Jesu-Christo por los pretendidos Reformados, y los desastres que hicieron sufrir á los fieles Católicos, son ciertamente un terrible azote y un ay, un lamento, una *desgracia* mayor y mas espantosa que las que habian sucedido en las edades precedentes.

Quando yo reflexiono que de los trescientos años concedidos *al poder de las langostas*, apenas faltan ya cincuenta (1), deseo con las mas ardientes ansias, que los pueblos y provincias seducidos miserablemente, y simbolizados en estos hediondos y nocivos insectos, atiendan con toda reflexion y seriedad á esta circunstancia. ¡Qué felicidad, si antes que se pase este corto tiempo, quisieran estos desgraciados pueblos conocer sus errores, y el mal que han hecho á la Santa Iglesia, rebelándose y apartándose de ella! ¿No es ya tiempo de que confesando que han sido engañados, depongan el ódio que han concebido contra su antigua madre, se reconcilien con ella, y la supliquen

(1) Y ahora muchos menos.

que los admita en su seno? Hallarán seguramente una madre piadosa, que con los brazos abiertos recibe siempre á sus hijos rebeldes, quando con lagrimas y sincero arrepentimiento vienen á implorar sus misericordias. Verán que Jesu-Christo no solo es el Protector de su Iglesia, su amada esposa, sino que tambien tarde ó temprano toma terrible venganza de las injurias y agravios que la hacen sus enemigos; y que para esto ha hecho muchas veces, y hará siempre alarde de su terrible é infinito poder, como se ha visto en las quatro edades precedentes, con cada una de las Copas de su justa indignacion. En la primera edad vengó Dios á su Iglesia con el espantoso castigo de los Emperadores Romanos, que la habian perseguido. Los Arrianos, que persiguieron y trataron tan cruelmente á los fieles Católicos en la segunda edad, sintieron tambien el terrible peso de la mano vengadora de Dios, á cuyo Hijo unigenito y consubstancial, habian ultrajado y perseguido á su esposa la Iglesia. Pero despues de una larga serie de calamidades que hicieron sufrir á los fieles, fueron ellos anatematizados solemnemente, y condenados á ser abatidos y aniquilados. En la tercera edad se vieron claramente los espantosos golpes de la espada de dos filos de Jesu-Christo, quan-

do para vengar los agravios de los hijos de su esposa, destruyó y aniquiló el Imperio perseguidor é idólatra de los Romanos. La quarta edad fué señalada por el terrible castigo de los Griegos por haberse rebelado contra la Iglesia; y todavia gimen hoy baxo el yugo y esclavitud de su inflexible obstinacion y cisma. Y supuesto que tal ha sido siempre la conducta del Fundador y supremo defensor de la Santa Iglesia en todas las edades precedentes del Christianismo, ¿no tienen los Protestantes sobrado motivo para temer los mismos castigos y desastres con que Dios ha mostrado su enojo contra aquellos, cuyos desbarros y sacrilegios han imitado? El Salvador de los hombres espera con paciencia la vuelta de sus ovejas descarriadas, pero su obstinacion le obliga á tomar venganza. Hijos desventurados de la Reforma, escuchad y seguid el saludable consejo del Profeta: *Buscad al Señor, mientras se le puede hallar; invocadle mientras está cerca* (1). Escuchad la voz de Dios, que habla á Israel, y aprovechaos de su llamamiento. *Vuelvete, Virgen de Israel, vuelvete á estas tus Ciudades, donde antes habitabas* (2). Y tambien: *Conviertete, Casa de Israel, y*

(1) Isai. LV. 6.

(2) Jerem. XXXI. 21.

baz penitencia de todas tus maldades; y tus maldades no te acarrearán tu ruina. Aparta de ti las prevaricaciones, de que te has hecho culpable, y fórmate un corazón nuevo, y una alma nueva. ¿Por qué morirás, Casa de Israel? Yo no quiero la muerte del que muere, dice el Señor; vuelve á mí, y vive (1). Pero si sordos á estos llamamientos, continúan endurecidos en sus errores, no nos resta mas que lamentarnos de su desgracia, y en la amargura de nuestro corazón desviar los ojos de la quinta Copa de la ira de Dios.

(1) Ezeq. XVIII. 30. 31. 32.

Efusión de la quinta Copa de la ira de Dios.

Cap. XVI.

10. Et quintus Angelus effudit phialam suam super sedem Bestie (1): et factum est regnum ejus tenebrosum, et commaducaverunt linguas suas præ dolore.

10. Y el quinto Angel derramó su Copa sobre la silla de la Bestia, y se tornó su Reyno tenebroso, y se comieron sus lenguas de dolor.

11. Et blasphemaverunt Deum cæli, præ doloribus et vulneribus suis, et non egerunt penitentiam ex operibus suis.

11. Y blasfemaron al Dios del cielo, por sus dolores y por sus heridas, y no se arrepintieron de sus obras.

El Angel vierte la quinta Copa de la cólera de Dios sobre la Silla, ó segun el texto Griego, sobre el Trono de la Bestia. Queda advertido en el prelude de las Copas (2), que el término genérico de Bestia tiene dos significaciones: simboliza á la idolatria ó á la heregía; y en una y otra

(1) El Grieg. Super thronum Bestie.

(2) Véase el tom. I. pagin. 86.

acepcion, semejante á una bestia feroz, hace los mas funestos estragos en la Iglesia de Jesu-Christo. En la primera y en la tercera edad figuraba á la idolatria, que es el asunto de la historia de aquellas dos edades. En el presente texto del Santo Profeta simboliza á la heregia de la Reforma que es la que caracteriza á la quinta edad. Y así sobre el Trono de esta Bestia derrama el Angel la quinta Copa; esto es, sobre los Principes y Gobernadores de los Estados Protestantes; porque el poder que tienen, los hace estar sentados en los *Tronos* de los Reynos hereticales. Sin embargo estos Principes estan subordinados á su Xefe *Abaddon*, que como queda dicho en el texto de la Trompeta, tiene absoluto dominio sobre ellos, y está sentado en el *Trono*, como su *Rey*. Y así los Estados Protestantes deben ser envueltos con sus Principes en las calamidades que estan contenidas en la quinta Copa de la ira de Dios, que el Angel va á derramar, como veremos ahora.

Se puede tambien observar, que á mas del nombre simple y general de *Bestia* que aquí simboliza á la heregia, el Profeta baxo la Trompeta de esta misma edad, nos muestra otra *Bestia* particular, con que nos hace ver la heregia particular de la Reforma; esto es, una Bestia monstruosa, que

tiene el cuerpo de Langosta, el rostro de Hombre, los dientes de Leon, y la cola de Escorpion.

Esta natural interpretacion de la quinta Copa tiene tambien la ventaja de poder ser confirmada con otro argumento. Aunque las diferentes profecias del Apocalipsi estan siempre cubiertas con el velo de una santa obscuridad, sin embargo debe observarse que el Escritor divinamente inspirado dexa traslucir algunas centellitas de luz, para guia de los que desean penetrar el sentido. Así se echa de ver una notable conexi3n entre las Trompetas de las diferentes edades, y sus Copas respectivas, como queda dicho ya; y consiste en la repeticion de los mismos terminos en la Trompeta y en la Copa de una misma edad, lo qual naturalmente hace distinguir el objeto, sobre que se derrama la Copa. Y si este objeto no es precisamente el mismo que se señala en la Trompeta, á lo menos tiene una directa relacion con él. En general la Copa tiene por objeto la parte culpable sobre quien debe recaer el castigo, y que siempre se señala distintamente en la Trompeta. Con exemplos se hará ver la verdad de esta observacion. Se dice en la primera Trompeta, que cayó sobre la *Tierra* un granizo mezclado de fuego y de sangre; y del mismo modo la pri-

118 HISTORIA GENERAL
mera Copa es derramada sobre la *Tierra*. Y el emplear el Santo Profeta el mismo termino de *Tierra* en la una y en la otra nos hace ver, que como la Trompeta describe las primeras persecuciones de los Emperadores y Magistrados Romanos contra la parte Christiana de la *Tierra*, así tambien los mismos Emperadores y Magistrados Romanos, que son la parte culpable de la *Tierra*, y á los quales se hace una clara alusion en la Trompeta, son tambien el objeto del castigo, sobre quien se derramará la Copa. Del mismo modo al sonido de la segunda Trompeta, un gran monte de fuego es arrojado al *Mar*: y la segunda Copa es igualmente arrojada al *Mar*: debiéndose concluir, que así como el Arrianismo simbolizado en monte de fuego, inficionó la tercera parte del *Mar* Christiano; así tambien la tercera Copa se derramó sobre los Arrianos, representados en la parte culpable del *Mar*. La tercera Trompeta anunciaba la caida de una grande Estrella, que ardia como una antorcha, y cayó sobre los rios y sobre los manantiales de las aguas; y tambien la tercera Copa cayó sobre los rios y sobre los manantiales de las aguas. Pues como esta Trompeta describe los estragos que los bárbaros causaron en el Imperio culpable de Roma, sobre este mismo Imperio se derrama la tercera Copa. En

DE LA IGLESIA. 119
fin, al sonido de la quarta Trompeta, una parte del *Sol* queda cubierta de tinieblas, y sobre esta parte del *Sol* se derrama la Copa quarta. La alegoria de esta Trompeta simboliza el cisma de los Griegos; y sobre los Griegos, como culpables, se derrama esta Copa; ó por mejor decir, se derrama sobre ellos para preparar y disponer el instrumento de su castigo, para executar el órden de que el mismo Dios le ha encargado. Esta correlacion constantemente observada hasta aquí entre las Trompetas y las Copas, se vé igualmente entre la quinta Trompeta y la quinta Copa. Se dice en esta Trompeta, que las Langostas son gobernadas por un Rey, y que este Rey es el *Angel del abismo*, llamado *Abaddon*: y la quinta Copa es derramada sobre el Trono de la Bestia; y su Reyno se torna tenebroso. Con que por una parte vemos al Rey de las Langostas, y por otra su Trono y su Reyno. Y así se vé la connexion y relacion que hay entre la Trompeta y la Copa; y por consiguiente esta Copa es derramada sobre los Principes y los Estados del Reyno de las Langostas.
En fin, habemos visto en la primera Trompeta á los Emperadores Romanos perseguir á la Religion Christiana, y derramada sobre ellos la primera Copa. En la segunda Trompeta á los Arrianos rebela-

dos contra la Iglesia; y derramada sobre ellos la segunda Copa. En la tercera Trompeta al Imperio Romano comenzando á decaer en castigo de su idolatría y de su ódio contra los Christianos, y derramada sobre este Imperio la tercera Copa para aniquilarlo enteramente. En la quarta, el cisma y rebelion de los Griegos contra la Iglesia, y su castigo en la quarta Copa. Ahora en la quinta Trompeta vemos á los Protestantes amotinados contra la Iglesia Católica, y sobre ellos debe derramarse, y caer la quinta Copa.

Y derramada esta Copa sobre el Trono de la Bestia debe alcanzar y extenderse sobre todo su Reyno, que es el de la Reforma: *porque su Reyno se tornó tenebroso, y se mordieron sus lenguas por el exceso de sus dolores. ¿Y cuál será la naturaleza de este castigo? No me atrevo, ni puedo hablar sobre esto, y es preciso aguardar á que lo manifieste el tiempo. Solo diré que segun la expresion enérgica del texto, es necesario que este castigo sea muy terrible y riguroso; y la lástima es, que segun las expresiones del texto, ha de ser mal recibido y sin fruto; porque ellos blasfemarán del Dios del cielo, á causa de la fuerza de los dolores y de sus llagas; y no harán penitencia ni se arrepentirán de sus obras.*

CAPITULO X.

Historia de la sexta Edad de la Iglesia Christiana.

Hasta ahora los sucesos que habemos hallado en la Historia de las diferentes edades de la Iglesia Christiana, nos han servido como de guía y auxilio para explicar las profecías pertenecientes á dichas edades. Pero por lo que toca á aquella en que ahora vamos á entrar, como todavia está sellada con el sello del Santuario del tiempo que está por venir, no tenemos mas luces, que las que nos prestarán las mismas Profecías. Y como las Profecías por lo comun estan concebidas en pocas palabras, y envueltas en una santa obscuridad, no se puede esperar una Historia de esta sexta edad tan individual y circunstanciada, como la que habemos formado de las cinco edades precedentes. Sin embargo, debo confesar que aquí encuentro un auxilio que no esperaba, y que no habia tenido hasta ahora, y es, que esta parte del Apocalipsi, que habla de la sexta edad está concebida en terminos un poco mas claros: á lo menos á mí así me parece. Y la razon que yo puedo congeturar de esta

dos contra la Iglesia; y derramada sobre ellos la segunda Copa. En la tercera Trompeta al Imperio Romano comenzando á decaer en castigo de su idolatría y de su ódio contra los Christianos, y derramada sobre este Imperio la tercera Copa para aniquilarlo enteramente. En la quarta, el cisma y rebelion de los Griegos contra la Iglesia, y su castigo en la quarta Copa. Ahora en la quinta Trompeta vemos á los Protestantes amotinados contra la Iglesia Católica, y sobre ellos debe derramarse, y caer la quinta Copa.

Y derramada esta Copa sobre el Trono de la Bestia debe alcanzar y extenderse sobre todo su Reyno, que es el de la Reforma: porque su Reyno se tornó tenebroso, y se mordieron sus lenguas por el exceso de sus dolores. ¿Y cuál será la naturaleza de este castigo? No me atrevo, ni puedo hablar sobre esto, y es preciso aguardar á que lo manifieste el tiempo. Solo diré que segun la expresion enérgica del texto, es necesario que este castigo sea muy terrible y riguroso; y la lástima es, que segun las expresiones del texto, ha de ser mal recibido y sin fruto; porque ellos blasfemarán del Dios del cielo, á causa de la fuerza de los dolores y de sus llagas; y no harán penitencia ni se arrepentirán de sus obras.

CAPITULO X.

Historia de la sexta Edad de la Iglesia Christiana.

Hasta ahora los sucesos que habemos hallado en la Historia de las diferentes edades de la Iglesia Christiana, nos han servido como de guía y auxilio para explicar las profecías pertenecientes á dichas edades. Pero por lo que toca á aquella en que ahora vamos á entrar, como todavia está sellada con el sello del Santuario del tiempo que está por venir, no tenemos mas luces, que las que nos prestarán las mismas Profecías. Y como las Profecías por lo comun estan concebidas en pocas palabras, y envueltas en una santa obscuridad, no se puede esperar una Historia de esta sexta edad tan individual y circunstanciada, como la que habemos formado de las cinco edades precedentes. Sin embargo, debo confesar que aquí encuentro un auxilio que no esperaba, y que no habia tenido hasta ahora, y es, que esta parte del Apocalipsi, que habla de la sexta edad está concebida en terminos un poco mas claros: á lo menos á mí así me parece. Y la razon que yo puedo congeturar de esta

conducta de aquel Señor, que nos revela las cosas que estan por venir, quando quiere y como quiere, es, que quiere darnos de antemano algun mas particular conocimiento de aquellos sucesos que nos han de tocar mas de cerca, que han de ser más espantosos, y que expondrán á los hombres á pruebas mas terribles y fuertes, que ningunos otros de los que hasta ahora han precedido. El conocimiento anticipado de estas horrorosas calamidades, por obscuro que sea é imperfecto, nos convida á lo menos á prepararnos para ellas. Quando amenaza una desgracia, aunque sea una sentencia de muerte, no aflige tanto, si estaba ya prevista, y se esperaba. Por esto sin duda quiere nuestro buen Dios hablarnos con mas extension y menos obscuridad en las Revelaciones pertenecientes á la sexta y ultima edad. Por otra parte, la perspectiva que ella nos ofrece, se amplifica todavia y se extiende mas por la variedad y número de escenas particulares, que se pueden encontrar en los Profetas antiguos, y contribuyen á dar nueva luz sobre el conjunto del quadro que presenta nuestro Santo Profeta. Y estos auxilios me alientan á continuar la obra que he emprendido, y me facilitan llevarla al fin. Sin embargo, conozco y confieso que siempre queda mucha obscuridad en esta par-

te, la que, además tiene tantas otras dificultades, que me veo obligado á implorar de nuevo la indulgencia de mis Lectores.

Las cinco edades precedentes se abrieron con los acontecimientos contenidos baxo de cada uno de sus Sellos respectivos. Ahora vamos á dar principio á la época de la sexta y ultima edad de la Iglesia en este mundo, con los acontecimientos que se anuncian á la abertura del sexto Sello.

Abertura del sexto Sello.

Cap. VI.

12. *Et vidi cum aperuisset sigillum sextum: et ecce terremotus magnus factus est, et sol factus est niger, tamquam saccus cilicinus: et luna tota facta est sicut sanguis:*

13. *Et stelle de celo ceciderunt super terram, sicut ficus emittit grossos suos, cum à vento magno movetur.*

12. Y miré, quando abrió el sexto Sello, y he aquí hubo un grande terremoto; y el Sol se tornó negro como un saco de cilicio; y la Luna se tornó toda como sangre.

13. Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera dexa caer sus higos verdes, quando es movida de un viento recio.

14. *Et cœlum recessit, sicut liber involutus: omnis mons, et insulæ de locis suis motæ sunt:*

15. *Et Reges terræ, et Principes, et Tribuni, et divites, et fortes, et omnis servus, et liber absconderunt se, in speluncis, et in petris montium:*

16. *Et dicunt montibus, et petris: Cadite super nos, et abscondite nos à facie sedentis super thronum, et ab ira Agni.*

17. *Quoniam venit dies magnus iræ ipsorum (1): et quis poterit stare?*

Aquí nos anuncia San Juan prodigios

(1) El texto Griego: *Iræ ejus*: De su cólera.

terribles y horrorosos desastres, de los quales muchos no pueden por ahora explicarse; pero que serán bien manifiestos á aquellos en cuyo tiempo sucederán. Estos prodigios y desastres son los preludios de la disolucion general y próxima del mundo, y anuncio del dia terrible del Juicio ultimo, para avisar á los hombres que se prevengan y preparen. Y si sola la idea é imaginacion de cosas tan espantosas basta para helarnos la sangre en las venas de horror y espanto, ¿qué será quando se vean cumplidos y verificados? Horribles terremotos, el *Sol* convertido en tinieblas, como si estuviera cubierto de un *saco de cerdas negras*, la *Luna roxa* como sangre viva, las *Estrellas*, que caen del Cielo, como caen los higos verdes de la higuera quando la agita un uracan furioso; los Cielos que parece se encogen como un rollo de pergamino, y todas las montañas y todas las islas arrancadas de su lugar, y arrojadas á otros muy distantes por los terremotos, y por la furia de las olas de los mares; todos estos fenómenos, de los quales muchos sucederán realmente, y otros parecerán verdaderos á los ojos de los hombres, demuestran la extraña alteracion de toda la naturaleza, y la confusion y general trastorno de todo el sistema del universo. A vista de unos acontecimientos tan

espantosos, ¿no es preciso que los malos de todos los Estados, y de todas las condiciones, se afanen llenos de espanto para *escondese* en las breñas y cuevas de los montes, como dice San Juan, reconvénidos con los remordimientos de su mala conciencia y sentimiento interior de sus maldades, y conozcan que es ya llegado el *gran día*, y que el Todopoderoso va á venir para juzgarlos? y deseen que *los montes y las peñas caygan sobre ellos*, y los escondan *de la presencia* de su Dios irritado, y *de la ira del Cordero*.

La descripción que aquí hace el Profeta solamente parece que especifica las calamidades principales y mas terribles, que deben sobrevenir en este ultimo periodo del mundo; pero puede conjeturarse que en ellas se comprehenden tambien otras menos espantosas, y de una naturaleza menos horrorosa. Y se puede tambien dar por sentado, que algunas de estas calamidades y señales que las anuncian, abrirán la sexta edad, y fixarán la fecha de esta época; y continuarán de tiempo en tiempo en renovar el espanto en los hombres para avisarles de la proximidad del fin del mundo. Se puede tambien observar, que algunos de estos acontecimientos espantosos estan igualmente anunciados por los antiguos Profetas, y

voy á insinuarlos por su orden. Estas señales extraordinarias y estos prodigios, que se han de ver tanto en el Cielo como en la tierra muestran evidentemente el poder y magestad de aquel Señor, cuya próxima venida anuncian: y por consiguiente se dirigen á hacer que se dé al Cordero la *gloria* que le es debida, como dice el mismo Santo Profeta. (1).

La naturaleza del asunto que vamos tratando, exige que á la descripción precedente del Profeta, juntemos la que nuestro Salvador nos da de los mismos prodigios ú otros semejantes. El conjunto y el paralelo de unos y otros nos facilitará la inteligencia de un punto tan serio é importante, y nos hará ver, que las expresiones de que se vale San Juan deben entenderse en su sentido propio, natural y óbvio, y no metafórico, como alguno pudiera imaginar: como que muchas de ellas son semejantes á las de nuestro divino Salvador, que generalmente han sido entendidas en su sentido literal y propio.

La descripción que Jesu-Christo nos da de los prodigios de que vamos hablando, se halla en San Mateo capítulo XXIV., en San Marcos capítulo XXIII., y en

(1) Apoc. V. 12. Véase el tom. I. p. 42.

San Lucas capítulo XXI. Habiendole preguntado sus discípulos, con que señales conocerían la proximidad de la ruina de Jerusalem, y que señales habian de preceder tambien al fin del mundo, responde el divino Maestro á estas dos preguntas. Pero en la primera parte de su respuesta parece señalar los mismos prodigios para anunciar el uno y el otro acontecimiento, y que la destruccion de Jerusalem puede ser una figura muy expresiva de la destruccion de todo el mundo; y en este sentido la han entendido los Santos Padres. En la ultima parte Jesu-Christo parece que solamente habla y anuncia las señales que deben preceder á la proximidad de la ultima y total destruccion de este mundo.

He aquí como el Señor comienza su razonamiento: *Cuidad de que ninguno os engañe; porque vendrán muchos falsos Profetas en mi nombre, y dirán: Yo soy el Christo: el tiempo está cerca, y engañarán á muchos; pero guardaos de seguirlos.* Jesu-Christo anuncia la venida de muchos falsos Profetas como primera señal, y primer aviso de la próxima ruina de Jerusalem. Y efectivamente Josepho en su Historia de las guerras de los Judíos nos dice que se dexaron ver muchos falsos Profetas, é impostores antes de la destruccion de Je-

rusalen por los Romanos; y es opinion de los Santos Padres que Jesu-Christo quiso advertirnos al mismo tiempo, y con las mismas palabras, que del mismo modo se dexarán ver falsos Christos antes del fin del mundo, y que esta será una de las señales de su total destruccion.

Prosigue el Divino Maestro, y dice: *Oireis hablar de guerras y de rumores de guerras; pero no os turbeis, porque es preciso que esto suceda; mas todavia no será el fin. Se levantará gente contra gente, y reyno contra reyno, y habrá pestilencias, hambres, y grandes temblores de tierra en muchos lugares, y se verán prodigios espantosos en el cielo, y señales extraordinarias.* Todas estas calamidades precedieron á la ruina de Jerusalem, como consta del ya citado Josepho. Y las mismas cosas precederán á la ultima ruina y fin del mundo, como se vé por el sagrado texto. *Y todo esto* (añade Jesu-Christo) *no será mas que el principio de los dolores.* Aunque todas estas calamidades sean muy grandes, solamente serán como un preludio de otras mayores. *Mas antes de todo esto os prenderán* (prosigue el Salvador) *, os perseguirán, y os quitarán la vida.* Aquí anuncia las persecuciones y los martirios de los Apóstoles, y de los primeros Christianos; y las mismas persecuciones, y mas violentas habrá contra los

fieles antes del ultimo fin del mundo, en tiempo del Antichristo.

T se levantarán muchos falsos Profetas, y á muchos engañarán; porque la iniquidad llegará á su colmo, y la caridad se entibiará. De la venida de estos falsos Profetas, ó Predicadores de falsa doctrina, y de este aumento de iniquidad que precedió á la ruina de los Judios, infieren los Santos Padres que las mismas desgracias, falsos profetas, y colmo de maldades se verificarán antes del fin del mundo. Y el mismo Jesu-Christo lo dice, y anuncia expresamente en la serie de su discurso; que se levantarán falsos Profetas, que abundará la iniquidad, y la caridad se resfriará; y añade en otro lugar: Quando venga el Hijo del hombre, ¿pensáis que hallará fé sobre la tierra? (1) Y este Evangelio del Reyno se predicará en todo el mundo, para que sirva de testimonio á todas las gentes; y entonces vendrá el fin. Con la predicacion del Evangelio debió formarse un nuevo pueblo de Christianos, antes que los Judios, el antiguo pueblo de Dios, fuera desechado, y su ciudad y su templo demolidos. Y del mismo modo en los ultimos tiempos se predicará por todo el mundo el Evangelio con un zelo extraordi-

(1) Luc. XVIII. 8.

nario para contener los progresos de la impostura, y de la depravacion de las costumbres, y principalmente para oponerse á los infernales esfuerzos del Antichristo contra la Religion.

Quando viereis, pues, la abominacion de la desolacion, que anunció el profeta Daniel, estar de asiento en el lugar santo (el que lee, entienda lo que lee); quando viereis sitiada de un ejército á la ciudad de Jerusalem, entonces sabed que está cerca su desolacion. Aquí dió nuestro Salvador á sus discípulos la señal mas cierta, por la qual conocerian que iba á seguirse muy pronto la destruccion de Jerusalem; y fue, que verian venir un numeroso ejército Pagano con sus falsos Dioses, significados por la abominacion de la desolacion, á sitiar á Jerusalem, que siempre se llamó el lugar Santo, ó la Santa Ciudad. Despues veremos, que el Antichristo colocará tambien en ella lo que Jesu-Christo llama la abominacion de la desolacion.

Entonces, prosigue Jesu-Christo, los que se hallen en Judea, huyan á los montes; porque entonces la confusion y afficcion será tan grande, que no la ha habido igual desde el principio del mundo. Aquellos dias serán los dias de la venganza, para que todo lo que está predicho en la Escritura, tenga su cumplimiento. Entonces este pais se-

rá afligido de grandes males, y la ira descargará sobre este pueblo: y si estos dias no se abreviaren, ninguno quedaria salvo; pero se abreviarán á favor de los Escogidos. Y ellos (los Judíos) serán pasados á filo de espada, y serán llevados cautivos á todas las naciones, y Jerusalem será hollada y pisada por los Gentiles, hasta que el número de los Gentiles esté completo.

Verificadas todas las calamidades y señales, que anunció el Salvador, debía suceder el término prefixado para la venganza del Todopoderoso; por consiguiente, Jerusalem fue tomada por los Romanos, y arrasada, é igualada con el suelo, imperando Tito, hijo del Emperador Vespasiano; el Templo fue quemado, y los Romanos hicieron una horrible carnicería en una inmensa multitud de Judíos, de los quales solamente reservó Tito un corto número para servir de triunfo á su entrada en Roma, vendiendo á todos los demas por esclavos, y dispersandolos de este modo por todas las naciones. Todo esto sucedió en el año 70 de la Era Christiana. Las calamidades y miserias que esta desgraciada nacion sufrió en esta guerra, por la peste, por la hambre, y la espada, fueron extremas, y tales, quales ninguna nacion hasta entonces las habia sufrido: y seguramente ni

un Judío hubiera quedado salvo, si Dios por su misericordia no hubiera abreviado estos dias de su venganza, en favor de sus Escogidos: esto es, en favor de aquellos pocos que queria reservar, y que debian vivir en cautiverio, hasta que el tiempo y número de los Gentiles estuviera completo, ó hasta que el número de los Gentiles, que queria llamar á su santa fé, estuviera lleno; y entonces las reliquias de los Judíos que hubiesen quedado, se convertirán, y reconocerán á Jesu-Christo por su Mesías verdadero.

Del mismo modo antes de la ultima venida de Jesu-Christo, que vendrá para disolver y destruir toda la máquina de este mundo, las calamidades de las guerras que afligirán á los hombres, serán muy grandes, aunque quiza no tanto como las que padecieron los Judíos. Pero la persecucion que el Antichristo levantará contra los Christianos, excederá en rigor y crueldad á todas las que habrán precedido en los siglos anteriores. Y este terrible periodo por la divina misericordia se abreviará en favor de los Escogidos, y solamente durará tres años y medio.

Hasta aqui las predicciones de Jesu-Christo se limitan á la ruina de Jerusalem, y á la esclavitud de los Judíos, que debe durar hasta el fin del mundo; y

así lo restante de ellas, y de su divino discurso debe recaer sobre los acaecimientos de este ultimo periodo. Entonces (prosigue el Salvador) si alguno os dice, el Christo está aquí, ó está allá, no lo creais, porque se levantarán falsos Christos y falsos Profetas, que harán grandes prodigios y maravillas, tales que engañarian, si fuera posible, aun á los Escogidos. Os prevengo esto de antemano. Y así, si os dicen: hetelo allí en el desierto, no vayais á verlo: hetelo en un rincon de la casa, no lo creais. Esta es una prevencion bien expresa contra los falsos Christos y falsos Profetas, que se dexarán ver en aquella ultima edad, y cuyos xefes serán el Antichristo y su discípulo el falso Profeta. Lo que seguramente debe causar horror es, que tendrán poder para hacer grandes prodigios y cosas maravillosas, hasta engañar, si fuera posible, á los Escogidos: lo qual se verá confirmado en el Apocalip-
 si, hablando de los dos impostores poco ha nombrados. De todos estos, y de su infame carácter vemos una pintura mas circunstanciada en las Epístolas de San Pedro y de San Pablo. Ventrán (dice San Pedro) en los ultimos tiempos embusteros llenos de artificios, que seguirán sus propias pasiones, y dirán: ¿Donde está la promesa de su venida? (del Mesias) porque despues que

murieron nuestros padres, todas las cosas estan como al principio del mundo (1). Sabed pues (dice San Pablo), que en los ultimos dias vendrán tiempos peligrosos; porque habrá hombres amantes de sí mismos, avaros, vanos, soberbios, blasfemos, desobedientes á sus padres y á sus madres, ingratos, impíos, desnaturalizados, enemigos de la paz, calumniadores, destemplados, crueles, sin aficion á los buenos, traidores, insolentes, llenos de orgullo, mas amantes de sus regalos que de Dios, que tendrán muchas apariencias de piedad, pero destruirán la verdad y espíritu de ella (2). Lo mismo nos previene San Judas. Vosotros, dice, amados míos, acordaos de lo que han predicho los Apóstoles de nuestro Señor Jesu-Christo, que en los ultimos tiempos se levantarán impostores que seguirán sus pasiones desordenadas, y llenos de impiedad: gentes que se separan á sí mismos, hombres sensuales, que no tienen el espíritu de Dios (3). Y volviendo á la serie del discurso de nuestro Divino Salvador: Luego despues de estos dias de afliccion (prosigue) el Sol se oscurecerá, la Luna no dará su luz, las Estrellas caerán del Cielo, y las virtudes de los Cielos se conmovérán; y las Naciones

(1) 2. Petr. III. 3. 4.

(2) II. ad Timoth. III. 1. &c.

(3) Ep. Judæ ver. 17. et seq.

de la tierra se consternarán con los espantosos bramidos de la mar, y ruido de sus olas, los hombres se secarán de horror con el miedo de los males, de que todo el mundo se verá amenazado. Estas señales, correos de la última ruina del mundo, son análogas á las que se describen en el sexto Sello, como se verá comparado un texto con otro (1). Jesu-Christo dice: *El Sol se oscurecerá.* San Juan despues de la abertura del sexto Sello dice: *El Sol se pondrá negro como un saco de cerda.* Jesu-Christo: *La Luna no dará ya su luz.* San Juan: *La Luna se pondrá como sangre.* Jesu-Christo: *Las Estrellas caerán del Cielo.* San Juan en el lugar antes citado: *Las Estrellas caerán del Cielo sobre la tierra, como la higuera que agitada de un viento recio dexa caer sus higos verdes.* Segun lo que dice Jesu-Christo, *las virtudes de los Cielos se conmovrán;* y segun San Juan: *los Cielos se encogerán, como un pergamino que se arrolla.* Jesu-Christo dice: *Todas las Naciones sobre la tierra se consternarán por los bramidos espantosos que dará el mar con la furia de sus olas.* Y San Juan en el lugar citado: *Todas las montañas y las islas se conmovrán, y mudarán de sitio.* Jesu-Christo: *Los hombres se secarán con*

(1) Véase el lugar del Apoc. citado en el Tom. I. pág. 128.

el temor de los males de que todo el mundo se verá amenazado. Y San Juan: *Los Reyes de la tierra, los Príncipes, los Oficiales militares, los Ricos y los Poderosos, y todos los hombres esclavos ó libres se esconderán en las cavernas, y en las breñas de los montes; y dirán á los montes, y á las rocas: Caed sobre nosotros, y ocultadnos de la presencia del que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero.* Por la comparacion de las palabras de uno y otro texto se echa bien de ver, que las palabras de Jesu-Christo pueden aplicarse, como la mas puntual explicacion del texto de San Juan, quando habla del sexto Sello. Y así se vé que el razonamiento de Jesu-Christo á sus discípulos, y el texto del Apocalipsi en el sexto Sello nos dan un compendio de los prodigios, y de las espantosas calamidades, que afligirán, y deberán distinguir y caracterizar el último periodo y fin del mundo. Precederán como correos de la pronta llegada del gran día de la ira de Dios, quando Jesu-Christo vendrá en todo el resplandor de su poder y magestad á juzgar á los vivos y á los muertos. Quando veais estas cosas, concluye Jesu-Christo, *sabed que el Reyno de Dios esta cerca (1).*

(1) Luc. XXI. 31.

Exposición preliminar á la explicación de la Profecía de la sexta Trompeta.

El sexto y último periodo de tiempo presenta una multitud de sucesos muy notables y extraordinarios, algunos de los cuales no nos cuenta San Juan, por razón sin duda de que estaban ya anunciados en las revelaciones precedentes. En este supuesto, parece necesario hacer aquí una recapitulación preliminar de estos acontecimientos, que preceden á los que San Juan anuncia en su Apocalipsi. Si á nuestros Lectores no satisface el orden con que habemos puesto cada punto particular de esta historia profética, les rogamos tengan presente que vamos caminando por las sendas oscuras de lo por venir.

Uno de los sucesos, que principalmente caracterizará á la sexta edad, y será el preludio del último fin del mundo, es la aparición ó venida de aquel hombre extraordinario, el Antichristo. Y el camino para su venida deberá ser preparado por dos circunstancias, que nos dice San Pablo, deberán precederle, y que haran á este Príncipe muy poderoso para hacer experimentar á los hombres aquellas calamidades, y á la tierra aquella desolación, que los Profetas tienen anun-

ciadas. He aquí lo que San Pablo nos dice en su Epistola II. á los Thesalonicenses, Cap. II.

De la Epistola II. de San Pablo á los de Thessalon.

CAPITULO II.

1. *Rogamus autem vos, fratres, per adventum Domini nostri Jesu-Christi, et nostræ congregationis in ipsum,*

2. *Ut non citò moveamini à vestro sensu, neque terreamini, neque per spiritum, neque per sermonem, neque per epistolam tamquam per nos missam, quasi instet dies Domini.*

3. *Ne quis vos seducat ullo modo: quoniam nisi venerit discessio primùm, et revelatus fuerit homo*

1. Por la venida de nuestro Señor Jesu-Christo, y por nuestra reunion en él mismo, os ruego, hermanos míos,

2. Que no os dexéis llevar ligeramente de vuestro sentimiento, ni os conturbeis, ó por el espíritu, ó por la conversación, ó por carta que parezca enviada por mí, como que se acerca el día del Señor.

3. Que nadie os engañe de modo alguno; porque no vendrá, sin que antes preceda la separa-

peccati, filius perditionis,

4. *Qui adversatur et extollitur supra omne quod dicitur Deus, aut quod colitur, ita ut in templo Dei sedeat ostendens se tamquam sit Deus.*

5. *Non retinetis, quod cum adhuc essem apud vos, hæc dicebam vobis?*

6. *Et nunc quid detineat, scitis, ut reveletur in suo tempore.*

7. *Nam mysterium jam operatur iniquitatis: tantum ut qui tenet nunc, teneat, donec de medio fiat (1).*

cion (ó apostasía), y se dexa ver el hombre de pecado, hijo de perdicion,

4. Que se opondra á Dios, y se levantará sobre todo lo que se llama Dios, ó que es adorado, hasta sentarse en el templo de Dios, manifestándose como si fuera Dios.

5. ¿No os acordáis de que estando todavia con vosotros, os decia estas mismas cosas?

6. Y sabéis lo que ahora le detiene, para dexarse ver á su tiempo.

7. Porque ya ahora obra el misterio de iniquidad: solamente que el que tiene ahora, tenga, hasta que sea destruido.

(1) Esta ultima parte del verso es uno de los

8. *Et tunc revelabitur ille iniquus, quem Dominus Jesus interficiet spiritu oris sui, et destruet, illustratione adventus sui, eum.*

8. Y entonces se descubrirá aquel perverso, á quien el Señor Jesus matará con el aliento de su boca, y lo destruirá con el resplandor de su venida.

El Apóstol advierte á los de Thesalonica, que no se espanten, como si estuviera ya próximo el dia del juicio, asegurándoles, que esto no sucederá hasta que antes se haya verificado la rebelion y la apostasía, y se haya dexado ver el hombre de pecado, este hijo de perdicion, que se opondrá á Dios, y se levantará contra todo lo que se llama Dios, ó que es adorado, haciendo el alarde, y queriendo ser tenido por Dios.

Por hombre de pecado, é hijo de perdicion, toda la Antigüedad, y todos los siglos siguientes han entendido al Anti-Christo, y nos lo pintan como el mas ma-

lugares mas oscuros del nuevo Testamento, y los Autores le han traducido de varias maneras. Algunos traducen así: "Porque el misterio de la iniquidad se forma desde este momento: solamente que el que ahora tiene fé, la conserve, hasta que este hombre sea destruido.," Yo he querido conservar la traduccion literal del Señor Pastorini. Verémos las razones que da para probar que este es el sentido literal del texto.

lo de los hombres. Luego el fin del mundo no llegará hasta que se haya dexado ver este malvado, y se haya verificado lo que San Pablo llama una *separacion*, ó rebelion y apostasía, que deberá preceder á la venida misma del Anti-Christo. Esta *separacion* ó rebelion contra la fé, y como llama el texto Griego *apostasía*, significa separacion y rebelion casi general, como lo han entendido los Intérpretes de la Escritura. ¡Ay! Ya habemos visto que esta rebelion y apostasía ha ido cundiendo prodigiosamente como un torrente impetuoso por el espacio de dos siglos y medio, por el Occidente de la Christiandad desde el nacimiento del Luteranismo, Calvinismo &c. y que la habia precedido en la parte de Oriente el cisma de los Griegos, el Mahometismo &c. Y aun San Pablo asegura haber visto ya en su tiempo, que esta separacion ó apostasía de la fé se iba introduciendo en el mundo: *Porque el misterio de iniquidad se vá formando desde ahora* (1). Ya estaba desde entonces echada la semilla

(1) Contribuye á la misteriosa obscuridad de este versículo, el que así como en la Vulgata el verbo deponente *operatur*, baxo la terminacion pasiva, unas veces tiene tambien pasiva la significacion, y otras activa, lo mismo sucede en el verbo griego *iniquitat*: y así, igualmente puede traducirse en una y otra significacion: y se obra el misterio de la iniquidad; ó: ya obra (el An-

de esta general defeccion en tiempo de los Apóstoles, en los hereges llamados Simonianos, Nicolaitas, Gnosticos y otros, y ha continuado, y continuará en ir creciendo hasta llegar á su ultimo colmo, y punto de sazón en tiempo del Antichristo, quien con su extraordinario poder, con sus crueles persecuciones, con sus diabolicos encantos y embustes, y con el auxilio de su falso Profeta, llegará á seducir á una espantosa multitud de Christianos. Y esto es lo que vamos á ver en lo que resta del Apocalipsi, y lo que, como queda ya dicho, quiso nuestro Divino Salvador darnos á entender por estas palabras: *Se levantarán falsos Christos, y falsos Profetas, y harán muchos milagros, y cosas espantosas, hasta engañar, si fuera posible, aun á los Escogidos* (1).

El nombre de *Apostasía* puede significar aquí, no solamente el abandono de la verdadera fé, sino tambien una depravacion general de las costumbres, y un desenfreno que se dexa ver en los rapidos progresos de la irreligion, y en un torrente impetuoso de vicios y escándalos.

tichristo por el ministerio de sus precursores) *el misterio* &c. El sentido es el mismo. Véase la Biblia Española del Reverendísimo Padre Phelipe Scio, Obispo que fue de Segovia.

(1) Matt. XXIV. 24.

Esta inundacion de males preparará el camino á otros mayores, y de cada dia irá aumentandose mas y mas hasta que llegue á formar un diluvio universal de impiedad, en el infame y corrompido imperio del Antichristo; lo que tambien se da á entender en las palabras que allí añade Jesu-Christo: *T por quanto la iniquidad tomará nuevos aumentos, la caridad de muchos se entibiará* (1). En fin esta Apostasia general de la fé, y depravacion de costumbres fué expresamente anunciada por el divino Salvador, quando dixo: *Quando venga el Hijo del hombre ¿pensais que hallará fé sobre la tierra* (2)?

La segunda circunstancia, que anunciará la próxima venida del Antichristo la pone San Pablo de un modo muy obscuro en las palabras poco antes citadas, en los versos 6. 7. 8. del capitulo II. &c. *T vos sabeis lo que impide que no venga; para que á su tiempo se dexé ver* (el hombre de pecado)... *Solamente que el que ahora tiene, tenga, hasta que sea destruido* (3), y entonces se dexará ver el perverso. La mayor parte de los Santos Padres

(1) Math. XXIV. 12.

(2) Luc. XVIII. 8.

(3) Sea destruido. La Vulgata: *donec de medio fiat.*

han aplicado este texto á la destruccion del Imperio Romano, que debia verificarse antes que se dexase ver el Anti-Christo. Y esta aplicacion é interpretacion ha ido pasando de edad en edad hasta la nuestra como una tradicion uniforme, que no puede tener otro fundamento sino la explicacion verbal, que el mismo San Pablo habia dado á los Thesalonicenses, quando en el mismo lugar les dice: *¿No os acordáis que yo os decia estas cosas, quando todavia estaba con vosotros?* Conforme á este sentido del texto, el Imperio Romano que tenia ó subsistia, quando escribia S. Pablo, era lo que impedía y lo que debia ser destruido, antes que se dexase ver el Anti-Christo. *Que cosa es lo que impide* (dice Tertuliano) *sino el Imperio Romano, cuya division en diez Reynos traerá al Anti-Christo, y entonces, segun el Apóstol, se dexará ver este hombre impto* (1). Y San Gerónimo refiriendo las mismas palabras del Apóstol: *Solamente que el que ahora tiene, tenga, hasta que sea destruido*, las explica de este modo: «El Apóstol por esta expresion: *El que tiene ahora, tenga*, indica al Imperio Romano. Y lo indica con terminos oscuros, porque si hubiera hablado con claridad, hubiera imprudentemente infla-

(1) Tert. de resur. carnis c. 24.

»mado mas el fuego de las persecuciones
 »contra los Christianos y contra la Igle-
 »sia, que estaba todavia como en su cu-
 »na (1). Y el mismo Santo Doctor expli-
 »cando en otro lugar el mismo texto de
 »San Pablo, dice: «Luego que el Imperio
 »Romano, que ahora tiene á todas las na-
 »ciones baxo su dominio, sea destruido,
 »vendrá el Anti-Christo (2).» Veamos co-
 »mo habla San Juan Chrisóstomo, expli-
 »cando el mismo texto: «Se puede pregun-
 »tar (dice) que quiere significar San Pa-
 »blo con aquella expresion: *Vos sabeis lo*
 »*que impide que venga, á fin de que se*
 »*dexe ver en su tiempo.*» Y despues, ¿por
 »qué el Apóstol habla con tanta obscuri-
 »dad? Hablaba y aludia al Imperio Ro-
 »mano; y por esta muy justa razón habla
 »en terminos tan oscuros y enigmaticos
 »por miedo de no irritar el furor de los
 »Emperadores. Y así dice el Apóstol: «So-
 »lamente que el que tiene ahora, tenga hasta
 »que él sea destruido:» Esto es, que quan-
 »do el Imperio Romano haya desapare-
 »cido del mundo, entonces vendrá el
 »Anti-Christo (3).» Lactancio hablando
 »tambien de la ultima edad del mundo, di-

(1) Hieron. in Jerem. c. 25.

(2) Idem. ep. 151. ad Algas. quest. 11.

(3) Chrisost. in II. ad Thessal. hom. 4.

ce: «En aquel tiempo la desolacion se pro-
 »pagará por toda la tierra, y lo destrui-
 »rá todo sin perdonar á cosa alguna. La
 »causa de esta universal desolacion será
 »(tiemblo de decirlo, pero es preciso,
 »puesto que ha de suceder así), que el
 »nombre Romano será borrado de toda
 »la tierra, y el Imperio volverá á Asia: el
 »Oriente dominará todavia, y el Occidente
 »será subyugado» (1). San Cirilo en su XV
 »Catechesi dice: «El demonio suscitará
 »un hombre famoso, que se apoderará
 »del Imperio Romano; y este hombre fa-
 »moso, ó el Anti-Christo, se dexará ver
 »en su ultimo periodo.» Y en el mismo
 »sentido han explicado el texto de San Pa-
 »blo San Agustin y todos los otros Pa-
 »dres é Intérpretes de la Sagrada Escri-
 »tura de los ultimos tiempos. Por donde
 »se vé que San Pablo nos ha descubierto
 »esta particular circunstancia; esto es, que
 »el Imperio Romano debe ser destruido
 »antes de la venida del Anti-Christo, y que
 »esta destruccion será una señal de la pró-
 »xima venida del hombre de pecado, esto
 »es, del Anti-Christo.

Habemos ya visto en la historia de
 »la tercera edad, que el gran cuerpo del
 »Imperio Romano se habia dividido en

(1) Lact. Lib. VII. cap. 51.

dos Imperios diferentes; el de Occidente, cuya capital era la ciudad de Roma, y el de Oriente, cuya capital era Constantinopla. Vimos tambien al Imperio de Occidente despedazado y destruido por los Bárbaros conquistadores del Norte, los Godos, los Wándalos, los Hunos, los Alanos &c. &c. que se dividieron entre sí sus Provincias, y reduxeron á cenizas la ciudad de Roma. Y aunque se puede decir que así quedó destruido el Imperio de Occidente, pero no enteramente aniquilado, puesto que una gran parte de él subsistia en el del Oriente.

Sin embargo con ocasion de la destruccion del Imperio de Occidente, y ruina de su capital la ciudad de Roma, que se miraba como el centro del poder, y como Metrópoli del universo, muchos Christianos creyeron, que en consecuencia de la profecía de San Pablo, iba á venir muy pronto el Anti-Christo. Y de esta opinion parece era San Gerónimo, que vivia en aquel tiempo. „*El que tenia (dice) es ya destruido; y no oimos hablar de otra cosa, sino de la venida del Anti-Christo.*” Esta opinion, aunque falsa, por las razones que quedan dichas, no dexaba de tener su fundamento; porque Roma ya no subsistia como centro y capital del antiguo Imperio Romano; y la parte prin-

cipal, esto es, la de Occidente estaba destruida por la invasion de los Bárbaros que se habian apoderado de ella. ¿Es pues de extrañar, que por entonces se creyera, en consecuencia de las expresiones de San Pablo, que estaba ya próxima la venida del Anti-Christo? En efecto, luego despues se vió nacer un hombre (que fué Mahoma), que aunque no era el Anti-Christo, comenzó á poner los fundamentos de una gran potencia, que segun mi dictamen, formará algun dia el Imperio del Anti-Christo. Despues insinuaré las razones de este mi modo de pensar. Totila, Rey de los Godos, acabó de destruir á la antigua Roma en el año de 546; y algunos años despues, esto es, en el de 571, nació Mahoma, que comenzó sus conquistas por los de 622. Desde esta época el poder Mahometano fué creciendo con una rapidez y unos progresos espantosos, y tomó nuevo incremento baxo la dominacion de los Sarracenos, como vimos en la historia del quarto Sello. En los tiempos siguientes, la mayor parte de este grande Imperio pasó por derecho de conquista á manos de los Turcos, que todavia lo tienen el dia de hoy. Estos guerreros, atormentados siempre de la sed de aumentar mas y mas su poder, han extendido sus conquistas sobre Imperio Ro-

mano de Oriente, y se apoderaron enteramente de él en 1453 con la toma de su capital, la ciudad de Constantinopla, donde el Sultan Mahomet II. puso la Silla de su Imperio. Y de este modo quedó destruida y aniquilada una parte de este Imperio, cuya existencia *impedia* ó retardaba la venida del Anti-Christo. He aquí como se engrandeció la potencia de los Turcos, que en mi dictamen, debe continuar sus progresos, para abrirse el camino á un Imperio universal baxo un Principe ó Emperador, que al cabo se verá ser el Anti-Christo.

El quarto Sello, como queda dicho, nos habia dado el origen de la Monarquía Mahometana; y allí se nos dixo, que *el poder fué dado* (á sus Principes) *sobre las quatro partes de la tierra* (1). En el original Griego se lee: *Sobre la quarta parte de la tierra*. Pero conforme al texto de la Vulgata, es claro, que la dominacion Mahometana debe extenderse sobre las quatro partes de la tierra, y esto se probará mas adelante. El cumplimiento de esta profecía se vá acercando; mas todavia no ha llegado su ultimo punto. Los Turcos poseen ya una gran parte de la Asia, una gran porcion de la Africa, y

(1) Apoc. VI. 8.

un terreno de mucha extension en la Europa. En la efusion de la quarta Copa, vimos descargar el rigor de la Justicia divina sobre los Griegos, con la ruina de su Imperio de que se apoderaron los Turcos. Y hoy, que los Rusos estan obstinados en el mismo cisma, ¿no será de temer que tengan que participar de la misma Copa, que tan abundantemente tuvieron que beber los antiguos Griegos en castigo de su obstinacion? No permita Dios que yo me atreva á juzgar ó prevenir los decretos de su divina Providencia y justicia. Solo diré que puede muy bien suceder, que los Rusos, en la efusion de la quarta Copa sean subyugados por los Turcos, y reducidos á una esclavitud semejante á aquella en que los Griegos estan gimiendo tantos años hace. Si esto se verifica, como es posible, hete aquí abierto el camino á los infieles para todas las provincias del Norte, que nos parecen amenazadas de la efusion de la quinta Copa. En esta suposicion, todos estos Estados reunidos al dominio de los Turcos, ¿no podrán proporcionarles suficiente número de navios para llevar sus armas victoriosas al nuevo Continente, donde todavia no han penetrado los Infieles? Con todas estas conquistas podra muy bien el Imperio Mahometano extenderse de un modo prodigi-

gioso hasta la venida del Principe Antichristiano, que dará la ultima mano á su engrandecimiento, y con su inmenso poder dañará á los hombres, y señaladamente á los Christianos, haciendo una cruel guerra á la verdadera Religión. Y habiendo el Imperio Turco preparado con sus grandes progresos el camino á este Principe impio, vamos ahora á indagar su origen, y el lugar de su nacimiento, recurriendo para esto á la profecia de Daniel. Este Profeta nos dice, *que vió en vision quatro grandes Bestias que se levantaban fuera de la mar* (1), en las quales generalmente se han entendido quatro grandes Imperios, que debian sucederse los unos á los otros; esto es, el Imperio de los Cháldeos, el de los Persas, el de los Griegos y el de los Romanos. He aquí la pintura que el Profeta nos hace de la quarta Bestia, que simbolizaba al antiguo Imperio Romano. *Miraba á esta vision que tenia durante la noche; y vi aparecer una quarta Bestia, que era formidable y espantosa. Era extraordinariamente fuerte, y tenia los dientes de hierro: devoraba, despedazaba, y hollaba todo lo que quedaba. Era muy diferente de las otras Bestias, que yo habia visto antes; y tenia diez cuernos.* Un Angel

(1) Dan. cap. VII.

explica despues al Profeta el misterio de lo que significaba esta Bestia terrible. *La quarta Bestia, dice, es el quarto Reyno que dominará la tierra, y que será mayor que todos los otros Reynos* (1): *devorará toda la tierra, la hollará y reducirá á polvo; y los diez cuernos de este mismo Reyno son diez Reyes, que reynarán en él.* Este quarto Reyno ó el Imperio Romano, que representaba, debia exceder en poder, en fuerza y extension á todos los otros Reynos. En efecto, conquistó los dominios de los tres Imperios precedentes, y reduxo á su dominacion la mayor parte del mundo entonces conocido. En quanto á los diez cuernos de la Bestia, el Angel dice que son diez Reyes, esto es, diez Proconsules ó Gobernadores, nombrados por los Emperadores en las diez provincias en que se supone que el Imperio Romano debia dividirse; y estos Procónsules ó Gobernadores pueden calificarse de Reyes por el grande poder que tenian, y porque las Provincias que gobernaban podian compararse á unos grandes Reynos.

Prosigue el Profeta diciendo: *Consideraba los diez cuernos, y vi otro peque-*

(1) El texto Cháldeo, en cuyo idioma escribió Daniel, dice solamente: *Y será diferente de todos los otros Reynos.*

ño cuerno (1) que salia de en medio de los otros, y tres de los primeros cuernos fueron arrancados delante de él; lo qual explica el Angel de esta manera: Y se levantará un otro (Rey) despues de ellos, que será mas poderoso (2) que los que le han precedido, y destruirá á tres Reyes. Este pequeño cuerno, que el Angel dice será un Rey, será el Anti-Christo. Esta es la opinion de San Gerónimo, y de otros muchos Santos Padres é Intérpretes. Este

(1) La traduccion Inglesa de este texto es muy expresiva. He aquí (dice) otro pequeño cuerno, que brotó ó se levantó fuera del medio de los otros, y es muy conforme á la explicacion que el Autor da á este texto. Efectivamente es menester observar, que los diez cuernos que el Profeta veía sobre la cabeza de la Bestia, tenia su base circunscripta en el lugar que cada uno de ellos ocupaba. Es así que de ninguna de estas bases parece salió el pequeño cuerno que vió salir de en medio de diez cuernos: por consiguiente este pequeño cuerno salió fuera de las bases de los diez cuernos, y está fuera del medio de ellas, aunque como los otros estoviese sobre la cabeza de la Bestia. Y además se debe observar, que el Profeta veía estos objetos á una cierta distancia: y así bastaba, que en este punto de vista le pareciese que el pequeño cuerno se levantaba ó brotaba hácia el medio de los otros diez cuernos, para decir que salia del medio, aunque realmente estuviera fuera del medio de los otros diez cuernos, como dice la traduccion Inglesa.

(2) El Chaldeo dice: Y será diferente de los que le habrán precedido.

pequeño cuerno, ó este pequeño Rey debe, segun esto, salir de en medio de los otros diez cuernos, ó nacer y levantarse fuera del medio de las diez Provincias que componian el antiguo Imperio Romano; esto es, que nacerá en un pais que estará mas allá de los límites del Imperio Romano, pero que corresponderá á el medio de este mismo Imperio. Esta circunstancia con la otra que queda ya notada, que llegará á ser Emperador de los Turcos, nos sirve para congeturar con mucho fundamento el lugar de su nacimiento. Quien quiera tomarse el trabajo de dar una ojeada por el mapa del antiguo Imperio Romano, verá que el pais que antiguamente se llamaba el Chersoneso Taurico, y hoy se llama la Crimea Taurica en la costa septentrional del Ponto Euxino, ó Mar negro, corresponde poco mas ó menos al medio de este Imperio, y al mismo tiempo está fuera de sus límites. Esta ultima observacion es precisa, porque el pequeño cuerno debe ser independiente de los otros diez cuernos: lo qual no podría verificarse, si estuviera puesto dentro de la esfera del poder de estos. De aquí se sigue que en mi dictamen es la Crimea Tartárica, donde debe nacer el Anti-Christo, heredero de este pequeño Reyno, que poseerá por derecho de

156 HISTORIA GENERAL
sucesion, como Kan ó Rey de la Crimea y de la pequeña Tartaria. Por otra parte, el Principe Cantemiro en su Historia del Imperio Ottomano asegura, que la familia Mahometana, que hoy ocupa el trono de la Crimea Tártara, descende por una segunda rama del mismo tronco que la familia Otomana, que ocupa el trono de Constantinopla; y que los Turcos han declarado muchas veces, que si ésta llega á faltar, la de la Crimea Tártara debe suceder en el Imperio. Yo entiendo pues que el cetro que tiene la familia Otomana hoy reynante, lo perderá de un modo ú otro, ó vendrá ella á faltar; y entonces el Principe Anti-christiano, Rey de la Crimea Tártara reclamará sus derechos, y subirá al trono imperial de los Turcos; y esta serie natural y sencilla de sucesos dará cumplimiento á la profecía de Daniel. Un Rey de un país tan corto como el de la Crimea y pequeña Tartaria puede muy bien ser representado en un pequeño cuerno, que se levanta en medio de los otros diez cuernos; y la elevacion de este pequeño Rey al trono imperial Mahometano, explica muy bien como el pequeño cuerno será mas poderoso que los otros diez.

Antes de seguir explicando lo restante de la profecía de Daniel, es preciso

tener presente una cosa que contribuye todavia mas particularmente para indagar el origen de este Principe famoso, que debe dexarse ver algun dia en el mundo. Y es la opinion de muchos antiguos, que entienden que el Anti-Christo ha de ser un Judío descendiente de la tribu de Dan. Alegan por prueba de esta opinion, primeramente la profecía de Jacob en orden á este su hijo Dan. He aquí las palabras del Santo Patriarca: *Dan juzgará á su pueblo como á otra tribu de Israel. Venga Dan á ser como una serpiente en el camino (1), y como un Cerastes en la senda, que muerde el pie del caballo, para que dé en tierra el caballero (2)*. Sobre lo qual dice San Agustín: „Quando Jacob dió su ultima bendición á sus hijos, se la dió y habló á „Dan en terminos que parece daban á entender, que el Anti-Christo habia de „nacer de su tribu” (3). Pero la profecía de Jacob parece que tuvo ya su cum-

(1) El eruditísimo Calmet dice que *Cerastes* es una especie de serpientes venenosas, que tambien se llaman Cornudas, y que en Africa tienen dos cuernos como el caracol, con los quales no pudiendo alzar la boca hasta el caballero, pican al pie del caballo, para que inquietándose y enfureciéndose, den con él en tierra.

(2) Gen. XLIX. 16. 17.

(3) Aug. quæst. 22. in Iosue.

plimiento en Samson, hombre extraordinario de la tribu de Dan, que llegó á ser uno de los Jueces de Israel; y fué verdaderamente para los Philisteos una *Serpiente en el camino*; porque á quantos encontraba los trataba con el mayor rigor, y en todas partes les armaba continuas asechanzas. Y esta interpretacion da tambien San Gerónimo á la profecía de Jacob (1).

El segundo argumento en favor de esta opinion, lo toman del Capítulo VII. del Apocalipsi, donde en la enumeracion de los Judios de cada tribu, que deben ser marcados con la señal de Dios vivo, no se hace mencion de la tribu de Dan, como si estuviera excluida de esta prerogativa, en castigo de que de ella habia de nacer el mas perverso de todos los hombres, esto es, el Anti-Christo. Pero este argumento nada prueba. Porque en primer lugar, antes de comenzar San Juan la mencionada enumeracion, dice, que *hubo ciento y quarenta y quatro mil* (corresponden doce mil á cada una de las doce tribus) *marcados* (con la dicha señal) *en todas las tribus de Israel* (2). Y así se vé que quiere comprehender á todas las doce

(1) Hier. in *quest. hebraicis*.

(2) Apoc. VII. 4.

en la dicha enumeracion. En segundo lugar, se puede observar que hace mencion de la tribu de Joseph y de la de Manases, y no la hace de la de Ephraim; y tambien que la tribu de Joseph comprendia á la de Ephraim y á la de Manases, que eran los dos hijos de Joseph. Y por tanto, ó San Juan hubiera hecho mencion solamente de la tribu de Joseph sin la de Manases, ó hubiera hablado separadamente de las dos tribus de Ephraim y de Manases, omitiendo la de Joseph. Y así parece que segun el modo con que el texto se presenta, es superflua la mencion de la tribu de Manases, estando comprendida en la de Joseph. En efecto, parece que por inadvertencia del Copiante, hay en el texto una errata, y que en lugar de DAN en el original Griego copió MAN: cosa facil, y mas con la semejanza de los caracteres griegos Δ y Μ: y despues en las copias que se fueron haciendo, escribieron todo el nombre de MANASES, de que suponian que MAN era una abreviatura. Y por tanto se vé, que en el original Griego hubo sin duda el nombre de DAN, en lugar de MAN ó MANASES. Por otra parte aun en la suposicion que el Anti-Christo haya de nacer de la tribu de Dan, no sé porque razon, toda la tribu habia de ser casti-

gada con la exclusion de la marca de Dios vivo. Y así se puede concluir en quanto á este punto, que no habiendo en esta profecía de Jacob cosa alguna que determine, ni aun indique el origen del Anti-Christo, se puede suponer que nacerá de abuelos ó ascendientes Mahometanos, como lo son actualmente el Principe y el Pueblo de la Crimea Tartarica.

Volvamos á la profecía de Daniel. *Consideraba* (dice), *y vi otro pequeño cuerno que salió de medio de los otros; y tres de los primeros cuernos fueron arrancados delante de él* (1). Sólo nos resta exâminar esta ultima parte del versículo: *Tres de los primeros cuernos fueron arrancados delante de él*; lo qual explica el Angel de esta manera: *T humillarâ á tres Reyes*; esto es, que el Rey Anti-christiano representado en el pequeño cuerno, subyugará á tres Reyes ó tres Reynos, que deberán haber sido Provincias del antiguo Imperio Romano, que como queda dicho, es el que la Bestia representa; y sus diez cuernos á diez Provincias de él. Y así por la reduccion de tres Reynos á su dominio, arrancará tres cuernos á la Bestia. Este Principe Anti-christiano por su elevacion á la corona Imperial de Constanti-

(1) Dan. Cap. VII. 24.

nopla encontrará ya al Imperio Turco en posesion de siete de las diez Provincias que componian el antiguo Imperio Romano. Estas adquisiciones y las de la mayor parte de los países septentrionales de la Europa habrán sido obra de sus predecesores, como ya queda dicho; y así entrará en la posesion de un dominio de una extension muy vasta. Pero le quedarán todavia por reducir tres Provincias ó Reynos, que estuvieron tambien comprehendidos dentro de los límites del antiguo Imperio Romano, y le estan reservados para fruto de sus propias conquistas. ¿Y quâles serán estos tres Reynos? Esto es lo que no nos atrevemos á determinar, esperando que los acontecimientos futuros los irán dando á conocer á su tiempo. Solamente diré, que se dexa bien entender que serán tres grandes Reynos ó Estados, que formaron antes tres grandes Provincias del antiguo Imperio Romano. Y de este modo por la conquista de estos tres Reynos, *el que tenia, será destruido*, conforme á la profecía de San Pablo; esto es, el Imperio Romano quedará enteramente destruido é incorporado en los dominios del Emperador Anti-christiano.

Pero se ha de observar, que todas estas revoluciones sucederán mientras an-

dará ocupado en extender sus conquistas, y antes que se declare ser el Anti-Christo, como lo prueban las palabras del Apóstol: *Solamente que aquel que tiene ahora, tenga, hasta que sea destruido, y entonces se manifestará este impío, ú hombre de pecado.* Segun esta explicacion sacada de la profecía de Daniel y de la de San Pablo, el Principe Anti-christiano vendrá á ser dueño de todas aquellas vastas regiones, que componian el antiguo Imperio Romano, y entonces podrá tomar el titulo de Emperador Romano. Y lo que acabamos de decir de este Principe, se puede confirmar con el Apocalypsi mismo. Vimos en el tomo primero pag. 235 en la explicacion del Cap. XVII., que *las siete cabezas de la Bestia*, que representa al Imperio Romano, simbolizan siete Emperadores, de los quales el Anti-Christo será el septimo y ultimo: y esto mismo se verá en la explicacion del Cap. XIII, que manifestamente habla del Anti-Christo, y de él lo han entendido todos los antiguos. De este modo se explica San Juan Crisostomo: „Como todos los Imperios, que han precedido al de Roma, han sido destruidos, el de Babilonia por los Persas, el de los Persas por el de los Macedonios, el de los Macedonios por el de los Romanos; de la misma manera

„el de los Romanos debe ser destruido „por el Anti-Christo” (1). San Cirilo de Jerusalem dice: „El demonio suscitará un „hombre famoso, el Anti-Christo, que se „apoderará de todos los dominios del Imperio Romano (2).” Y del mismo dictamen fueron San Ireneo, San Gerónimo y otros muchos Padres.

Constantinopla, que siempre ha sido la capital del Imperio de los Turcos desde que la conquistaron, continuará en serlo del Imperio de este Principe Anti-christiano y Emperador Romano. Esta ciudad, aunque muy grande al presente, extenderá todavia mucho mas su circunferencia ó ambito, sus riquezas y magnificencia. Del mismo modo que los Romanos, en vez de disfrutar sus grandes conquistas en la dulzura de la paz, siempre fueron atormentados de una insaciable sed de aumentar mas y mas sus dominios, tambien este ultimo Emperador, como si con la adquisicion del territorio hubiera heredado la loca ambicion de sus antiguos y primeros poseedores, atropellará con todo lo que pueda servirle de obstáculo para engrandecer su poder, y ensanchar los límites de su Imperio. La conquista de

(1) Chrisost. in 2. ad Thessal. hom. 4.

(2) Cyrill. Hierosol. 1. Catech. 15.

una provincia encenderá mas los deseos de conquistar otra, y cada conquista le allanará el camino para ir haciendo otras y otras. Despues de haber añadido la Europa á sus dominios, querrá tener á sus órdenes todas las fuerzas navales de todos los otros grandes Estados marítimos. Por consiguiente sus numerosas esquadras podrán volar de un continente á otro, recorrer sucesivamente todas las islas, llevando el terror á todas partes adonde lleguen. Con estos medios no le será difícil extender su imperio con otras nuevas conquistas en Africa, en América, en las Islas Orientales y Occidentales.

En estos tiempos calamitosos abundará la iniquidad; y la propagacion de la infidelidad, de la irreligion y del libertinage será universal, como lo habemos ya observado, conforme á las palabras de Jesu-Christo y de San Pablo. La *Apostasia* de la fé, el menoscprecio de sus Predicadores, la libertad en opinar, la corrupcion de costumbres, llegarán de tal modo á sofocar la influencia de la Religion, y causarán tal depravacion de costumbres en los hombres, que muchos llegarán á abrazar la Idolatría. Esta asercion parecerá sin duda increíble, y se mirará como una paradoxa; pero á su tiempo veremos como en el Apocalipsi se hace men-

cion expresa de la Idolatría, como que existia en tiempo del Anti.Christo. Y yo creo que esto no deberá parecer cosa muy extraña, por poco que se quiera reflexionar sobre las disposiciones de los hombres en nuestros dias y en nuestro siglo. Quando se vé como abandonan de todo punto el temor del Sér Supremo, el respeto á su Criador y Señor: sumergirse en todo genero de placeres sensuales, dar rienda suelta á todas sus pasiones, y poner toda su aficion y todos sus deseos en un mundo corrompido, sin pasar el menor cuidado de la otra vida; quando se vé todo esto, ¿no sepuede decir y asegurar que el pasar de este estado á la idolatría, no es muy dificultoso? Quando estan dados todos los pasos que conducen á un termino, ¿será cosa extraña que se llegue á él? En las primeras edades del mundo la depravacion del genero humano fué haciendo por grados tan espantosos progresos, que llegó al fin á introducir la absurda y abominable práctica del culto de los ídolos. Sin duda se me dirá: Nosotros tenemos la fortuna de vivir en el siglo mas ilustrado; nuestros conocimientos han llegado á un alto punto de perfeccion; nuestras ideas son mas sencillas y claras; las facultades del alma mas bien cultivadas, que lo han estado jamas; en

fin, las cosas estan en tal punto, que la generacion actual parece una sociedad de Filósofos, si se compara con las generaciones que la han precedido; y así ¿cómo es posible que den en la manía y estupidez de la Idolatría? Mas yo entiendo que este argumento tiene mas de especioso que de sólido. Porque concediendo al siglo presente la ventaja de exceder á los precedentes en nuevos descubrimientos y conocimientos, no se puede negar que á proporcion es mas vicioso, y está mas corrompido. Todos saben que las sutilezas é invenciones de la razon muchas veces son medios para mejor satisfacer las pasiones. Por otra parte, por mas ilustrado que se suponga el entendimiento, si está corrompido el corazon, la experiencia cotidiana hace ver, que el hombre se abandona á los mas vergonzosos excesos. Si el Filósofo orgulloso no se somete á las luces y á la autoridad de la Religion, su conducta será absurda, llena de contradicciones, y despreciable aun á las gentes mas simples del pueblo. Sócrates, Ciceron, Séneca tuvieron sin duda conocimiento de un Sér supremo; pero no tuvieron valor para hacer pública profesion de su culto, y por la vil complacencia ó temor de la multitud llegaron á la infamia de ofrecer sa-

crificios á los ídolos de madera y de piedra. Quando los hombres dexan apagar en su corazon todos los sentimientos de religion, quando llegan á romper todos los vínculos sagrados de la justicia, (y en este caso se halla una multitud grande de Christianos en nuestros dias) ¿no es de temer que muchos de ellos no harán escrúpulo de incensar á un ídolo, si por este medio logran satisfacer su ambicion, su interes, ú otra pasion favorita? Pues no cause extrañeza, si se vé que la idolatría sucede á la infidelidad ó á la irreligion. El orgullo solo quando se vé inflamado por una prosperidad constante, basta para inspirar á un hombre el loco y extravagante pensamiento de hacerse adorar, é incensar como Dios; de lo qual tenemos exemplos en Alexandro, aquel famoso conquistador del Asia, y en muchos Emperadores de Babilonia y de la antigua Roma. ¿Y no podrá suceder por las sugestiones del orgullo, que los Turcos en los tiempos venideros, embriagados con una larga serie de sucesos prosperos y un curso constante de victorias, quieran atribuir todas estas prosperidades á la imaginaria proteccion de su gran Mahoma, y por consiguiente hacerle adorar como á Dios? *La vanidad de los hombres* (dice el Libro de la Sabiduría) es

la que ha introducido la esclavitud en el mundo (1). Si esto llega á suceder, ¿ cuántos en la inmensa masa de tantos pueblos reunidos baxo la dominacion de este Imperio, se dexarán arrastrar á esta misma impiedad, por absurda que sea, unos por temor de lo que pueden perder, y otros por lograr el objeto de sus deseos y de sus antojos?

Las prosperidades inauditas, que acompañarán á las armas del Anti-Christo, la grandeza de su poder, y la inmensa extension de sus dominios, superior á quanto se habrá visto en todos los siglos pasados, llenará de pasmo al mundo entero, y principalmente á los Judíos, que siempre han esperado por su Mesías á un Conquistador glorioso, qual es éste. Deslumbrados con el esplendor de una prosperidad tan extraordinaria, atónitos y suspensos examinarán y mirarán con curiosidad á este gran Monarca, para ver si es el Mesías, que hace tantos siglos que estan esperando. Esta ha sido siempre la desgracia de los Judíos el estar inflexible y obstinadamente persuadidos á que el Mesías debe ser un gran Conquistador y un Principe, cuyo poder temporal debe ser sin límites; y que no solamente los reintegrará en su

(1) Lib. Sap. XIV. 14.

pais, y en todas las antiguas posesiones de sus antepasados, sino que los elevará á un tan alto grado de poder, que serán Señores de todo el mundo entero. El Emperador Anti-christiano, instruido en estas disposiciones carnales de los Judíos, é inflamado de su desmesurada ambicion de hacerse reconocer por dueño de todo el universo, y tratado como tal por todas las clases de gentes, se aprovechará diestramente de esta ocasion para mantener á los Judíos en su ilusion, y hacerlos caer en el lazo. Les hará creer que él es aquel gran personage, que los Profetas les tienen anunciado; que desciende por linea recta del Rey David, á quien estaba anunciado que seria Padre del Mesías. Fingirá estar adherido á la ley de Moysés, y tener un gran zelo por la observancia de sus ceremonias; y para testimonio de su sinceridad, alegará que ha recibido la Circuncision: lo qual será así, porque la Circuncision siempre ha estado en uso en la ley de Mahoma. Y con este artificio y máscara de hipocresía los engañará. «El Anti-Christo, dice San Gregorio Magno, será el primero y mayor de todos los hipócritas. Este Impostor querrá ser tenido por un Santo para engañar á las gentes, y precipitarlas en la ini-

»quidad» (1). San Ambrosio piensa, que citará las Santas Escrituras para persuadir á los Judíos, que es su Mesías y el Christo (2). San Cirilo de Jerusalen, dice: »Antes del fin del mundo, Satanás »suscitará un hombre, que tomará falsamente el nombre de Christo, y con »esto engañará á los Judíos» (3). Baxo este glorioso título de su Mesías, los lisonjeará con las promesas de reintegrarlos en su antigua herencia, y en la posesion de todo el pais de la Judea, y particularmente de su amada ciudad de Jerusalen: les prometerá reedificar el Templo, y restituir la ley de Moysés á todo su primer esplendor. Les hará creer que baxo su imperio van á ser el pueblo mas distinguido y célebre de todo el universo, y que van á ver cumplidas todas las grandes esperanzas, en que tantos siglos han vivido. Para dar mas peso á todas estas falsas promesas, y acreditar mas todas estas imposturas, irá á fixar su asiento en Jerusalen, donde los Judíos esperan, que su Mesías ha de hacer su residencia, y en donde convidará á congregarse para disfrutar del cum-

- (1) Greg. in Job. lib. 25. c. 14.
 (2) Ambr. in Luc. 12.
 (3) Cirill. Hieron. Cath. 15.

plimiento y fruto de sus promesas. Engañados de esta manera los Judíos acudirán en tropas, y le reconocerán por su Rey y por su Mesías. Hasta este punto llegará la ilusion de los Judíos, segun la opinion general de los antiguos Padres de la Iglesia y de los posteriores Intérpretes de las Sagradas Escrituras, fundándose en estas palabras de nuestro Divino Salvador á los mismos Judíos: *To he venido en el nombre de mi Padre, y vosotros no me recibís: Si otro viene en su propio nombre, lo recibireis* (1). Por este otro, que vendrá en su propio nombre, y será recibido, todos los Padres é Intérpretes han entendido siempre al Anti-Christo.

Pero mientras este Impostor hará este papel, y representará este gran personaje en Jerusalen, y los Judíos se pondrán en movimiento en todas las partes del mundo para reunirse en esta ciudad, parece que deberá suceder algun acontecimiento grande y repentino, que le pondrá en cuidado, y le obligará á marchar hacia el Oriente para disponer allí un cuerpo considerable de ejército. Porque al sonido de la sexta Trompeta veremos una inmensa multitud de gente ar-

- (1) Joan. V. 43.

mada que viene de Oriente, y pasa el Eufrates. Y esto puede suceder, si se supone, que entonces todas las Naciones de Europa, se mancomunan y se rebelan para sacudir el yugo de su gobierno tiranico. Con este fin podrán juntar todas sus fuerzas, y formar un ejército de los mas formidables. Con estas noticias que le llegarán á Jerusalem, abandonará todos sus proyectos en favor de los Judíos, y sin cumplir las grandes promesas que les tiene hechas, marchará lleno de cólera á levantar en el Oriente un poderoso ejército, y volver á castigar á todos los que se le han rebelado en Europa. Durante su ausencia, los Judíos continuarán concurriendo en tropas á Jerusalem. Pero en lugar de encontrar al Mesías, que esperaban, verán que su reunion en esta Ciudad ha servido á otros diferentes designios de la divina Providencia en orden á ellos.

Porque espiraba ya el termino á que Dios habia fixado la duracion de su cautiverio; y se llegaba el tiempo señalado en sus misericordiosos decretos de llamarlos á su fé y conocimiento, habiéndolos mirado por tantos siglos como á un pueblo extranjero. Y era un efecto de la divina bondad, que antiguamente los habia escogido, y los habia adoptado por pueblo suyo predilec-

to con preferencia á todas las demas naciones: los habia colmado de innumerables y singularisimos beneficios. Y aunque para castigar sus infidelidades y sus frecuentes desvíos, habia empleado la vara de la correccion, sin embargo siempre les habia conservado sentimientos y afecto de Padre tierno y misericordioso. *Muchas veces, dice, ha templado su cólera, y no ha desahogado contra ellos toda su ira: se ha acordado, que no eran sino carne (1).* Y se lo habia advertido de antemano, diciéndoles: *Si os desdeñais de seguir mis leyes, y despreciáis mis mandatos; si no haceis lo que yo os tengo ordenado, y haceis inutil y vana mi alianza, ved la manera con que yo me portaré con vosotros. Prontamente os castigaré con la pobreza... fixaré sobre vosotros el ojo de mi indignacion, y caereis delante de vuestros enemigos, y os dispersaré por todas las Naciones. Y luego despues añade: Sin embargo y á pesar de todo esto, quando estaban en el pais de sus enemigos, no los abandoné del todo, ni los he olvidado y dexado perecer enteramente á punto de hacer vana é inutil la alianza que tengo hecha con ellos: porque yo soy el Señor su Dios (2).* Y tam-

(1) Psal. LXXVII. v. 38. 39.

(2) Levit. XXVI. 15, et seq.

bien por su Profeta Amós: *He aquí, dice, que los ojos del Señor Dios están abiertos sobre todos los Reynos, que se abandonan al pecado: yo los exterminaré de sobre toda la tierra, dice el Señor; pero sin embargo, yo no destruiré enteramente la casa de Jacob, dice el Señor* (1). Infieles á su Dios, le han ofendido muchas veces, y muchas veces los ha castigado; pero siempre que han vuelto á él, y han pedido perdón, otras tantas los ha perdonado, y los ha admitido á su gracia y á su amor. Y quando su ingratitude ha llegado al extremo de abandonar á un Padre tan lleno de bondad y misericordia; y quando por una infame y vergonzosa prostitucion han dado á ídolos de piedra y de madera la adoracion, que debian al verdadero Dios, y á pesar de todas las convenciones que les hacia, perseveraban obstinadamente en su loca idolatría, entonces en su justa indignacion los echó de su país, y los entregó en manos de sus enemigos. Las diez Tribus que formaban el Reyno de Israel, fueron llevadas cautivas á la Asiria, y de allí despues fueron dispersadas por otras regiones.

Las tribus de Judá y de Benjamin, que componian el Reyno de Judá, llevó

(1) Amos. X. 8.

Nabucodonosor cautivas á Babilonia, donde gimieron en la mas dura esclavitud por espacio de setenta años, que era el término que Dios habia prefixado para satisfacer á su justicia; despues habiéndolos admitido de nuevo á su paternal amor, porque se habian arrepentido de sus maldades, los hizo volver á entrar en su patria, y los colmó de nuevas bendiciones. Muchos de los Israelitas de las diez tribus volvieron tambien de Asiria, y juntándose con las dos tribus de Judá y de Benjamin, no formaron ya en adelante mas que un mismo pueblo.

Despues del transcurso de muchos años llegó en fin el termino crítico, en que su fidelidad debia pasar por la mas fuerte prueba. La obra por antonomasia de la gran misericordia de Dios con el genero humano, la redencion de los hombres debia efectuarse en este termino y tiempo fixo. El Hijo de Dios, á quien solo pertenecia el cumplimiento de esta grande obra, habia sido anunciado á los Judíos por sus Profetas, y segun las profecias debia nacer de entre ellos. Los mismos Profetas les habian intimado la orden del Cielo, de recibirlo por el Mesias, que les estaba prometido, de admitirlo por su nuevo Legislador, seguir su doctrina y sus leyes en lugar de las que

habian seguido hasta entonces; y para que no pudieran equivocarse sobre su persona, les habian dado una individual y cabal descripcion de su caracter, del tiempo de su venida, de las circunstancias mas particulares de su vida, y de sus obras extraordinarias y maravillosas. Pero quando se dexó ver en la tierra, su exterior humilde, y el estado de abatimiento en que se presentó, no correspondiendo á las ideas carnales que se habian formado de su poder y de su grandeza, los deslumbró y cegó, y no quisieron reconocerle. Esperaban en su Mesías un Conquistador célebre, un Monarca poderoso, que debia engrandecerlos sobre todas las Naciones. No quisieron comprender, que las bendiciones que su Mesías habia de traerles, y que estaban anunciadas por la divina sabiduría, para advertirles de su venida, y hacerla notable y gloriosa, eran de otra naturaleza mas alta y mas durable que todas las pompas y grandezas mundanas, y su poder muy diferente de aquella dominacion terrena que ellos se imaginaban, y por la qual suspiraban. Como no hallaban aquel aparato temporal, ni las alhagüenas esperanzas que habian concebido, sino un exterior humilde y pobre, no quisieron reconocerle por su Dios y Salvador, desecharon su doc-

trina, calumniaron y blasfemaron de sus milagros, y trataron su persona con el mayor desprecio é indignidad; y con una sacrilega é inaudita impiedad le hicieron morir en un público é infame madero. Este atroz delito, el mayor de quantos hasta entonces habian cometido, ni podian cometer, hizo venir y caer sobre ellos todo el torrente de la divina indignacion. Ellos se habian echado á sí mismos esta terrible maldicion: *Su sangre cayga sobre nosotros y sobre nuestros hijos* (1); y efectivamente esta horrenda imprecacion se cumplió en ellos, y en sus descendientes. Treinta y siete años despues, el Todopoderoso suscitó contra ellos á los Romanos, que talaron y saquearon todo su país, y destruyeron su Ciudad y su Templo. La peste, el hambre, y la espada acabaron con una innumerable multitud de ellos; y los demas fueron arrojados de la Judea, y esparcidos por toda la haz de la tierra, segun el oraculo de Jesu-Christo: *Esta region será oprimida de males, y la ira de Dios caerá sobre este pueblo; serán pasados á filo de espada, y llevados cautivos á todas las Naciones* (2). Y en este estado de desolacion han estado mil y ocho-

(1) Math. XXVII. 25.

(2) Luc. XXI. 23. 24.

178 HISTORIA GENERAL
cientos años, sin mansion fixa, sin gobierno ni Principe, hechos el oprobrio de todas las naciones, y así se hallan todavía como un monumento visible y espantoso de la ira de Dios.

Pero es menester observar, que sin embargo de este castigo el mas riguroso y de mas duracion, entre quantos el Todopoderoso les ha enviado, no ha acabado enteramente con ellos. Siempre subsiste su raza, y todavía es muy numerosa. Las calamidades y la opresion en que estan, hubieran bastado naturalmente para aniquilar á qualquiera otro pueblo; pero ha conservado á este una proteccion particular, y la Providencia divina lo conserva para los grandes designios, que cumplirá en los tiempos venideros. Todos los beneficios, que el Divino Redentor ha derramado á todo el género humano, se ofrecieron primero á los Judíos; pero como ellos los despreciaron, pasaron despues á los Gentiles, que sucedieron á aquel pueblo antiguo escogido en los favores y proteccion de Dios. *Por tanto os digo, que el Reyno de Dios se os quitará, y será dado á un pueblo que dará fruto* (1). En consecuencia de este divino decreto, las luces de la fé y las buenas nuevas de la salud

(1) Math. XXI. 43.

DE LA IGLESIA. 179
fueron trasladadas á las otras naciones que estaban sumergidas en la mas grosera ignorancia, y en las tinieblas de la idolatría. Se les anunció el conocimiento de Dios y de Jesu-Christo su Salvador: abrazaron esta doctrina, y vinieron á ser el verdadero pueblo escogido, siendo Christianos. Pero quando hayan tenido su cabal cumplimiento los designios de Dios, y el Evangelio haya sido suficientemente predicado en todo el mundo, y lleno el número de los convertidos al Christianismo, prefixado en los decretos del Todopoderoso, y se vaya acercando el fin del mundo, entonces todo lo que haya quedado de la generacion y raza de los Judíos, experimentará esta misma bondad, que Dios habia suspendido por tantos siglos, y les tenia reservada para el tiempo de su misericordia.

Entonces *les quitará el corazon de piedra, y les dará un corazon de carne*: les hará ver su ceguedad y obstinacion pasada, y les abrirá los ojos, para que vean y reconozcan á Jesu-Christo, su Mesías y su Salvador; en fin serán Christianos, reintegrados en su antiguo amor y benevolencia. San Pablo es quien nos anuncia esta maravilla. *¿Acaso, dice, Dios ha desechado á su pueblo para siempre? No ciertamente... Porque yo no quiero, hermanos*

mios, que ignoreis este misterio y este secreto, para que no os precieis de sabios á vuestros ojos; y es que una parte de Israel ha caido en la ceguera, hasta que haya entrado la plenitud de los Gentiles (en la Iglesia); y así todo Israel sea salvo, segun está escrito: De Sion saldrá un Libertador, que destrerrará la impiedad de Jacob; y esta es la alianza que haré con ellos, quando yo haya borrado sus pecados (1). Este texto de San Pablo habla tan expresamente de la futura conversion de los Judíos al Christianismo, que es la prueba fundamental de esta opinion constante de todos los Padres de la Iglesia, los quales estan tan conformes en este artículo, que no es necesario citar ninguno de ellos.

La cautividad de los Judíos y su dispersion no han de durar sino por un cierto tiempo, y es hasta que esté enteramente cumplido el número de los Gentiles convertidos á la fé de Jesu-Christo. Y quando esté cumplido, los Judíos serán llamados de todos los angulos de la tierra: se convertirán al Christianismo, y volverán á poseer el mismo pais que antes, y que Dios habia dado á sus antepasados. Esta singular economía de la Providencia de Dios con este pueblo nos está

(1) Ad Rom. XI. 25. 26. 27.

en parte declarada por estas palabras del Salvador: Serán llevados cautivos á todas las naciones; y Jerusalem será hollada por los Gentiles, hasta que el tiempo de las naciones se cumpla (1). Pero este notable acontecimiento está pintado con los mas vivos colores en los antiguos Profetas. Veamos algunos exemplos, y entre otros la profecia de Azarias en tiempo de Azá, Rey de Judá: Pasará mucho tiempo en que Israel estará sin Dios verdadero, sin Sacerdote, sin Doctor y sin ley; y quando en su mayor miseria vuelvan al Señor Dios de Israel, lo hallarán (2). El Profeta Oseas hablaba tambien de este modo ochocientos años antes de Jesu-Christo: Los hijos de Israel estarán mucho tiempo sin Rey, sin Principe, sin sacrificio, sin altar, sin Ephod y sin Teraphines. Y despues de esto, los hijos de Israel volverán, y buscarán al Señor su Dios, y á David su Rey, y serán llenos de temor por su Señor, y por sus bondades en los ultimos dias (3). El Profeta pinta desde luego el abandono actual de los Judíos sin establecimiento fixo, sin gobierno, sin templo y sin sacrificio; y despues dice, que en los ultimos dias vol-

(1) Luc. XXI. 24.

(2) Paralip. XV. 3. y 4.

(3) Oseas. III. 4. y 5.

182 HISTORIA GENERAL
verán á Dios, y buscarán á David su Rey, esto es, á Jesu-Christo el verdadero Mesías, que es de la familia de David, y su sucesor en el Reyno de Judá. *En este dia sucederá*, dice el Profeta Isaias, *que el Señor extenderá todavía su mano para tomar lo que quede de su pueblo, y que habrá escapado de la violencia de los Asyrios, de Egipto, de Phetros, de Etyopia, de Elam, de Sennaar, de Emath y de las Islas del mar; y enarbolará un estandarte entre las naciones: reunirá los fugitivos de Israel, y congregará de los quatro angulos de la tierra á los de Judá que habían estado dispersados* (1). El Profeta Jeremías habla del mismo asunto en los terminos siguientes: *El torbellino del Señor, el impetu de su furor, su tempestad pronta á descargar, va á caer sobre la cabeza de los impíos. El Señor no desviará su cólera é indignacion hasta que haya executado y cumplido todos los pensamientos de su corazon. En los ultimos dias entenderéis estas cosas. En este tiempo, dice el Señor, yo seré el Dios de todas las familias de Israel, y ellas serán mi pueblo* (2). Aquí anuncia el Profeta, que la cólera de Dios descargará sobre la cabeza de los impíos, esto

(1) Isai. XI. 11.

(2) Jerem. XX. 23. y 24., y XXXI. 1.

DE LA IGLESIA. 183
es, sobre el Anti Christo y sus secuaces: lo qual entenderán y verán cumplidos los Judios en los ultimos dias. *T hacia este tiempo el Señor será el Dios de todas las familias, ó de todas las Tribus de Israel. Del mismo modo habla el Todopoderoso á los Judios por boca de Ezequiel. Yo os sacaré de entre los pueblos, y os juntaré de todos los países, y os congregaré en vuestra tierra... Os daré un corazon nuevo, y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros: os quitaré el corazon de piedra, y os daré un corazon de carne... T habitareis la tierra que di á vuestros padres, y sereis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios* (1). Concluyamos estos testimonios ú oraculos con el del Profeta Michéas. *Sucederá*, dice, *en los ultimos dias, que la montaña, sobre que estará edificada la casa del Señor, se fundará sobre la altura de los montes, y se levantará sobre los collados, y los pueblos acudirán en tropas... En aquel dia, dice el Señor, juntaré á la que estaba coxa, y reuniré á la que yo habia arrojado y afligido; y formaré de la que estaba coja un resto, y de la que estaba afligida un pueblo poderoso, y el Señor reynará sobre ellos, sobre la montaña de Sion desde este tiempo hasta la eternidad* (2).

(1) Ezech. XXXVI. 24.

(2) Mich. IV. 1. 6. 7.

Queriendo pues el Todopoderoso hacer ver de nuevo los designios de sus misericordias con los Judíos, volviéndolos á su gracia por su conversion al Christianismo, en el tiempo en que decimos que todos ellos estarán en movimiento para congregarse en Jerusalem, es preciso ahora examinar, por qué medios se cumplirá esta grande obra, y qual será el dichoso instrumento de esta maravilla. Toda la antigüedad y toda la tradicion nos asegura, que éste ha de ser el Profeta Elias en persona, y dan por garante á la misma Santa Escritura. Véase como Dios habla á los Judíos por boca de su Profeta Malachias. *He aquí, dice, que yo os enviaré al Profeta Elias antes que llegue el dia grande y terrible del Señor, y reunirá el corazon de los padres con los de sus hijos, y el de los hijos con los de sus padres, de miedo de que yo venga y hiera á la tierra con anathema, ó maldicion*(1). Aquí promete Dios que antes que llegue el dia grande y terrible del Juicio enviará al Profeta Elias, que reunirá el corazon de los padres con los de sus hijos, y el de los hijos con los de sus padres: esto es, convertirá á los Judíos, haciéndoles ver que su Mesías es aquel mismo Jesus, que ellos desecharon; y con

(1) Malach. IV. 5. 6.

este convencimiento los reunirá con sus antiguos Padres y Patriarcas, Abraham, Isaac y Jacob, que creyeron en Jesu-Christo que habia de venir, que lo esperaron, y que desearon ver su dia (1); y los Judíos por la predicacion de Elias creerán que ha venido ya. De esto se seguirá una reciproca reconciliacion. Los padres y los hijos, que han estado separados y divididos despues de la venida de Jesu-Christo, se reunirán en una misma fé, y en la obediencia á Dios. Esta conversion y esta reunion se harán *de miedo*, dice el Señor, *de que yo venga, y hiera la tierra de anathema, ó de una total destruccion*; esto es, de miedo de que todo el pueblo entero de los Judíos no perezca el ultimo dia, por no haber creido en su Salvador; como tambien de miedo de que en estos desgraciados tiempos de infidelidad y de irreligion, los que sean dignos de misericordia, sean en tan corto número, que el Todopoderoso se vea obligado á *herir la tierra de anathema*, ó, en otros terminos, á reprobár á casi todo el linage humano. Y así la conversion de los Judíos al Christianismo deberá ser la principal comision de que el Profeta Elias estará encargado; y para esto le ha conservado la par-

(1) Jon. VIII. 36.

particular providencia de Dios, y le ha dispensado de morir: porque fué arrebatado vivo por la mano de Dios, y llevado á un lugar desconocido á los hombres. *Quando ellos (Elías y Eliseo) caminaban juntos, é iban en conversacion, un carro de fuego los separó repentinamente al uno del otro, y Elías subió al cielo en un turbillon ó remolino (1).* Elías, pues, fué arrebatado vivo, y en este estado debe permanecer hasta que vuelva á la tierra en la flor de su edad, encargado de la extraordinaria comision de parte de Dios, de quitar el velo de tinieblas que cubre los ojos de los Judíos, y hacerles ver sus errores pasados, y traerlos al rebaño de Jesu-Christo, su Dios y Redentor. Y esto lo sabemos sin poder dudarlo, del libro del Eclesiástico donde se dice: *¿Quién ha visto, ó Elías, una gloria semejante á la tuya?... Tú, que fuiste llevado al cielo en un carro de fuego, y tirado de caballos de fuego: Tú, que estás destinado para templar la ira del Señor, por juicios que ejercerás en el tiempo prescrito para reunir el corazon del padre con el del hijo, y para restablecer las Tribus de Israel (2).* El sagrado Escritor nos dice, que Elías está reservado para ejercer los ju-

(1) IV. Regum. II. 11.

(2) Eccli. XLVIII. 4. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

cios en un tiempo señalado; esto es, que será entonces una especie de Medianero, para apaciguar la cólera del Señor irriado contra los Judíos por su infidelidad, y para reconciliar el corazon del Padre con el Hijo, trayéndolos á la fé y los afectos de piedad de los Patriarcas sus antepasados, como queda dicho. En fin, está destinado para restablecer las Tribus de Jacob y restituir las á la gracia de Dios, haciendo que reconozcan á su divino Hijo Jesus por su Mesias. Restablecerá las Tribus de Jacob, inxiriéndolas de nuevo en el olivo bueno ó fructifero, de que segun la expresion de San Pablo, habian sido cortadas en castigo de su infidelidad. Ellos han sido desgajados del olivo bueno, dice el Apóstol, por su incredulidad: mas si no permanecen en ella, serán de nuevo inxertos en su tronco, porque Dios es todo poderoso para inxertarlos de nuevo. Pues si tú (siendo Gentil) has sido cortado del olivo silvestre ó azebuche, que era tu tronco natural, para ser inxerto contra tu naturaleza en el olivo bueno, ¿con cuánta mas razon las ramas naturales del mismo olivo (los Judíos) serán inxertos en sus propios troncos? Porque una parte de Israel ha caido en la ceguedad, hasta que la multitud de las naciones haya entrado (en la Iglesia),

188 HISTORIA GENERAL
y así todo Israel sea salvo (1). Lo que dice el Libro del Eclesiástico en orden á Elías, se vé confirmado con lo que Jesu-Christo dixo á sus discipulos: *Es verdad que Elías vendrá, y restablecerá todas las cosas* (2). Pero se debe observar que la expresion del Eclesiástico, *Elías restablecerá las tribus de Jacob*, y la de Jesu-Christo: *Elías restablecerá todas las cosas*, parece que indican alguna cosa mas que la conversion de los Judíos á la fé; por quanto esta conversion ha sido suficientemente anunciada, por lo que está dicho ya, que Elías *apaciguará la cólera de Dios, y reconciliará el corazon del Padre con el Hijo*. Parece pues probable, que Elías con las luces sobrenaturales que habrá recibido, descubrirá á los Judíos la distincion originaria de las Tribus que habrán quedado de tal modo confundidas, que no será posible distinguir una de otra: que despues las reintegrará en la posesion de sus herencias primitivas, restableciéndolas en su antiguo país de Judea, y á cada tribu en su territorio respectivo, segun se indica en el Cap. XLVIII. de Ezequiel. Poner esto en práctica no será imposible al Santo Profeta, reves-

(1) Ad Rom. XI. 26. 23.

(2) Math. XVII. 11.

tido, como queda dicho, de tan amplia autoridad y poder de parte de Dios, aun para hacer los milagros mas extraordinarios. Esta observacion se verá luego confirmada con los textos de los antiguos Profetas que citaremos, y que nos representan á los Judíos en plena posesion de la Tierra Santa, despues del tiempo del Anti-Christo.

Mas si el Todopoderoso, por una especial misericordia con los Judíos, les envia á Elías por Ministro para traerlos al camino de la verdad, de que por tanto tiempo se habian desviado, no por esto se debe imaginar, que dexará á las demas naciones sin este mismo auxilio, que les será tanto mas necesario quanto la *iniquidad abundará* en aquel tiempo; y aun los buenos estarán expuestos á las mas duras y rigurosas pruebas. Para ampararlos en tan grandes apuros, enviará Dios por su infinita bondad otro Ministro suyo. En efecto, sabemos por Moyses, que el Patriarca Enoch, por un singular privilegio, fué tambien como Elías preservado de la muerte. *Enoch caminó con Dios, y no se vió mas; porque Dios lo arrebató* (1): lo qual confirma San Pablo con estas palabras: *Por la fé Enoch fué arrebatado del mundo,*

(1) Gen. V. 24.

para que no muriera; y no se le vió mas; porque Dios lo trasladó (á otro lugar) (1). En todo el linage humano no ha habido (ni habrá) sino estos dos personajes Elías y Enoch, que hayan dexado de pagar el tributo ordinario de la naturaleza, ni le pagarán hasta que hayan cumplido con el ministerio á que estan destinados, y que no deben desempeñar sino en los ultimos dias del mundo; y entonces cada uno de los dos lo desempeñará separadamente. El de Elías será, como queda dicho, convertir á los Judíos, y restablecer las Tribus de Jacob: el de Enoch predicar á los Gentiles, como se dice en el Libro del Eclesiástico: *Enoch agradó á Dios, y fué trasladado al Paraiso, para traer á las Naciones á penitencia* (2). El objeto pues de la mision de Enoch será llamar á las naciones á penitencia, sacar á los infieles de la idolatría, persuadir á los malos Christianos un verdadero arrepentimiento, y hacerlos entrar en el camino de la virtud, y en fin, detener el diluvio de iniquidad, que irá á inundar á todo el mundo. Y como San Pedro fué destinado para Apóstol de los Judíos, y San Pablo de los Gentiles (3); del mismo modo, Elías será

(1) Ad Heb. XI. 5.

(2) Eccl. XLIV. 16.

(3) Ad Galat. II. 7. y 8.

enviado principalmente para los primeros, y Enoch para los segundos. Pero como la predicacion de los dos Apóstoles no estaba limitada á uno de los dos pueblos con exclusion del otro, sino que quando era menester, se extendia á entrambos; lo mismo harán Elías y Enoch, que emplearán su zelo en favor de los Judíos y de los Gentiles. Tambien debe observarse que Enoch representa á los antiguos Patriarcas, y á los pueblos que vivian en tiempo de la ley natural; y Elías á los Profetas Judíos, y al pueblo que vivia en la ley de Moysés; de suerte, que predicando el uno y el otro la fé y Religion de Jesu-Christo, parece en cierto modo, que los antiguos Patriarcas y Profetas, la ley de Naturaleza y la de Moysés se dexarán ver de nuevo (para decirlo así) sobre el teatro del mundo para dar testimonio de Jesu-Christo.

Los dos enviados de Dios, Elías y Enoch son los dos testigos, cuya venida al mundo, y cuya mision y comision se describe en el Apocalipsi en los terminos siguientes.

Cap. XI.

3. *Et dabo duobus testibus meis, et prophetabunt diebus mille ducentis sexaginta, amicti saccis.* 3. Y daré á mis dos testigos, y profetizarán por espacio de mil doscientos y sesenta dias, vestidos de sacos.

Dios dará á sus dos testigos espíritu de enseñanza y de profecía, en virtud de lo qual predicarán el Evangelio, y profetizarán por determinado espacio de tiempo, que será el de mil doscientos y sesenta dias, esto es, de quarenta y dos meses de á treinta dias cada uno, que hacen tres años y medio. Durante este tiempo de su ministerio, imitarán la conducta de San Juan Bautista en su predicacion, dando exemplo de una vida penitente por las mortificaciones y austeridades que practicarán, como lo dice nuestro Santo Profeta: andarán vestidos de sacos; y esto sin duda dará mucho peso á su predicacion. Continua San Juan dándonos el retrato de estos dos testigos.

4. *Hi sunt duæ olivæ, et duo candelabra, in conspectu* 4. Estos son dos olivos, y dos candeleros, que estan en

Domini terræ stantes. la presencia del Señor de la tierra.

Elías y Enoch se comparan aquí á dos olivos, porque como estos producen la substancia oleaginosa del azeyte, así los dos poderosos Predicadores harán que se infunda en los corazones de los hombres la unción de la divina gracia, bien simbolizada en la del azeyte. Se llaman tambien dos candeleros que estan puestos delante del Señor (ó el Dios) de la tierra: porque como los candeleros sirven para alumbrar y dar luz, así estos dos testigos alumbrarán con las luces de la fé á todas las naciones de la tierra. Aquí les aplica el Santo Apóstol aquel paso de la profecía de Zacharías: *Estos dos olivos son los dos unguidos con el azeyte sagrado, que asisten delante del trono del Señor de toda la tierra* (1). Y prosigue San Juan:

5. *Et si quis voluerit eos nocere, ignis exiet de ore eorum, et devorabit inimicos eorum: et si quis voluerit eos læ-* 5. Y si alguno les quisiere dañar, saldrá fuego de su boca, y tragará á sus enemigos; y si alguno les quisiere

(1) Zach. IV. 14. El original dice: *Los dos hijos del aceyte.*

dere, sic oportet eum occidi.

6. *Hi habent potestatem claudendi cælum, ne pluat diebus prophetiæ ipsorum; et potestatem habent super aquas convertendi eas in sanguinem, et percutere terram omni plagâ, quotiescumque voluerint.*

Aquí San Juan individualiza las milagrosas facultades con que los *dos Testigos* Elías y Enoch vendrán autorizados de parte de Dios. Estas facultades ó poderes les serán necesarios para probar su divina mision, y dar mayor peso á su predicacion. Qualquier Enviado que se presenta con alguna comision de parte de Dios, debe siempre mostrar pruebas autenticas é incontestables (que sean como unas credenciales), y éstas no pueden ser sino prodigios y milagros. De esta manera probaron la divinidad de su mision y de su doctrina el mismo Jesu-Christo, los Apóstoles, y los primeros Predicadores

hacer daño, es necesario que tambien él sea muerto.

6. Estos tienen poder de cerrar el cielo, que no llueva en los dias de la profecía de ellos; y tienen poder sobre las aguas para convertir las en sangre, y para herir la tierra con toda suerte de plagas, quantas veces quisieren.

res del Christianismo. Qualquier nuevo Predicador, que se presente sin esta sancion y sin estas pruebas, lejos de que merezca el menor crédito, debe mirarse como un impostor.

Entre los muchos milagros que harán Elías y Enoch, solamente hace mencion el Profeta de los mas particulares. Si alguno quiere *dañarles* ó maltratarlos, ó prenderlos para quitarles la vida, *saldrá fuego de la boca de ellos*, ó harán baxar fuego del cielo, que *devorará á sus enemigos*. Quando Elías estaba todavia sobre la tierra, castigó tambien con fuego del cielo á cincuenta hombres, que habia enviado el Rey Ochôzias para prenderle. Habiéndole dicho el Capitan de estos cincuenta Soldados: *Hombre de Dios, el Rey manda que baxeis*, respondió Elías: *Si yo soy hombre de Dios, baxe fuego del Cielo sobre ti, y te abrase, como tambien á esos cincuenta hombres. Y al punto baxó fuego del Cielo, y lo abrasó á él y á los cincuenta soldados que estaban con él* (1). El segundo milagro de Enoch y de Elías, de que se hace mencion en el presente texto, es el de *cerrar el Cielo, y no dexar que cayga lluvia durante todo el tiempo que ellos profetizen*. Por mandato suyo no lloverá du-

(1) 4. Reg. I. 1. p. 10.

rante los tres años y medio de su predicacion; y á esta tan dilatada sequía necesariamente ha de seguirse una grande hambre. Calamidad, que los Santos Predicadores pedirán por divina inspiracion, para hacer ver á los hombres, que Dios está irritado contra ellos, y exhortarlos á que vuelvan en si, y se arrepientan de sus desvarios é iniquidades. Elías hizo en su tiempo este mismo prodigio, como consta del Libro tercero de los Reyes, donde el sagrado Escritor nos dice, que el santo Profeta habló al Rey Acháb en estos terminos: *Vive el Señor Dios de Israel, en cuya presencia ahora estoy, que no caerá, durante estos años, ni rocío ni lluvia, sino es segun la palabra que salga de mi boca* (1). Esta sequía, y absoluta falta de lluvia, anunciada por Elías duró tres años y medio, como consta del Evangelio de San Lucas, y de la Epístola Canónica de Santiago (2). El tercer prodigio que harán estos hombres extraordinarios, será *convertir las aguas en sangre*: y es el mismo que obró Moysés en Egipto. Se dice en fin, que tendrán poder para *berir la tierra con toda suerte de plagas, todas las veces que quieran*; y este es

(1) 3. Reg. cap. XVII. 1.

(2) Luc. V. 25. Jacob. v. 17.

un poder general que se les dará, y de que podrán usar para castigar á los hombres con todas las calamidades y desastres, que tengan por conveniente emplear para su propia defensa, ó para castigar á los enemigos de Dios, ó para fomentar en los otros los sentimientos de la verdadera Religion. Semejantes milagros obrados por el ministerio de Enoch y de Elías harán sin duda mucha impresion en los hombres, y sostenidos por su predicacion, llena de fuerza y energía, traerán á una grande multitud á verdadera penitencia.

Las precedentes observaciones nos muestran quienes son estos *dos Testigos*, de que habla San Juan, y nos hacen ver, á lo menos en parte, el objeto de su mision. Si se nos pide alguna prueba mas de lo que acabamos de decir, podemos dar por garante á toda la antigüedad. Comenzaremos por San Justino. «Nuestro Salvador, dice, nos enseña que vendrá «Elías, y esto será hácia el tiempo en «que nuestro Señor Jesu-Christo vendrá «del cielo, en su gloria (1).» Tertuliano habla en los terminos siguientes: «Enoch «y Elías han sido arrebatados, y nada «sabemos de su muerte, porque su muerte

(1) Iust. Dial. Cum Triph.

„ha sido diferida: sin embargo ellos de-
 „ben morir algun dia , para que con la
 „efusion de su sangre quede el Anti-Chris-
 „to exterminado (1).” San Hipólito Már-
 „tir dice : „ que San Juan Bautista fué el
 „Precursor de la primera venida de Je-
 „su-Christo , y que Elías y Enoch serán
 „los Precursores de la segunda (2).” San
 Ephrem nos consuela diciendo : „Dios en
 „su misericordia enviará á Enoch y Elías,
 „que exhortarán á los hombres á que no
 „crean al Anti-Christo (3).” Lactancio pa-
 „rece que señala á Elías en las palabras
 „siguientes : „ Quando se acerque el fin
 „del mundo , Dios enviará un gran Pro-
 „feta , para traer á los hombres al cono-
 „cimiento de Dios; y tendrá poder para
 „hacer grandes prodigios (4).” San Hi-
 lario , explicando las palabras de nuestro
 Salvador , dice : „ Jesu-Christo anuncia á
 „sus discipulos que *vendrá Elías, y res-
 „tablecerá todas las cosas*; esto es, que
 „Elías vendrá para reducir á todos los
 „Israelitas , que hubieren quedado , al co-
 „nocimiento de su Dios (5).” San Gero-
 nimo nos dice : „que segun la profecía de

- (1) Tertull. De animâ Cap. L.
 (2) Hippol. Orat. de Anti-Chr.
 (3) Ephr. Serm. de Anti-Chr.
 (4) Lat. Institut. Lib. VII. Cap. 17.
 (5) Hilar. Cap. XVII. in Math.

„Malachías , deberá Elías dexarse ver
 „antes de la segunda venida de nuestro
 „Señor , y anunciar la proximidad del
 „juicio (1).” Y en otro lugar dice el mis-
 „mo Santo : „ *Quando la plenitud de los Gen-
 „tiles haya entrado , todo Israel será salvo,*
 „porque entonces vendrá el Profeta Elías,
 „y convertirá los corazones de los pa-
 „dres hácia sus hijos , y el corazon de los
 „hijos hácia sus padres ; y el nuevo pue-
 „blo se reunirá al antiguo (2).” Y en su
 carta á Santa Marcela , le dice que : „Se-
 „gun el Apocalipsi , Enoch y Elías de-
 „ben venir de nuevo á la tierra.” Y en
 San Ambrosio leemos : „ que la Bestia,
 „que es el Anti-Christo , saldrá del abis-
 „mo para combatir contra Elías y Enoch,
 „los cuales serán de nuevo enviados á
 la tierra , para dar testimonio á Jesu-
 „Christo , segun sabemos de el Apocalipsi
 „de San Juan (3).” San Agustín nos
 dice la opinion que corria en su tiempo so-
 bre este asunto : „En las conversaciones
 „de los fieles , no se oye cosa alguna
 „tan frecuentemente como la opinion
 „de que los Judios se convertirán á la
 „fé de Jesu-Christo por la predicacion

- (1) Hieron. in Math. XI.
 (2) Id. Cap. IV. in Zachariam.
 (3) Ambros. in Ps. XLV.

»del gran Profeta Elías; porque se cree
 »con razon que está todavía vivo, y que
 »se dexará ver en la tierra antes que
 »nuestro Salvador venga á juzgar á los
 »hombres (1).» Y en el Cap. VI. sobre el
 Génesis: »Se cree, dice, que Elías y
 »Enoch volverán á la tierra para pagar
 »el tributo ordinario de la naturaleza, y
 »que aunque su muerte ha sido diferida,
 »sin embargo morirán.» San Juan Chri-
 sóstomo nos dice: »Los Profetas anuncian
 »dos venidas de Jesu-Christo; y dicen
 »que Elías será el Precursor de la segun-
 da (2).» San Próspero se explica sobre
 este artículo de esta manera: »Así como
 »Dios envió contra Pharaon dos testigos
 »en Moysés y en Aaron, y contra Ne-
 »ron otros dos testigos en San Pedro y
 »en San Pablo; igualmente enviará con-
 »tra el Anti-Christo *dos Testigos*; á saber,
 »á Enoch y á Elías (3).»

En fin San Gregorio el Grande es-
 cribe sobre el mismo asunto en estos ter-
 minos: »Estos dos grandes Predicadores
 »Enoch y Elías fueron arrebatados (del
 »mundo), y su muerte ha sido dilatada
 »á fin que puedan volver (á la tierra)

(1) S. August. de Civit. Dei. Lib. XX. cap. 19.

(2) Chrisot. in Matth. hom. LVIII. c. 11.

(3) Prosp. dimid. temp. Cap. XIII. m. 1.

»para predicar en los ultimos dias; y de
 »ellos habla San Juan en el Apocalipsi,
 »quando dice: *Estos son dos olivos y dos*
candeleros que estan puestos en la presen-
cia del Señor de la tierra. Jesu-Christo
 »promete en el Evangelio, que *Elías vol-*
verá y restablecerá todas las cosas. Estos
 »son dos Estrellas que estan ocultas, y
 »que ahora no se ven, pero que se de-
 »xarán ver después para bien del mundo,
 »y convertirán á la fé á una gran mul-
 »titud de Judíos (1).» Así concuerdan
 los Padres antiguos unanimemente en
 anunciarnos la vuelta de Enoch y de Elías
 á la tierra, y del mismo modo en expli-
 car las funciones de su ministerio. Los
 Escritores Ecclesiasticos en los siglos si-
 guientes generalmente han entendido lo
 mismo.

De aquí se puede ver claramente la
 absurda pretension de aquellos, que por
 odio contra la Comunion Católica han
 querido sostener, que los *dos Testigos* no
 son dos personas particulares, sino toda
 la série de los hereges, que en diferentes
 siglos se han rebelado contra su madre
 la Iglesia, y han combatido su doctrina.

Estos dos Enviados de Dios, estos
dos candeleros que están puestos en la pre-

(1) Greg. in Iob. Lib. IX. cap. 3.

sencia del Señor de la tierra, son sin duda dos grandes lumbreras que brillarán en la Iglesia de Jesu-Christo en el fin del mundo; y autorizados de una mision divina, entrarán en el ejercicio de su ministerio con un fervor y zelo extraordinarios. Enoch irá á predicar la penitencia á diferentes naciones, mientras Elias empleará sus trabajos evangelicos principalmente en Jerusalem y en la Judea, para la conversion de los Judíos, que irá logrando sucesivamente con la energía y fuerza de su predicacion, con el poder de sus milagros, y con la abundancia de gracias que derramará Dios entonces sobre este pueblo. Los Judíos se despertarán como de un profundo letargo, y abriendo los ojos á los rayos de luz que Elias les presentará, echaran de ver su ceguera pasada; quedarán avergonzados viendo el error en que habian estado sumergidos, y vivamente arrepentidos de su larga ingratitud para con Dios. En la amargura de su corazon traerán á la memoria todos los avisos que habian recibido de parte del Todopoderoso, y las reprehensiones que les habian sido dadas, anunciandoles mucho tiempo antes su ultimo estado de infelicidad. *La mano de Dios no está acortada, para no poder ya salvar, y sus orejas no están endurecidas*

para no poder ya escuchar. Mas vuestras maldades son las que han puesto separacion entre vosotros y vuestro Dios; y vuestros pecados son los que le han hecho ocultar su rostro para no escucharos; porque vuestras manos estan teñidas en sangre, y vuestros dedos llenos de maldades (1). Los Judíos conocerán la justicia de esta reconvenccion, y contestarán con esta humilde respuesta: *Por tanto la justicia se ha apartado de nosotros... Hemos esperado la luz, y no habemos hallado sino tinieblas: habiamos esperado la claridad del dia, y habemos caminado en las tinieblas de la noche: ibamos como ciegos arrimados á las paredes, andabamos á tientas, como si no tuvieramos ojos: tropezabamos á la luz del mediodia, como si estuviéramos en tinieblas (2).* Con la fuerza y la claridad de las instrucciones de Elias verán evidentemente, que todos los diferentes caracteres que los Profetas han atribuido al Mesías, se hallan reunidos en Jesu-Christo: reconocerán sus milagros, y llorarán con grande amargura la obstinacion de sus antepasados, que habian cerrado los ojos á una evidencia como ésta, y que por una inaudita impiedad hicieron morir al autor de la vida;

(1) Isai. LIX. 2. 3.

(2) Isai. LIX. 9. 10.

y con este horrible deicidio atraxeron sobre ellos sus descendientes un castigo tan terrible y tan largo. A vista de este horrible atentado cometido contra la persona sagrada de Jesu-Christo, se abandonarán á tristes lamentos, y derramarán lagrimas de compuncion. *Yo derramaré, dice el Señor, sobre la casa de David, y sobre los habitadores de Jerusalem espíritu de gracia y de oracion, y fixarán los ojos en mí, á quien traspasaron; derramarán lágrimas, y darán suspiros por aquel á quien maltrataron, como se llora un hijo único: serán penetrados de dolor como en la muerte de un primogenito. En aquel tiempo habrá un grande luto en Jerusalem (1).* En fin convencidos enteramente los Judíos de la infalible verdad del Christianismo, se reunirán para ofrecer sus adoraciones á Jesu-Christo, y confesarán de todo corazon que es el Hijo eterno de Dios, el descendiente de Abraham, el renuevo de David, el Rey de Israel, el Deseado de las naciones, el Mesías prometido, y el Salvador del mundo.

De esta manera, este pueblo nuevamente convertido, despues de haber pasado por varios afectos sucesivos de sorpresa, de confusion y de arrepentimiento, al fin será colmado de júbilo y ale-

(1) Zach. XII. 10. 11.

gría á vista de su presente felicidad. En los desahogos de esta alegría y de éste júbilo dirigirán sus alabanzas al cielo, y cantarán el Cántico de accion de gracias que parece haberlo compuesto el mismo Dios en favor suyo, para celebrar este grande acontecimiento, y que ha hecho llegar hasta nosotros por boca de su Profeta Isaias.

Yo os doy gracias, (1) Señor, porque os habeis enojado contra mí; vuestro enojo se ha templado, y me habeis consolado.

2. *Sí, Dios es mi Salvador, obraré con confianza, y ya no temeré; porque el Señor es mi fuerza y mi gloria, y se ha hecho mi salvacion.*

4. *Cantad las alabanzas del Señor, é invocad su nombre: publicad sus obras al pueblo: acordaos que su nombre es grande.*

5. *Cantad (himnos) al Señor, porque ha hecho cosas magnificas: anunciad su grandeza en toda la tierra.*

6. *Saltad de júbilo, y bendecid á Dios, vosotros Casa de Sion, porque el Grande, el Santo de Israel está en medio de vosotros.*

A este Cántico de accion de gracias añadirán probablemente este otro del Psalmo LXXXIV: *Vos Señor, habeis bendecido*

(1) Isai. XII. 1.

vuestra tierra: vos habeis librado á Jacob de su cautiverio.

Habeis perdonado á vuestro pueblo su iniquidad: habeis cubierto todos sus pecados.

Habeis sosegado enteramente vuestra cólera; y habeis suspendido los efectos rigurosos de vuestra indignacion.

Quando el Profeta Elías con sus eficaces exhortaciones haya concluido la grande obra anunciada tantos tiempos ha, esto es, quando el muro de separacion que se habia levantado entre el pueblo Christiano, y el pueblo Judío haya sido derribado, y los dos pueblos esten ya reunidos en la misma comunión, quando los corazones de los padres estén reconciliados ya con sus hijos, y el corazón de los hijos con sus padres, quando las Tribus de Jacob estén ya restablecidas en la amistad y gracia de su Dios, y en fin, quando todo Israel sea salvo; entonces la noticia de este feliz suceso se esparcirá prontamente en toda la Christiandad; causará un jubilo universal, y en toda la Iglesia no se oirán sino cánticos de regocijo, y alabanzas y loores del Todopoderoso.

Desempeñada esta parte del ministerio de Elías, tendrá tiempo de emplear su zelo y sus trabajos Evangélicos en las otras naciones. No podemos admirar dignamente la misericordia de Dios en enviar

tan grandes Predicadores como Enoch y Elías para reformar á los hombres en un tiempo en que estarán universalmente corrompidos, y en que aun la idolatría habrá reynado sobre la tierra. Estos dos Predicadores les avisarán de la proximidad del fin del mundo, les reprenderán la depravacion de sus costumbres y su infidelidad. *La segur, les dirán, está ya puesta á la raiz del árbol: todo árbol que no dé buen fruto, será cortado y arrojado al fuego* (1). Les explicarán los Profetas, haciéndoles ver lo que está cumplido ya, y lo que no está todavía: *Y ellos tambien profetizarán* (2). Harán ver la próxima venida del Anti-Christo, los esfuerzos diabolicos que hará para precipitar á todos los hombres en la apostasía, y las terribles persecuciones contra todos los Christianos. Con toda la fuerza de una eloquencia sobrenatural, y con toda la autoridad que les dará el poder que tendrán de hacer milagros, exhortarán á los pueblos á que renuncien sus maldades, hagan penitencia, y se aprovechen de la misericordia de Dios, mientras hay tiempo para ello, que se acabará pronto, y á que se preparen contra las horribles ca-

(1) Math. III. 12.

(2) Apoc. II. 3.

lamidades, que van á descargar sobre ellos. Para dar mas extension á sus trabajos apostólicos, excitarán el zelo de los Prelados Eclesiásticos y de los Sacerdotes, enviándolos por todas partes para renovar la haz de la tierra. Por esto la Iglesia mostrará entonces por todas partes un fervor extraordinario. Sus Ministros llenos de espíritu Apostólico, á imitacion de los primeros Apóstoles, se esparcirán por todo el mundo, y aun á las regiones mas distantes, y harán resonar otra vez el Evangelio en todas las partes del universo. *Este Evangelio del Reyno*, dice Jesu-Christo, *se predicará en toda la tierra, para servir de testimonio á todas las Naciones, y entonces vendrá el fin* (1).

Hallamos tambien esta general predicacion de la doctrina Christiana, en la sexta y ultima edad del mundo, pintada por nuestro Escritor profetico con un estilo sublime, y con otras particularidades en el Cap. X. del Apocalipsi.

(1) Math. XXIII. 14.

CAPITULO X.

I. *Et vidi alium Angelum fortem, descendentem de Cælo, a-mictum nube, et iris in capite ejus; et facies ejus erat ut sol, et pedes ejus tamquam columnæ ignis.* I. Y ví otro Angel fuerte descender del Cielo, cubierto de una nube, y el Iris sobre su cabeza; y su cara era como el Sol, y sus pies como columnas de fuego.

Es muy notable la aparicion de este Angel poderoso y fuerte por las diferentes partes del aparato con que se dexa ver, cada una de las cuales significa la relacion que tienen con los sucesos que viene á anunciar. Está *revestido de una nube*, para denotar la tempestad de persecuciones que va á cubrir pronto toda la Iglesia. Está coronado del *arco Iris*, simbolizando la alianza de paz que Jesu-Christo ha hecho con su Iglesia; primeramente para extender su Reyno por toda la tierra: *Este Evangelio del Reyno*, dice, *será predicado en todo el universo* (1): y segundo lugar para conducirla, y guiarla á pesar de los grandes obstáculos que en-

(1) Math. XXIV. 14.
Tom. II.

contrará: *He aquí, le promete, que yo estoy con vosotros hasta la consumacion del siglo (1): y en fin, para ampararla y defenderla contra todos los asaltos de sus furiosos enemigos: Las puertas del infierno no prevalecerán contra ella (2).* Tal es la semejanza de este arco Iris con el que Dios hizo aparecer despues del diluvio para señal y prenda de su alianza, y de la promesa que hizo al hombre de no acabar ya otra vez con el mundo con otro diluvio. *La cara del Angel era como el Sol, viva imagen del resplandor y brillo con que se dexará ver la Iglesia, saliendo victoriosa de la terrible persecucion del Anti-Christo: resplandor que será premio de su constancia en la fé, y de la multitud de sus gloriosos mártires, y que recibirá un nuevo lustre del zelo extraordinario, y de la grande santidad que los Christianos han mostrado en la persecucion. En fin, los pies del Angel eran como columnas de fuego. Como los pies son la parte extrema del cuerpo, denotan aquí que el mundo acabará, y será consumido por el fuego.*

(1) Idem. XXVIII. 20.

(2) Idem. XVI. 8.

2. *Et habebat in manu suâ libellum apertum.* 2. Y tenia en su mano un librito abierto.

Este pequeño libro en mano del Angel representa el Libro del Evangelio, que realmente no es muy voluminoso; y está abierto, como que va á ser divulgado y predicado en todo el universo. Así vemos en la figura y en el aparato del Angel un compendio de las cosas mas notables y singulares, que deberán suceder en la Iglesia Christiana, desde el momento en que se dexa ver el Angel hasta el ultimo instante de los tiempos.

2.....*Et posuit pedem suum dextrum super mare, sinistrum autem super terram.* 2 ...Y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra.

3. *Et clamavit voce magnâ quemadmodum cum leo rugit.* 3. Y clamó en alta voz, como un leon quando ruge.

El Angel pone uno de sus pies sobre la tierra, y el otro sobre la mar, para dar á entender que todo el mundo entero debe oír lo que va á anunciar; y así grita, con una voz fuerte, como la del Leon quando ruge, para hacerse oír de todo el Universo.

3....*Et cum clamasset, locuta sunt septem tonitrua voces suas.*

4.....*Et cum locuta fuissent septem tonitrua voces suas, ego scripturus eram: et audivi vocem de Cælo, dicentem mihi: Signa que loquuta sunt septem tonitrua, et noli ea scribere.*

Aquí no se da permiso á San Juan para escribir, al contrario se le manda sellar las palabras que habia oido de los siete truenos; circunstancia que parece dar á entender, que lo que los siete truenos habian anunciado, eran siete particularidades de la persecucion del Anti-Christo; por quanto la palabra *Trueno* generalmente en el Apocalipsi se emplea para denotar alguna grande calamidad; y debiendo sin duda ser estas siete particularidades de las mas terribles y espantosas, tuvo el Todopoderoso por conveniente mandarlas sellar, ó guardar selladas, previendo que si se sabian antes de estar verificadas espantarian demasia-

3.....Y luego que hubo clamado, siete truenos hablaron sus voces.

4.....Y quando los siete truenos hablaron sus voces, las iba yo á escribir; y oí una voz del Cielo que me decia: Sella las cosas, que han hablado los siete truenos, y no las escribas.

do á los hombres, y los desalentarian.

5. *Et Angelus, quem vidi stantem super mare, et super terram, levavit manum suam ad cælum:*

6. *Et juravit per viventem in sæcula sæculorum, qui creavit Cælum, et ea que in eo sunt; et terram, et ea que in ea sunt; et mare, et ea que in eo sunt, quia tempus non erit amplius:*

7. *Sed in diebus vocis septimi Angeli, cum cœperit tuba canere, consummabitur mysterium Dei, sicut evangelizavit per ser-*

do. Mas en los dias del séptimo Angel, quando comenzare á sonar la Trompeta, será consumado el misterio de Dios, como lo anunció por sus siervos los Profetas.

Aquí anuncia el Angel en el modo mas solemne el fin del mundo, jurando por el Dios eterno, Criador del Cielo y de la

5. Y el Angel, que ví estar sobre la mar y sobre la tierra, levantó su mano al Cielo:

6. Y juró por el que vive en los siglos de los siglos, que crió el Cielo y las cosas que hay en él; y la tierra, y las cosas que hay en ella; y la mar y las cosas que hay en ella: que ya no habrá mas tiempo.

7. Mas en los dias del séptimo Angel, quando comenzare á sonar la Trompeta, será consumado el misterio de Dios, como lo anunció por sus siervos los Profetas.

Tierra, que dentro de poco ya no *habrá mas tiempo*, y que al sonido de la septima Trompeta, *el misterio de Dios quedará ya cumplido*, esto es, que todos los designios y consejos llenos de sabiduría y de bondad, que el Todopoderoso habia tenido en la creacion del mundo, estarán entonces ya enteramente cumplidos, y que todo lo que habia rebelado ó *declarado por sus Profetas*, en orden á la economía de su Providencia con los hombres, habrá tenido ya su total cumplimiento; despues de lo qual se acabará el mundo. La tierra entonces será consumida por el fuego, como lo significa la postura del Angel, *que tiene puestos encima sus dos pies que son como dos columnas de fuego*.

Se debe observar, que San Juan no dice *en el dia*, sino *en los dias* que el Angel hará oír su voz: con lo qual parece quiere dar á entender, que hará resonar dos veces la Trompeta, y que habrá algun intervalo entre los dos sonidos: el primero será para poner fin al tiempo, y á todo lo que tiene vida; y el segundo, para llamar los muertos al juicio.

8. *Et audivi vocem de caelo iterum loquentem mecum, et dicentem: Vade, et* 8. Y oí la voz del Cielo que habla otra vez conmi-
go, y me decia: Vé,

accipe librum apertum de manu Angeli stantis super mare, et super terram. y toma el libro abierto de mano del Angel, que está en pie sobre la mar y sobre la tierra.

Aquí San Juan recibe orden del Cielo, para que *vaya y tome el libro*, ó segun el texto griego, *librito abierto*, esto es el Evangelio, que como queda dicho, tenia el Angel en la mano, y simboliza al mismo tiempo á los Ministros de la Iglesia, á quienes Enoch y Elías, y la Iglesia misma exhortarán y animarán á *tomar* en sus manos *el pequeño libro* del Evangelio para predicarlo en todas partes, segun será preciso en tiempos tan calamitosos.

9. *Et abii ad Angelum, et dixi ei: Accipe librum, et devoratum illum, et faciet amaricari ventrem tuum, sed in ore tuo erit dulce tanquam mel.* 9. Y me fuí al Angel, y le dije, que me diese el libro. Y me dixo: Toma el libro, y tragalo, y hará amargar tu vientre: mas en tu boca será dulce como la miel.

San Juan va á pedir al Angel *el pequeño libro*; esto es, que una multitud de Eclesiásticos de todas las órdenes y ge-

rarquías, alentados por la voz que han oído, se inflamarán de un nuevo zelo, y animados de un espíritu apostólico irán á ofrecerse para ir comisionados por la Iglesia á predicar el Evangelio por todas las naciones de la tierra: comision que se les da como á San Juan fué dado el libro con la orden de ir á predicar el Evangelio á toda criatura por todo el mundo (1). Y como á San Juan se le manda que devore el libro, estos nuevos Predicadores reciben orden de ir á anunciar la palabra de Dios con una ansia semejante á la de un hambriento, que se arroja al manjar que se le pone delante. El Angel dice también á San Juan, que el libro le será dulce en su boca como la miel, pero que le causará mucha amargura en el vientre. Vamos á ver como San Juan va á probar efectivamente estas dos sensaciones en el verso siguiente:

10. Et accepi librum de manu Angel, et devoravi illum, et erat in ore meo tamquam mel dulce, et cum devoravissem eum, amaricatus est venter meus.

10. Y recibí el libro de mano del Angel, y le tragué, y era dulce en mi boca como la miel, y quando le hube tragado, fué mi vientre amargado.

(1) Marc. XVI. 13.

La nueva sociedad de estos hombres Apostólicos, comenzando su mision experimenta una satisfaccion inexplicable en la empresa de una obra que tanto debe contribuir á la gloria de Dios, y á la qual estan prometidas tan grandes recompensas. En este sentido, el Evangelio es para ellos tan dulce como la miel en su boca. Pero despues que lo han tragado, les causa amargura en el vientre, ó dolores en las entrañas: expresión representativa de las persecuciones y crueldades que tendrán que sufrir los Predicadores en el ejercicio de su ministerio. De aquí parece que tendrán una suerte igual á la que nuestro Salvador reservó para sus Apóstoles, y que les anunció quando les dixo: Sereis entregados para ser atormentados, y os quitarán la vida (1); y esto es lo que sucederá en la gran persecucion del Anti-Christo; significada en aquella nube de que el Angel estaba revestido.

11. Et dixit mihi: Oportet te iterum prophetare gentibus, et populis, et linguis, et regibus multis (2).

11. Y me dixo: Es necesario que otra vez profetizes á muchas gentes, y á pueblos, y á lenguas y á Reyes.

(1) Math. XXIV. 9.

(2) En el texto griego: *babeis de profetizar á*

Y así á los Ministros del Evangelio representados en la persona de San Juan, despues de haber admitido su comision, se les manda comenzar sus funciones Apostólicas de la predicacion: *Es preciso que profetizeis todavía á diferentes naciones &c.* Y se debe observar que la expresion de *Profetizar* significa la predicacion acompañada del don de *Profecía*, y del de interpretar las profecias. Tambien se debe observar que se manda á San Juan profetizar *todavía*; lo qual significa, que como el mismo San Juan con los otros Apóstoles y Predicadores habia predicado el Evangelio por todo el mundo en la primera edad del Christianismo; del mismo modo los Ministros de Jesu-Christo deben predicarlo *todavía* en la ultima edad. Para esta predicacion general se servirán principalmente del Evangelio, y demas escritos del mismo San Juan.

De este modo el Todopoderoso desplegará las riquezas de su misericordia para la conversion del genero humano, enviándole Predicadores llenos de zelo, y autorizados con el poder de hacer milagros, y acompañando su predicacion con una abundancia de gracias capaz de detener

vista de las naciones, de los pueblos, de las lenguas y de muchos Reyes.

el torrente de la iniquidad, que entonces habrá tomado tan grande incremento; aunque por desgracia la mayor parte de los hombres perseverará en su endurecimiento. No tardarán estos Predicadores Apostólicos en adelantar la empresa, á que han sido enviados; y en breve se formará un pueblo numeroso y escogido, que estará preparado para las aflicciones y calamidades, que el Todopoderoso en su indignacion va á derramar como un torrente sobre el genero humano. Porque *he aquí aun dos calamidades que deben suceder* (1). La primera de estas dos calamidades se seguirá al sonido de la sexta Trompeta, y la segunda pertenece á la septima, cuyo sonido acabará con este mundo. Vamos ahora á ver qual es la calamidad que la sexta Trompeta nos anuncia.

(1) Apoc. IX. 12.

Sonido de la sexta Trompeta.

CAPITULO IX.

13. *Et sextus Angelus tuba cecinit: et audivi vocem unam ex quatuor cornibus altaris aurei, quod est ante oculos Dei,*

14. *Dicentem sexto Angelo, qui habebat tubam: Solve quatuor Angelos, qui alligati sunt in flumine magno Euphrates*

15. *Et soluti sunt quatuor Angeli, qui parati erant in horam, et diem, et mensem, et annum, ut occiderent tertiam partem hominum.*

16. *Et numerus equestris exercitus vicies millies dena milia. Et audivi nume-*

13. Y el sexto Angel tocó la Trompeta, y oí una voz de los quatro cuernos del altar de oro que está ante los ojos de Dios;

14. Que decia al sexto Angel que tenia la Trompeta: Desata los quatro Angeles, que estan atados en el grande rio Euphrates.

15. Y fueron desatados los quatro Angeles, que estaban aprestados para la hora y día y mes y año, para matar la tercera parte de los hombres.

16. Y el numero del ejército de á caballo veinte mil veces diez veces mil:

rum eorum.

17.....*Et ita vidi equos in visione, et qui sedebant super eos, habebant loricas igneas, et hyacinthinas, et sulphureas, et capita equorum erant tamquam capita leonum: et de ore eorum procedit ignis, et fumus, et sulphur.*

18. *Et ab his tribus plagis occisa est tertia pars hominum, de igne, et de fumo, et sulphure, que procedebant de ore ipsorum.*

19. *Potestas enim equorum in ore eorum est, et in caudis eorum similes serpentibus, habentes capita et in his nocent.*

20. *Et ceteri ho-*

y oí el numero de ellos.

17.....Y así ví los caballos en vision, y los que los cabalgaban vestian corazas de fuego, y de color de jacinto, y de azufre, y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones, y de su boca salia fuego, y humo y azufre.

18. Y de estas tres plagas fué muerta la tercera parte de los hombres, del fuego, del humo y del azufre que salian de la boca de ellos.

19. Porque el poder de los caballos está en la boca de ellos, y en sus colas; pues las colas de ellos son semejantes á las serpientes, y con ellas dañan.

20. Y los otros

mines, qui non sunt occisi ab his plagis, neque penitentiam egerunt de operibus manuum suarum, ut non adorarent demonia, et simulacra aurea, et argentea, et ærea, et lapidea, et lignea, que neque videre possunt, neque audire, neque ambulare:

21. Et non egerunt penitentiam ab homicidiis suis, neque à veneficiis suis, neque à fornicatione sua, neque à furtis suis.

Como el objeto de la sexta Copa tiene una entera conexiõn con el de la Sexta Trompeta, hablaremos á un mismo tiempo de estos dos acontecimientos.

hombres, que no fueron muertos de éstas, se arrepintieron de las obras de sus manos, para que no adorasen Demonios é Idolos de oro y de plata, y de metal, y de piedra, losquales no pueden ver, ni oir, ni andar:

21. Y no se arrepintieron de sus homicidios, ni de sus maleficios, ni de su fornicacion, ni de sus hurtos.

Efusiõ de la sexta Copa de la ira de Dios.

Cap. XVI.

12. Et sextus Angelus effudit phialam suam in flumen illud magnum Euphratem: et siccavit aquam ejus, ut præpararetur via regibus ab ortu solis.

12. Y el sexto Angel derramó su Copa sobre aquel gran rio Euphrates, y secó su agua para que se aparejase camino á los Reyes del Oriente.

Volviendo al primer texto, el Angel toca la sexta Trompeta, y al momento oye San Juan una voz que sale de los quatro ángulos del Altar de oro de los perfumes; esto es, segun el texto Griego una sola voz compuesta de quatro voces, que sale de los quatro cuernos que adornaban los angulos del Altar, que se parecia al altar de los perfumes del templo de Jerusalem. Los quatro cuernos ó ángulos del Altar denotan las quatro partes, esto es, todas las partes del Globo, y las quatro voces que salen de ellos representan las voces de los Angeles Custodios (1)

(1) La Sagrada Escritura nos da bastantemente á conocer, que los Imperios y Naciones tienen cada

de todos los Reynos del Universo. Viendo estos Angeles la inutilidad de sus continuos cuidados para corregir los pueblos que estaban á su custodia, al fin los abandonan por incorregibles, como los Angeles tutelares de Babilonia y su Imperio lo abandonaron en otro tiempo. *Habemos curado, dixeron ellos, á Babilonia, y no ha sanado: abandonemosla* (1). Por lo mismo, en el caso presente, estos Angeles huyen de las Provincias, de que estaban respectivamente encargados; y confesando la justicia de los castigos que van á caer sobre ellas, reunen sus voces *en una sola*, para avisar al Angel que habia tocado la Trompeta, que ya puede *desatar á los quatro Angeles, que estaban atados sobre el gran rio Euphrates*. Estos quatro Angeles son quatro Espiritus infernales, que representan quatro grandes Reynos ó Potencias, á las quales inflamaban á que levantasen guerra: y estas Potencias estan situadas princi-

uno en particular sus Angeles de Guarda. A San Miguel se le llama *el Principe* del pueblo Judío en Daniel X. 21. La Iglesia Christiana ha elegido tambien al mismo Arcangel para su Angel Tutelar ó su Patrono. Daniel hace asimismo mencion del *Principe de la Persia*, lo que se interpreta del Angel de Guarda de la Persia; y por ultimo, la mayor parte de los Santos Padres de la antigüedad han atribuido á los Angeles el cuidado de los Reynos.

(1) Jerem. Ll. 9.

palmente á las margenes orientales del Euphrates, con respecto á la Europa, y á San Juan, que en el tiempo de esta revelacion estaba en la Isla de Patmos, se le representaban en el Archipiélago. Se dice que estos Angeles, esto es, estas quatro Potencias estaban *atadas* á las margenes del Euphrates; porque el Todopoderoso las tenia allí detenidas, y no les permitia pasar adelante para dañar á los hombres hasta el tiempo prefixado en sus eternos consejos, para executar los decretos de su justicia sobre ellas. En este tiempo las dexó desatar.

15. *Et soluti sunt quatuor Angeli, qui parati erant in horam, et diem, et mensem, et annum, ut occiderent tertiam partem hominum.*

15. Y fueron desatados los quatro Angeles, que estaban aprestados para la hora y dia, y mes y año, para matar la tercera parte de los hombres.

Aquí vemos la disposicion cruel y sanguinaria de estas quatro Naciones, como que estan prontas á *matar la tercera parte de los hombres*. Se dice que estan dispuestas *para la hora, para el dia, para el mes y para el año*, á destruir los hombres; porque una de estas quatro Naciones ha-

bitará en las márgenes del Euphrates, y por consiguiente á la primera orden que reciba le bastará *una hora* para pasar este rio: la segunda nacion, que estará algo mas distante, no necesitará mas que *de un dia*; las otras dos á proporcion de su mayor distancia, se pondrán en marcha, la una *un mes*, la otra *un año* antes para llegar á las márgenes del mismo rio, pasarlo, y entrar en campaña, para dar principio á sus crueles designios.

Se confirma esta explicacion con lo que se nos hace ver en la sexta Copa: *El sexto Angel derramó su Copa sobre el gran rio Euphrates, y su agua se secó, para abrir un camino á los Reyes que deben venir de Oriente.* Y como al sonido de la sexta Trompeta quedan desatados los quatro Angeles ó Potencias que habian sido atadas junto al rio Euphrates, así tambien la sexta Copa es derramada sobre el Euphrates, é inmediatamente se secó, ó quedó abierto el paso á los Reyes que vengan del Oriente. La Trompeta y la Copa se reunen para anunciarnos la marcha de quatro grandes Potencias ó Reyes que vienen de los Países Orientales de Asia con sus tropas siempre dispuestas á talar y destruir: Y estos son los quatro Agentes, que la mano vengadora de Dios empleará para castigar la iniquidad de los

hombres, que en aquel tiempo habrá llegado ya á su ultimo colmo. ¿Mas quienes serán las potencias de que aquí se habla? Si es lícito conjeturar por la actual situacion de los Imperios en el Asia (que ya se vé quan fácilmente puede mudarse) estas quatro grandes Potencias de que se trata, pueden ser los Turcos, cuyos dominios se extienden sobre el Euphrates, y mas allá del Tigris, los Persas, los del Mogol, y la China, con los Tártaros Chinos.

El tiempo de desatar los quatro Angeles, que estaban atados sobre el Euphrates, parece indica el momento, en que el mismo Satanás es desatado y sale del abismo ó del Infierno, que como habemos visto en el Tomo I. pag. 141 y siguientes, habia estado encadenado por espacio de mil años. *Y despues que se cumplieren los mil años, dice San Juan, Satanás será desatado y libre de su prision, y saldrá de ella para engañar á las Naciones, que hay en los quatro angulos de la tierra.* Y así el Principe del Infierno, por permission de Dios, queda suelto en este tiempo con su tropa infernal, y se le da licencia para emplear todos sus artificios, y todo su poder para engañar á los hombres, é inducirlos á la idolatria, á la impiedad y á la guerra, y á toda suerte de

atrocidades; y en esta época comenzará el restablecimiento de la idolatría. Pero tenemos el consuelo de que su duracion no será larga: *Satanás debe estar suelto un poco de tiempo*. Quien quiera que reflexione la circunstancia en que se le da libertad, no deberá extrañar los acontecimientos extraordinarios y espantosos que se seguirán á su soltura. En la primera edad del Christianismo se vió una escena terrible de su poder y de su furor. Por una parte engañó á los hombres con sus oráculos, y con sus infernales artificios, mientras que tantos infelices gemian baxo el peso de su tiranía; y en la mas dura esclavitud que sufrían de parte de los Demonios que se habían apoderado de sus cuerpos, como se lee en los Evangelios, y en otros libros del nuevo Testamento. Por otra parte se vieron todos los esfuerzos que hizo para oponerse á el establecimiento y propagacion de la Religion Christiana, y el furor é iniquidad con que sublevó á todo el Imperio Romano contra ella, las persecuciones que le suscitó, los tormentos y crueldades que sugirió é hizo emplear contra los Christianos, y en fin los rios de sangre que hizo derramar. Si el Principe de los Demonios tuvo tanto poder en los principios del Christianismo; si pudo entonces hacer

tantas cosas por medio de sus agentes infernales, y de otros instrumentos de su malicia, como un Neron, un Domiciano, un Diocleciano, &c. ¿por qué extrañaremos verle hacer mayores esfuerzos todavía, y aún con mayores progresos en tiempo del Anti-Christo, *cuya venida, dice San Pablo, es segun la operacion de Satanás?* (1). Este periodo del Anti-Christo nos lo pintan los antiguos Padres como el mas terrible de todos, y el Apocalipsis nos advierte, que lo será efectivamente como vamos á ver.

Los quatro asociados de Satanás son los quatro Angeles malos, que habemos visto atados sobre el rio Euphrates, y que ahora sueltos se han reunido. Se les permite ir á sublevar las quatro naciones bárbaras antes mencionadas, á quienes sugerirán que vayan á llevar los estragos y la desolacion por todo el mundo entero. Para esto llegarán en diferentes épocas á las márgenes del Euphrates, se acamparán en las llanuras del lado de acá de dicho rio, que habrán pasado sin obstáculo. El Principe Anti-christiano que las habia convidado á venir á alistarse debaxo de sus banderas, como queda dicho, tomará el mando de toda esta innumerable multi-

(1) 2. ad Thesal. II. 9.

tud, y tendrá gran vanidad de tener á sus órdenes un ejército tan prodigioso.

Y el número de este ejército de caballería, dice San Juan, era de doscientos millones, porque así decir el número (1).

Este ejército inmenso se nos pinta aquí como compuesto de sola caballería, sin duda para la mayor prontitud de su marcha y de sus operaciones. Siempre los Orientales han tenido mucha caballería en sus ejércitos: pero en esta ocasión es un número extraordinario, y de que no hay exemplo en ninguna historia. En la de Xerxes, Rey de Persia, se lee, que quando invadió la Grecia tenia un ejército de un millon de hombres. Pero un ejército de doscientos millones ó de veinte mil veces diez mil, parece imposible que se pueda juntar, y aun se puede dudar si en todo el globo habrá una multitud como ésta en estado de tomar las armas. ¿Pues cómo se podrá levantar semejante ejército de solas las regiones del Asia, que estan situadas á las márgenes Orientales del Euphrates? Sin embargo San Juan nos asegura, que oyó claramente el número: *Yo oí decir el número.* Solamente pues se puede mirar como posible este ejército.

(1) Vease el texto de la sexta Trompeta, Apocalipsi IX. 16.

cito, suponiendo que en gran parte se compondrá de espíritus infernales. Y para decir esto, tenemos en primer lugar el fundamento, de que como habemos visto, Satanás ha quedado desatado y suelto, y probablemente con él una tropa de sus asociados y compañeros: en segundo lugar, de que el quarto sello, como queda ya observado, tiene relacion con el Principe Anti-christiano, y nos lo pinta de este modo: *Yo ví parecer un caballo pálido, y el que estaba montado en él se llamaba la Muerte, y el Infierno le seguía (1).* Se dice expresamente que *el Infierno le seguía*, y luego veremos esto mismo confirmado por el Profeta Joel.

Tal es el inmenso ejército del Monarca Anti-christiano, compuesto de hombres y de demonios en figura humana; y con él emprende su marcha hácia el Occidente, y en las cercanías de Jerusalem encuentra aquellas quatro Potencias, que queda dicho haberse rebelado contra él, y que en forma de batalla se abanzan contra él para defender sus Estados y su libertad. Puestos en orden de una y otra parte, vienen á las manos y entran en combate. El mismo San Juan en el texto de la sexta Trompeta nos describe de un mo-

(1) Apoc. VI. 8.

do particular el extraordinario espectáculo que ofrecerán las tropas de este Monarca, y las armas de que se servirán en los terminos siguientes: *To ví tambien los caballos en la vision, y los que estaban montados en ellos tenían corazas de fuego, de jacinto, y de azufre; y las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones, y de sus bocas salian fuego, humo y azufre* (1). A San Juan parecia que los caballeros tenían *corazas de fuego, de jacinto, y azufre*; con lo qual significa las carabinas y otras armas de fuego, de que se sirven los Soldados de á caballo, y que aplican al pecho para dispararlas. Vió tambien el Santo Profeta el *fuego* de estas armas, que es el mismo que el de las armas de fuego que hoy se usan; pero como no tenia antes vistas tales armas ni su uso, porque la pólvora se inventó mucho despues, le pareció que el fuego que salia de las carabinas ó fusiles, salia del pecho de los que las disparaban, y que los Soldados tenían *corazas de fuego*. Así mismo nos describe aquí la composicion de la pólvora en los tres ingredientes que entran en ella, á saber, *el azufre, el carbon ó el fuego que ceba facilmente en él, y el jacinto ó salitre*, porque el jacinto que

(1) Apoc. IX. 27.

es una piedra preciosa de color de púrpura, se pone aquí para representar el salitre; y quando éste prende fuego, despide una llama de un color hermoso de púrpura, semejante al del jacinto. Y así vemos que se reveló á San Juan la composicion y el uso de la pólvora, que no estaba ni conocida, ni inventada en su tiempo. Y luego dice: *Las cabezas de los caballos eran como cabezas de leones, y de sus bocas salian fuego, humo y azufre*. Hemos visto la descripcion de las carabinas, mosquetes y fusiles, y de sus descargas; y ahora nos describe el Profeta los cañones y la artillería de este inmenso ejército. Pero como San Juan no tenia noción alguna natural de semejantes máquinas de guerra, que tardaron muchos siglos en inventarse, y en su vision se le representaba toda la armada puesta en orden de batalla á cierta distancia, y dispuesta la artillería en una misma linea con la caballería; pudo confundir los cañones con los caballos, y las bocas de los cañones con las de los mismos caballos; por quanto la elevacion de los unos y de los otros sobre la tierra es casi una misma (1). Y así quando dice, que *las ca-*

(1) Por el contexto y las expresiones del texto se vea de ver, que esta vision era de las que los Teólogos é Intérpretes llaman *corporales*, en que los

bezas de los caballos eran como cabezas de leones, significa que las bocas de los cañones hacian un ruido semejante al que hacen los *leones* quando rugen; y con las expresiones de que de sus bocas salian *fuego, azufre y humo*, entiende el fuego, el olor y el humo de la pólvora: de modo que parece que San Juan estaba viendo el fuego de los cañones, y oyendo el ruido de su explosion. Y tambien debe observarse que señala claramente la diferencia que hay entre la polvora, que sirve para la carabina y el fusil, y la que se emplea para el cañon: de la primera dice, que estaba compuesta de *fuego, de jacinto, ó salitre, y de azufre*: y de la segunda que estaba compuesta de *fuego, de humo y de azufre*; esto es, que la composicion de la polvora que sirve para la carabina ó fusil, y es mas fina, entra mayor cantidad de *salitre*, y para la polvora de cañon, que es mas gruesa, entra mayor cantidad de *carbon* que causa el *humo*: y esta es como todos saben, la materia que entra el dia de hoy en la composicion de la pol-

objetos se representan á los sentidos, como si realmente estuvieran presentes; á distincion de las *imaginarias*, en que solo se presentan á la imaginacion, y de las *intelectuales* en que se presentan solamente á la alma, sin intervencion ni de los sentidos, ni de la imaginacion.

vora. Esta explicacion se puede apoyar con lo que sigue en el texto.

Porque la fortaleza de los caballos está en sus bocas y en sus colas: y sus colas son semejantes á las de las Serpientes, y tienen cabezas que hieren.

La fortaleza de estas especies de *caballos*, ó del verdadero cañon de batir que está en sus *bocas* y en sus *colas*, significa que la fuerza desoladora de los cañones sale por sus *bocas*, hácia el objeto á quien se dirige, pero que reside y tiene su origen en la *cola*, ó en la culata del cañon, en que está la municion ó la carga, y así esta parte del cañon se compara aquí á la cabeza de la Serpiente, que es donde tiene su veneno.

Y por estas tres plagas, esto es, por el fuego, por el humo y por el azufre, que salian de sus bocas, quedó muerta la tercera parte de los hombres. Este instrumento desolador, la polvora invencion de los ultimos siglos, será empleado por el exercito Antichristiano en todo el curso de sus conquistas, para matar la tercera parte de los hombres. Lo qual probablemente debe entenderse de los impios, conforme á lo que leemos en el cuarto sello donde dice: *Le fué dado poder para matar á los hombres con la espada, con el hambre, y con la muerte (ó la pólvora de cañon) y por*

las bestias de la tierra, ó la caballería (1). Vease la explicacion de este sello.

Como habemos dexado á los dos exercitos empeñados ya en el combate uno contra otro, se puede preguntar, qual es el éxito respecto al Anti-Christo. Nos lo dice San Juan; pero como el Santo Apóstol pone tan estrecha conexión de este acontecimiento con aquel en que este Principe Anti-christiano á sus demas titulos añade el de Emperador Romano, sea nos permitido seguir al Santo Profeta juntando uno y otro acontecimiento.

(1) Apoc. VI. 8.

Cap. XIII.

1. *Et vidi de mari Bestiam ascendentem, habentem capita septem, et cornua decem, et super cornua ejus decem diadematam, et super capita ejus nomina blasphemie.*

2. *Et Bestia quam vidi similis erat pardo, et pedes ejus sicut pedes ursi, et os ejus sicut os leonis. Et dedit illi draco virtutem suam, et potestatem magnam.*

3. *Et vidi unum de capitibus suis quasi occisum in mortem.*

La Bestia que ahora vé San Juan salir de la mar, esto es, del seno tumultuoso de la guerra y de la discordia, y de las turbaciones de que está agitado y alborotado todo el mundo, simboliza al antiguo Imperio Romano idólatra. En

1. Y ví subir de la mar una Bestia, que tenia siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cuernos diez coronas, y sobre sus cabezas nombres de blasfemia.

2. Y la Bestia que ví era semejante á un leopardo, y sus pies como pies de oso, y su boca como boca de leon. Y le dió el dragon su poder, y grande fuerza.

3. Y ví una de sus cabezas como herida de muerte.

quanto á la *Bestia que tiene siete cabezas y diez cuernos*, ya se ha visto antes que las *siete cabezas* son siete Emperadores paganos de Roma, perseguidores del Cristianismo, de los quales el ultimo será el Anti-Christo; y que *los diez cuernos* son los pueblos del Norte, que han destruido la parte occidental de este Imperio, y se han repartido entre sí sus Provincias. *Sobre sus diez cuernos habia diez diademas ó coronas*; en vez de que en el Cap. XII. v. 3. *tenia sobre sus cabezas siete diademas*. Estas *diademas* que pasan de las *cabezas á los cuernos*, dan á entender que la antigua Roma habia perdido su soberanía, de la qual despojaron á sus Emperadores las naciones del Norte, cuyos xefes se habian hecho *coronar Reyes* de las diferentes Provincias de que se habian apoderado. Y la *Bestia tenia sobre sus cabezas nombres de blasfemia*, esto es, las blasfemias que los Emperadores Paganos habian vomitado contra Jesu-Christo, ó los nombres de los falsos Dioses que habian adorado, ó en fin los titulos de honores divinos con que se hicieron tratar de los pueblos.

Observese que San Juan nos dá en compendio la pintura de las diferentes vicisitudes que habia habido sucesivamente en el Imperio Romano. Primeramente lo presenta como gobernado por una serie

de *testas ó cabezas idólatras*, esto es, de Emperadores Paganos; despues lo pinta arruinado y repartido entre un número de Conquistadores significados por los *cuernos*. Estos Conquistadores ó Pueblos del Norte siempre han conservado despues sus conquistas, y las conservarán hasta que ellos sean tambien sojuzgados por el Anti-Christo. Y así sale de las manos de estos Conquistadores para venir á ser un Imperio Anti-christiano, como se dexa entender por lo que se sigue.

La *Bestia que yo ví*, dice San Juan, *era semejante á un Leopardo*; *sus pies eran como los pies del Oso*, y *su boca ó sus fauces como la boca ó las fauces de un Leon*. Pero antes es preciso observar que esta *Bestia* extraordinaria se compone en su figura exterior de tres animales, del Leopardo, del Oso y del Leon; porque el Imperio Romano habia reducido á su dominacion los países que habian pertenecido á tres Imperios sucesivos de Babilonia, de Persia y de Grecia; los quales anunció el Profeta Daniel con los geroglificos de estos tres animales. *Yo ví*, dice Daniel, *en mi vision... que quatro grandes Bestias diferentes las unas de las otras subian de la mar*. *La primera era como una Leona... Y se vió otra que parecia á un Oso... Y despues ví otra que era*

como un *Leopardo* (1). En estas tres Bestias así especificadas siempre se han entendido simbolizados los tres Imperios nombrados poco antes. Estos tres Imperios precedieron al de Roma, y despues cayeron baxo su dominio, por lo qual se representa aquí el ultimo como compuesto de los tres precedentes. Observese que los grandes Imperios son significados por los Profetas con la figura de *Bestias*, por los grandes estragos que á manera de Bestias feroces han causado en el mundo para establecer sus dominios.

Despues, dice San Juan (2): *Y la Bestia que yo ví era semejante á un Leopardo.* El cuerpo de la *Bestia* se semejaba á un *Leopardo*; quiere decir, que el centro y la parte principal del Imperio Romano, quando lo ocupe el Anti-Christo, será el Imperio de la Grecia significado por el *Leopardo*. Despues del desmembramiento del antiguo Imperio Romano, su parte oriental consistia principalmente en el territorio del antiguo Reyno de Macedonia ó de Grecia, de que en el dia estan en posesion los Turcos; y así de esta nacion será el Emperador, que algun dia será el Anti-Christo, y de su Reyno se formará el Im-

(1) Dan. VII. 3.

(2) Apoc. XIII. 2.

perio Anti-christiano. Habiendo Roma sido destruida con el Imperio de Occidente, Constantinopla vino á ser entonces la capital de la parte que restaba en Oriente, y será tambien la Corte del Anti-Christo. Al presente es el centro y la capital de la Monarquía Turca, que antiguamente fué de los Griegos; y lo será tambien de todas las conquistas que se harán en los países de que se componia la parte Occidental del antiguo Imperio Romano, y en todo el universo. He aquí pues como el Reyno del Anti-Christo se formará sobre el de la antigua Grecia, que en el dia es el Imperio de Constantinopla. Por esta explicacion se vé la razon porque el cuerpo de la *Bestia* se asemeja al del *Leopardo*.

La pintura que hace San Juan de la Bestia, puede recibir nueva luz de una profecia de Daniel concerniente al Imperio Romano, que es representado baxo la figura de una quarta Bestia, que éste Profeta vió en sueños. Despues de esto, dice, *yo miraba en la vision que habia tenido durante la noche, y ví parecer una quarta Bestia, que era terrible y espantosa. Era de una fuerza extraordinaria; tenia unos grandes dientes de yerro; devoraba, hacia trozos, y pisaba los restos ó sobras que que-*
Tom. II.

daban (1): lo qual explica el Angel al Profeta de este modo: *La quarta Bestia es el quarto Reyno que señoreará la tierra; y será mas grande que todos los otros Reynos: devorará toda la tierra, la hollará y la hará trozos* (2). Es evidente que todavía no ha tenido entero cumplimiento lo que dice aquí Daniel del Imperio Romano; porque aunque el Imperio de la antigua Roma se extendió por la Europa, por la Asia y por la Africa, sin embargo en cada una de estas partes del mundo hubo regiones de mucha extension que jamas fueron subyugadas, á mas de la América que entonces no estaba descubierta, ni aun conocida. Por consiguiente la dominacion Romana no se había extendido á toda la tierra, como Daniel dice aquí expresamente, que debe extenderse. Además que aunque Roma algunas veces trataba á los pueblos conquistados con dureza y orgullo, sin embargo no se puede decir que devoró toda la tierra, que la holló con desprecio, ni que la hizo trozos. Y así no habiendo tenido la profecía de Daniel mas que una parte de su cumplimiento en el antiguo Imperio de Roma, lo restante debe tenerlo en este Imperio Romano, cu-

(1) Dan. VII. 7.

(2) Dan. VII. 23.

yo xefe será el Anti-Christo, y que se extenderá á todo el mundo entero. He aquí como los textos de los dos Profetas sirven para su reciproca explicacion. *La Bestia*, dice San Juan, *tenia una boca ó unas fauces como la boca de un Leon*, animal propio para devorar, como lo llama Daniel. Segun San Juan: *La Bestia tenia los pies como los pies de Oso*, animal que echa por tierra, y *pisa con rabia su presa*, como dice Daniel. En fin, San Juan dice, que *la Bestia se asemejaba á un Leopardo*, que con sus dientes de Leon y sus pies de Oso puede hacer trozos, y despedazar todo lo que se pone delante. Tal será pues la violencia y la tiranía del Imperio del Anti-Christo, quando llegue á ser el Monarca universal.

Todavía debemos observar, que no solamente el total cumplimiento de lo que toca al Imperio Romano se verificará en tiempo del Anti-Christo, sino que lo mismo se debe decir del antiguo Imperio de Grecia representado hoy día por el de Constantinopla ó Imperio Otomano, que como queda dicho, debe ser el fundamento y el centro del Reyno Anti-christiano. Porque Daniel hablando del Imperio de los Griegos, dice: *Dominará toda la tierra* (1). A esto tambien hace alusion quan-

(1) Dan. II. 39.

do en otro lugar le aplica estas palabras: *Le fué dado el poder* (1); y es cierto, y todo el mundo sabe, que Alexandro, fundador del Imperio de los Griegos, jamas mandó á todo el Universo, y estuvo muy lejos de estender tanto sus dominios. Y así esta Profecía debe tener su total complemento en el Anti-Christo, que será el ultimo xefe de los dos Imperios Griego y Romano.

Para volver á nuestro texto, dice San Juan: y *el dragon le dió* (á la Bestia) *su fuerza* (el texto Griego añade *y su trono*) *y su gran poder*. El Dragon ó Satanás, Principe del Reyno infernal, da su fuerza á la Bestia ó al Imperio Anti-christiano, quiere decir, que *el Dragon* ó *Satanas* da al Anti-Christo ó á sus Agentes su propia fuerza, ó sus legiones de espiritus infernales, para que estén á sus órdenes y combatan por él; del mismo modo que las Potencias del Norte dieron *su fuerza á la Bestia* (2), esto es, sus exércitos á los Romanos para auxiliarlos contra sus enemigos. Y esto es conforme á lo que queda dicho baxo el quarto sello: *Y el Infierno le seguia* (3). Ademas el Dragon da *su trono* al Emperador Anti-christiano, haciéndole su

(1) Idem. VII. 6.

(2) Apoc. XVII. 13.

(3) Ibid. VI. 8.

Lugarteniente, su Representante y su Delegado para gobernar y mandar como le plazca. En fin, *el Dragon* le da *su gran poder* ó unas facultades extraordinarias, para contrahacer milagros, y seducir á los hombres con artificios y encantos: *siendo su venida* (del Anti-Christo), *segun la operacion de Satanás acompañada de toda suerte de milagros, de señales y falsos prodigios*, como dice San Pablo. (1). Continua San Juan:

3. *Et vidi unum de capitibus suis quasi occisum in mortem, et plaga mortis ejus curata est: et admirata est universa terra post Bestiam.*

3. Y ví una de sus cabezas como herida de muerte, y fué curada su herida mortal, y se maravilló toda la tierra en pos de la Bestia.

Esta cabeza de la Bestia es el Monarca Anti-christiano, como plenamente lo demuestra la pintura que de él queda hecha en este capitulo; porque San Juan le vé ahora *como herido de muerte*, ó á lo menos la herida que recibe parece mortal. Tal es pues el éxito de la batalla de que poco antes habemos hablado. Este

(1) II. ad Thesal. II. 9.

accidente que puso en consternación á todo su ejército, llenó sin duda de alegría, y alentó el corage del de sus enemigos. Pero bien pronto van á mudar de semblante todas las cosas, en consecuencia de lo que se sigue: *Y su herida mortal fué curada.*

Y fué curada por Satanás, que va siempre en su seguimiento y en su compañía (1).

(1) San Gerónimo, Theodoro y otros, han tomado por el Anti-Christo á aquel Pastor é Idolo de quien habla el Profeta Zacharías en el Cap. XI. v. 16. y 17. donde dice: *Voy á levantar en la tierra, dice el Señor, un Pastor, que no visitará á las ovejas abandonadas, ni buscará á las que andan descorriadas, ni curará á las que estan enfermas, ni apacentará á las que estan sanas; sino que comerá la carne de las mas gordas, y les romperá las uñas de los pies. ¡O Pastor! ¡O Idolo que desampara su rebaño! La espada caerá sobre su brazo, y sobre su ojo derecho. Su brazo derecho enteramente se secará, y su ojo derecho se oscurecerá.* Y segun esta opinion, que parece se funda en lo que dice el mismo San Juan, que la Bestia ha sido herida por la espada, se puede conjeturar, que la expresion *la espada caerá sobre su brazo derecho*, nos anuncia la parte del cuerpo en que será herido el Anti-Christo, y quizá recibirá en la cabeza un golpe mortal que le parta el craneo y llegue hasta el ojo derecho; y aunque quede curado por obra de Satanás, la cura será imperfecta, como lo son todas las que se hacen por arte del Diablo, como parece se indica por lo que se sigue: *Su brazo se secará del todo, y su ojo derecho quedará oscurecido.* ¡Qué diferentes son

Y toda la tierra se llenó de admiracion, y siguió á la Bestia. Quedó sorprendida toda la tierra, viendo ó sabiendo esta cura extraordinaria, que era sobre todo el poder, y todas las reglas de la medicina. Por consiguiente una gran parte de los hombres abrazó el partido de la Bestia ó del Emperador Anti-christiano. La denominacion de Bestia se habia aplicado antes á su Imperio, y él era una de sus cabezas; pero ahora él es el que se llama Bestia, porque él es la sola y ultima cabeza, con la qual la Bestia vive, y es un solo animal: las otras seis cabezas, ó los otros seis Emperadores anteriores han muerto ya y no existen. Se puede tambien decir, que sale del mar como se ha dicho de la Bestia en el v. 1. porque suponemos que debe nacer en la Crimea Tartárica mas allá del mar Negro, y suceder al Imperio Otomano de Constantinopla, Ciudad situada junto al mar. Y así los pueblos quedaron llenos de admiracion, como se ha dicho.

4. *Et adoraverunt Draconem, qui dedit potestatem Be-* 4. Y adoraron al Dragon que dió poder á la Bestia,

las curaciones hechas por virtud de Dios! Como no son hechas á medias, siempre son enteras y perfectas.

stia: et adoraverunt diciendo: ¿Quién
Bestiam dicentes: hay semejante á la
 ¿*Quis similis Bestiæ?* Bestia? ¿y quién po-
 ¿*et quis poterit pu-* drá lidiar con ella?
gnare cum illa?

Persuadidos estos pueblos, que la curacion de la llaga mortal ha sido hecha por el *Dragon* ó Satanás; adoran al *Dragon* que tan visiblemente protege á este Monarca, á quien dan un poder, una autoridad y un mando mayor, que todos los títulos con que los mayores Principes de la tierra se han honrado jamas. Por consiguiente lo reconocen y lo proclaman por superior á toda otra criatura, invencible, y aun Dios; y le adoran, diciendo: ¿Quién hay semejante á la Bestia? ¿y quién podrá pelear contra ella? Será tanto mas facil al Anti-Christo exígir y obtener los honores divinos, quanto la idolatría, como ya queda dicho, habrá resucitado en el mundo algun tiempo antes por obra del demonio, desde el momento en que quedó desatado.

Antes de pasar adelante observese, segun lo que queda dicho en el Cap. XIII. del Apocalipsi, que el Imperio Romano destruido tanto tiempo antes se restablece en tiempo del Monarca Anti-christiano, que aquí se llama *Cabeza de la Bestia*: lo

qual concuerda muy bien con la prediccion del Cap. XVII. del Apocalipsi v. 8. donde se dice: *La Bestia que has visto era, y ya no es, y debe subir del abismo, y despues perecer sin remedio; y los habitadores de la tierra, cuyos nombres no estan escritos en el Libro de la vida desde el principio del mundo, se pasarán de ver esta Bestia que era, y ya no es; y aquí añade el texto Griego (1), y todavia es; lo qual hace el sentido mas completo. Se dice que el Imperio Romano en su ultimo periodo, esto es, el Imperio Anti-christiano, debe salir del pozo infernal ó del abismo del Infierno; porque Satanás, que es el ultimo que ha salido de él, es el alma, el protector, y el apoyo de este Imperio, como lo habia sido en su primer periodo; y así acabamos de ver que el *Dragon* ó *Satanás le ha dado* (al Emperador Anti-christiano) *su fuerza, su trono, y su gran poder.* Ademas tambien por Satanás este Imperio Romano y Anti-christiano viene á ser el Imperio de la idolatría, como lo fué en tiempo de los antiguos Emperadores de Roma; porque ya habemos visto, que ellos adoraron al *Dragon, que habia dado su poder á la Bestia, y que tambien adoraron á la Bestia.* El res-*

(1) Véase el Tom. I. pag. 232.

tablecimiento de este Imperio poderoso é idólatra, que habia desaparecido tantos tiempos habia, y el grado de grandeza á que ahora llega por el poder y las maniobras del demonio, parece dar un gran motivo de admiracion al mundo, y ser el principal motivo de inducirlo á la idolatría; porque San Juan dice: *que los habitantes de la tierra, cuyos nombres no estan escritos en el libro de la vida... se pasmarán al ver la Bestia que era, y que ya no es, y que sin embargo es todavía* (1). Y añade: *Toda la tierra se llenó de admiracion, y siguió á la Bestia.* Pero los siervos de Dios deben aquí admirar la bondad de su providencia divina, y consolarse con lo que se añade en el Cap. XVII. v. 8. que *la Bestia ó el Emperador Anti-christiano debe ser destruido dentro de poco tiempo.* Vemos tambien en la serie de la historia del Apocalipsi aparecer este extraño personaje, el Emperador Anti-christiano, que es la séptima y ultima cabeza, ó el ultimo Principe del Imperio Romano idólatra, conforme á la advertencia que se nos hace de esperararlo, en el Cap. XVII. v. 10. *Cinco* (de estas cabezas ó Príncipes) *son ya muertos: queda uno, y el otro todavía no ha venido, y quando venga, no debe du-*

(1) Apoc. XIII 3.

rar sino poco tiempo (1). Es gran felicidad, repito, para el genero humano, que éste Principe dure poco.

Para volver al éxito de la batalla dada en las cercanías de Jerusalem entre el ejército del Emperador Anti-christiano, y el de sus enemigos, le habemos visto como herido de muerte, despues curado por el diablo, y luego dexarse ver otra vez á la frente de sus tropas: á lo qual se sigue una desercion casi general del pueblo, esto es, de sus enemigos, que se pasan á sus banderas y abrazan su partido. Y podemos suponer que los pocos que quedan, se ven obligados á salvarse con la fuga, y luego entra en Jerusalem.

En fin, ha llegado ya el momento en que este Principe ambicioso é impío se declara formalmente por el *Anti-Christo*, esto es, por el enemigo de Jesu-Christo. Irritado por haber sido herido de muerte (y tal vez por las tropas christianas) ya no pone límites á sus furias, quando se vé abandonado de los Judíos, los quales despues de haberlo reconocido por su Mesias, se han convertido al christianismo, y han resuelto no tener mas comunicacion con él; porque ya no le miran sino como el mas atrevido y el mas infame de los impostores.

(1) Véase el Tom. I. pag. 234.

Por otra parte orgulloso de su curacion extraordinaria, y de verse guardado y protegido de todo el poder del Demonio, viendo tambien que toda esta multitud de gentes que le rodean, tiene de él la idea mas lisongera, ya no escucha mas que al espíritu de orgullo y de arrogancia, que Satanás, que se ha apoderado de él, ha cuidado inspirarle; y ya se cree Todopoderoso. Resuelto á no reconocer Superior en el cielo ni en la tierra, va á uno de los Templos de Jerusalem (sin duda á alguna Iglesia de Christianos) donde despues de haber ponderado su suprema autoridad, la extension de su dominio, y su ilimitado poder sobre todas las cosas; se proclama á sí mismo por Dios, y manda que se dé á su persona el culto y homenaje, que solo es debido á la divinidad. Esto es lo que nos dice San Pablo, que llama á este impío *el hombre de pecado, el hijo de perdicion, que se opone á Dios, y se ensalza sobre todo lo que se llama Dios, y que es adorado hasta poner su silla en el Templo de Dios* (1); donde se dexa ver, y quiere ser tenido por Dios (2):

(1) En el texto Griego, *in templum Dei tamquam Deum sedere*: Hasta sentarse en el templo de Dios como Dios.

(2) II. ad Thesal. c. II. 3. y 4.

imitando con esta loca arrogancia, ó por mejor decir, sobrepujando la de Cayo Caligula, y otros Emperadores Romanos sus predecesores, que llegaron á la impiedad de hacerse dar honores divinos (1).

Algunos han inferido de este texto de San Pablo, que el Anti-Christo reedificará el gran templo de Jerusalem. Pero si este templo alguna vez ha de ser reedificado, probablemente no lo será sino despues de los estragos de la persecucion del Anti-Christo, segun esta profecia de Daniel: *Y la abominacion de la desolacion estará en el templo; y la desolacion durará hasta la consumacion y hasta el fin* (2).

Sea lo que sea de esto, el Anti-Christo va á este templo para mandar que no se reconozca á otro Dios sino á él; y por consiguiente prohíbe todo culto al Sér Supremo, todo exercicio de la Religion christiana, y particularmente el sacrifi-

(1) Con fundamento se puede creer que es el Demonio quien ha instigado á los Sultanes ó Emperadores Turcos de Constantinopla los títulos soberbios que se arrogan de *Dios sobre la tierra, la Sombra de Dios, Distribuidores de todas las coronas de la tierra*, y otros igualmente orgullosos, adelantándose en cierto modo al Anti-Christo, su ultimo sucesor, que se atribuirá en terminos formales el nombre de Dios, y todo el poder que significan estos soberbios epítetos.

(2) Dan. IX. 27.

cio del altar, porque en él es adorado Jesu-Christo en persona como Dios. Estas extravagancias y locuras fueron predichas en un modo general por el Profeta Daniel: Desde el tiempo, dice, que el sacrificio perpetuo haya sido abolido, y que la abominacion de la desolacion haya sido establecida; pasarán mil doscientos y noventa dias (1). Aquí se dice que el sacrificio perpetuo, ó el sacrificio del altar que se ofrece todos los dias habrá sido abolido, y la abominacion de la desolacion establecida; esto es, que el culto abominable de un hombre habrá sido establecido en lugar del culto de Dios. Se habia visto una impiedad y una abominacion semejantes, practicadas en otro tiempo por el Rey idólatra Antiocho Epiphanes, enemigo implacable de los Judios, el qual prohibió que se ofreciesen en el templo de Dios holocaustos, sacrificios y oblaciones por el pecado, y levantó el idolo abominable (2) de la desolacion en el altar de Dios (3). Parece que nuestro divino Salvador, como lo dexamos observado en el sexto Sello, nos advirtió de antemano esta abominacion del Anti-Christo, diciendo: quando viereis la

(1) Dan. XII. 11.

(2) La estatua de Júpiter Olimpico.

(3) Machab. I. 47. y 57.

abominacion de la desolacion, que fué anunciada por el Profeta Daniel, que estará de asiento en el Lugar Santo (el que lee entienda bien lo que lee) entonces los que estan en la Judea, huyan á los montes. San Juan Chrisóstomo explica estas palabras del Salvador de esta manera: "Por espacio de tres años y seis meses el Sacrificio christiano quedará abolido por el Anti-Christo; y huyendo los Christianos á los desiertos, para librarse de su persecucion, no quedará quien vaya á las Iglesias á ofrecer sacrificio á Dios (1)". Y merece tambien particular atencion lo que leemos en el mismo texto; esto es, que desde el tiempo en que será abolido el Sacrificio quotidiano, y establecida la abominacion, pasarán mil doscientos y noventa dias hasta el fin de la persecucion del Anti-Christo, de que habla Daniel en el versiculo precedente. Esta persecucion durará tres años y medio, como luego veremos. Si el año se supone de trescientos y sesenta y cinco dias, tres años y medio hacen mil doscientos y setenta y ocho dias, doce menos que los mil doscientos y noventa que pone Daniel; y así debe haber un intervalo de doce dias entre el en que el Anti-Christo se hace adorar como Dios

(1) Hom. XLIX. in Math. c. 24.

en el templo, y entre el del principio de su persecucion. Y este intervalo será de treinta dias, si se supone el año de solos trescientos y sesenta dias, ó si cada uno de estos quarenta y dos meses solo consta de treinta dias; y este en efecto es el modo regular con que cuentan los Profetas. Y como luego debe seguirse la terrible persecucion del Anti-Christo, y este monstruo de iniquidad empleará todos los medios y furias posibles para forzar á todo el mundo á que adore su pretendida divinidad; el Todopoderoso enviará y prevendrá con un aviso y advertencia muy particular y eficaz á los hombres, para que se cautelen contra la seduccion.

Cap. XIV.

6. *Et vidi alterum Angelum volan- tem per medium caeli habentem Evangelium æternum, ut evangelizaret sedentibus super terram et super omnem gentem, et tribum, et linguam et populum,* Y ví otro Angel volando por medio del cielo, que tenia el Evangelio eterno, para anunciarlo á los que moraban sobre la tierra, y á toda nacion y tribu, y lengua y pueblo,

7. *Dicens magna voce: Timete Dominum, et date illi honorem, quia venit hora judicii ejus, et adorare eum, qui fecit celum et terram, mare et fontes aquarum.* Diciendo en alta voz: Temed al Señor, y dadle honor, porque ha venido la hora de su juicio: y adorad á aquel, que hizo el cielo y la tierra, la mar y las fuentes de

las aguas.

El Angel que San Juan ve aquí volando por medio del cielo, puede representar á Enoch y á sus cooperadores los Pastores de la Iglesia, que predicán con el mayor fervor, primero en Jerusalem, y despues en todas las otras naciones, el Evangelio eterno ó la alianza que debe du-

rar eternamente (1); esto es, la ley eterna, fundada sobre la misma naturaleza, que prohíbe dar á las criaturas honores divinos, como que son un derecho incommunicable del Sér. supremo. Dirán los dichos Predicadores: No temais á este hombre insolente, *temed al Señor, y dadle gloria*: No adoreis á este embustero que os engaña, jactándose de tener el poder de mandar al cielo y á la tierra, al mar y á las fuentes de las aguas, *adorad á aquel que es el que ha criado el cielo y la tierra, la mar y las fuentes de las aguas*, y que tiene potestad de hacer todo lo que le place. Darán peso, y una eficacia particular á estas exhortaciones por la razon que aquí se indica: *porque la hora de su juicio es ya llegada*, porque el tiempo va á venir bien pronto; esto es, de aquí á tres años y medio: tiempo prefixado para que el juicio ó el castigo de Dios cayga sobre este hombre de pecado; *estabijo de perdicion*.

Viendo el Anti-Christo que una gran multitud particularmente de Judíos reusan darle los honores divinos; procurará al principio ganarlos por la via de la persuasión; sirviéndose para este efecto con mucha ventaja del poder, que como queda dicho *le tiene dado el Dragon* de hacer

(1) *Isai. XXIV. v. 5. VIXX. (1)*
Tom. II.

prodigios y milagros falsos. Y así hará ver un gran número de maravillas y obras extraordinarias por obra del demonio. *Este impío*, dice San Pablo, *debe venir acompañado del poder de Satanás, con toda suerte de milagros, de señales, y de falsos prodigios* (1). La apariencia deslumbradora de estos prodigios hará titubear la fé de muchos, y los seducirá hasta á hacer que adoren á esta fantasma de Dios, como nos lo previene nuestro Salvador quando dice: *Se levantarán falsos Christos y falsos Profetas, que harán grandes prodigios y cosas espantosas, hasta seducir si fuese posible, á los mismos escogidos* (2). Pero Jesu-Christo, cuya providencia jamas abandona á su Iglesia, interpondrá su divino poder para confundir el del demonio y el del Anti-Christo. Dará á sus Predicadores Christianos, particularmente á Enoch y Elías un poder extraordinario para hacer milagros; y como antiguamente envió á Moisés y á Aaron para disputar contra Faraon y contra sus Magos, y librar á los Israelitas de su cautiverio, del mismo modo Elías y Enoch seran los dos principales enviados, que Jesu-Christo opondrá al Anti-Christo su enemigo, y de quienes se ser-

(1) *II. ad Thesal. II. v. 9.*

(2) *Math. XXIV. v. 42.*

virá para preservar de su seducción á los escogidos. Y así como los Magos de Egipto con todos sus encantos y prestigios quedaron confundidos por la superioridad de los verdaderos milagros de Moyses y de Aaon; del mismo modo los prodigios del Anti-Christo quedarán eclipsados y confundidos con el mayor número y verdadera superioridad de los milagros de Elías y de Enoch, y yo daré, dice Jesu-Christo, á mis dos Testigos, y profetizarán vestidos de saco por espacio de mil doscientos sesenta dias... Y si alguno quiere dañarles, saldrá de su boca un fuego que devorará á sus enemigos. Y si alguno quiere hacerles mal, es preciso que sea muerto de esta manera. Tendrán poder para cerrar el cielo, á fin de que no llueva durante el tiempo que profetizarán, y poder para convertir las aguas en sangre, y herir la tierra con toda suerte de plagas siempre que quieran (1). Queda dicho ya quales han de ser los milagros de estos dos testigos. En consecuencia de este texto, dice San Ephren, que „Dios en su misericordia enviará á „Elías y á Enoch, que exhortarán públicamente á los pueblos á que no crean al „Anti-Christo” (2). Y San Ambrosio, „que

(1) Apoc. XI. v. 3. 5. y 6.

(2) Ephr. Serm. de Anti-Chr.

„Enoch y Elías estan destinados para ser „los dos Apóstoles de los ultimos tiempos; porque deben ser enviados antes „de la ultima venida de Jesu-Christo para preparar al pueblo de Dios, exhortando á todas las Iglesias á que resistan al „Anti-Christo (1).” San Gregorio el Grande dice del mismo modo, que „Elías y „Enoch se dexarán ver en el teatro del „mundo para contrarrestar al Anti-Christo (2).” Quando las dos Potencias, la de Dios y la del demonio lleguen á chocar entre sí, es preciso que esta ultima ceda y desaparezca. De donde se sigue, que solamente serán seducidos aquellos que voluntariamente cierran los ojos á la brillante luz de la evidencia: y he aquí, como nos dice San Pablo: que la venida (del Anti-Christo), que es segun la operacion de Satanás, será acompañada de toda suerte de milagros, de señales, y de falsos prodigios, y con todas las ilusiones que puedan precipitar á la iniquidad á aquellos que perecerán; porque no han recibido ni amado la verdad para ser salvos. Por eso Dios les enviará una seducción tan eficaz, que creerán á la mentira, para que todos los que no han creído á la verdad, y han consentido á la iniquidad,

(1) In 1. ad Corinth.

(2) In lib. Job. cap. 36.

sean condenados (1).

Viendo el Anti-Christo sus más extraordinarios prodigios confundidos con la evidencia y resplandor de los milagros de Elías y de Enoch, y echando de ver, que la mayor parte de los Christianos no quieren reconocer su pretendida divinidad; monta en cólera, é instigado del espíritu infernal que le domina, exágera con orgullo la preeminencia que tiene sobre todos los hombres, que ha habido antes de él, la grandeza de su Imperio, la multitud de sus tropas, y su autoridad sobre todos los seres y sobre todas las obras de la naturaleza; y lleva tan adelante su temeridad, que cree que su poder es superior al de Dios, como parece que lo indica San Juan en lo que continua diciendo:

(1) Ad Thesal. II. 9. 10. y 11.

CAPITULO XIII.

Et datum est ei os loquens magna et blasphemas. 5. Y le fué dada ei os loquens magna boca, que hablaba (1), et blasphemas grandes cosas y blasfemias.

Vemos que San Pablo llama al Anti-Christo *hombre de pecado, bijo de perdicion, que se oponè y se ensalza sobre todo lo que se llama Dios, ó es adorado* (2). Daniel lo pinta poco más ó menos de la misma manera: y este pequeño cuerno, dice, *tenia ojos como ojos de hombre, y una boca que decia grandes cosas* (3). Ya habemos observado que el Anti-Christo está simbolizado en el pequeño cuerno, que el Profeta dice, *tenia ojos, como ojos de hombre, y una boca que decia grandes cosas. Los ojos de hombre y la boca indican un hombre, un individuo, que dice cosas grandes, como San Juan nos dice. Daniel continua dibujándonos su retrato: él se imaginará que podrá mudar los tiempos y las leyes* (4): se persuadirá que tiene bastante poder para alte-

(1) El texto Griego dice: *Que se jactaba locamente, y blasfemaba.*

(2) Ad Thesal. II. v. 3. y 4.

(3) Dan. VII. v. 8.

(4) Dan. VII. v. 25.

rar el curso de los tiempos y las estaciones del año, y para hacer de la noche día, y de la Primavera Estío &c. Pretenderá *mudar las leyes de la naturaleza*, que dan movimiento al Sol, á la Luna y demás Planetas; querrá *mudar el tiempo del nacimiento*, y del ocaso del Sol; hacer madurar las mieses en el Invierno, esterilizar la tierra en el Estío, mandar á las nubes que lluevan, ó que no lluevan segun su antojo: y en fin se jactará de tener poder para trastornar todo el órden del universo; y quizá se empeñará en hacer alguna de estas cosas, y parecerá que efectivamente sale con ella con la ayuda del demonio.

§..... *Et data est ei potestas facere (1) menses quadraginta duos.* §..... Y le fué dada facultad de hacer el cielo quarenta y dos meses.

El Todopoderoso da licencia á la Bestia ó al Anti-Christo de hacer lo que se le antoje, por espacio de quarenta y dos meses, ó tres años y medio; ó como dice el texto Griego: *le fué dado poder para hacer la guerra por espacio de quarenta y dos meses*, y efectivamente se resuelve á ha-

(1) El Griego dice: *potestas facere bellum*, poder para hacer la guerra.

DE LA IGLESIA. 265
cerla con la mayor violencia, y la mas furiosa crueldad.

6. *Et aperuit os suum in blasphemias ad Deum, blasphema- re nomen ejus, et tabernaculum ejus, et eos qui in caelo habitant.* 6. Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar su nombre y su tabernaculo, y aquellos que moran en el cielo.

En este versículo nos hace San Juan una viva pintura de la desenfrenada arrogancia, y de la impiedad sin exemplo del Anti-Christo. Hinchado con el fatal veneno del orgullo, que el demonio ha infundido en su corazon, y enfurecido contra los Christianos á quienes no ha podido seducir con todos sus artificios y falsos milagros; insulta al mismo cielo, vomitando *blasfemias contra Dios*; y como otro Lucifer se rebela y *blasfema contra él. Blasfema su nombre*, esto es, la santa Religion, que manda se dé adoracion á solo el Sér supremo: *blasfema su tabernaculo*, esto es, contra el cielo, que es el trono de Dios, y contra su Iglesia sobre la tierra: *Blasfema á los que habitan en el cielo*, esto es, contra los Angeles y los Santos. De este modo este monstruo de iniquidad semejante á las olas furiosas

del mar, que parece que amenazan inundar á toda la tierra, se enfurece contra Dios, y contra todo lo que es Santo. Daniel con una sola pincelada hace poco mas ó menos el mismo retrato: y dirá cosas grandes contra el Altísimo (1). Parece que este blasfemo ha bebido todo el veneno y todo el espíritu de la impiedad de las edades precedentes (2). En la quarta Copia oímos blasfemias contra el nombre de Dios; y en la quinta blasfemias contra el Dios del Cielo. El Anti-Christo vomita estas dos especies de blasfemias, y añade todavía otras nuevas.

San Juan en su primera Epístola nos da algunos exemplos particulares de la osadía y temeridad de este impio, y de su enemiga contra Jesu-Christo. Negará que Jesus sea el Christo ó el Mesías, y se empeñará en destruir la creencia de la Santísima Trinidad. ¿Quién es mentiroso (ó segun el texto Griego, quien es el mentiroso) sino el que niega que Jesus sea el Christo (3)? Este es Anti-Christo (segun el Griego el Anti-Christo) que niega al Padre y al Hijo. Negará que el hijo de Dios ha tomado carne humana. Todo espíritu

(1) Dan. VII. v. 25.

(2) Apoc. XVI. 9.

(3) I. Joann. c. II. v. 22.

que divide á Jesu-Christo (segun el Griego que no confiesa que Jesu-Christo ha venido en carne) no es de Dios, y este es Anti-Christo (segun el texto griego, este es el espíritu del Anti-Christo) de quien habeis oido decir que habia de venir algun dia; y está ya en el mundo (1). El Apóstol dice que el Anti-Christo, de quien han oido decir que vendrá algun dia, está ya en el mundo; esto es, que en el mundo hay ya hombres que siembran esta doctrina impía en órden á Jesu-Christo, como lo hará el mismo Anti-Christo en su tiempo. Tales eran en tiempo de San Juan los Simoniacos y los Cerinthianos. Tambien San Pablo nos da una idea suficiente del carácter del Anti-Christo, llamándole: El hombre de pecado, que se sienta en el templo de Dios, y se dexa ver allí con ostentación y quiere ser tenido por Dios... (este impio), cuya venida es segun la operacion de Satanás &c. (2). En los mismos terminos han hablado de él los Padres antiguos. „Satanás, dice San Gerónimo, se apoderará enteramente del Anti-Christo (3).” San Crisóstomo dice: „que el Anti-Christo será un hombre que tendrá todo el

(1) Ibid. c. IV. v. 3.

(2) Thes. II.

(3) Hyer. in Dan. c. 7.

„poder del Demonio.” San Ireneo se extiende mucho en la descripción de su carácter (1). Prosigue San Juan :

7. *Et datum est illi bellum facere cum Sanctis, et vincere illos.*

Se da licencia al Anti-Christo para perseguir á los Santos ó á los buenos Christianos, y para vencerlos; esto es, hacerlos morir en medio de los tormentos mas crueles. Vamos á ver como se vale de esta licencia.

7...*Et data est illi potestas in omnem tribum, et populum, et linguam, et gentem.*

Extenderá su poder ó su dominio sobre todas las naciones y sobre todos los pueblos. Monarca ya de una gran parte de los Reynos de la tierra, desde que se declaró por Anti-Christo; va ahora á sojuzgar todo lo restante, y llegar así á ser el dueño y tirano del gene-

(1) Iren. lib. V. advers. hæc. 23.

ro humano, igualmente que perseguidor de la religion hasta en las extremidades del mundo. Aquí observaremos que la verdadera razon porque San Juan en este texto como en otros de su Apocalipsi se sirve de estos quatro terminos, *Tribu, Pueblo, Lengua y Nacion*, parece ser para indicarnos las quatro grandes divisiones ó partes de la tierra, la Europa, la Asia, la Africa y la América; siendo probable que con la palabra *Pueblo* quiere significar la Europa; con la de *Nacion* la Asia; con la de *Lengua* la Africa; y con la de *Tribu* la América: y el mismo orden en que coloca estas quatro palabras, quizá nos señala el curso progresivo de las conquistas del Anti-Christo.

8. *Et adorabunt (1) eam omnes, qui inhabitant terram, quorum non sunt scripta nomina in libro vite Agni, qui occisus est ab origine mundi.*

8. Y la adoraron todos los que moran en la tierra: aquellos, cuyos nombres no estan escritos en el libro de la vida del Cordero, que fué muerto desde el principio del mundo.

(1) El texto Griego dice: *Et adorabunt eum.* Le adorarán.

La apostasia de los hombres, según nuestro Profeta, es tan general, que exceptuando aquellos, cuyos nombres están escritos en el Libro de la vida del Cordero, que ha sido sacrificado desde la creación del mundo, (en los decretos de Dios); esto es, exceptuando los predestinados; todos los demás se rinden á la persecucion del Anti-Christo, se sujetan al yugo de su tiranía, y le adoran como Dios. Y aunque todo lo que acabamos de decir del carácter, del poder y de las empresas del Anti-Christo, parezca sin duda cosa de mucho horror y espanto para todo el genero humano; sin embargo nos dice San Juan, que á pesar de su enorme poder, este hombre de pecado, este hijo de perdicion, como si no tuviese bastante poder por sí mismo, para hacer todo el mal que lesugerira su malignidad diabólica, tomará por asociado un hombre tan perverso como él, el qual hará las veces de su principal Ministro y primer Teniente General en la serie de sus empresas.

II. *Et vidi aliam Bestiam ascendentem de terra, et habebat cornua duo similia Agni, et loquebatur sicut draco.*

II. Y vi otra Bestia que subia de la tierra, y tenia dos cuernos semejantes á los del Cordero, y hablaba como el dragon.

La primera Bestia pareció á San Juan levantarse de la mar; porque era figura de un grande Imperio ó de un grande Emperador; esto es, del Anti-Christo. Por eso esta segunda Bestia que se levanta de la tierra, denota un hombre particular, nacido en la clase ordinaria de los hombres. Tenia dos cuernos semejantes á los del Cordero. Los cuernos son emblema de la fuerza y del poder, y estos dos cuernos significan el poder de seducir con su eloquencia, y el de hacer falsos milagros, como los hará este hombre. Estos poderes se asemejan, pero solo en apariencia, á los que tiene por esencia y naturaleza el verdadero Cordero, que es Jesu-Christo. Los milagros de este hombre nuevo, ó de esta segunda Bestia no son mas que imposturas y obras hechas por intervencion del demonio; y sus discursos, aunque eloquentes y persuasivos, en el fondo no son mas que artificio, hipocresía y embustes; porque él habla como el dragon ó como el demonio que engañó á Eva. Este hombre es el falso Profeta como le llama San Juan (en el Cap. XIX. v. 20, y en otros lugares) que está á las órdenes del Anti-Christo, y es su Agente principal, y que como él recibe del demonio todo su poder. He aquí como habla de él San Ireneo: "San Juan en su Apocalipsi hablando del criado

del Anti-Christo, á quien llama el falso Profeta, dice: *el hablaba como el dragon, y exercia el poder de la primera Bestia en presencia suya, (1)* como se advierte en el versículo siguiente.

12. *Et potestatem prioris Bestie omnem faciebat in conspectu ejus: et fecit terram et habitantes in ea, adorare Bestiam primam, cujus curata est plaga mortis.*

Este falso Profeta para acreditarse mas con su amo, hará en su presencia los mismos prodigios que el Anti-Christo puede hacer por sí mismo; y así vendrá á lograr que todos los que habitan la tierra, adoren á la primera Bestia, cuya llaga mortal habia sido curada; esto es, al Anti-Christo que habia sido herido mortalmente, y despues fué curado. Quizá tambien esta expresion hizo que la tierra adorase á la primera Bestia, puede significar que el falso Profeta con sus encantos haga que algunas criaturas inanimadas, como los

(1) Iren. advers. her. Lib. V. cap. 28.

árboles, y otras cosas semejantes den una especie de adoracion y culto al Anti-Christo.

13. *Et fecit signa magna, ut etiam ignem faceret de celo descendere in terram in conspectu hominum.*

13. E hizo grandes maravillas, de manera que aun fuego hacia descender del Cielo á la Tierra á vista de los hombres.

He aquí hasta donde se extenderá el poder del falso Profeta; hasta á hacer, con ayuda del diablo, *baxar fuego del Cielo.* «Lo que leemos en el libro de Job, dice San Ambrosio, que el demonio hará caer fuego del Cielo por permission de Dios, lo hará tambien en los últimos dias por medio de sus Ministros el Anti-Christo y sus secuaces.» Aquí parece que el falso Profeta quiere imitar los milagros de Enoch y de Elias; pero los milagros de estos dos testigos sobrepujarán y prevalecerán por su multitud, por su grandeza y por su evidencia, y servirán de medio para preservar de la seduccion á los hombres de buena voluntad; y al mismo tiempo serán ocasion de mayor obstinacion á aquellos que, como dice San Pablo, *no han recibido el amor de la verdad para ser salvos.* Porque

14. *Et seduxit habitantes in terrâ, propter signa, quæ data sunt illi facere in conspectu Bestiæ, dicens habitatoribus in terrâ, ut faciant imaginem Bestiæ (1), quæ habet plagam gladii, et vixit.*

En los que habitan sobre la tierra parece que deben entenderse aquellos que voluntariamente cierran los ojos á la luz de la verdad; y estos son los que el falso Profeta seduce con los prodigios que se le permite hacer delante de la Bestia, logrando hacer que levanten una estatua ó imagen al Anti-Christo, y que la adoren. Da un nuevo grado de fuerza y de aparato á sus prodigios extraordinarios, asegurando formalmente que es preciso que su Amo sea un verdadero Dios, supuesto que despues de haber sido herido mortalmente de un golpe de espada, sin embargo está todavía vivo, y sin ningun

(1) El texto Griego dice: Quæ habuit plagam Que tuvo la herida.

14. Y engañó á los moradores de la tierra con los prodigios que se le permitieron hacer delante de la Bestia, diciendo á los moradores de la tierra que hagan la imagen de la Bestia, que tiene la herida de la espada y vivió.

menoscabo en su salud. Pero este embustero no puede llegar á persuadir que la curacion ó restablecimiento de su Amo sea completo; porque se dice en el texto que *la Bestia que está todavía viva*, tiene la herida hecha por la espada; esto es, la cicatriz ó señal de la llaga que queda despues de curada; prueba que el que ha hecho la curacion no ha podido hacerla perfecta y completa. Esto concuerda con lo que queda notado en la pag. 246.

15. *Et datum est illi ut daret spiritum imagini Bestiæ, et ut loquatur imago Bestiæ: et faciat, ut quicumque non adorerint imaginem Bestiæ, occidantur.* 15. Y le fué dado que comunicára espíritu de vida á la Bestia, y que hable la figura de la Bestia, y que haga que sean muertos todos aquellos, que no adoraren la figura de la Bestia.

El falso Profeta por permission de Dios tendrá tambien poder para dar una apariencia de vida á la imagen ó á la estatua del Anti-Christo, de suerte que hablará, ó por mejor decir el diablo hablará por su boca, y dirá oraculos, como muchas veces sucedia antiguamente en tiempo del paganismo. He aquí uno de los oraculos que dirá: *qualquiera que no adore la imágen de la Bestia, ó del Anti-*

Christo, será muerto; esto es, que á la primera órden que dará el demonio hablando por boca de la estatua, los que reusen adorarla serán muertos. Esto es, lo que sucederá en la persecucion.

16. *Et faciet omnes pusillos et magnos, et divites, et pauperes, et liberos, et servos habere characterem in dextera manu sua, aut in frontibus suis.*

El mismo impio Ministro del Anti-Christo forzará á los pueblos de todos los países (porque la Apostasia será general) á que dexen marcar en su mano derecha ó en su frente un carácter ó una señal particular, que los distinga de los otros, como Sectarios ó protegidos del Anti-Christo.

17. *Et ne quis possit emere aut vendere, nisi qui habet characterem aut nomen Bestie, aut numerum nominis ejus.*

Y que ninguno pueda comprar ó vender, sino aquel que tenga la señal ó nombre de la Bestia, ó el numero de su nombre.

Nadie podrá comprar ni vender genero alguno de mercancía, sin que antes muestre la marca arriba dicha, ó el nombre de la Bestia; esto es, sin que haga ver que tiene sobre sí impresa la divisa del nombre del Anti-Christo, ó la del numero de su nombre. Igual rigor se guardó en la persecucion de Diocleciano, quando se prohibió comprar ni vender cosa alguna en los mercados publicos, sin ofrecer antes incienso á un idolo que para este fin se ponía en cada uno de ellos. Y de esta manera esta otra Bestia, y Ministro impio del Anti-Christo hará todos sus esfuerzos y empleará todas sus astucias para sostener y apoyar la absurda y abominable creencia de la divinidad de su maestro. Empleará tambien todo el artificio diabolico de la persuasion y de la fuerza para que los hombres apostaten y renuncien á Jesu-Christo, y atraerlos al partido del grande enemigo del Christianismo. En fin, como dice Tertuliano, la »Bestia Anti-Christo con su falso Profeta oprimirá á la Iglesia con su cruel »persecucion" (1). Ya queda dicho que á nadie se permitirá comprar ni vender á menos que lleve sobre sí la marca del Anti-Christo ó su nombre, ó el número

(1) Tert. Lib. de Resurrect. carnis cap 25.

de su nombre. Por lo qual parece que su nombre es alguna cosa misteriosa; supuesto que las letras que lo componen deben contener y formar un número determinado y fijo, que Dios por su misericordia nos señala, y nos da aquí como una marca característica, y especial para que podamos reconocerlo, y por consiguiente huir de él, y desecharlo con horror. Porque he aquí como prosigue San Juan.

18. *Hic est sapientia: Qui habet intellectum, computet numerum Bestiæ. Numerus enim hominis est: et numerus ejus, sexcenti sexaginta sex.*

18. Aquí hay sabiduría. Quien tiene inteligencia cuente el número de la Bestia, porque es número de hombre, y el número de ella seiscientos sesenta y seis.

Aquí hay sabiduría; es cosa esencial que se debe saber. El que tiene inteligencia, el que tiene un poco de perspicacia y penetración cuente el número de la Bestia, lo qual no es imposible, porque su número es el de un hombre; esto es, el número del nombre de un hombre segun se dice en el presente versículo. Y el número de su nombre es seiscientos sesenta y seis. Este número contenido en el nombre del Anti-Christo será por consiguiente 666. Segun

la historia que habemos dado de este hombre impio, debe nacer Príncipe Mahometano, y subir y sentarse en el trono de Turquía. Y así podemos suponer con fundamento que se llamará *MAHOMET*. Nombre que antes de él han tenido muchos Emperadores predecesores suyos en memoria y á honra del primer fundador de la Religion y del Imperio Mahometano. Este nombre escrito en Griego, que es la lengua en que San Juan escribió su Apocalipsi es *MAOMETIΣ* ó *MOAMETIΣ*, como lo escriben Euthimio, y los Historiadores Griegos, Zonaras y Cedreno. Y helo aquí segun el valor numerico de las letras Griegas de que se compone.

M.	40
A.	1
C.	70
M.	40
E.	5
T.	300
I.	10
Σ	200

666.

Adviertase aquí quan contraria es al sentido de la Escritura la opinion de algunos modernos, que ciegos de ódio contra la Religion Católica, señalan por nom-

bre del Anti-Christo una palabra general que contiene verdaderamente el numero de 666; pero que no explica ni determina (segun ellos) á un hombre en particular; y ademas aplican este nombre indeterminado á muchas personas que se suceden unas á otras; siendo así que San Juan dice claramente que *el numero de su nombre es el numero de un hombre*. Luego este numero es el numero del nombre simple de un hombre particular individuo y determinado. Tambien San Pablo nos pinta evidentemente al Anti-Christo, como que es un solo hombre, un individuo. Porque hablando imparcialmente, ¿en qué otro sentido puede entenderse el Apostol, quando le llama *el hombre de pecado, el hijo de perdición, que se opone á Dios, que se asienta en el templo de Dios, como si el mismo fuera Dios, el impio á quien el Señor Jesus destruirá con el aliento de su boca?* (1) La pintura que de él tenemos en el Profeta Daniel, determina tambien y fixa el mismo sentido. Los Padres de la Iglesia concuerdan en esta misma opinion, y se extienden mucho en la descripcion individual que hacen de su caracter. Todos los rasgos que hasta aquí habemos dado de su historia, tomados de las dichas fuentes, nos

(1) Ad Thesal. II.

lo representan como un solo individuo de la especie humana, un hombre extraordinario. Lo qual haremos ver mas claramente en adelante. En fin esta opinion tiene su origen en la tradicion constante y unanime de todos los siglos desde el principio del Christianismo, como se puede ver en toda la serie de los Intérpretes de la Escritura y de los Autores eclesiásticos. Y aun mas: Esta noción del Anti-Christo ha sido siempre tan universal y tan invariable, que se puede poner á nivel con la certidumbre que tenemos de que ha habido un Alexandro Magno ó un Julio Cesar; y con dificultad se encontrará un solo sugeto, aun en la clase de los menos instruidos, que no tenga á lo menos una idea general de este enemigo de Jesu-Christo, y que no sepa que ha de venir al fin del mundo. Y así esta tradicion comienza desde el tiempo de los Apóstoles, y debe su continuacion á lo que ellos nos enseñaron. Testigo San Pablo que nos asegura expresamente, que habia instruido sobre este punto á los Thesalonicenses: *¿No os acordais, les dice, que yo os he dicho estas cosas quando todavía estaba con vosotros?* (1)

Volvamos ahora á la serie de las operaciones.

(1) Ad Thesal. II. v. 5.

raciones del Anti-Christo. Este Principe impío, que ha llegado á ser tan poderoso con el auxilio del demonio, y con la habilidad de su principal ministro el falso Profeta, se entrega á todo el furor de la desesperacion; viendo que los Judíos se han convertido, y que los otros Christianos no quieren rendirle el homenaje que solo es debido al verdadero Dios; y que se mantienen tan constantes con las exhortaciones y con los milagros de sus Predicadores, que todos los pretendidos prodigios, y todas las astucias de que él y su falso Profeta se han valido para seducirlos no han podido hacer en los escogidos la menor impresion. Por consiguiente instigado de Satanás, toma el partido de obligarlos á obedecerle, amenazándoles que acabará con todos ellos si reusan rendirsele; y que exterminará enteramente de la tierra el nombre christiano. Embriagado de la orgullosa idea de su propia excelencia, y lleno de rabia contra los que mira como enemigos suyos, ya no quiere sufrir rival ni competidor ni en el cielo ni en la tierra. Se obstina en que todos han de doblar la rodilla delante de él, como delante de un Dios y unico Monarca de todo el Universo. Y esto es lo que quiere lograr con la fuerza de su inmenso ejército, con el qual se propone llevar el estrago, la

desolacion, y la destruccion á todos los Estados que se atreven á resistirle. Esta es la determinacion infernal que toma irrevocablemente. Pero mucho antes de su execucion, Jesu-Christo, que no conoce poder superior al suyo, y que no cesa de gobernar y proteger su Iglesia, ha tenido la bondad de prevenirlo á sus fieles siervos, haciendo que nuestro Profeta para consolarlos y sostenerlos, publique la sentencia que está dada ya contra el Anti-Christo, como vamos á ver en los versículos siguientes, llamando la atencion para lo que va á decir.

9. *Si quis habet aurem, audiat.* 9. Si alguno tiene oreja, oiga.

10. *Qui in captivitatem duxerit, in captivitatem vadet.* 10. El que hiciera á otro esclavo, en esclavitud parará.

Qui in gladio occiderit, oportet eum gladio occidi. Hæc est patientia, et fides Sanctorum. Quien con cuchillo matáre, es preciso que con cuchillo muera. Esta es la paciencia, y la fé de los Santos.

Es decir, que en la persecucion siguiente, y en la guerra del Anti-Christo, aquellos que reducirán á otros á cautiverio, serán ellos tambien hechos cautivos; y los que harán morir á otros cruelmente,

sufrirán la misma suerte. Y así está ya dada la sentencia contra el Anti-Christo y sus ministros; y se reduce á que serán ellos tratados como habrán tratado á los otros. Despues añade el Santo Profeta: *esta es la paciencia y la fé de los Santos*; en esto se funda *la paciencia y la fé de los Santos* ó de los siervos de Dios en este mundo. Por *la fé* descansan en la promesa que Dios les ha hecho de recompensar su *paciencia*: Y dexan al Señor el cuidado de vengar su causa contra sus enemigos segun sea su santa voluntad. Esta advertencia hace Jesu-Christo á sus Siervos antes del dia formidable de la persecucion. Pero como los Judíos convertidos estan destinados para presentarse los primeros en el combate, y ser las primeras víctimas de las furias del Anti-Christo, y por consiguiente deben dar á los otros christianos un glorioso exemplo de firmeza y de constancia; tambien estarán prevenidos con una abundancia extraordinaria de gracias, y un grado particular de valor y de paciencia proporcionado al terrible combate que tienen que sostener. Este favor singular les anuncia San Juan en el capítulo siguiente.

CAPITULO VII.

1. *Post hæc vidi quatuor Angelos stantes super quatuor angulos terræ, tenentes quatuor ventos terræ, ne flarent (1) super terram, neque super mare, neque in ullam arborem.*

2. *Et vidi alterum Angelum ascendentem ab ortu solis, habentem signum Dei vivi, et clamavit voce magna quatuor Angelis, quibus datum est nocere terræ et mari,*

3. *Dicens: Nolite nocere terræ et mari, neque arboribus, quoad usque signemus servos Dei nostri in*

1. Despues de esto ví quatro Angeles, que estaban en pie sobre los quatro ángulos de la tierra; y tenian los quatro vientos de la tierra, para que no soplasen sobre la tierra, ni sobre la mar, ni en ningun árbol.

2. Y ví otro Angel que subia del nacimiento del Sol, y tenia la señal de Dios vivo, y clamó en alta voz á los quatro Angeles, á quienes fué dado poder para dañar á la tierra y al mar,

3. Diciendo: No hagais mal á la tierra, ni á la mar, ni á los árboles, hasta que señalemos á los sier-

(1) El texto Griego: *Ne flaret ventus.*

He aquí quatro Angeles en los quatro ángulos de la tierra; que detienen los quatro vientos del mundo, que iban á ser sueltos, para llevar la desolacion y ruina por toda la redondez del globo. En estos quatro vientos de la tierra se significan las persecuciones que van á levantarse en todas las partes del mundo, y formarán la persecucion general del Anti-Christo; como los *quatro vientos* se reunen para formar un solo *viento* general. Pero esta persecucion por orden expresa de Dios la detiene por un momento un Angel que *sube del lado del Oriente*, y que viene de parte de aquel que *subió sobre todos los Cielos hácia el Oriente* (1). El viento de la persecucion *herirá la tierra y la mar*; esto es, descargará sobre el pueblo christiano por todas partes donde le hubiere; y sobre los *árboles*, esto es, sobre los Prelados y el Clero. Pero este horroroso uracan se suspende hasta que el Angel *haya marcado en sus frentes á los siervos de Dios con la marca del Dios vivo*; esto es, con la señal de la cruz de Jesu-Christo, que despues de haber sufrido la muerte en es-

(1) Ps. LXXVII. v. 34.

te infame suplicio, resucitó á la vida. Y estos siervos de Dios son de quienes se hace mencion en el siguiente versículo.

4. *Et audivi numerum signatorum, centum quadraginta quatuor millia signati ex omni tribu filiorum Israel.*

4. Y oí el número de los señalados, que eran ciento y quatro y quatro mil señalados de todas las tribus de los hijos de Israel.

Apenas han tenido los Judíos el consuelo y la dicha de haber vuelto á la gracia y amistad de su Dios abrazando la Religion christiana, quando ciento y quatro y quatro mil son escogidos y destinados para ser sacrificados á Jesu-Christo por medio del martirio; y de este modo quedan *marcados en sus frentes con la señal de la Cruz* por los ministros de la Iglesia; esto es, son fortalecidos en la fé y en la profesion de la fé por el Sacramento de la Confirmacion, que se confiere siempre haciendo la señal de la Cruz en la frente. Y así esta gran multitud de Judíos convertidos dará un nuevo lustre al Christianismo con el triunfo que conseguirán de los tormentos y de la muerte. Pero como San Pablo dice, que *todo Israel será salvo* (1), es evidente que

(1) Ad Rom. XI. 26.

considerando todo el cuerpo de todo el pueblo Judío, el número de los Mártires que aquí se señala, será mucho menor que el de los Judíos convertidos que se reservarán para dar lustre á la Religion con su zelo en propagarla, y con su vida exemplar. Se encuentra este número de los ciento quarenta y quatro mil escogidos y preferidos á los otros, si se cuentan doce mil de cada una de las doce tribus, como se vé en los versículos siguientes.

5. *Ex Tribu Iuda duodecim millia signati; ex Tribu Ruben duodecim millia signati; ex Tribu Gad duodecim millia signati.*

6. *Ex Tribu Asser duodecim millia signati; ex Tribu Nephtali duodecim millia signati; ex Tribu Manasse duodecim millia signati.*

7. *Ex Tribu Simeon duodecim millia signati; ex Tribu Levi duodecim millia*

5. De la Tribu de Judá, doce mil señalados; de la Tribu de Ruben, doce mil señalados; de la Tribu de Gad, doce mil señalados.

6. De la Tribu de Asser, doce mil señalados; de la Tribu de Nephtali, doce mil señalados; de la Tribu de Manasses, doce mil señalados.

7. De la Tribu de Simeon, doce mil señalados; de la Tribu de Leví, doce mil

signati; ex Tribu Issachar duodecim millia signati. señalados; de la Tribu de Issacar doce mil señalados.

8. *Ex Tribu Zabulon duodecim millia signati; ex Tribu Joseph duodecim millia signati; ex Tribu Benjamin duodecim millia signati.* 8. De la Tribu de Zabulon doce mil señalados; de la Tribu de Josef doce mil señalados; de la Tribu de Benjamin doce mil señalados.

CAPÍTULO XI.

Continuacion de la historia de la sexta Edad.

El Todo-poderoso despues de haber preparado á sus fieles siervos para el combate terrible que van á sostener anuncia ahora la gran persecucion, y la guerra del Anti-Christo, y el estado en que se hallará la Iglesia quando comienze esta guerra y esta persecucion.

considerando todo el cuerpo de todo el pueblo Judío, el número de los Mártires que aquí se señala, será mucho menor que el de los Judíos convertidos que se reservarán para dar lustre á la Religion con su zelo en propagarla, y con su vida exemplar. Se encuentra este número de los ciento quarenta y quatro mil escogidos y preferidos á los otros, si se cuentan doce mil de cada una de las doce tribus, como se vé en los versículos siguientes.

5. *Ex Tribu Iuda duodecim millia signati; ex Tribu Ruben duodecim millia signati; ex Tribu Gad duodecim millia signati.*

6. *Ex Tribu Asser duodecim millia signati; ex Tribu Nephtali duodecim millia signati; ex Tribu Manasse duodecim millia signati.*

7. *Ex Tribu Simeon duodecim millia signati; ex Tribu Levi duodecim millia*

5. De la Tribu de Judá, doce mil señalados; de la Tribu de Ruben, doce mil señalados; de la Tribu de Gad, doce mil señalados.

6. De la Tribu de Asser, doce mil señalados; de la Tribu de Nephtali, doce mil señalados; de la Tribu de Manasses, doce mil señalados.

7. De la Tribu de Simeon, doce mil señalados; de la Tribu de Leví, doce mil

signati; ex Tribu Issachar duodecim millia signati. señalados; de la Tribu de Issacar doce mil señalados.

8. *Ex Tribu Zabulon duodecim millia signati; ex Tribu Joseph duodecim millia signati; ex Tribu Benjamin duodecim millia signati.* 8. De la Tribu de Zabulon doce mil señalados; de la Tribu de Josef doce mil señalados; de la Tribu de Benjamin doce mil señalados.

CAPÍTULO XI.

Continuacion de la historia de la sexta Edad.

El Todo-poderoso despues de haber preparado á sus fieles siervos para el combate terrible que van á sostener anuncia ahora la gran persecucion, y la guerra del Anti-Christo, y el estado en que se hallará la Iglesia quando comienze esta guerra y esta persecucion.

Cap. XI.

1. *Et datus est mihi calamus similis virgæ, et dictum est mihi (1): surge et metire templum Dei, et altare, et adorantes in eo.*

2. *Atrium autem, quod est foris templum, ejice foras, et ne metiaris illud; quoniam datum est Gentibus (2), et civitatem sanctam calcabunt mensibus quatuordecim.*

El numero de las Iglesias consagradas al culto del verdadero Dios se habrá disminuido tanto en este tiempo: y las

(1) El texto Griego: *et ostendit Angelus dicens: y el Angel se detuvo diciendo.*

(2) En el Griego la puntuacion está así: *Et ne illud metiaris, quoniam datum est gentibus: et civitatem sanctam calcabunt mensibus quatuordecim, &c.* Y no le midais porque está abandonado á los gentiles; y menospreciarán la ciudad Santa, &c.

que habrán quedado serán tan poco concurridas por razon de la apostasia y corrupcion general de los hombres, que San Juan las representa aquí como reducidas á una sola, y á un solo *Templo*. De la misma manera los Ministros fieles á Dios serán tan pocos que los representa como que celebran en un solo altar en este *Templo*, y á todos los buenos y zelosos christianos como reducidos á un tan corto numero en comparacion de todo lo restante del genero humano que se le representan á San Juan como congregados en este solo y unico *Templo*, donde *adorarán* á su Dios. He aquí porque se da á San Juan una *caña* ó una varita, como que bastará para las pocas medidas que tiene que tomar. Se le manda que mida *el Templo de Dios y el altar y á todos los que en él adoran*; para que se heche de ver quan corto es el espacio que ocupan *el Templo y el altar*, y quan pocos son los que *vienen á él para adorar á Dios*.

Mas en quanto *al atrio que está fuera del Templo*; esto es, la muchedumbre de aquellos que por falta de Religion no entran en el Templo, sino que se quedan en el *atrio*, se le manda que *no los mida sino que los eche fuera* ó que los arroje de la vecindad del Templo; *porque el atrio está abandonado á los Gentiles*, y Dios

abandona esta multitud de impios, para que sean castigados y destruidos por los gentiles; esto es, por el Anti-Christo, y por sus crueles y barbaros soldados. La execucion de este juicio de Dios comienza luego á cumplirse; porque el Anti-Christo dexándose arrebatado de todas sus furias declara la guerra al mundo entero, y resuelto á ser su unico dueño no perdona ni á los que le resisten, ni á los que le dan el menor motivo de descontento, ó contra quienes ha llegado á concebir odio y mala voluntad. Instigado del demonio se desnuda de todo sentimiento de humanidad, y no respira sino sangre y carniceria. En esta disposicion se le puede comparar con Nabucodonosor, aquel fiero Monarca de la Asiria que en el colmo de su orgullo hizo publicar: *Que su pensamiento era sojuzgar toda la tierra á su Imperio* (1), y dió este orden á su General: *Ve á acometer á todos los Reynos de occidente; principalmente á aquellos que han menospreciado mi mandato: tu ojo no perdone á Reyno alguno; y me sujetarás á todas las plazas fuertes* (2). Esta guerra del Anti-Christo la mas sangrienta de quantas han assolado la tierra, desde que hay

(1) Judith. II. 3.

(2) Ibid. v. 5. y 6.

mundo, y en que morirá la tercera parte de los hombres (1), durará tres años y medio, segun queda ya advertido que lo dice San Juan; y le fué dado poder de hacerlo (segun el texto griego de hacer la guerra) por espacio de quarenta y dos meses (2).

Fero ademas añade el texto: *y pisarán y hollarán la Santa Ciudad por espacio de quarenta y dos meses*. Apenas este tirano barbaro, el Anti-Christo, ha declarado la guerra al genero humano, quando hace publicar una persecucion general, que quiere executar por sí mismo, y despacha ordenes á todas partes de que sea con el mayor furor en todas las partes del mundo; porque ahora se le permite á él y á sus crueles Ministros que pisen con desprecio la Ciudad Santa; esto es, que atropellen á todo el cuerpo entero de los christianos por espacio de quarenta y dos meses, ó tres años y medio. Jesu-Christo ha destinado este espacio de tiempo para purificar su Iglesia y acrisolar á sus siervos; y por eso permite que caygan en manos de este fiero tirano. *Y le fué dado poder*, dice San Juan, *de hacer la guerra*

(1) Apoc. IX. v. 15.

(2) Apoc. XIII. v. 5.

ra á los Santos y de vencerlos (1). La misma advertencia nos hace Daniel. *Miraba yo con atencion, dice, y ví que este Cuerno (el Anti-Christo) hacia la guerra contra los Santos y lograba ventajas contra ellos. Y añade: y hablará con insolencia contra el Altísimo, y pisará con desprecio á los Santos del Altísimo... y serán entregados en sus manos hasta un tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo (2); esto es, un año, dos años, y la mitad de un año, ó tres años y medio; que es la misma duracion que le da San Juan.*

El Anti-Christo, que entonces se hallará en Jerusalem, enfurecido contra los Judíos que despues de haberle abandonado, le miran ya con horror y habrán abrazado la Religion Christiana, que él tanto aborrece, se resuelve á comenzar por ellos la cruel persecucion y horrible carnicería que piensa hacer. Y así sacrifica á su rabia los ciento quarenta y quatro mil Judíos, de que hablamos poco antes. ¿Pero cuál es el genero de muerte que les hará sufrir? Esto es lo que Dios no nos ha revelado. En esta horrible catastrofe, y en este diluvio de sangre ¿con cuánta razon los que queden vivos levan-

(1) Apoc. XIII. v. 7.

(2) Dan. VII. v. 25.

tarán hasta el cielo sus lamentos y tristes quejas con las mismas expresiones pateticas de que en otro tiempo se valieron sus antepasados con ocasion de las ruinas y estragos que cometió Nabucodonosor, figura de lo que el Anti-Christo habia de hacer algun dia? ; O Dios! *Las naciones han entrado en vuestra heredad; han manchado vuestro Santo Templo; han reducido á Jerusalem á que sea como una cabaña que sirve para guardar frutas.*

Han entregado á las aves del ayre para pasto suyo los cadaveres de vuestros siervos; las carnes de vuestros Santos para mantenimiento á las Bestias de la tierra.

Han derramado su sangre como agua al rededor de Jerusalem; y no habia quien les diera sepultura (1)

Tan grande multitud de santas victimas sin duda hizo subir de la tierra al cielo el olor mas agradable, y fueron recibidas en la Corte Celestial con tanto jubilo, que San Juan las vé al punto en compania de Jesu-Christo que celebra sus triunfos.

(1) Psalm, LXXXVIII.

Cap. XIV.

1. *Et vidi: et ecce agnus stabat supra Montem Sion, et cum eo centum quatuordecim milia, habentes nomen (1) ejus, et nomen Patris ejus, scriptum in frontibus suis.*

1. Y miré, y he aquí el Cordero que estaba en pie sobre el Monte Sion, y con él ciento y cuarenta y quatro mil que tenían escrito sobre sus frentes el nombre de él, y el nombre de su Padre.

He aquí al Cordero; esto es, á Jesu-Christo que San Juan ve en pie, y rodeado de esta multitud numerosa de Santos sobre el Monte Sion, que quizá ha sido el teatro de su martirio. El modo con que aquí son señalados, hace ver que son aquellos mismos que antes vimos preparados para el combate con la marca de la señal de Dios vivo que el Angel les habia impreso en sus frentes, como ahora los vemos despues de su victoria parecer delante del Cordero con su nombre, y el

(1) En el texto Griego comun se omite el *nomen ejus*; pero se encuentran en muchos manuscritos antiguos de grande autoridad.

nombre de su Padre escrito en sus frentes para hacer ver que se han mostrado fieles á la marca que habían recibido dando testimonio á costa de su sangre al Padre y al Cordero. Quizá tambien antes de su martirio tenían tambien en sus frentes alguna inscripcion visible en contraposicion á la marca del Anti-Christo.

2. *Et audiui vocem de celo, tamquam vocem aquarum multarum, et tamquam vocem tonitruui magni, et vocem quam audivi (1), sicut citharadorum citharizantium in citharis suis.*

2. Y oí una voz del cielo como voz de muchas aguas, y como voz de grande trueno; y la voz que oí era como de tañedores de harpa que tañian sus harpas.

3. *Et cantabant quasi canticum novum ante sedem, et ante quatuor animalia; et seniores: et nemo poterat dicere (2) canticum, nisi illa ce-*

3. Y cantaban como un cántico nuevo delante del trono, y delante de los quatro animales y de los ancianos, y ninguno podia decir

(1) El texto Griego dice: *Et audiui vocem citharadorum*, &c. Y oí la voz de los que tocaban la cítara.

(2) El texto Griego dice: *Nemo poterat discere*: Nadie podia aprender.

tum quadraginta, quatuor millia, qui empti sunt de terra. cir aquel cántico sino aquellos ciento y quarenta y quatro mil que fueron comprados de la tierra.

Los celestiales Coros celebran ahora el triunfo de estos Mártires; y en medio de este regocijo oye San Juan una multitud de voces; una voz semejante al ruido de muchas aguas; esto es, la voz de los Angeles que presiden á todas las naciones, significadas en las *muchas aguas*, segun el Apocalipsi (1), de entre las quales habian sido los Judios llamados para volver á su pais. Esta voz es semejante al estruendo de un gran trueno; esto es, la voz del Angel, que como vemos en el cap. XIV. v. 18, preside al fuego, que empleado en las máquinas de guerra y artillería, imita en su explosion el ruido del trueno; y quizá este fuego semejante al del rayo, ha sido el instrumento con que estos generosos atletas de la Religion han padecido la muerte. Tambien dice San Juan: que la voz que oye es como el sonido de muchas harpas tocadas por diestros musicos, que cantan un *Hymno* ó *Cantico nuevo*, que nadie puede aprender,

(1) Apoc. XVII v. 15.

ni cantar, sino los ciento quarenta y quatro mil mártires. Este especial privilegio les es concedido por el carácter particular que tienen de haber sido desde los primeros tiempos del mundo la nacion escogida, y el pueblo amado de Dios; y porque habiendo al fin reconocido á Jesu-Christo por el *cordero de Dios*, por su Salvador y su Dios, han sido tambien los primeros que han dado su vida por su fé. Este es el cordero, que por su propia sangre los ha redimido de la tierra, y les ha merecido estas gracias singulares de la conversion y del martirio; y para esto los ha congregado de todas las partes de la tierra. Esta armoniosa melodía se celebra delante del trono, y delante de los quatro animales y de los ancianos, como un homenaje de accion de gracias al Todopoderoso, como una especie de congratulacion á los quatro grandes Profetas, Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel, que tanto profetizaron en orden á la nacion de los Judios, como tambien á los *Ancianos* ó Patriarcas, y á los otros Santos que precedieron al christianismo, y que por su propia union con los Judios y el Mesías que esperaban, toman un interés particular en la felicidad de que ahora gozan los Judios convertidos. Continua San Juan:

4. *Hi sunt qui cum mulieribus non sunt coinquinati: Virgines enim sunt. Hi sequuntur Agnum, quocumque ierit. Hi empti sunt ex hominibus primitiæ Deo et Agno.*

Estos mártires *no se mancharon con mugeres, sino que son vírgenes*; porque nunca han doblado la rodilla para adorar ni al Dragon ni á la Bestia, el Anti-Christo, ni á su imagen como han hecho otros infinitos, ni se han manchado con alguna otra especie de idolatría, que el Apocalipsi y los otros libros sagrados llaman fornicacion, ó prostitucion. Por eso han adquirido derecho de seguir al Cordero á qualquiera parte donde fuere: porque ha venido al mundo para destruir la idolatría. Han sido igualmente rescatados con la sangre del Cordero de entre los hombres; esto es, de lo restante del genero humano para ser los primeros frutos, ó las primeras víctimas sacrificadas á Dios y al

Cordero en la persecucion del Anti-Christo. ¿Quién no echará de ver aquí la grandeza de esta gracia concedida á los Judíos? Quiero decir que después de haber tenido parte por tantos siglos en la culpa de sus antepasados que despreciaron á su divino Mesías, y le hicieron morir en una cruz; luego después de su conversion recompensarán este atroz delito, siendo los primeros en derramar su sangre por él.

5. *Et in ore eorum non est inventum mendacium: sine macula enim sunt ante thronum Dei.* 5. Y en la boca de ellos no fué hallada mentira: porque estan sin mancha ante el trono de Dios.

Estos santos mártires nunca usaron de disimulo, sino que profesaron abiertamente la Religion de Jesu-Christo con la mayor intrepidez en presencia del Anti-Christo; y tuvieron grande alegría de dar sus vidas por aquel á quien su obcecacion no habia dexado conocer por su Salvador por espacio de tantos siglos; y por este holocausto de sí mismos se han purificado de toda culpa, y se dexan ver sin mancha delante del trono de Dios.

El Profeta Sophonias parece que anun-

ció muchos siglos antes este generoso sacrificio que los Judios convertidos habian de ofrecer a Dios, y la admiracion general que habia de causar en el mundo. *Los haré, dice el Señor, objeto de alabanza, y haré su nombre célebre en todos los países en donde habian estado en oprobio: y en aquel tiempo en que os haré venir á mí y os congregaré; os estableceré en honor y en gloria en todos los pueblos de la tierra, quando habré hecho venir delante de vuestros ojos la multitud de vuestros cautivos, dice el Señor (1).*

Los Judios convertidos ya al Cristianismo, y llenos de zelo manifestarán su valor de un modo singular, y se distinguirán con el glorioso privilegio de ser las primeras víctimas ofrecidas á nuestro Salvador en la persecucion del Anti-Christo, como los Santos Inocentes hijos de sus antepasados, á quienes Herodes hizo asesinar cruelmente, fueron el primer sacrificio ofrecido á Jesu-Christo despues de su nacimiento en el mundo: y como estos Santos Inocentes eran *Virgenes* en el sentido natural y propio, del mismo modo los Judios convertidos lo serán en el sentido del Profeta, por no haberse dexado manchar con alguna especie de prostitucion idolátrica. Se debe tambien notar que como San Este.

(1) Sophon. III. 19. y 20.

ban, que era Judío, fué el primer Mártir entre los Christianos nuevamente convertidos; los Judios convertidos tendrán tambien la misma gloria en el ultimo periodo del mundo y ultima persecucion, siendo los primeros que conseguirán la palma del martirio.

El Anti-Christo, despues de haber hecho en Jerusalem esta horrible carnicería, se dispone á hacer marchar su ejército de doscientos millones de caballería (1) con el designio de asolar toda la tierra, y acabar con todos los Christianos. Pero el Todopoderoso, que aun en su ira se acuerda siempre de su misericordia, tiene la bondad de preparar á los hombres, y advertirles antes la tempestad que va á descargar sobre ellos para que tengan tiempo de conjurarla por medio de su conversion. He aquí como por boca de su Profeta Sophonías anuncia la tempestad que les amenaza.

Sophonías Cap. I. v. 14. *Está cerca el grande dia del Señor; está cerca este gran dia; viene á toda prisa; ya oigo las voces lamentables de este gran dia, en que los poderosos se verán agoviados de males.*

V. 15. *Este dia es un dia de cólera, un dia de tribulacion y de opresion del corazon,*

(1) Apoc. IX. v. 16.

dia de aflicción y de miseria; dia de tinieblas y de obscuridad, dia de nubes y de tempestad.

Y. 16. Dia en que las plazas fuertes y los altos torreones temblarán al sonido y clamor de la Trompeta.

Y. 17. Heriré á los hombres con plagas, y andarán como ciegos; porque han pecado contra el Señor; y su sangre será derramada como polvo, y sus cadáveres (pisados) como estiércol.

Y. 18. Todo su oro y su plata no podrán librarlos en el dia de la cólera del Señor; toda la tierra será devorada con el fuego de su indignación, porque se dará prisa á acabar con todos los que la habitan.

Despues les exhorta el Todopoderoso á que se libren de su ira, acudiendo á su misericordia.

Cap. II. v. 1. Venid todos, congregaos (para implorar misericordia) pueblos indignos de ser amados.

Y. 2. Antes que el orden de Dios forme de un golpe este dia terrible como un uracán de polvo, antes que la cólera del Señor se desfogue contra vosotros, antes que el dia de la ira del Señor descargue sobre vosotros.

Y como si esta primera advertencia no fuera bastante para manifestar sus entrañas de misericordia; quiere Dios ad-

vertirles todavia con mayor afecto la proximidad de sus exercitos, por boca de su Profeta Joel.

Cap. II. v. 10. A su presencia temblará la tierra; los cielos se conmovrán; se oscurecerán el sol y la luna, y no se verá el resplandor de las estrellas.

Y. 11. Y el Señor ha hecho oír su voz antes de enviar su ejército; porque sus tropas son innumerables y fuertes, y ejecutarán sus órdenes, porque el dia del Señor es grande y terrible; ¿y quién podrá sufrirlo?

Aquí se ven muchas de aquellas señales que nuestro Salvador tiene anunciado que han de verse en el ultimo periodo del mundo, y las envia como corteos que anuncian la venida del ejército destruidor del Anti-Christo. Luego que se dexa ver, tiembla la tierra, dice Joel, ó como dice nuestro Salvador: Habrá grandes temblores de tierra (1). Segun Joel, los cielos se conmovrán. Jesu-Christo dice: las potestades del cielo se conmovrán (2). El sol y la luna, continua Joel, se obscurecieron, y las estrellas han negado su luz. Y Jesu-Christo, el sol será obscurecido, y la luna no dará su luz, y las estrellas caerán del cielo (3). Tal es la voz que el Señor ha hecho oír

(1) Luc. XXI. v. 11. (2) Math. XXIV. v. 29.

(3) Math. ibid.

antes de la llegada de su exercito, para llenar á los hombres de espanto, y hacerlos entrar dentro de sí mismos. Porque sus tropas, segun Joel, son innumerables y fuertes, y ejecutarán sus órdenes; porque el dia del Señor es grande y terrible, y quién podrá sufrirlo?

El Todopoderoso hace todavia otra exhortacion muy eficaz á los hombres para llamarlos á penitencia. Tan grande es el deseo que tiene de que le hagan caer de su mano la vara de su justicia antes de verse obligado á descargar el golpe.

Y 12. Ahora pues, dice el Señor, (continua Joel) convertios á mí de todo vuestro corazon en ayunos, en lágrimas y en llanto.

Y 13. Y despedazad vuestros corazones y no vuestros vestidos, y volved al Señor vuestro Dios; porque es benigno y misericordioso, paciente y rico en misericordias, y puede arrepentirse del mal (con que os ha amenazado).

Y 14. ¿Quién sabe si no volverá á vosotros y no os perdonará, y si no dexará despues de sí su bendición, un sacrificio y una ofrenda que podais presentar al Señor vuestro Dios?

Y 15. Haced resonar la Trompeta en Sion; ordenad un ayuno santo; publicad una solemne Junta.

Y 16. Congregad á todo el pueblo, ad-

vertidle que se purifique; juntad á los ancianos, traed aun á los niños, y aquellos que todavia toman el pecho de sus madres; el esposo salga de su quarto, y la esposa de su lecho nupcial.

Y 17. Los Sacerdotes y los Ministros del Señor postrados entre el vestibulo y el altar derramen lagrimas y den voces: perdonad, Señor, perdonad á vuestro pueblo, y no permitais que vuestra herencia caiga en oprobio; sujetandola al Imperio de las naciones. Porque las naciones dirán: ¿Dónde está su Dios?

No se aprovecharán los hombres de estos avisos de Dios, porque estarán ya endurecidos en la iniquidad mucho mas que en los siglos precedentes: y así el Todopoderoso en el ultimo rigor de su ira suelta la rienda al Anti-Christo; y esta Bestia hambrienta, este feroz Tirano, parte con su exercito para dar principio á sus estragos. El primer teatro de sus furias es la Judea; luego corre todos los países christianos assolandolos; y en fin destruye y atropella todas las potencias de la tierra. La marcha y los progresos de este terrible exercito con los estragos que va haciendo nos los describe el Profeta Joel en un estilo el mas lugubre y patético. Es verdad que algunos intérpretes aplican esta descripcion á una nube de insectos que devoran quanto encuentran; y otros á

las tropas de los Caldeos que marcharon contra Jerusalem por orden de Nabucodonosor. Pero qualquiera que considere con atencion las particularidades de la pintura que nos presenta el Profeta, echará de ver que no convienen á ninguno de estos acontecimientos, sino que se conforma cabalmente con el ejército del Apocalipsi. He aquí como exclama sobre este asunto el Profeta Joel.

Cap. I. v. 2. *Oid esto Ancianos, y vosotros habitantes de la tierra, aplicad el oido: ¿Si jamas ha sucedido cosa semejante en vuestros dias, ó en los dias de vuestros padres?*

V. 3. *Hablad de esto, á vuestros hijos, y que vuestros hijos lo cuenten á los suyos, y estos á las generaciones siguientes.*

V. 4. *La langosta se ha comido lo que habia dexado la oruga; el pulgon (1) ha roido lo que habia dexado la langosta y el tizon (2), ha destruido lo que habia dexado el pulgon.*

(1) *Pulgon* es una especie de gusano de la figura, pero mayor que la pulga de donde toma el nombre, y lee las hojas de las plantas y de los arboles.

(2) *Rubigo*. Es una telilla roxa que de las gotas del rocío ó de la lluvia se forma entre los granos del trigo, quando está granando, y los deseca y consume: se llama tambien añublo, y se dice que el trigo se sañubla. Otros entienden que *rubigo* es un gusanillo roxo, que roe los granos del trigo y de otras mieses.

V. 5. *Dispertad, hombres beodos, llorad y clamad vosotros todos los que poneis vuestras delicias en beber vino, porque os lo quitarán de la boca.*

V. 6. *Porque un pueblo fuerte é innumerable viene á descargar sobre mi tierra; sus dientes son como dientes de leon, y sus colmillos como los de un (fiero) leoncillo.*

V. 7. *Ha reducido mi viña á desierto; ha arrancado la corteza de mis higueras; le ha quitado todos sus higos, y los ha arrojado por tierra, y sus ramas han quedado todas blancas.*

Los quatro insectos, langosta, oruga, pulgon y roya ó añublo, representan á las quatro grandes naciones que vimos pasar el Euphrates, para formar el ejército del Anti-Christo; y como marchan en quatro cuerpos diferentes y separados, se dice, que lo que una dexa, devora la otra, para significar que por do quiera que pasan van dexando tras si la hambre y el estrago. Estas tropas son fuertes é innumerables y como leones furiosos arrancan las viñas y los arboles frutales, despues de comerse los frutos.

V. 8. *Llorad* (prosigue Joel) *como una muger joven que se viste de saco para llorar á aquel con quien se habia desposado siendo doncella.*

V. 9. *Los sacrificios y las ofrendas de pan*

y vino estan desterradas de la casa del Señor. Los Sacerdotes y los Ministros estan sumergidos en llanto y en luto.

¶ 10. Todo el pais está asolado; la tierra llora, porque el trigo está corrompido, la viña perdida y los olivos se van secando.

¶ 11. Los labradores estan confusos; los viñaderos dan grandes gritos, porque ni hay trigo ni cebada y las mieses de los campos se han perdido;

¶ 12. La viña se ha perdido, las higueras se han corrompido; los granados, las palmas, los manzanos y todos los arboles de los campos han quedado de el todo secos; y nada queda ya (de lo que hacia) la alegría de los hijos de los hombres.

¶ 17. Los animales se han podrido en sus inmundicias, los graneros han sido destruidos, y los almacenes arruinados, porque todo el trigo se ha perdido.

¶ 18. ¿Por qué se quejan las Bestias? ¿por qué los rebaños de bueyes hacen resonar sus mugidos, sino porque no encuentran nada en que pastar, y aun los rebaños de las ovejas perecen como ellos?

Aquí pues se ven los granos, el vino, el azeyte, y todos los frutos destruidos por estos lobos voraces, que talan y arrasan todos los campos; de suerte que los pueblos abandonados á todos los horrores

de la hambre y de la desesperacion prorumpen en los mas tristes lamentos; los Sacerdotes no hallan pan ni vino para los santos misterios, y los animales de los campos perecen por falta de pastos. Continua Joel,

Cap. II. v. 1. Haced resonar la Trompeta en Sion, tocad al arma sobre mi santa Montaña; y todos los habitadores de la tierra estremezcanse, porque va á venir el dia del Señor, porque está cerca,

¶ 2. Este dia de tinieblas y de obscuridad, dia de nubes y de tempestades. Como la primera luz del dia, luce en un momento sobre todos los montes, así un pueblo numeroso y poderoso va á derramarse de repente sobre toda la tierra. Ni ha habido desde el principio del mundo, ni jamas habrá semejante en todos los siglos.

¶ 3. Viene delante de él un fuego devorador y le sigue una llama que todo lo consume. Los campos que ha encontrado como unos jardines de delicias, no son, despues que pasa, mas que unos desiertos horrorosos, y nadie puede escapar de su furor.

Al acercarse este terrible ejército, se toca al arma, para anunciar que va á venir el dia del Señor, que el dia de las tinieblas está cerca; esto es, el dia terrible de la cólera de Dios, que va á descargar sobre los hombres todo el peso de

312 HISTORIA GENERAL
su justicia con un rigor, qual nunca antes habia usado. Se ve venir un pueblo innumerable y poderoso: se ve ya un ejército espantoso qual nunca le ha habido desde el principio del mundo, ni jamas se verá en todos los siglos: lo que da á entender que el ejército del Anti-Christo será efectivamente el mas numeroso que se ha visto en el mundo, ni se verá jamas, siendo como dice San Juan de *doscientos millones* (1). Este se derrama por toda la tierra, con una rapidez semejante á la de la Aurora ó de la primera luz de la mañana que se esparce en un momento sobre las cimas de todos los montes. Esta rapidez con que se abanza le viene de las legiones de demonios que estan incorporados y hacen parte de él, segun queda dicho. Envía delante un fuego devorador esto es, de los cañones y artillería que destruye á los hombres; y le sigue una llama abrasadora que pegando fuego á todo quanto encuentra, dexa todas las provincias por donde pasa reducidas á espantosos desiertos; y segun la propísima expresion del Profeta, *los campos que eran antes como unos jardines de delicias, despues que ha pasado no son ya mas que paramos horrosos.*

(1) Apoc. IX. v. 16.

V. 4. *Al verle marchar*, prosigue Joel, *se creeria que eran caballos de guerra; y se arrojaron como tropas de caballería.*

V. 5. *Saltarán de un brinco sobre la cima de los montes, con un ruido semejante al de los carros armados, y al de un fuego que ceba en paja seca; y se abanzarán como un poderoso ejército que se prepara para el combate.*

V. 6. *Al acercarse se estremecerán los pueblos de espanto y no se verán por todas partes sino semblantes palidos y desfigurados.*

La pintura de este ejército es semejante á la que habemos visto hecha por San Juan. Joel no dice que todo el ejército se componga de caballería; sino que la apariencia de este ejército es como la apariencia de caballos de guerra; significando la artillería y cañones de baxo las apariencias de caballos del mismo modo que los vió san Juan (1). El transporte ó arrastre de los cañones quando los suben á los montes, hace un ruido semejante al de los carros; y se oye un estallido como el de la llama que ceba en paja seca quando se arrastran por piedras ó guijarros. Se dice tambien que estos carros saltan sobre la cima de los mon-

(1) Apoc. XVI. v. 4.

tes, por la rapidez con que los espíritus infernales los harán subir. La consternación, el espanto y la desesperación preceden á la marcha de este ejército, y son para decirlo así su vanguardia: y así los semblantes de todas las gentes se verán palidos y desfigurados de horror y de miedo.

V. 7. *Correrán como soldados esforzados, prosigue Joel, escalarán las murallas como hombres de guerra: marcharán cosidos unos con otros en sus filas sin errar jamás su ruta.*

V. 8. *No se apretarán el uno al otro; cada uno marchará en la fila que le toca: saltarán (á las casas) por las ventanas sin hacerse daño.*

V. 9. *Entrarán en las ciudades: correrán sobre los baluartes: se encaramarán hasta lo alto de las casas, y entrarán por las ventanas como ladrones.*

Esta es la última parte de la descripción de este extraño ejército. Su intrepidez no tiene igual: atropella con los peligros, escala las murallas de las plazas fuertes con la mayor tranquilidad y sin la menor inquietud: en su marcha cada uno guarda su fila sin empujarse unos á otros, y sin el menor temor del enemigo. La ligereza de estos guerreros es tal, que entran por las ventanas como un ladrón; y

si se dexan caer, no se hacen daño alguno. Entran en las Ciudades, aunque las puertas esten cerradas; corren sobre los baluartes como sobre tierra llana; se encaraman sobre los techos de las casas, como si tuviesen alas. Es bien claro que estas cosas no son propias ni naturales al hombre; y por consiguiente los que las hacen no son hombres, sino espíritus infernales, como dexamos ya advertido muchas veces. A la frente de semejantes tropas, el tirano furioso, el enemigo general del género humano, el Anti-Christo marcha asolando y talándolo todo; abrasa las ciudades; se apodera sin dificultad de las mayores fortalezas y las arrasa enteramente. Imitará el orgullo del Rey de Asiria Nabucodonosor, que se puede considerar como una figura que le representa. Este Principe altanero dice á su General Olophernes: *Vé, y acomete á todos los Reynos del Occidente, y principalmente á los que han despreciado mis órdenes. Tu ojo no perdonará á Reyno alguno, y me sojuzgarás todas las plazas fuertes (1).* A consecuencia de esta orden marcha Olophernes con todas sus tropas, sus carros, su caballería, sus flecheros, que cubren toda la haz de la tierra, como una nube de langostas.... llega

(1) Iudith. II. v. 5. y 6.

á las montañas de Angé que está á la izquierda de la Cilicia; entra en todos los castillos, y se apodera de todas las plazas fuertes... pasa el Euphrates, y entrá en la Mesopotamia; se apodera por fuerza de todas las plazas fuertes que en ella habia... lleva consigo cautivos á todos los hijos de Madian, saquea todas sus riquezas, y hace pasar á filo de espada á todos los que le resisten. Baja despues á las llanuras de Damasco al tiempo de la cosecha; pega fuego á todos los granos, y manda cortar todos los árboles y todas las viñas (1). Y aunque los habitantes de las Ciudades salgan á su encuentro y se le rindan; sin embargo no pueden templar la dureza de su corazon; ni dexar de destruir las Ciudades, y dar por el pie á sus bosques sagrados; porque el Rey Nabucodonosor le habia mandado exterminar todos los Dioses de la tierra, para que á el solo llamasen Dios todas las naciones que Olophernes pudiese sujetar á su Imperio.

Y esto no es sino un ligero bosquejo de los proyectos del Anti-Christo, el qual segun las particularidades con que el Profeta Joel y San Juan nos le pintan, llevará sus furias y su crueldad á mayores extremos que Olophernes y su Amo Na-

(1) Judith. III. v. 12. y 13.

bucodonosor. El Anti-Christo empleará un instrumento mas fuerte y mas asolador, es á saber, la pólvora de cañon, de que hará tanto uso, que por su medio matará la tercera parte de los hombres (1). Allanará quantos obstáculos se le pongan delante, como que para ello le servirán los demonios que le acompañan; porque el Dragon ó el Demonio le ha dado todo su poder (2) ó sus tropas infernales. Permite Dios todo esto en su cólera para la execucion de sus juicios sobre los hombres, como en otro tiempo permitió á las naciones bárbaras del Norte ayudar á los Romanos con sus tropas auxiliares. Porque Dios, dice San Juan, les ha puesto en el corazon executar lo que le place, esto es, dar su Reyno á la Bestia, hasta que tengan su cumplimiento las palabras de Dios (3). Habiendo llenado en este tiempo su medida las iniquidades de los hombres, el Anti-Christo es una vara en manos de Dios para castigarlos; y por eso le concede un poder extraordinario para destruir, qual nunca jamas habia puesto en manos de alguno de los mortales. Y le fué dado poder, dice San Juan, sobre los hombres

(1) Apoc. IX. v. 18.

(2) Ibid. XIII. v. 2.

(3) Ibid. XVII. v. 17.

de toda Tribu, de todo pueblo, de toda lengua y de toda nacion (1). Por tanto es imposible resistir á la Bestia, que con sus pies de Oso, y sus fauces de Leon, como dice San Juan (2), ó con sus uñas y dientes de hierro, segun Daniel, traga toda la tierra, la pisa con desprecio, y la hace polvo (3). Veamos pues como desempeña el carácter con que se le pinta en el quarto Sello: *To ví, dice San Juan, un caballo pálido: el que estaba montado en él, se llamaba Muerte, y el Infierno le seguia; y le fué dado poder sobre las quatro partes de la tierra para hacer morir á los hombres por la espada, por el hambre, por la mortandad, y por las bestias de la tierra* (4). He aquí como viene á ser Monarca universal y Soberano de todo el universo (5).

Los antiguos y los modernos hablan

(1) Ibid. XIII. v. 7.

(2) Apoc. XIII. v. 2.

(3) Dan. VII. v. 19. 23.

(4) Apoc. VI. v. 8.

(5) Si por el conocimiento que el Principe de las tinieblas puede tener de las profecias, se le ha concedido por Dios tener alguna prevision de las cosas venideras ¿no habrá algun fundamento para creer ó conjeturar que él es quien ha sugerido á los Emperadores Turcos la divisa profética que ponen en sus banderas militares? *Donec totum impleat orbem*: Hasta que llene todo el universo.

del Anti-Christo, como que ha de dominar al mundo entero. » Atormentará al mundo, dice Lactancio, con una tiranía insoportable (1). » San Severo Sulpicio dice, haber aprendido de San Martin, que el mundo entero y todos los hombres caerán baxo el dominio del Anti-Christo (2). » San Gerónimo dice, que el Anti-Christo reynará en todo el mundo (3). San Agustin y San Hipólito mártir piensan del mismo modo. Entre los modernos Belarmino, Cornelio Alapide y otros, son de la misma opinion. Como muchos de los artículos precedentes en orden al carácter y á las acciones del Anti Christo estan tambien anunciados con otras particularidades en otro lugar del Profeta Daniel que San Gerónimo, Theodoro y otros intérpretes, así antiguos, como modernos aplican al Anti-Christo, vamos á copiar todo entero el lugar de Daniel.

Cap. XI. v. 36. *El Rey, dice Daniel, obrará segun su antojo, se ensalzará y hará alarde del fausto de su orgullo contra Dios. Dirá cosas grandes contra el Dios de los Dioses; y saldrá con ello hasta que tenga su cumplimiento la cólera (de Dios); porque así está decretado.*

(1) Lact. instit. lib. 7. c. 16.

(2) Sulp. Dial. 2. de vita S. Martini.

(3) Hieron. in Dan. XI.

El poder concedido al Anti-Christo consistirá en obrar segun su antojo. Daniel pinta su arrogancia, su orgullo, su rebelion y sus blasfemias contra el Todopoderoso del mismo modo que las describen San Juan y San Pablo; y añade: *Que saldrá con quanto quiera, hasta que tenga su cumplimiento la ira de Dios*; esto es, hasta que el Todopoderoso por su medio haya cumplido sus juicios sobre los hombres en castigo de sus iniquidades. *Porque así está decretado*, ó tal es el decreto eterno de Dios.

Y. 37. *No tendrá*, continua Daniel, *respeto alguno al Dios de sus Padres; se abandonará á la pasion de las mugeres; no hará caso de ningun Dios; porque se levantará contra todas las cosas.*

Aqui es representado el Anti-Christo como un Atheo, abandonado á la incon-tinencia.

Y. 38. *Pero reverenciará al Dios de Maozin en el lugar que le habrá escogido; y honrará con oro, plata, piedras preciosas, y con todo quanto hay de mas bello y precioso á un Dios que sus Padres no han conocido.*

Aunque se dice que el Anti-Christo no hará caso de ningun Dios, sin embargo honra en un lugar escogido ó en secreto, al Dios Maozin, esto es, al Dios de las for-

talezas; porque así traducen la palabra Maozin, Theodocion y Aquila, los autores de las versiones Siriaca y Arabiga, Vatablo y otros. Sin duda que el Anti-Christo pasmado de la facilidad con que toma las plazas fuertes y las fortalezas, que efectivamente será tal qual nunca se ha concedido á ningun otro de los Conquistadores que le han precedido, reconocerá, pero sin publicarlo, que debe esta felicidad al auxilio y cooperacion del Demonio que le sirve; y por este motivo le dará culto en secreto, y le honrará con oro, plata y piedras preciosas &c. con el título de Dios de las Fortalezas. Hemos visto que el Profeta Joel atribuye al Anti-Christo este mismo éxito, y facilidad en apoderarse de las Fortalezas. En fin,

Y. 39. *Fortificará á Maozin con un Dios extranjero que ha reconocido; aumentará la gloria de sus adoradores, les dará mucho poder, y repartirá entre ellos toda la tierra gratuitamente.*

El Anti-Christo fortificará á su Dios Maozin con el culto de un Dios extranjero que ha reconocido; esto es, de otro espíritu infernal de quien reconoce haber recibido una particular asistencia. Este probablemente es aquel que está destinado al servicio de su falso Profeta, y le ayuda á hacer obras extraordinarias y

prodigios para aumentar el crédito de su amo, y propagar el culto que se le da.

Aumentará su gloria; les dará gran poder sobre muchos; y distribuirá entre ellos la tierra gratuitamente. Aquí el Monarca reparte sus gracias á sus favoritos: á unos da gloria; esto es, títulos de preeminencias: á otros confiere gran poder sobre muchos; esto es, Reynos ó Gobiernos de Provincias, de Ciudades &c.: en fin entre otros reparte la tierra gratuitamente, dándoles grandes posesiones y ricos establecimientos. De este modo en calidad de Monarca universal y dueño de todo el mundo, dispone de la tierra, de las dignidades y de las riquezas como le place. ¿Y no podrá decirse, que el Demonio quizá es quien ha sugerido á los Emperadores Turcos, como un preludio de este futuro poder del Anti-Christo, el arrogante título que anticipadamente se apropian de distribuidores de todas las coronas de la tierra?

Pero retrocedamos un poco para considerar el extremo de la general calamidad del tiempo que vamos describiendo, mientras el Anti-Christo con su ejército lleva á todas partes el estrago y la carnicería, y de este modo viene á ser el instrumento del castigo de los malos; se debe suponer que al mismo tiempo desahogará todas sus furias contra los siervos de

Dios. Habia ya comenzado con la muerte cruel de los ciento quarenta y quatro mil Judíos convertidos. Ahora á los quatro vientos, que habemos visto detenidos por los Angeles (1), se les da suelta, y con su velocidad natural llevan el fuego de la persecucion á las quatro partes del Universo. El infierno y la tierra se mancomunan; el Demonio, el Anti-Christo, y el falso Profeta se unen para acabar con el Christianismo; no omiten medio alguno para abolir el culto del verdadero Dios, y restablecer en su lugar la idolatría. Hablando San Agustin de esta terrible época, dice: «Que esta persecucion será la ultima que se verificará poco antes del día del Juicio; que descargará sobre la Iglesia en todas las partes del mundo; esto es, que toda la Ciudad de Jesu-Christo será perseguida por toda la Ciudad del Demonio en todos los países de la tierra que ocupen estas dos Ciudades» (2). Los bárbaros tormentos empleados en las primeras persecuciones se renovarán en ésta, y se inventarán otras mas crueles todavía. Se verán de nuevo los eculeos ó caballetes, las hachas encendidas, las parrillas, las hogueras y

(1) Apoc. VII. v. 1.

(2) Aug. de Civit. Dei, Lib. XX. c. 15.

otros instrumentos de crueldad. Los Christianos serán llevados por fuerza delante de la estatua del Anti-Christo, y si reusan *adorarla* (1), una muerte pronta y cruel será su castigo. Causa horror solamente leer las inhumanidades que en otro tiempo emplearon contra los Christianos un Neron, un Domiciano, un Diocleciano, y otros Emperadores Romanos; pero las que se practicarán en esta ultima persecucion serán incomparablemente más atroces. Los Christianos de los primeros siglos llegaron á creer, que alguno de estos Emperadores era ya el Anti-Christo por las inauditas atrocidades con que perseguian la Religion; pero en la época de que vamos hablando, los siervos de Jesu-Christo experimentarán de parte del Anti-Christo verdadero un furor y una rabia de que no ha habido ni aun semejanza en los siglos que han precedido. Se le da licencia para *hacer la guerra á los Santos, y para vencerlos*, como nos dice San Juan (2). Ahora está en pleno exercicio de su poder: *pisa y atropella á los Santos del Altísimo*, segun lo ha anunciado Daniel (3). Este feroz monstruo parece que imita en la

(1) Apoc. XIII. v. 15.

(2) Ibid. v. 7.

(3) Dan. VII. 25.

guerra que les hace la crueldad del tirano Nabucodonosor; y en su ódio contra la Religion se asemeja al impio Rey de Siria, Antioco Epiphanes, á quien los escritores Christianos siempre han mirado como figura suya. Este Principe fué el enemigo declarado del culto del verdadero Dios; y persiguió á los Judios con tal furia, que despues de haber tomado la Ciudad de Jerusalem, mandó á sus soldados *pasar á filo de espada á todos sus habitantes, no perdonar á ninguno de quantos encontráran, entrar en las casas, y degollar á quantos halláran en ellas. Y así hicieron una general carnicería de jóvenes y ancianos, de mugeres y niños; y ni las doncellitas, ni los más tiernos niños pudieron librarse de la muerte. En tres dias perdieron la vida ochenta mil; quarenta mil hechos esclavos; y no fué menor el número, que como tales fueron vendidos... Antiocô, despues de haber robado del templo mil y ochocientos talentos, se volvió inmediatamente á Antioquia, abandonándose á un orgullo tan desenfrenado, y á una soberbia tan extravagante, que se imaginaba poder hacer la tierra navegable; y que sus tropas caminarán sobre las aguas del mar. Vease el segundo libro de los Machábeos* (1).

(1) 2. Machab. v. 12. et seq. V. lib. II (1)

Este Principe, aunque salió de la Judea, y se retiró á Antioquía, no templó nada su ódio contra los Judíos; porque envió contra ellos un ejército de veinte y dos mil hombres, que hicieron una horrible carnicería en Jerusalem. *T poco tiempo despues*, continua el Escritor sagrado, *envió el Rey un cierto viejo de Antioquía, para forzar á los Judíos á que abandonasen las leyes de su Dios y de su país; para profanar el templo de Jerusalem, y llamarlo templo de Júpiter Olimpico... y se publicó un edicto... para obligarlos á sacrificar (á su ídolo) con órden de quitar la vida á todos los que no quisiesen abrazar los Ritos de los Gentiles (1)*. Pero todas estas violencias de Antiocho contra los Judíos solo deben mirarse como un debil bosquejo de las que practicará el Anti-Christo contra los Christianos.

Sin embargo, en consideracion de la flaqueza humana, y para templar el horror que podria causar una persecucion tan terrible de que jamas se ha visto exemplo; nuestro divino Salvador ha tenido la bondad de advertirnos y avisarnos de ella antes que llegue. *Porque la calamidad de aquel tiempo, dice, será tan grande, que no la ha habido igual desde el principio del mundo,*

(1) II. Mach. VI. v. 1. 22 y 23. M. 2 (1)

ni la habrá jamas. Y si no se abreviasen aquellos dias, ningun hombre se salvaria; pero por amor á los Escogidos se abreviarán (1). Por buena dicha, en medio de esta horrorosa perspectiva, Jesu-Christo hace brillar un rayo de consuelo, asegurándonos, que estas terribles tribulaciones, estas rigurosas pruebas, esta guerra, y estas horrendas persecuciones, que arrastrarian á todo el linage humano si durasen mucho tiempo, se abreviarán; esto es, no durarán mas que tres años y medio *en favor de los Escogidos*, ó en consideracion á sus fieles y amados Siervos; como en otro tiempo ofreció el Todopoderoso perdonar á la infame ciudad de Sodoma, si se encontraban en ella diez justos. Quando los hombres tienen que sufrir una prueba tan rigurosa, ¿ será de extrañar que en un siglo de corrupcion, de infidelidad y de Irreligion, qual será aquel de que vamos hablando, se encuentre una innumerable multitud, que abandonando la fé de Jesu-Christo, se pasen al partido y bando de la Bestia, esto es, del mayor enemigo de Dios, y aun le adoren como á Dios? Pues esto es lo que por desgracia sucederá entonces, como nos lo previene San Juan:

(1) Math. XXIV. v. 21 y 22. M. 2 (1)

Todos los que habitan sobre la tierra, cuyos nombres no estan escritos en el libro de la vida, lo adorarán (1). Pero á mas de lo que habemos visto ya en orden á esta persecucion; como el Todopoderoso tiene previsto que son necesarios avisos extraordinarios á proporcion del rigor de la prueba á que serán expuestos los hombres; ha querido por su bondad darnos todavia otro mas individual por su Profeta Daniel.

Cap. XII. v. 1. *En aquel tiempo se levantará Miguel el gran Principe, que es el Protector de los hijos de vuestro pueblo; y vendrá un tiempo tal, qual nunca jamas se ha visto hasta entonces, desde que hay pueblos en el mundo. Y en aquel tiempo, todos aquellos de vuestro pueblo, cuyos nombres estan escritos en el libro de la vida, serán salvos.*

Aquí el Angel, dice Daniel, que en el tiempo de la persecucion del Anti-Christo, es el Arcangel Miguel, que es el Protector de la Iglesia Christiana, como antiguamente lo fué de la de los Judíos, se levantará para favorecer á los Christianos, y combatir por ellos contra las potestades del Infierno, como habemos visto que lo hizo en las primeras persecuciones en tiempo de los Emperadores Romanos. Añá-

(1) Apoc. XIII. v. 8.

de el Angel, que la persecucion será tal que no se habrá visto hasta entonces semejante desde que hay naciones en el mundo (1); y que solamente se salvarán aquellos, cuyos nombres esten escritos en el libro de la vida; que es lo mismo que nos dice San Juan; lo qual nos hace ver que en comparacion de los que se rendirán, serán muy pocos los que resistirán á la prueba, y conseguirán la corona del martirio. Pregunta despues Daniel:

V. 6. *¿Quánto tiempo durarán estos prodigios hasta que sean cumplidos?*

V. 7. *T oí á este hombre, que estaba vestido de lino y en pie sobre las aguas del rio, que alzando al Cielo la mano derecha y la mano izquierda, juró por aquel que vive en la eternidad, que esto duraria un tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo.*

He aquí la respuesta que se da á la pregunta del Profeta en la forma mas solemne, y (lo que muestra la importancia del asunto) se pone á Dios por testigo, de que ésta terrible época durará un tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo, esto es, tres años y medio. Que por un tiempo entienda aquí el Profeta un año, lo sabemos por otro lugar, en que el mismo Profeta hablando de la sentencia del Todo-

(1) Apoc. XII. v. 7.

poderoso contra Nabucodonosor, dice: *serás arrojado de la compañía de los hombres, y habitarás con los animales y bestias salvajes; comerás heno como un buey, y te caerá encima el rocío del Cielo; siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que reconozcas que el Altísimo tiene baxo su dominio los Reynos de los hombres, y los da á quien le place* (1). Todos los intérpretes concuerdan en que los *siete tiempos*, que aquí fixa el Profeta para el castigo de este orgulloso Principe, significan *siete años*. San Juan, como ya habemos observado, señala el mismo espacio de tiempo para la persecucion del Anti-Christo, quando dice: *T hallarán con desprecio la Ciudad Santa, por espacio de quarenta y dos meses* (2). Aquí está expresada por meses; y tambien lo está quando dice: *Te fue dado poder (al Anti-Christo) para hacer (la guerra) quarenta y dos meses* (3).

El mismo espacio de tiempo vemos expresado *por dias*, para la duracion de la predicacion de Enoch y de Elías; lo qual da á entender, que este espacio de tiempo debe ser igual al de la persecucion de la Iglesia. *Yo daré mis dos Testigos,*

(1) Dan. IV. v. 22.

(2) Apoc. XI. v. 2.

(3) Ibid. XIII. v. 5.

y profetizarán por espacio de mil doscientos sesenta dias (1). En fin, hablando Daniel de los trabajos de la Iglesia en aquel tiempo, dice: *Desde que será abolido el Sacrificio perpetuo, y establecida la abominacion de la desolacion, pasarán mil doscientos noventa dias* (2). De lo qual saca San Gerónimo esta consequencia: «Luego desde que habrá sido abolido el Sacrificio perpetuo, y el Anti-Christo como dueño del mundo habrá prohibido el culto de Dios hasta su destruccion, pasarán tres años y medio, esto es, mil doscientos noventa dias» (3). Y así no se puede dudar que el termino de la duracion de la persecucion del Anti-Christo se limitará al espacio de tres años y medio, ó de mil doscientos y sesenta dias, y que no deberá prolongarse á mil doscientos sesenta años, como lo han pretendido algunos modernos con la manía de calumniar á la Iglesia Católica. Porque aunque en algunos lugares de la Escritura se ve que un dia puede significar un año; ó un mes, un mes de años, esto es, treinta años; ó una semana, una semana de años, esto es, siete años; sin embargo

(1) Ibid. XI. v. 3.

(2) Dan. XII. v. 11.

(3) Hieron. in Dan. cap. XII.

332 HISTORIA GENERAL
no se halla exemplo en la Sagrada Escritura, en que un mismo espacio de tiempo, señalado con las tres denominaciones de años, de meses y de días, no se deba entender en el sentido natural. A mas de que lo demuestran el lugar, y la circunstancia en que se ponen estos tres terminos, *un tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo*, segun se vé por lo que poco antes diximos. Y así en este sentido lo han entendido los Padres de la Iglesia. » Muchos lugares (dice San Crisóstomo) de la Escritura, y particularmente el Apocalipsi de San Juan; nos aseguran que el Reyno del Anti-Christo debe durar tres años y seis meses (1).» Veanse tambien San Ireneo (2), San Cirilo (3), San Hipolito (4), San Agustin (5), San Gerónimo, Theodoreto y otros. Pero volvamos á tomar el hilo de las instrucciones dadas á Daniel en orden á este tiempo tan digno de ser premeditado.

Cap. XII. v. 7. *Y quando la dispersion de la Junta del pueblo santo esté consumada, todas estas cosas tendrán su cumplimiento. Esto es, que todas estas pruebas terri-*

- (1) Chris. hom. 49. in Mat. c. 24.
- (2) Irenn. adv. hæres. L. V. cap. 10.
- (3) Cirill. Cath. XXV.
- (4) Hypp. de consumm. sæc.
- (5) Aug. de Civit. Dei. Lib. XX. v. 25.

DE LA IGLESIA. 333
bles, y estas horrendas calamidades tendrán fin, despues que durante un cierto tiempo señalado hayan sido los Christianos *dispersados* á los desiertos y cavernas, como en otro tiempo lo hicieron para librarse de las persecuciones. Pero al mismo tiempo:

Y. 10. *Muchos serán escogidos y blanqueados y probados por el fuego.* Los Christianos serán *probados y blanqueados*, ó purificados como la plata en el crisol: tal será el rigor de la persecucion! El Profeta Zacharias habla del mismo modo. *Habrà entonces en toda la tierra, dice el Señor, dos partes que serán dispersadas, y que perecerán; pero la tercera perseverará; y haré pasar la tercera parte por el fuego en que los purificaré, como se purifica la plata, y los probaré, como se prueba el oro* (1). Esta persecucion, como queda observado ya, será caracterizada con siete acontecimientos particulares y mas espantosos que todos los otros, los cuales son anunciados en los *siete truenos*, que San Juan oyó hablar, pero no se le permitió escribir lo que estas voces habian dicho (2). Prosigue Daniel:

Y. 10. *...Y los impíos obrarán con impie-*

- (1) Zach. XIII. v. 8. y 9.
- (2) Apóc. X. 3. 4.

dad; ninguno de ellos tendrá inteligencia; pero los que estén instruidos lo entenderán.

Ningun provecho sacarán *los impiós* de estas pruebas; sino al contrario continuarán en su impiedad por la dureza de su corazon; y por su obcecacion voluntaria *no entenderán* lo que significan estas calamidades y pruebas que Dios envia á los hombres. Pero aquellos que serán verdaderamente *instruidos* y constantes en la virtud, porque se habrán aplicado á estudiar estas profecias, *entenderán* la razon de estos juicios terribles de Dios sobre los hombres, y se aprovecharán de ellos para afirmarse mas y mas en el culto del Dios verdadero, y conseguir por este medio una corona inmortal.

Por mas espantosa que sea la perspectiva que nos presenta la persecucion del Anti-Christo, segun todo lo que queda dicho; sin embargo no debemos acobardarnos ni perder el animo. La confianza en la misericordia de Dios y en su providencia debe alentarnos, y avivar nuestra fé. Este Señor, cuya bondad es infinita, jamas se olvida de su misericordia, aun en los rigores de su justicia; y siempre en las mas terribles pruebas ofrece auxilios proporcionados á la presente necesidad. Ya hemos visto que el Arcangel San Miguel vendrá por orden de

Dios á defender á los Christianos, y reprimir el enorme poder del demonio. Tambien estamos seguros de que esta furiosa tempestad no dudará mas que tres años y medio. Pero el principal apoyo en estos extremos apuros será la abundancia de gracias que el Todopoderoso derramará en los corazones de los fieles, y que les infundirán el mas heroyco valor y la mas invencible constancia. Estas disposiciones serán apoyadas y fortalecidas con la continua predicacion de los Ministros de Dios, que acompañarán y autorizarán sus discursos con una multitud de prodigios y milagros. Entre estos operarios evangélicos se señalarán por su zelo Enoch y Elías. Con estos auxilios no solamente se sostendrán los fieles, sino que se convertirán tambien otros muchos; y así la Iglesia, aunque tan violentamente oprimida en la apariencia, brillará sin embargo con un resplandor que jamas habrá tenido en los siglos precedentes, por los muchos heroes christianos, que no temerán hacer pública profesion de su fé, y que despues de haber hecho frente con el valor extraordinario de su espíritu á todos los artificios y tormentos del Anti-Christo, subirán en triunfo al Cielo con la corona del martirio.

Como los christianos estarán plena-

336 HISTORIA GENERAL
mente instruidos de las profecías concer-
nientes á este tiempo; quizá muchos de
ellos en medio de sus tormentos advertirán al Anti-Christo la suer-e que le espera; como al Rey Antiochó, de quien se ha hablado poco antes, advirtieron de antemano tres de los siete hermanos Machábeos que hizo morir; que no podría librarse de la divina venganza, y que no tardaría en descargar sobre él. El quinto de estos hermanos estando en el tormento, dixo á este Tirano: *Tú haces lo que quieres, porque has recibido poder entre los hombres, aunque tú tambien eres hombre mortal; pero no imagines, que Dios haya abandonado á nuestra nacion; espera un poco y verás quan grande es su poder, y de que modo castigará á ti, y á tu generacion* (1). El Anti-Christo echando espuma de rabia y de furor, al oir de boca de los Christianos moribundos el supremo decreto que á él y á todos sus sectarios condena á ser destruidos por el celestial ejército de Jesu-Christo concibe el proyecto mas loco é impío, que jamas ha ocurrido á hombre alguno, y se empeña en ponerlo en execucion con la ayuda y auxilio del Demonio y de su falso Profeta.

(1) II. Machab. c. VII. v. 16. y 17.

Cap. XVI.

13. *Et vidi de ore Draconis, et de ore Bestiæ, et de ore pseudopphetæ spiritus tres immundos in modum ranarum.*

14. *Sunt enim spiritus demoniorum facientes signa, et procedunt ad Reges, totius terræ (1) congregare illos in prælium ad diem magnum Omnipotentis Dei.*

13. Y ví salir de la boca del Dragon, y de la boca de la Bestia, y de la boca del falso Profeta tres espíritus inmundos á manera de ranas.

14. Porque son espíritus de Demonios que hacen prodigios, y van á los Reyes de toda la tierra para juntarlos en batalla para el gran dia del Dios Todopoderoso.

El Dragon ó Satanás, la Bestia ó el Anti-Christo, y el falso Profeta despachan cada uno un Demonio ó espíritu impuro; y los envian á todos los Reyes y Soberanos, y á todos los estados de la tierra grandes y pequeños para juntarlos y combatir en el dia grande del Señor Omnipotente;

(1) El texto Griego dice: á los Reyes de la tierra y de todo el mundo habitado.

esto es, para empeñarlos á juntar sus tropas, y venir á reunirse con el Anti-Christo, que ha resuelto combatir contra el Dios Todopoderoso, el qual los destruirá y exterminará *en este dia grande*. ¿Qué temeridad y qué audacia! Solo el Demonio podia sugerir el desafiar al combate al Dios Todopoderoso. ¿Pero se deberá extrañar que estos espíritus orgullosos, que en el Cielo se rebelaron contra su Dios, instiguen ahora en la tierra á los hombres, y les sugieran esta misma impiedad? Estos tres Embaxadores, que son *espíritus infernales*, se disfrazan en figura de hombres; y como ranas que son anfibas, caminan igualmente por tierra y por mar, y van á cada uno de los estados del Continente y á las Islas, donde por el poder que tienen de *hacer milagros*, seducen á los Príncipes, y logran empeñarlos en la loca empresa de su Amo el Anti-Christo.

En este momento la tierra por todas partes echaba humo de la sangre de las víctimas christianas: la persecucion seguia con la mayor violencia, y cada dia arrebatava una multitud de fieles; principalmente se enfurecia contra los Eclesiásticos á causa del zelo con que se oponian al Anti-Christo, alentando á los christianos y confortándolos en sus combates. Es-

to nos pinta con los mas vivos colores el Profeta Jeremías: *Abullad, pastores, dice, y dad voces: cubrios de ceniza vosotros que sois los mayores de mi rebaño; porque está cumplido el tiempo en que debeis ser muertos, en que sereis dispersados, y en que caereis en tierra como vasos de gran precio. Los pastores querrán huir, y no podrán; los guardas del rebaño procurarán inutilmente poner su vida en salvo* (1). Pero esta persecucion debe distinguirse muy particularmente por el martirio de los dos grandes enviados de Jesu-Christo *sus dos Testigos* Enoch y Elías. Su Salvador y Maestro les habia prefixado *mil doscientos sesenta dias*, ó tres años y medio para *profetizar* ó hacer las funciones de ministros suyos en su nombre. Durante este tiempo le ha servido de salvaguardia contra todas las furias del Anti-Christo y de sus otros enemigos; pero acabado este tiempo, suspende esta proteccion particular con que los habia preservado hasta entonces; y quiere que den fin á su comision sellándola con su sangre. Por esto lo abandona al poder del Anti-Christo.

(1) Jerem. XXV. v. 34. y 35.

Cap. XI.

7. *Et cum finierint testimonium suum, Bestia que ascendit de abyssu faciet adversum eos bellum, vincet illos, et occidet eos.*

Habiendo pues Enoch y Elias concluido su testimonio, ó el tiempo que les habia sido prefixado para dar testimonio de Jesu-Christo, con su predicacion son muertos por orden del Anti-Christo, el qual es instigado á esta resolucion por Satanás, Bestia que ha subido del abismo, ó del Infierno.

8. *Et corpora eorum jacebunt in plateis civitatis magnæ, que vocatur spiritualiter Sodoma, et Ægyptus, ubi et Dominus eorum crucifixus est.*

Sus cadáveres quedan expuestos en

7. Y quando acabaren su testimonio, lidiará contra ellos una Bestia, que sube del abismo, y los vencerá, y los matará.

8. Y los cuerpos de ellos yacerán en las plazas de la grande Ciudad, que es llamada espiritualmente Sodoma y Egipto, donde el Señor de ellos fué crucificado.

las calles de la gran Ciudad, que es la de Jerusalem, segun se vé por lo que se dice luego, donde su Señor fué crucificado. Tambien habia dicho, que ningun Profeta habia de morir sino en Jerusalem (1). Aquí Jerusalem es llamada espiritualmente, ó en sentido místico, Sodoma y Egipto; Sodoma, porque así como esta Ciudad fué abrasada con fuego del Cielo en castigo de sus iniquidades, tambien el Cielo condenó á Jerusalem á ser abrasada por los Romanos, por haber crucificado á su Señor. Tambien es llamada Egipto por alusion á la persecucion que los Judios sufrieron en tiempo de los Faraones en Egipto, y que sufrirán de un modo mucho mas cruel en tiempo del Anti-Christo en Jerusalem.

9. *Et videbunt de Tribubus, et populis, et linguis, et gentibus, corpora eorum per tres dies, et dimidium; et corpora eorum non sinent poni in monumentis.*

10. *Et inhabi-*

9. Y los de las Tribus y pueblos, y lenguas, y naciones verán los cuerpos de ellos tres días y medio: y no permitirán que sus cuerpos sean puestos en sepulcros.

10. Y los mora-

(1) Luc. XIII. v. 33.

342 HISTORIA GENERAL
tantes terram gaude- dores de la tierra
bunt super illos, et ju- se gozarán por la
cundabuntur, et munerá muerte de ellos, y
mittent invicem; quo- se alegrarán; y se
niam hi duo Prophe- enviarán presentes
ta cruciaverunt eos, los unos á los otros;
qui habitabant super 2. porque estos dos Pro-
terram. fetas atormentaron

á los que moran so-
bre la tierra.

Por espacio de tres dias y medio que-
darán los cadáveres de Enoch y Elías ex-
puestos á la vista de una multitud infini-
ta de pueblos de todas las naciones del
mundo congregadas entonces en Jerusa-
len, y que no permitirán que se les dé
sepultura, por el ódio que habrán conce-
bido contra estos dos Santos Profetas. Los
que *habitan la tierra*, ó el vil populacho
tendrán gran regocijo por su muerte, y se
enviarán regalos reciprocamente para con-
gratularse unos con otros de estar libres
de predicadores tan importunos, y de los
terribles efectos de sus milagros. Pero,
continua San Juan

11. *Et post dies
tres et dimidium, spi-
ritus vite à Deo in-
travit in eos. Et*

11. Y despues
de tres dias y medio
entró en ellos el es-
piritu de vida en-

*steterunt super pedes viado de Dios. Y se
suos, et timor magnus alzaron sobre sus
cecidit super eos, qui pies, y vino grande
viderunt eos. temor sobre los que
los vieron.*

12. *Et audierunt 12. Y oyeron
vocem magnam de una grande voz del
Cælo dicentem eis: Cielo, que les decia:
Ascendite huc. Et Subid acá, y subie-
ascenderunt in Cælum ron al Cielo en una
in nube, et viderunt nube, y los vieron
illos inimici eorum. los enemigos de
ellos.*

Aquí vemos la mano del Todopode-
roso resucitando á los dos Heroes, y lla-
mándolos para recibir el galardón de sus
trabajos, con una bienaventurada inmor-
talidad, en presencia de sus mismos ene-
migos, que llenos de pasmo los ven subir
al Cielo. En fin,

13. *Et in illa 13. Y en aque-
hora factus est terræ- lla hora fué hecho
motus magnus, et de un grande terremoto,
cima pars Civitatis y cayó la décima
occidit: et occisa sunt parte de la Ciudad:
in terræmotu nomina y en el terremoto
hominum septem mil- fueron muertos los
lia: et reliqui in ti- nombres de siete mil
morem sunt missi, et hombres: y los de-*

dederunt gloriam Deo Cæli. mas fueron atemorizados, y dieron gloria á Dios del Cielo.

Al momento que los dos Mártires hayan resucitado y subido al Cielo, se hará sentir un temblor de tierra, que derribará la décima parte de la Ciudad de Jerusalem, y perecerán siete mil de los Sectarios del Anti-Christo, que no merecen ya sino el nombre de hombres, como los califica el texto: *y los nombres de siete mil hombres perecerán en este temblor de tierra.* Y los restantes quedarán llenos de terror: reconocerán la mano del Todopoderoso en este terrible acontecimiento; y abandonando el partido de la impiedad, se convertirán á Dios. Tal será el glorioso triunfo de Enoch y de Elias, que precederá algun tiempo al fin de la persecucion; porque habiendo de durar su ministerio tres años y medio, habrán empleado alguna parte de ellos en la conversion de los Judíos antes del principio de la persecucion.

Ya sea que algunas naciones del Africa hayan querido sacudir el yugo de la dominacion del Anti-Christo, ó ya que hayan dado algun motivo de descontento á este tirano, parece que debe marchar con sus exercitos á este pais. Esto se vé

por una profecía de Daniel, que San Gerónimo y otros Expositores antiguos han interpretado en el sentido que aquí le damos.

Cap. XI. v. 40. *En el tiempo señalado, dice Daniel, el Rey del Mediodía (el Rey de Egipto) combatirá contra él, y el Rey del Aquilon (el Anti-Christo) marchará contra él, como una tempestad, con una multitud de carros y de gente de á caballo, y con una grande esquadra: entrará en sus tierras, las talará y pasará adelante.*

V. 41. *Despues entrará en la tierra gloriosa, y muchas provincias quedarán arruinadas. Solo se salvarán de sus manos las provincias de Edom y de Moab, y el Principado de los hijos de Amon.*

V. 42. *Estenderá su mano contra las Provincias y la Region de Egipto no se escapará.*

V. 43. *Se hará dueño de los tesoros de oro y de plata, y de todo lo que hay mas precioso en Egipto: Pasará por medio de la Libia y de Ethiopia.*

Estando ocupado en estas empresas,

V. 44. *Se conturbará con las noticias que le vendrán del Oriente y del Septentrion, y vendrá con un numeroso exercito á arrollarlo todo y hacer una grande carnicería.*

Sorprenderán al Anti-Christo las nuevas que le vendrán del Oriente y del Nor-

te, que probablemente serán de la sublevacion de aquellos pueblos, y mas que en esta sexta Edad todo andará lleno de confusion, segun las palabras de Jesu-Christo: *Se levantará gente contra gente, y Reyno contra Reyno* (1). Enfurecido el Tirano con estas nuevas, saldrá del Africa, volverá á entrar con su espantoso ejército en las provincias de la Asia, que estan al *Oriente* y al *Norte de Egipto*; *atropellarán con todo, y hará en ellas una horrosa carnicería*. Todavía goza de su mayor prosperidad, y así atropella con todo lo que se le pone delante. En las expediciones que ahora hace al Asia, parece que segunda vez desahoga toda su rabia contra Jerusalem. Irritado quizá de que en ella ha perecido una gran multitud de sus partidarios en el temblor de tierra acaecido al tiempo del triunfo de Enoch y de Elías, y de que lo restante de los habitantes le han abandonado para hacerse christianos; por sí ó por alguno de sus Generales pondrá sitio á Jerusalem, y la tomará como nos lo dice el Profeta Zacharías.

Cap. XIV. v. 1. *Los dias del Señor van á venir, y el botin se repartirá en medio de ti.*

(1) Math. XXIV. v. 7.

Y. 2. Congregaré todas las naciones para combatir contra Jerusalem; la Ciudad será tomada; sus casas saqueadas; las mugeres violadas; la mitad de los Ciudadanos serán llevados cautivos; y lo restante del pueblo no será arrojado de la Ciudad.

Nos anuncia este Santo Profeta que en esta ocasion se encontrarán algunos Judios en el ejército del Anti-Christo, porque nos dice en el vers. 14: *Y aun Judá combatirá contra Jerusalem*. Y así el Anti-Christo continúa saciando su rabia con los estragos que por todas partes va haciendo, y con la sangre de los Mártires, de que parece estar insaciable. Sin embargo en medio de todos los azotes de la guerra, de la hambre, de la peste, &c. que en este periodo descargan á manera de diluvio sobre los hombres, y á pesar de la tiranía sin exemplo de esta *Bestia* feroz, y que se vé claramente que estas horrosas calamidades vienen de la justicia vengadora de un Dios irritado; los impíos (¡quién lo habia de creer!) perseveran siempre en su obstinacion. Y aquellos que han tenido la cobardía de adorar á los ídolos, no tratan de enmendar su conducta, sino que siguen endurecidos en su iniquidad. Porque he aquí como habla San Juan.

Cap. IX.

20. *Et ceteri homines, qui non sunt occisi his plagis, neque pœnitentiam egerunt de operibus manuum suarum, ut non adorarent dœmonia, et simulacra aurea, et argentea, et ærea, et lapidea, et lignea, quæ neque videre possunt, neque audire, neque ambulare:*

21. *Et non egerunt pœnitentiam ab homicidiis suis, neque à beneficiis suis, neque à fornicatione sua, neque à furtis suis.*

Ahora vemos al Anti-Christo en la cumbre de la gloria humana, y en el grado mas alto de poder á donde jamas mortal alguno ha podido llegar. Despues que por la fuerza de sus armas, y con el auxilio de sus infernales confederados ha

atropellado con todo lo que le servia de obstáculo, reyna como el mayor Monarca que ha habido en el mundo, y en un breve espacio de tiempo ha podido hacer todas sus conquistas, y colocarse sobre un trono desde donde manda á todo el Universo. Ha logrado que de grado ó por fuerza, una gran parte de los hombres le ha adorado como á un Dios; y ha sacrificado á su furia y crueldad una multitud infinita de aquellos que no han querido darle los honores divinos. Pero, ¡ah desventurado! se acerca ya el término fatal, que el Todopoderoso ha señalado á su dominio; y van á expirar los tres años y medio que le habian sido concedidos para tiranizar al mundo. Está dado el decreto de que va á hacerse el juicio, para quitarle su poder, dexarlo enteramente destruido, y para que perezca por siempre jamas (1). Sin embargo en la embriaguez de su orgullo y de su poder, é instigado de Satanás, lleva adelante su primera resolucion, no solo de no sufrir rival, sino aun de disputar la soberanía al Señor del Cielo. Mirando con desprecio lo que habia oido decir á los christianos, que Jesu-Christo le quitaria todo su poder, y lo dexaria rendido y postrado en

(1) Dan. VII. v. 26.

el polvo. Con esta idea se propone hacer frente á Jesu-Christo y á toda su milicia celestial, con un ejército proporcionado, que ha procurado juntar de toda la tierra por medio de aquellos tres espíritus infernales, que para este fin habia despachado, como queda dicho. Unicamente piensa en los preparativos de este temerario combate; y por eso suspende la persecucion, y dexa de hacer guerra á los hombres.

Cap. XI. *Vae secundum* 14. *Pasó el segundo ay: y he aquí el tercer ay vendrá presto.*

Ahora ha pasado ya la segunda desgracia, esto es, la persecucion y la guerra del Anti-Christo; y va á venir luego la tercera, esto es, el juicio de Dios. Aquí declara el Profeta Daniel, que *aquel es dichoso que espera y llega hasta mil trescientos treinta y cinco dias* (1). Habia dicho en el verso precedente que: *Desde el tiempo en que el Sacrificio perpetuo seria abolido, y la abominacion de la desolacion esta-*

(1) Dan. XII. v. 12.

blecida pasarian mil doscientos y noventa dias. Estos 1290 dias, cuya fecha comienza desde que el Anti-Christo se empeñó en ser adorado por Dios, y prohibió todo culto christiano acaban con su persecucion; y subtrayendo esta suma de la de 1335 dias, restan quarenta y cinco desde el fin de la persecucion hasta el dia de su exterminio; los quales emplea en juntar sus tropas. He aquí porque Daniel dice, que será *dichoso* aquel que viva bastante tiempo para ver este gran dia. Detengamonos ahora un poco en considerar la innumerable multitud de Mártires, que habrán sido gloriosas víctimas de esta persecucion. Para separar los buenos de los malos, Jesu-Christo hará con su Iglesia la prueba mas rigurosa entre quantas hasta entonces habrá sufrido; y correrán arroyos de sangre inocente para aplacar la cólera de Dios irritado contra los hombres por el ultimo colmo de sus iniquidades. Veamos como San Juan nos describe esta compañía bienaventurada de Mártires, segun se le representó despues de su coronacion.

Cap. VII.

9. *Post hæc vidi turbam magnam, quam dinumerare nemo poterat ex omnibus gentibus, et Tribubus, et populis, et linguis, stantes ante thronum, et in conspectu Agni, amicti stolis albis, et palmæ in manibus eorum.*

Vió San Juan una innumerable multitud de pueblos de todas las naciones de los quatro angulos de la tierra, vestidos de ropas blancas en señal de su presente felicidad, y con palmas en sus manos, como emblema visible de su victoria. En este trage se presentan delante del trono, y delante del Cordero.

10. *Et clamabant voce magna, dicentes: salus Deo nostro, qui sedet super*

9. Despues de esto ví una grande muchedumbre, que ninguno podia contar, de todas naciones y Tribus y pueblos, y lenguas, que estaban en pie ante el trono, y delante del Cordero, cubiertos de vestiduras blancas, y palmas en sus manos:

10. Y clamaban, diciendo en alta voz: salud á nuestro Dios, que está sentado so-

thronum, et Agno.

bre el trono, y al Cordero.

Hacen resonar en el Cielo sus aclamaciones, diciendo en alta voz: salud ó victoria á nuestro Dios, que está sentado en el trono, y al Cordero; vitores y vivas al Todopoderoso y á nuestro Salvador, que ha triunfado de sus enemigos,

11. *Et omnes Angeli stabant in circuitu throni, et seniorum, et quatuor animalium: et ceciderunt in conspectu throni in facies suas, et adoraverunt Deum,*

12. *Dicentes: Amen. Benedictio et claritas, et sapientia, et gratiarum actio, honor et virtus et fortitudo Deo nostro, in sæcula sæculorum. Amen.*

11. Y todos los Angeles estaban en pie al rededor del trono, y de los ancianos, y de los quatro animales: y se dexaron caer ante el trono sobre sus rostros, y adoraron á Dios,

12. Diciendo: Amen. La bendicion y la claridad, y la sabiduría, y la accion de gracias, y la honra, y la virtud, y la fortaleza á nuestro Dios, en los siglos de los siglos. Amen.

Aquí los Angeles se unen con los
Tom. II.

bienaventurados para los profundos homenajes de alabanza, que rinden al Todopoderoso, reconociendo y ensalzando su singular providencia con su Iglesia sobre la tierra, con las mismas aclamaciones, menos una, que han dado al Cordero: Cap. V. v. 12.

Estas siete aclamaciones que dan aquí al Todopoderoso son: *Bendicion*, ó loor por la bienaventuranza inmortal con que premia á sus Santos: *Gloria* que le redonda por todos los avisos llenos de bondad, que ha dado á los hombres, y que ha acompañado con señales extraordinarias, y prodigios terribles y espantosos en el cielo y en la tierra: *Sabiduría*, que ha manifestado, aniquilando unos Reynos para fundar en su lugar otros, segun los decretos de su justicia: *Accion de gracias*, por la proteccion con que ha amparado á su Iglesia contra el poder y los artificios de la heregia y del cisma: *Honor* que le resulta de los gloriosos combates y victorias de sus mártires: *Poder*, que ha manifestado plenamente, conquistando al mundo con la palabra de su Evangelio: *Y Fortaleza* que ha mostrado, castigando con terribles plagas la parte impía de su pueblo. Continua San Juan:

13. *Et respondit*

13. Y uno de los

unus de senioribus, et dixit mihi: Hi qui amicti sunt stolis albis, qui sunt? Et unde venerunt? ancianos me respondió, y me dixo: Estos, que estan cubiertos de vestiduras blancas, ¿quiénes son? ¿y de donde vinieron?

14. *Et dixi illi: Domine, tu scis. Et dixit mihi: Hi sunt, qui venerunt de tribulatione magna, (1) et laverunt stolas suas, et dealbaverunt eas in sanguine Agni.*

14. Y le dixe: Mi Señor, tú lo sabes. Y dixome: estos son los que han venido de grande tribulacion, y han lavado sus ropas, y las blanquearon en la sangre del Cordero.

No sabiendo San Juan individualmente quien era esta santa multitud que veia, se le dice ahora que venia de una grande tribulacion, esto es, de la persecucion del Anti-Christo; y que estos Santos habian lavado sus ropas, y las habian blanqueado en la sangre del Cordero. Las habian lavado por el martirio, y las habian blanqueado en su entrada á la gloria: dos gracias que les habia merecido la sangre del Cordero.

(1) En el texto Griego dice: *De la grande tribulacion.*

15. *Ideo sunt ante thronum Dei, et seruiunt ei die ac nocte in templo ejus: et qui sedet in throno habitabit super illos.*

Los Mártires son presentados ante la presencia de su Dios, á quien continuamente ofrecen su homenaje y adoracion; y Dios *habitará en ellos*, derramando en sus almas las delicias de la bienaventuranza, tratándolos como un señor y amo que los colmará de bienes por toda la eternidad.

16. *Non esurient, neque sitient amplius, nec cadet super illos sol, neque ullus aestus.*

17. *Quoniam Agnus, qui in medio throni est, reget illos (1): et deducet eos ad vitæ fontes aquarum, et absterget Deus omnem lacrymam ab oculis*

(1) El texto Griego dice: *pascet illos*, los apacentará.

15. Por esto estarán ante el trono de Dios, y le sirven dia y noche en su templo: y el que está sentado en el trono, morará sobre ellos.

16. No tendrán hambre, ni sed nunca jamás, ni caerá sobre ellos el sol, ni ningun ardor.

17. Porque el Cordero, que está en medio del trono, los guardará, y los llevará á fuentes de aguas vivas, y enlugará Dios toda lá-

eorum. grima de los ojos de ellos.

Ya habrán tenido fin sus aflicciones y sus trabajos, y se les promete que no estarán ya expuestos á las penas y tormentos que hasta ahora habian sufrido, ni padecerán *hambre ni sed, ni los ardores del sol*, ni aun las molestias del fuego natural ó artificial que pudiera incomodarles; siendo así que muchos de ellos habrán muerto de hambre, ó en las llamas, ó con el fuego de la artillería. Al contrario sus cuerpos despues de la resurreccion general serán *alimentados*, y regalados en la mesa del Cordero, con manjares puros é incorruptibles, y refrigerados continuamente con el delicioso licor de las fuentes de las *aguas vivas*, en la manera conveniente á su estado de bienaventurados. San Juan habia dicho antes: *ellos estan delante del trono de Dios &c.* para significar la bienaventuranza de que sus almas gozan inmediatamente que salen de esta vida: pero ahora dice *ellos no tendrán ni hambre ni sed, &c.* para significar el tiempo que se seguirá á la resurreccion general, quando sus cuerpos, que habrán sido participantes de sus trabajos, participarán tambien de su bienaventuranza. Ademas, se puede notar aqu

la supresion ú omision de la palabra 6 conjuncion *et y*, que tantas veces se repite en el Apocalypsi. San Juan habla de la bienaventuranza de sus almas en el vers. 15. y de la de sus cuerpos en el vers. 16. y la diferencia de estas dos bienaventuranzas no admite la particula copulativa *et y*, quando los terminos de alma y cuerpo no se especifican.

Y Dios *enxugará todas las lágrimas de sus ojos*: desvanecerá su tristeza, colmandolos del mas dulce regocijo, y la mas perfecta bienaventuranza por toda la eternidad.

Habiendo espirado ya los quarenta y cinco dias arriba señalados, el Anti-Christo, que ha juntado todas las tropas reclutadas por los tres espíritus infernales, que como queda dicho, *habian ido á convidar á todos los Reyes de la tierra, para combatir en el dia grande del Todopoderoso*; hace acampar su ejército en el valle de Josaphat entre Jerusalem y el monte Olivete, en cuya cima pone su tienda de campaña. Es probable que los christianos le habian anunciado que este lugar era el teatro de su ultimo exterminio, y por eso lo elige para desafiar al Cielo, é insultar al Todopoderoso. Yo entiendo que este emplazamiento del lugar donde debe poner su tienda de campaña está indicado en lo que

San Juan dice luego despues de las palabras arriba citadas:

Cap. XVI.

16. *Et congregabit illos in locum, qui vocatur hebraice Armagedon.*

16. Y los congregará en un lugar, que en hebreo se llama *Armagedon*.

La palabra *Armagedon* significa *monte de los frutos*, que puede equivaler á monte de las Olivas; y lo mismo se ve indicado en el Profeta Daniel, que dice: *levantará su tienda Apadno entre los mares, sobre un monte célebre y santo; subirá á la cima del monte, y ninguno le ayudará* (1). El Anti-Christo *colocará su tienda Apadno*, esto es, su tienda magnífica llamada *Apadno* en la cima de un monte, esto es, del monte de las Olivas, que se ha hecho *célebre y santo* por la subida ó Ascension de Jesu-Christo al Cielo, y otras acciones santas de nuestro Salvador, y que está situado entre el mar Mediterraneo y el mar Muerto. Allí es donde este Principe arrogante enarbolará su estandarte; pero nadie podrá *ayudarle* ni defenderle contra el Todopoderoso. Igualmente hallamos en el

(1) Dan. XI. v. 45.

Profeta Joel que hace, no solamente mencion expresa de este emplazamiento del campo del Anti-Christo, sino tambien una particular descripcion de la union de todo su ejército, y del fin trágico que le espera.

Cap. III. v. 1. *Porque en aquellos dias, dice el Señor, y quando yo habré hecho volver los cautivos de Juda y de Jerusalem, Y 2. Juntaré todas las naciones, y las traeré al valle de Josaphat (1).*

Dice pues el Todopoderoso, que poco despues que haya sacado de su cautiverio á los Judíos (de lo que ya habemos hablado antes) juntará todas las naciones en el valle de Josaphat, que parece ser el lugar indicado por San Juan y por Daniel. Y continua el Todopoderoso.

Y. 2... *Y entraré en juicio con ellos acerca de Israel, mi pueblo y de mi heredad; á quien ellos han dispersado entre las naciones, y acerca de mi tierra que ellos se han repartido entre sí.*

Y. 3. *Y echaron suertes sobre mi pueblo, y prostituyeron en publicos lupanares á los jovenes, y vendieron á las doncellas para beber vino.*

El Todopoderoso entrará en juicio con ellos, y los condenará por las injusticias y agravios que han hecho á su pueblo

(1) Josaphat significa: *el juicio del Señor.*

(christiano), y á los Israelitas *su herencia*, durante la tiranía del Reyno Antichristiano. Hace des pues una enumeracion de estas injusticias, de las quales dice que tomará venganza de sus enemigos. Y luego continua:

Y. 9. *Publicad esto entre las naciones: preparaos para la guerra, y que se obligue á ella con los juramentos mas santos: que se dispierten sus valientes; y quantos hombres de armas hay, marchen y vayan á campaña.*

Y. 10. *Convertid las rejas de vuestros arados en espadas, y vuestros hazadones en lanzas. Diga el flaco: Yo soy fuerte.*

Y. 11. *Corred, Pueblos, venid todos en tropas, y juntaos de todas partes.*

Aquí el Todopoderoso los desafia al combate, y luego añade:

Y. 11.... *Allí es donde el Señor acabará con todos tus valientes. Allí es, ó Anti Christo, donde el Señor, el Hijo Todopoderoso de Dios, acabará contigo y con todos tus bravos.* Hasta aquí Dios dirige sus palabras á todos juntos, desafiándolos al combate; pero

ahora de repente muda de estilo y las dirige solamente al Anti-Christo su Comandante: *Allí es donde el Señor acabará con todos tus bravos.* Y continua Joel:

Y. 13. *Echad la hoz á la mies, porque ya está en sazón: venid y baxad, porque el la-*

gar está lleno: rebosan los lagares, porque sus iniquidades han llegado á su colmo.

La siega y la vendimia estan en su punto; por eso Dios llama á los segadores y vendimiadores para recoger el grano, y para amontonar y pisar las ubas; alusion que da á entender, que las iniquidades de estas naciones son ya tantas, que han llegado al punto de sazón indicado por la carnicería que de ellas se vá á hacer. Joel prosigue:

V. 14. *Corred, naciones, corred al valle de la carnicería, porque está cerca el día del Señor, que se manifestará en el valle de la carnicería.*

V. 15. *El Sol y la Luna se cubrirán de tinieblas, y las estrellas retirarán su luz.*

V. 16. *Y el Señor rugirá desde el monte Sion, y su voz resonará desde Jerusalem; el Cielo y la Tierra temblarán; y el Señor será la esperanza de su pueblo y la fortaleza de los hijos de Israel.*

Corred, naciones innumerables, corred, ejércitos inmensos, congregaos ahora en el valle de Josaphat, en el valle de la destruccion ó de la carnicería, vosotros á quienes el Señor ha resuelto exterminar en un momento. Y quando venga el Señor del Cielo para executar sus juicios en estas tropas del Anti-Christo, *el Sol y la Luna se cubrirán de tinieblas, y las*

Estrellas negarán su luz. Pasará por encima de Jerusalem con un ruido espantoso que los llenará de terror, y dexará helados de espanto. El Señor rugirá desde la cima de Sion, y hará resonar su voz desde medio de Jerusalem.

A esto podemos añadir otra descripción igualmente sublime y enérgica, que el Profeta Isaías hace de esta terrible escena.

Cap. XXXIV. v. 1. *Venid, naciones, y escuchad; pueblos estad atentos; la tierra oiga, y quanto hay en ella. Y el mundo, y todo lo que en él se cria.*

V. 2. *Porque la ira del Señor va á descargar sobre todas las naciones, y su cólera sobre todas las armadas: las tiene destinadas á la muerte, y las ha abandonado para hacer en ellas la mas horrible carnicería.*

V. 3. *Los muertos serán amontonados unos sobre otros. De sus cadáveres saldrá un fetor intolerable, y las montañas se apestarán con su sangre.*

V. 4. *Y toda la milicia del Cielo se mostrará como lánguida, y los Cielos se arrollarán como un pergamino, y toda la milicia celestial (todos los astros) caerán, como caen las hojas secas de la viña y de la biguera.*

Aquí declara el Todopoderoso con la mayor solemnidad que su ira va á descar-

364 HISTORIA GENERAL
gar sobre todas las naciones, y su favor sobre todas las armadas, y va á entregarlos á una horrible carnicería. Esta va á ser la ultima suerte del Anti-Christo y de sus tropas, y lo que añade, que sus cuerpos muertos serán amontonados unos sobre otros, y que de sus cadáveres saldrá un hedor intolerable, parece que significa la destrucción de Gog y de Magog, de que luego se hablará. Pero antes que se verifiquen estos terribles castigos, toda la milicia del Cielo, esto es, todas las estrellas se dexarán ver como lánguidas, y caerán como caen las hojas de la viña y de la higuera; y los Cielos se doblarán y se arrollarán como un pergamino. Estas señales amenazadoras en el Cielo, que poco antes vimos anunciadas tambien por el Profeta Joel, las describe aquí Isaias casi con los mismos terminos con que tambien las vimos ya anunciadas en el Apocalipsi baxo el sexto Sello, donde se dice: *El Sol se puso negro como un saco de cerdas; la Luna se dexó ver con color de sangre; las Estrellas del Cielo cayeron sobre la tierra, como quando la higuera agitada de un viento fuerte dexa caer sus higos verdes; y el Cielo se encogió como un pergamino quando se arrolla* (1). Antes nos habia dicho el Profeta Isaias en otro lugar: *El dia del Señor de los exércitos va á brillar sobre todos*

DE LA IGLESA. 365
los soberbios y orgullosos, y sobre todos los arrogantes, y quedarán abatidos... y la alternería de los hombres quedará humillada, y su insolencia confundida, y solo el Señor será ensalzado en aquel dia... Los hombres se esconderán en las cavernas de los peñascos, y en las cuevas mas profundas de la tierra para huir de la ira del Señor, y para no ver la gloria de Su Magestad quando se levantará para castigar á la tierra (1). Del mismo lenguaje usa San Juan baxo el sexto Sello: *Los Reyes de la tierra y los Príncipes se ocultarán en las cuevas y en las breñas de los montes, y dirán á los montes y á las breñas: Caed sobre nosotros, y ocultadnos de la cara de aquel, que está sentado en el trono, y de la ira del Cordero* (2). Vease la explicacion del sexto Sello.

Puesto pues el Anti-Christo en la cumbre del monte de las Olivas, y viendo al rededor de sí todas sus tropas acampadas en el valle de Josaphat, y en las llanuras vecinas; se dexa arrebatár á tal extremo de fiereza y arrogancia, que cree poder hacer frente á todas las Potestades del Cielo. Este hombre de pecado, este hijo de perdicion, este enemigo de Dios y de los hombres, en el momento mismo en que

(1) Isai. II. v. 12. 17. y 19.

(2) Apoc. VI. v. 15. y 16.

366 HISTORIA GENERAL
va á ser destruido se mantiene en la loca resolución de sostener todas sus impías, y extravagantes pretensiones. Se atribuye á sí mismo el poder y la honra que solo es debida al Sér supremo; y no quiere que nadie reconozca sino á él por dueño de todo el universo. Por espacio de tres años y medio ha abusado del mas horroroso despotismo, y de la mas cruel tiranía con el genero humano; y ahora se atreve á desafiar al mismo Dios Todopoderoso. Pero he aquí que San Juan vé el Cielo abierto.

Cap. XIX.

11. *Et vidi Cælum apertum, et ecce equus albus, et qui sedebat super eum, vocabatur Fidelis et Verax, et cum iustitia iudicat, et pugnat.*

12. *Oculi ejus sicut flamma ignis, et in capite ejus diademata multa, habens nomen scriptum, quod nemo novit nisi ipse.*

11. Y ví el Cielo abierto, y he aquí un caballo blanco, y el que estaba caballero en él, era llamado Fiel y Verax, el qual con justicia juzga y pelea.

12. Sus ojos eran como llama de fuego, y en su cabeza muchas coronas, y tenia un nombre escrito, que ninguno sabe sino él mismo.

13. *Et vestitus erat veste aspersa sanguine: et vocabatur nomen ejus Verbum Dei.* 13. Y estaba vestido de una ropa teñida en sangre, y su nombre es llamado el Verbo de Dios.

Se abren los Cielos, y San Juan vé baxar á Jesu-Christo hijo de Dios caballero en un caballo blanco, con el mismo aparato con que le vimos partir para dilatar sus conquistas; lo qual da á entender, que siempre ha estado ocupado en esta grande obra: *Partió como victorioso para continuar sus conquistas* (1). Se hace conocer por los epitetos misteriosos que aquí se le dan de *Fiel* y de *Verdadero*. Siempre *Fiel* en proteger á sus siervos, y en vengar las injurias que le hacen sus enemigos; es igualmente *Verdadero* en todas sus palabras y en todas sus promesas. Como el *Padre ha dado al Hijo todo poder para juzgar*, el *Hijo juzga y pelea con justicia* (2); esto es, lo que ahora viene á hacer; pero lo que le distingue por excelencia es su nombre de VERBO DE DIOS, el qual se vé bien claro que á él solo puede convenir, y que tiene una significacion tan grande, que sobrepuja á toda humana capacidad, y que

(1) Apoc. VI. v. 2.

(2) Joan. VI. v. 22.

ningun otro comprende sino él mismo. Sus ojos eran como llamas de fuego; lo qual indica su cólera; y tenia sobre la cabeza muchas diademas, simbolos del poder que tiene sobre todas las naciones, á las quales va ahora á castigar, haciendo una espantosa carniceria en todo el ejército del Anti-Christo; y por eso se dexa ver vestido de una ropa teñida de sangre. San Juan continua:

14. *Et exercitus, qui sunt in caelo, sequebantur eum in equis albis, vestiti byssino albo et mundo.*

14. Y los ejercicios que hay en el cielo le seguian en caballos blancos, vestidos todos de lino finisimo blanco y limpio.

Las tropas celestiales compuestas de los Santos que están en el Cielo siguen al hijo de Dios, como á su Capitan y General; y como él, están montados en caballos blancos, y vestidos de una tela fina y limpia, simbolo de sus meritos, y de su gloria.

15. *Et de ore ejus procedit gladius, ex utraque parte acutus; ut in ipso percutiatur*

15. Y de su boca sale una espada de dos filos, para herir con ella á las gen-

Gentes. Et ipse reget eas in virga ferrea: et ipse calcet torcular vini furoris iræ Dei omnipotentis. tes; y él mismo las regirá con vara de hierro: y él pisa el lagar del furor, de la ira del Dios Todopoderoso.

16. *Et habet in vestimento et in femore suo scriptum: Rex Regum, et Dominus dominantium.*

16. Y tiene en su vestido y en su muslo escrito: Rey de los Reyes, y Señor de los Señores.

La espada de dos filos es el instrumento de que se servirá Jesu-Christo para castigar las naciones que se han congregado con el Anti-Christo para pelear contra el mismo Christo; de cuya boca, se dice, que sale esta espada, porque executa prontamente sus órdenes. El hijo de Dios es el Soberano Señor de todos los hombres; y así gobierna á sus vasallos rebeldes con una vara de hierro, castigándolos en esta vida, y condenándolos á penas eternas en la otra. El pisa el lagar de la ira y cólera de Dios; quiere decir, que es el ministro de la cólera del Todopoderoso, y executa sus terribles juicios en los impíos. En fin, todo este poder se ha dado al hijo de Dios, porque es el Rey de los Reyes, y Señor de los Señores; nombre que lleva escrito sobre su vestido, para

que lo vea todo el mundo ; y sobre su muslo para significar que es bastante fuerte para desempeñar el título de Rey y Señor que tiene , siendo el *muslo* frecuentemente en la Escritura emblema de la fortaleza en el hombre. Algunos de los mismos atributos de que aquí habla San Juan , aplica tambien el Profeta Isaias á Jesu-Christo. ¿ Por qué pues , dice , tu vestidura está toda roxa ? ¿ Por qué tus vestidos están como los de aquellos , que pisan uvas en el lagar ? Yo he sido solo á pisar las uvas sin que ningun hombre de todos los pueblos haya estado conmigo. Yo los he hollado en mi furor , y los he pisado en mi cólera , y su sangre ha resaltado á mi ropa , y todos mis vestidos están teñidos en ella (1). Prosigue San Juan

17. *Et vidi unum Angelum stantem in sole , et clamavit voce magna dicens omnibus avibus , que volabant per medium cæli : venite , et congregamini ad cenam magnam Dei (2).*

17 Y ví un Angel , que estaba en el sol , y clamó en voz alta , diciendo á todas las aves , que volaban por medio del cielo : venid y congregaos á la gran cena de Dios.

(1) Isai LXIII. v. 2. et 3. (2) El texto Griego dice: *ad cenam magni Dei* : á la cena del gran Dios.

18. *Ut manducetis carnes Regum , et carnes tribunorum , et carnes fortium , et carnes equorum , et sedentium in ipsis , et carnes omnium liberorum et servorum , et pusillarum , et magnorum.* 18. Para comer carnes de Reyes , y carnes de tribunos , y carnes de poderosos , y carnes de caballos , y de los que en ellos cabalgan , y carnes de todos , libres , y esclavos , pequeños y grandes.

Mientras que Jesu-Christo , que es el divino heroe , y comandante de la milicia celestial , se abanza con ella para entrar en combate ; un Angel que está en el sol , alzando la voz , llama á todos los páxaros del ayre , y los convida á un gran convite que se les va á disponer , y en que podrán hartarse de toda suerte de carne humana , desde la de los Reyes hasta la de los esclavos como tambien de la carne de los caballos , y la de los que cabalgan en ellos , símbolo muy expresivo de la enorme carnicería que va á hacerse de ellos. Parece que esta sangrienta escena no debe concluirse sino al fin del dia , pues el convite es para una *cena*. Despues sigue San Juan

19. *Et vidi Bestiam , et Reges ter-*

19. Y ví la Bestia , y los Reyes de

rae, et exercitus eorum congregatos ad faciendum praelium cum illo, qui sedebat in equo, et cum exercitu ejus.

la tierra, y las huestes de ellos congregadas para pelear contra el que estaba sentado en el caballo (blanco) y con su hueste.

Habemos visto al Monarca del Cielo caballero en un caballo blanco, que marcha al combate á la frente de su santa armada, y ahora vemos quienes son los enemigos, contra los cuales va á pelear; y son la *Bestia* ó el Anti-Christo, y sus innumerables tropas congregadas de todas las partes de la tierra con sus *Reyes* y sus *Principes* á su frente. Se han congregado en este lugar con el diabolico designio de dar batalla al que está caballero en el caballo blanco; esto es, al hijo Omnipotente de Dios. Los *Reyes de la tierra*, dice el Salmista, *se han congregado, y los Principes se han mancomunado contra el Señor, y contra su Christo (1)*. Pero tu, ó Christo, los desmenuzarás como á un vaso de barro; porque el hombre no es mas que un vaso de barro, quando quiere pelear contra el Omnipotente. En fin, he aquí ya que ha llegado el punto decisivo; esto es, *el dia, que es el dia del Señor en el valle de la des-*

(1) Ps. 2. v. 9.

truccion (1). Este es el dia grande del Dios Omnipotente (2) en que vamos á ver por quien queda la victoria, y el imperio.

20. *Et apprehensa est Bestia, et cum ea Pseudopropheta, qui fecit signa coram ipso, quibus seduxit eos, qui acceperunt charactera Bestiae, et qui adoraverunt imaginem eius. Vivi missi sunt hi duo in stagnum ignis ardentis sulphure.*

20. Y fué presa la Bestia, y con ella el falso Profeta, que hizo en su presencia las señales con que habia engañado á los que habian recibido la marca de la Bestia, y adoraron su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos en un estanque de fuego ardiendo y de azufre.

Viendo baxar á Jesu-Christo con su ejército de las nubes, sus enemigos quedan espantados y consternados; y por su mandato es cogida la *Bestia*; esto es, los soldados de Jesu-Christo se apoderan y hacen prisionero al Anti-Christo y al grande impostor su falso Profeta, que con milagros y prodigios aparentes habia seducido á una gran multitud de gentes,

(1) Joel III. v. 14.

(2) Apoc. XVI. 14.

logrando que adorasen á la *Bestia*. Jesu-Christo con solo el aliento de su boca precipita y arroja al Anti-Christo vivo al fuego del infierno. *El Señor*, como nos dice San Pablo, *matará ó exterminará á este hombre impio con el aliento de su boca, y lo destruirá con el resplandor de su presencia* (1). Lo mismo nos habia dicho el Profeta Isaiás: *matará al impio con el aliento de sus labios* (2). El falso profeta es tambien arrojado al infierno con su amo; y así quedará destruida esta *Bestia*, el Anti-Christo, el monstruo mayor de impiedad que se habia visto jamas en el mundo, el enemigo declarado de Jesu-Christo, el *hombre de pecado, hijo de perdition*, como le llama San Pablo, idólatra, falso Dios, perseguidor de los christianos, incomparablemente mas cruel que Neron y Diocleciano. Desde la cumbre de su grandeza y poder es arrojado en un instante, y sepultado para siempre en los abismos. *To ví*, dice el Salmista, *al impio en pujanza y gloria, elevado como el cedro del libano: pasé y he aquí, ya no era; lo busqué y no encontré rastro de lugar en donde habia estado* (3). En fin

(1) II. ad Thesal. II. v. 8.

(2) Isai. XI. v. 4.

(3) Ps. XXXVI. v. 35.

21. *Et cæteri occisi sunt in gladio sedentis super equum, qui procedit de ore ipsius; et omnes aves saturatæ sunt carnibus eorum.*

21. Y los otros murieron con la espada, que sale de la boca del que estaba sentado sobre el caballo: y se hartaron todas las aves de las carnes de ellos.

Luego despues de la destruccion del Anti-Christo, y de su falso Profeta, manda Jesu-Christo á su espada de dos filos; esto es, da orden á un Angel que haga trozos todo lo restante del exercito; y en un tan dilatado campo de carniceria, *las aves del ayre*, que han sido convidadas á esta cena se sacian y hartan ahora de la carne de los cadáveres. *Si aguzo yo mi espada tan penetrante como un rayo, dice el Señor, y comienzo á exercer mi juicio, segun mi poder, tomaré venganza de mis enemigos, y trataré á los que me han aborrecido, como ellos me han tratado.... Mi espada se embotará con sus carnes.... Naciones, alabad al pueblo del Señor, que vengará la sangre de sus siervos* (1). Aquí vemos executada la sentencia de que antes hablamos, y que Jesu-Christo pronunció al principio de la persecucion, y de la guerra del Anti-Christo. *El que ma-*

(1) Deut. XXXII. v. 41, 42. et 43.

376 HISTORIA GENERAL
tará á filo de espada , á filo de espada morirá (1). Tal será la terrible venganza que el hijo Omnipotente de Dios , Rey de los Reyes , y Señor de los Señores tomará de sus enemigos , y de este modo hará ostension del supremo poder con que librará á sus fieles siervos de la tiranía horrorosa del Anti-Christo , baxo la qual habrán gemido por espacio de tres años y medio. Pero parece que el Profeta Zacarías nos descubre en orden á este memorable dia algunas circunstancias todavia mas notables , si reflexionamos bien el sentido de su siguiente profecía.

V. 1. Han venido ya los dias del Señor , y vuestros despojos se repartirán en medio de vosotros.

V. 2. Congregaré todos los pueblos para sitiar á Jerusalem , la ciudad será tomada , las casas arruinadas , las mugeres violadas , la mitad de la Ciudad será llevada en cautiverio , y lo restante del pueblo no será arrojado de la Ciudad (2).

Habemos explicado antes este sitio y esta toma de Jerusalem por una parte de las tropas del Anti-Christo. Zacharías continua

V. 3. Despues se dexará ver el Señor , y

(1) Apoc. XIII. v. 10.

(2) Zach. XIV. v. 1.

DE LA IGLESIA. 377
peleará contra las naciones , como lo hizo quando combatió en el dia de la pelea (por su pueblo).

V. 4. Ten aquel dia estará de pie en la cima del monte de las Olivas , que está frente de Jerusalem hácia el Oriente : el monte de las Olivas se dividirá por medio en dos partes al Oriente y Occidente , dexará abierta una grande sima , y la mitad del monte se separará hácia el Aquilon , y la otra mitad hácia el Mediodia.

V. 5...Entonces el Señor mi Dios vendrá , y todos sus Santos con él.

El Señor mi Dios , el Hijo del Altísimo vendrá acompañado de todos los Santos , como lo representa San Juan , y en un momento destruirá todas las naciones , como antiguamente sumergió á los Egipcios en el mar Roxo quando combatió por su pueblo. El Profeta dice , que el monte de las Olivas se dividirá en dos partes , quizará para abrir paso al Anti-Christo , y á su falso Profeta en el momento en que van á ser arrojados vivos al abismo. Jesu-Christo estará en pie en lo alto del monte ; y mientras se mantenga en esta situacion , no se puede decir con verdad á la vista de este inmenso monton de cadáveres tendidos en tierra al rededor del monte , que sus enemigos le sirven de escabel ó peana á sus pies,

como dice el Salmista ? (1) Zacharías continua,

V. 6. Y en aquel dia no habrá luz, pero habrá frio y yelo.

V. 7. Habrá un dia conocido del Señor, que ni será dia ni noche, y al fin de este dia habrá luz.

Este dia conocido del Señor, es el dia de su venganza contra el Anti-Christo y su Pueblo, que propiamente ni será *dia ni noche*; porque el Sol, la Luna y las Estrellas se obscurecerán, y quedarán como cubiertas de un velo, segun nos dice Joel, hablando de este mismo dia: *El Sol y la Luna se cubrirán de tinieblas, y las estrellas negarán su luz* (2). La luz que alumbrará entonces á la tierra, será aquella claridad que rodeará á nuestro Salvador quando venga á executar su sentencia contra el Anti-Christo. Mientras que los rayos del Sol esten así interceptados, no es de extrañar que el ayre esté *frio y helado*. Pero *al fin de este mismo dia* se volverá á ver la luz; esto es, concluida la execucion de la sentencia, y despues que Jesu-Christo haya subido otra vez al Cielo, se dexará ver la luz del Sol; y este es el tiempo indicado por San Juan, quando

(1) Ps. CIX. v. 2.

(2) Joel. III. v. 15.

convida á las aves á cenar. Prosigue el Profeta Zacharías:

V. 12. Y he aquí la plaga con que el Señor castigará á todas las Naciones, que hayan combatido contra Jerusalem: cada uno de ellos se irá pudriendo estando vivo y en pie, y verá caer sus carnes á pedazos: sus ojos se pudrirán en sus cuencas, y su lengua se secará en su propio paladar.

Mientras que todo el ejército del Anti-Christo perece á filo de espada en el valle de Josaphat, todo lo restante de las tropas que habian tomado á Jerusalem en el sitio de que ya se ha hablado, y tratado con tanta barbarie y crueldad á los siervos de Dios, serán castigadas, viendo derretirse sus cuerpos, y consumirse enteramente; y así los habitantes serán libres, y se preservarán del fetor y hediondez de los cadáveres.

V. 16. Y todos los que hubieren quedado de todas las Naciones que habian venido á combatir contra Jerusalem, vendrán todos los años á ella á adorar al Señor Rey de los exercitos, y á celebrar la fiesta de los Tabernáculos.

V. 17. Y entonces, si se halla alguno en las casas y en las familias que habitan en la tierra que no viniere á Jerusalem á adorar al Rey supremo, al Señor de los exercitos, no caerá sobre él la lluvia del Cielo.

Aquellos que no se alistaron en el ejército del Anti-Christo, sino que perseveraron en sus países, estarán obligados á enviar todos los años diputados á Jerusalem para celebrar la *fiesta de los Tabernáculos*, y si alguno omite esta diligencia, que será de obligacion para todos, no caerá lluvia del Cielo sobre él; esto es, será castigado con el azote de la sequía. Los Judíos celebraban todos los años la fiesta de los Tabernáculos en memoria de las tiendas de campaña de que se sirvieron los quarenta años que caminaron por el desierto. En el texto presente puede significar alguna fiesta solemne, que los cristianos celebrarán todos los años en Jerusalem en memoria de haberlos librado Dios de la tiranía del Anti-Christo, con el exterminio de este impio, y de sus tropas en el recinto y en los contornos de esta misma Ciudad. Como la fiesta de los Tabernáculos se celebraba el 15 del mes de los Heberos llamado Tizri, que corresponde á la Luna de nuestro mes de Septiembre; esto puede indicar que el gran día de la destrucion del Anti-Christo será hácia el Equinocio del Otoño. En este supuesto, si retrocediendo de esta época, se cuentan tres años y medio, resulta que el Anti-Christo comenzará la guerra y su persecucion en la Primavera.

Aunque habemos dado ya una descripcion bastante extensa del fin trágico del Anti-Christo; sin embargo añadiremos la pintura que de él nos hace el Profeta Isaias, y en que lo pinta con los colores mas propios y vivos.

Cap. XIV. v. 3. *Y acaecerá en aquel dia, quando el Señor te haya dado descanso de tus trabajos, de tu opresion y de la dura esclavitud en que antes habias gemido:*

Y. 4. *Dirás esta parabola (y este cántico) contra el Rey de Babilonia ¿ cómo ha desaparecido el opresor (ó recaudador) y ha cesado el tributo?*

Y. 5. *El Señor ha hecho pedazos el baston de los impíos, la vara de los duros tiranos,*

Y. 6. *Que en su ira castigaba á los pueblos con plagas incurables, en su furia sojuzgaba las naciones, persiguiéndolas cruelmente.*

Y. 7. *Toda la tierra está en reposo y silencio, llena de gozo y regocijo.*

Aunque esta profecía puede interpretarse en parte del Rey de la antigua Babilonia; sin embargo principalmente parece que habla del Anti-Christo, Rey de la ultima Babilonia, y que en él solo debe tener su cabal cumplimiento. Los Profetas juntan muchas veces en una misma pintura dos objetos que tienen relacion entre sí. Dice pues aquí el Todopoderoso á su pueblo, que, quando estará libre de sus

trabajos, de su opresion y de la dura servidumbre del Anti-Christo, dirigirá al Cielo uncántico de alabanzas y de accion de gracias, diciendo: ¿Pues qué se ha hecho ese tirano desapiadado el Anti-Christo? ¿donde está ahora? El Señor ha hecho pedazos el baston de los impíos, la vara de estos feroces tiranos, que en su ira atropellaba y castigaba á los pueblos con una plaga incurable, que en su furor sojuzgaba las naciones, y las perseguia cruelmente. Y ahora toda la tierra está en reposo y en silencio, en alegría y en júbilo.

Y. 9. El Infierno mismo (continua el Profeta) se ha conturbado con tu venida, ha suscitado gigantes contra ti: todos los Principes de la tierra, todos los Principes de las naciones han baxado de sus tronos.

Y. 10. Todos te hablarán y te dirán: Tú tambien has sido herido como nosotros: tú te has hecho semejante á nosotros.

Y. 11. Tú orgullo ha sido precipitado á los abismos; tú cadaver ha caido: tu mullida cama será la padredumbre, y tu cubierta los gusanos.

Aquí vemos el recibimiento que se hará al Anti-Christo, á su arribo á las regiones infernales. Todo el Infierno se conturba, los Principes, los gigantes, esto es, los famosos guerreros á quienes habia muerto, se levantan para recibirle, y decirle con mucha befa: ¿con que tú tambien vie-

nes llagado como nosotros? ¿con que en fin, has recibido el mismo tratamiento que nos habias hecho á nosotros? Tu orgullo ha caido precipitado en los Infiernos &c.

Y. 12. ¿Cómo has caido del Cielo, lucero, que brillabas por la mañana? Has dado en tierra tú que herias á las naciones, &c.

Y. 13. Que decias en tu corazon: subiré al Cielo, y pondré mi trono sobre los astros de Dios; me sentaré en el monte de la alianza á los lados del Aquilon.

Y. 14. Me levantaré sobre las nubes mas altas; seré semejante al Altísimo.

Y. 15. Y sin embargo has caido precipitado al Infierno, á lo mas profundo del abismo.

Los Principes en el Infierno continuan insultando al Anti-Christo, y diciéndole: ¿Como has caido tú que en tu gloria y en tu resplandor brillabas como el lucero de la mañana? Le hacen memoria de su orgullo pasado, de su impiedad, y de su loca arrogancia, que le hizo pensar en hacerse adorar por Dios &c. Tal es la energia de las invectivas con que le insultan, concluyendo con decirle en ayre de triunfo mezclado de desprecio: ¿Con que al fin has sido tambien arrojado á los Infiernos y á lo mas profundo de sus abismos?

Y. 16. Los que te verán se acercarán á ti, y te mirarán con atencion diciendo: ¿es este aquel que turbó y alborotó toda la tierra, y

conmovió á todos los Reynos?

V. 17. ¿Que de la tierra hizo un desierto, destruyó sus Ciudades, y dexó en prisiones á los que habia hecho cautivos?

V. 18. Todos los Reyes de las naciones murieron en su gloria, y cada uno de ellos fue puesto en su propio sepulcro.

V. 19. Pero tú has sido arrojado léjos de tu sepultura, como infame y manchado: has sido confundido con la multitud de los que matas- te con tu espada; y que han sido arrojados á lo profundo de la tierra, como un cadaver ya podrido.

FIN DEL TOMO SEGUNDO.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCION GENERAL DE

INDICE

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS

EN ESTE SEGUNDO TOMO.

A

Abaddon, Angel del Abismo, llamado Exterminador, y que es tambien el Rey de las Langostas. El es quien ha dirigido toda la Reforma de Lutero, de Calvino y demas Reformadores, pág. 96. Los Protestantes han dado una prueba en todo lo que han cercenado y exterminado de la antigua Religion que tienen al mismo Angel por Rey, y que por sus suger- tiones han estable- cido su pretendida Reforma, 101. Con- fesion que Lutero y Zuinglio hacen de la suya, 102. y sig.

Abismo. La llave del Tom. II.

Abismo dada á Lu- thero que abre la puerta, 20. De don- de sale un humo denso que obscure- ce el Sol y el ayre, 23, y produce una nube de langostas 30.

Aguila, que vuela por medio del Cie- lo, y anuncia una calamidad en las E- dades quinta, sexta, y septima, 14.

Alba, el Duque de Alba, enviado á contener las suble- vaciones de los Pai- ses-Baxos: reduce á la obediencia del Rey de España diez de las diez y siete Provincias subleva- das, 72.

Almas, quales son las almas que vió San Bb

Juan baxo el Altar de los Holocaustos, y que sufrieron la muerte por la palabra de Dios, 3.

Anabaptistas: su encono contra los Catholicos, y estragos que hacen en Alemania, *ibid.*

Angel, que baxa del Cielo cubierto de una nube con el Arco Iris en la cabeza, 209. Explicacion de lo que significan las diversas insignias de su aparicion, *ibid.* Qué significa el libro que tiene en su mano, 211. Anuncia que el mundo y el tiempo deben acabarse quando suene la septima Trompeta, 213. y sig. Da á S. Juan el libro y le manda tragarsele, 215. Ordenale, y en él á todos los Ministros, predicar el Evangelio por todo el mundo, 218.

Angel, que vuela por medio del Cielo, y dice á los hombres que teman á Dios y no adoren al Anti-

Christo, 257.

Angeles Custodios significados por las voces que salen de los quatro angulos del Altar, los quales abandonan los Reynos confiados á su cuidado, 223. y sig. Angeles que detienen los quatro vientos de la tierra, 285.

Angeles ó Espíritus malos atados en las orillas del rio Eufrates, representan quatro grandes Reynos, ó Potencias, 225. Por qué están atados en las orillas de este rio, *ibid.* El tiempo en que son desatados denota el momento en que el mismo Satanas es desatado y suelto del Abyssos, 227.

Anti-Christo. La persecucion que levantará contra los Christianos excederá en crueldad á todas las de los siglos anteriores, 133. La aparicion de este impio es uno de los principales acacimientos de la sexta

Edad, 138. Indagaciones acerca de su origen, y pais de su nacimiento, 155. Significado por el pequeño Cuerno que salia de en medio de los diez que tenia en la cabeza la Bestia manifestada en vision á Daniel, 154. Razones que inclinan á creer que la Crimea Tártara ha de ser la patria del Anti-Christo, y que él será Kam ó Rey de este corto Estado; pero por derecho de sucesion ascenderá al Trono de Turquía, 156. Quando suba al Trono de Constantinopla sujetará tres Reynos, que han sido tres Provincias del antiguo Imperio Romano, 160. Tomará el titulo de Emperador de Roma, 162. Facilidad que tendrá para extender sus conquistas, 164. Se aprovechará de las disposiciones de los

Judios que se imaginan que su Mesias ha de ser un Príncipe conquistador, para persuadirles que él es este Mesias que tanto tiempo ha están esperando, 169. Las promesas que les hace los mueven á concurrir de todas las partes del mundo á Jerusalem, 171. Halla á las naciones sublevadas de Europa en las cercanias de Jerusalem, y les presenta la batalla, 231. Parece que es herido de muerte, y sanado al instante, 245. Absortos los hombres con la instantanea curacion de la herida mortal siguen su partido, 247. Le proclaman superior á todas las criaturas 248. Se declara el Anti-Christo, 251. Ordena que se le tributen honores divinos, 252. Prohibe todo culto y el exercicio de la Religion Christiana, 253. Resistencia

que halla de parte de los Christianos, sobre todo de parte de Elias y Enoch, 258. Su orgullo y temeridad, 262. Su impiedad y sus blasfemias, 263. Poder que le es dado para hacer la guerra á los Santos, y para extender su dominacion á todas las Naciones, 268. El numero seiscientos sesenta y seis que compone su nombre prueba que se llamara Mahomet, 279. Error de los que piensan que el Anti-Christo no será un hombre particular, 280. Pretende precisar á los Judios y á los Christianos á reconocerle por Dios y el unico Monarca del Universo, 282. Sentencia fulminada del Cielo contra él, 284. Comienza en Jerusalem la persecucion general por el sacrificio de ciento quarenta y quatro mil Judios, 294. Marcha de su exercito y estragos que hace, predichos por los Profetas Sophonias y Joel, 303. Extension y crueldad de su persecucion, 323. Advertido por los Christianos de la suerte que le aguarda, empena á los Reyes y Soberanos á pelear contra el Omnipotente, 336. Pasa con su exercito á Africa, de donde vuelve á desplegar su furor contra Jerusalem que toma y entrega al saqueo, 344. y sig. En el enagenamiento de su orgullo quiere disputar su superioridad al Monarca del Cielo, 349. Con este designio acampa sus tropas en el Valle de *Josaphat* y coloca su tienda de campaña en el Monte Olivete, 358. Descripcion que hacen los Profetas Joel é *Isaias* de este in-

menso exercito, del terreno que ocupa, y del éxito que le espera, 360. y sig. Es preso el Anti-Christo con su falso Profeta y precipitado vivo en el infierno con el aliento solo de la boca de Jesu-Christo, 373. y sig. Es destrozado todo su exercito con la espada de dos filos, 375. Recibimiento que le hacen los Reyes y Principes á su arribo en los Infernos, 382.

Apocalipsi. En lo que nos enseña de la sexta Edad se explica en terminos mas claros que en las precedentes, y por qué, 121.

Apostasia casi general de los que tributan honores divinos al Anti-Christo, 270.

Armagedon. Palabra hebrea que significa el monte de los frutos ó de las Olivas, en el que el Anti-Christo colocará su

tienda de campaña, llamada por Daniel *Apadno*, 359. *Aves*. Convite hecho á las aves que vuelan por medio del Cielo para que vengán á la gran cena de Dios ó á saciarse de las carnes de los Reyes, de los Tribunos &c. despues de la carniceria que se hará de las tropas del Anti-Christo, 370, y 375.

B

Bestia terrible que vió el Profeta Daniel en vision y es imagen del Imperio Romano, 152. Explicacion de sus diez Cuernos, 153. El pequeño Cuerno que sale de enmedio de los diez representa un Rey que será el Anti-Christo, 154.

Bestia que sale de la mar con siete cabezas y diez Cuernos y siete coronas sobre los Cuernos, 237.

Esta misteriosa Bestia representa las diversas mudanzas del Imperio Romano hasta la del Anti-Christo, 238. Su cuerpo semejante á un Leopardo, denota que el centro de su Imperio será el antiguo Imperio Griego figurado por el Leopardo, 240. Denominacion de Bestia dada al Anti-Christo porque él es la ultima cabeza, ó el ultimo Emperador Romano por el qual la Bestia vive, 247.

Bestia. Otra Bestia que se levanta de la tierra que tiene dos cuernos semejantes á los del Cordero, pero habla como el dragon. Representa al Profeta falso del Anti-Christo, 271. Prodigios que hace para engañar á los hombres y arrastrarlos á la idolatria, 272. y sig.

Beza (Theodoro) discipulo y sucesor de

Calvino apoya y defiende la doctrina de su maestro, 61. Aprueba la rebelion de los Hugonotes en Francia, y se alaba de la parte que él tuvo en las deliberaciones que él llama gloriosas hazañas, 64.

Bucero, Religioso Dominicó engañado por Luthero, 31. Abandona el claustro y se casa con una Monja, 80.

C

Calamidades. Lo que significan las tres calamidades que debenn seguirse al sonido de las tres ultimas edades, 14. La primera de estas calamidades es causada por la desolacion y desastres que hacen las Langostas, esto es, las heregias de los pretendidos Reformadores, 111. La segunda es la persecucion del Anti-

Christo, 350. La tercera es el Juicio de Dios, *ibid.*

Calvino. Cura en el Obispado de Noyon y autor del Calvinismo. Doctrina y errores de este Heresiarca, 27. Se declara contra todo gobierno Monarquico, 60. Sus mosas y burlas contra los Reyes y Principes temporales, *ibid.* Sus lamentos sobre el desarreglo de costumbres de sus Proseltytos, 78.

Calvinismo (el) propagado por Beza en diferentes Provincias de Francia, se introduce en Alemania y Hungria, llega á ser la Religion dominante en Holanda, y Juan Knox lo establece en Escocia con el nombre de Presbyteranismo, 33.

Calvinistas. Atrocidades y violencias que cometen en Francia y en Holanda &c. 4. En Gi-

nebra echan fuera al Obispo á quien despojan de su Soberania, 60. Forman en Amboise una conspiracion para apoderarse de la persona de Francisco II, 63. Mueven la guerra civil en Francia, y son derrotados en la batalla de Dreux, 63 y 64. Trazan otro plan para apoderarse de la persona del Rey, 65. Quedan vencidos en S. Dionisio, Jarnac y Moncontour, *ib.* Crueldades barbaras que executan contra los Catholicos, 68. Comienzan la reforma en Escocia por la muerte del Cardenal Beaton, 69. Demuelen las Iglesias y Monasterios, *ibid.* Se revelan contra la Reyna Regente y prohiben todo exercicio de la Religion Catholica, *ibid.* y sig. Se introducen en Inglaterra y ocasionan las mismas

- turbulencias, que no se acaban sino con la ruina del estado y horrible catastrofe de Carlos I, 70. Alteraciones que excitan en los Países-Baxos hasta establecerse en Republica independiente, unico Gobierno que admite el Calvinismo, 71 y 72.
- Cañones de artilleria* del exercito del Anti-Christo. Sus bocas se comparan á las cabezas de los leones, y sus culatas á las colas de las serpientes, 234 y 235.
- Character* ó sello de la Bestia ó del Anti-Christo. Su falso Profeta precisa á los hombres á estamparse ó en la mano ó en la frente, 276.
- Carlostadio*, Sacerdote seducido por Lutthero, 31. Se casa y su casamiento sirve de exemplo á los otros Reformado-
- res, 80.
- Catholicos*. Los Protestantes asesinan á los Catholicos, 43. Padecen estos muchas persecuciones, 44. y sig. Vexaciones, á que se hallan expuestos en los Estados Protestantes, 93 y 94.
- Carlos I* Rey de Inglaterra hace executar las Leyes penales contra los Catholicos, 5.
- Carlos II* cede á las circunstancias, y continúa la persecucion, 6.
- Christierno III* Rey de Dinamarca se declara por el Lutheranismo, 32. Se apodera de los bienes eclesiásticos de su Reyno, 84.
- Condé* (el Príncipe de) declarado Xefe y General de los Hugonotes en Francia, 63.
- Constantinopla*, que conquistada por los Turcos siempre ha sido la capital de su

- Imperio*, continuará siéndolo del Anti-Christo, 163.
- Copa*. Efusion de la quinta copa, 115. Será derramada sobre el Trono de la *Bestia*, ó sobre los Reynos y Estados Protestantes, ibid. y 116. Efusion de la sexta Copa, 223. Es derramada sobre el rio Eufrates para secar las aguas y abrir camino á los Potentados que vienen á reunirse con el Anti-Christo, 226.
- Crammer*, Arzobispo de Cantorberi, seducido por Lutthero, 31. Se casa, 80.
- Crimea Tártara*. En este pequeño pais nacerá el Anti-Christo, 155.
- Dan*, hijo de Jacob. Se refuta la opinion que dice haber de nacer el Anti-Christo de esta Tribu, 157, y sig.
- Daniel*. Explicacion de la vision en la qual el Profeta vé una quarta Bestia que representa el Imperio Romano, 152. Esta profecía no tendrá su entero cumplimiento sino en el Anti-Christo, 243.
- Dominicanos*, Mártires de la China, 8 y sig.
- Dutithio* sabio Theologo Anglicano. Retrato que hace de los Protestantes, 34.
- E**
- Edad* (la sexta) notable por los acacimientos, de los que uno de los principales debe ser la manifestacion del Anti-Christo, 138.
- Eduardo VI*. Rey de Inglaterra. Rapiña de los bienes eclesiásticos en el reynado de este Príncipe, 83.
- Elías* (el Profeta) debe venir en la ultima edad del mundo á convertir á los Ju-

díos , 185. Unirá sus fatigas á las de Enoch para predicar á los Gentiles , 191. Advertencias que harán de la próxima llegada del Anti-Christo, y de los esfuerzos que éste hará para inclinar los hombres á la Idolatría, 207.

Enoch (el Patriarca) trasladado del mundo, y reservado para predicar en los últimos tiempos á las Naciones, 190.

Enoch y Elias. Son los dos testigos de que se habla en el Apocalypsi, 191. Los envia Dios para oponerse al Anti-Christo, y confundir sus prestigios con el resplandor y superioridad de sus milagros, 260. Su Martirio, 340. Sus cuerpos sin sepultura por espacio de tres dias y medio en las calles de Jerusalem, 341. Resucitan y suben al Cielo 343. Temblor

de tierra en el instante que suben al Cielo, que acaba con siete mil hombres, y ocasiona la conversion de los que se libertan de este desastre, *ibid.* y sig.

Erasmo. Retrato que hace de las disposiciones sediciosas de los nuevos Sectarios, 55, y de las costumbres de los Protestantes, 78.

Espíritus impuros, enviados á los Reyes y Principes de la tierra para que vengán á juntarse con el Anti-Christo, y á pelear con él contra el Omnipotente, 337.

Evangelio. Será predicado con un zelo extraordinario por todo el mundo en los últimos tiempos 130. Es representado en un pequeño libro que tiene un Angel en la mano, 211. Orden intimada á San Juan y á los otros Ministros para co-

menzar la predicacion, 217. y sig.

Ejército inmenso del Anti-Christo. Constará de doscientos millones de á caballo, y se compondrá en parte de Demonios baxo la figura humana, 230. Descripción de este ejército inmenso y de las armas de que se servirá, 232. Su marcha y estragos anunciados por los Profetas, 303.

F

Fisher Obispo de Rochester, es degollado por la Religion, 4.

Franciscanos, Mártires del Japon, 7.

Francisco Xavier (San) predica la fé en el Japon, y hace un gran número de conversiones, 6. Quiere introducir la fé en la China, y muere estando para partir, 8.

Federico, Elector de Saxonia, se hace discípulo y protec-

tor de Luthero, 32. Es hecho prisionero, 59.

G

Ginebra (de) Ciudad. Recibe el Calvinismo, y arregla su gobierno por los principios de Calvino, 33.

Guisa (el Duque de) asesinado por Poltrot, Calvinista fanático, 64.

Gustavo Hericó, Rey de Suecia, introduce el Lutheranismo en su Reyno, 32. Se apodera de los bienes eclesiásticos, y no dexa mas que una moderada porcion al Clero, 84.

H

Henrique VIII. Rey de Inglaterra, usurpa la Primacia espiritual de la Iglesia de su Reyno, 5. Es engañado por Luthero despues de haber escrito contra él, 31. Destruye la Religion Católica en su Reyno, y obli-

ga á sus vasallos á que le sigan en su apostasia, 36. Razon de los Monasterios, Colegios, Hospitales &c. que suprime, y cuyas rentas confisca para aprovecharse de ellas, 83.

Humo espeso que sale del pozo del Aysmo, y obscurece el Sol y el ayre. Lo que San Juan entiende por esto, 23.

I

Idolatria. Pruebas de que la idolatria se restablecerá en el mundo en tiempo del Anti-Christo, 165. La restauracion de la idolatria en el ultimo periodo del Imperio será un grande motivo de asombro para los hombres, y los conducirá á su culto abominable, 230.

Iglesia. Falsamente acusada por los Reformadores de haber caido en el er-

ror, 30. Es siempre uniforme é invariable en su fé, y sus Decretos son irrevocables, 109. La decision del Concilio de Trento sobre la Doctrina de las Reformas subsistirá como un monumento eterno contra los Protestantes, 110.

Inglaterra. Anales de este Reyno manchados con la sangre de sus vasallos inmolados por la Religion Católica, 6.

Imperio Romano. Sus diferentes revoluciones hasta que venga á ser el Imperio del Anti-Christo, 237 y sig. En su ultimo periodo vendrá á ser idolatra como lo fué en su principio, 249. El asombro que causará la restauracion de este Imperio idolátrico conducirá á los hombres á la Idolatria, 250.

Imperio Turco. Este Imperio con la toma de Constantinopla

destruyó una parte del Imperio Romano, cuya existencia impedia la venida del Anti-Christo, y vendrá por fin á ser un Imperio universal en tiempo del Anti-Christo, 150. *Imperios.* Por qué los grandes Imperios son señalados en la Escritura Santa bajo la imagen de Bestias feroces, 240. *Isabel Reyna* de Inglaterra. Persecuciones y crueldades que executa contra los Católicos sus vasallos, 5.

J

Jacobo I. Rey de Inglaterra. Persecucion de los Cathólicos en el Reynado de este Principe menos violenta que en el de sus predecesores, 5.

Juan (San) no refiere todos los sucesos de la sexta Edad, por haberse declarado en las anteriores profecías, 138. Por qué se le prohibe escri-

bir ó manifestar lo que los siete truenos le habian hecho entender, 212. Se le manda tomar y devorar el Libro que un Angel tenia en la mano, 215. Sensacion que le hace el Libro despues de haberle tragado, 216. Oye decir el número de las tropas del Anti-Christo, 230. Vé en vision la caballería de este ejército, la descarga de sus armas, el fuego de sus cañones, y percibe el estruendo de su explosion, 234. Se le manda medir el Templo, y á los que en él adoran á Dios; mas no el Atrio que se dexa á los Gentiles, 290. *Jesu-Christo* es el Protector de su Iglesia, y tarde que temprano venga los ultrages que se le han hecho, 112. Los Protestantes deben temer la misma suerte que han tenido

en todos tiempos, cuya revelacion contra la Iglesia ellos imitan, 113. Jesu-Christo descende del Cielo montado en un caballo blanco, y acompañado de exercitos celestiales que le siguen como á su General, 366. Le sale de la boca una espada de dos filos con la que va á hacer pedazos todas las tropas del Anti-Christo congregadas para pelear contra él, 368.

Judíos deslumbrados con los sucesos del Anti-Christo creen que es el Mesías conquistador que esperan, 168. Se dexan engañar con las promesas que les hace de reedificar el Templo, 170. El tiempo prefixado á su cautividad y perdón llega en fin, 172. Profecías de su ceguedad, de su conversion y regreso á su país, 173 y sig. La obra de su conversion reserva-

da especialmente á Elías, 185. Despiertan como de un profundo sueño con la predicacion de este Profeta, 202. Sentimientos de compuncion sobre su pasada ceguedad, 203. Regocijo que causa su conversion, 206. Reusan tributar honores divinos al Anti-Christo, 282. Ciento quarenta y quatro mil de ellos marcados en la frente, ó destinados para ser victimas de su furor, 287. Su martirio, 294. San Juan los vé en el Cielo, ó su triunfo es celebrado por los coros celestiales, 296. Por qué se llaman Virgenes, 300.

K

Knok (Juan) discipulo de Calvino, establece en Escocia el Calvinismo con el nombre de Presbiterianismo, 33. Medios de que se vale para restable-

cerle en este Reyno, 68.

L

Langostas monstruosas que salen del humo del pozo del Abysmo, 15. Qué significan estas misteriosas Langostas, 31. Poder que les es dado, 38. Se les da poder para atormentar á los hombres por espacio de cinco meses, ó durante 150 años, 44 y 45. Baxo la figura de estos insectos monstruosos, que llevan coronas sobre sus cabezas, que tienen el rostro de hombres, los cabellos de mugeres, los dientes de leones, corazas de hierro y las colas de escorpiones, y que con las alas meten un ruido semejante al de los carros; retrata San Juan el carácter turbulento y sedicioso de Lutero y demas Refor-

madores, y todas las turbaciones, estragos, desolaciones causadas por los nuevos Sectarios para establecer su pretendida Reforma, 1751 y sig. Durante otros 150 años se les da poder á las Langostas no para atormentar, sino para dañar á los hombres, 94. Tienen por Rey al Angel del Abysmo llamado el *Exterminador*, 96. Todos los Catholicos aplicaron la alegoría de las Langostas del Apocalypsi á los nuevos Sectarios desde que se dexaron ver, 104. Rectitud de esta aplicacion, reconocida por Walton, sabio Teólogo Protestante, 105.

Libertad Evangelica predicada por Lutero y los demas Novadores en que quieren que consista, 24. Causas de establecer esta pretendida libertad, y relaxacion á que los

ha conducido, 28, y sig.
Luthero (Martin) Religioso Agustino, primer autor de todas las pretendidas Reformas: su apostasia de la fé anunciada por la caída de una estrella que se precipita del Cielo á la tierra, 18. Toma motivo de la publicacion de las Indulgencias para romper con la Iglesia Católica, ibid. Abandona el claustro, y pretende que debe ser reformada la Iglesia, y califica su apostasia con el nombre de *Reforma*, 19. Diferencia que hay de su mision á la de San Pedro, 20. Luthero abre las puertas del Abysmo y publica una doctrina llena de errores é ilusiones, 21 y sig. Menosprecio que hace de los Obispos la de autoridad de la Iglesia, &c. 22. Artículos de su doctrina que pue-

den darnos luz para juzgar de los otros, 25. Sus declamaciones y sarcasmos contra el Papa, 26. Sus invectivas contra sus discípulos que enseñaban una doctrina diferente de la suya, 34. Su saña contra el Orden eclesiástico y contra los Principes seculares, 52 y sig. Qualidades que se acomoda y funciones que se atribuye, 73. Lamentos acerca de la depravacion de las costumbres de sus Prosélytos, 77. Casase con una Monja, 80. Sus declamaciones contra el celibato de los Sacerdotes y Religiosos, 81. Licencia vergonzosa para la Reforma, que él dió por escrito, y que firmaron Melancton, Bucero y otros cinco Theólogos Sectarios al Landgrave de Hesse, para tener á un mismo tiempo dos mu-

geres, 82. Su conferencia con el diablo, y lo que de ella se siguió, 101 y sig.
Lutheranismo (el) se propaga como una inundacion en Alemania, Suecia y Dinamarca &c. 32. Causa menos turbulencias en estos dos últimos Reynos, porque los mismos Reyes obligan á sus vasallos á admitirlo con su autoridad, 72. Desordenes que causa en Alemania, 76. Confesion que hacende esto Luthero y Calvino, 77 y sig. Solos los sediciosos y revolucionarios sostienen esta reforma, 89.
Lutheranos. Liga de los Lutheranos en los Países-Baxos, 70. Efectos funestos que resultaron de las nuevas máximas, 76. Súplicas de los Magistrados Lutheranos al Emperador Carlos V para que restableciese la con-

Tom. II.

fesion auricular, como el freno capaz solamente de contener el libertinage, 77.

M

Mártires. Quiénes son los Mártires que San Juan vió en el Cielo baxo el Altar de los Holocaustos despues de la abertura del quinto sello, 3 y sig. Mártires en la persecucion del Anti-Christo, 351. San Juan los vió al rededor del trono con palmas en las manos adorando á Dios y al Cordero, 352.

Melancton, uno de los principales discípulos de Luthero, 31 y 82.

Miguel (San) Archàngel, vendrá al socorro de los Christianos en la grande persecucion del Anti-Christo, 328.

Monasterios demolidos por los Anabaptistas, 3. Por los Protestantes, 43.

Cc

Por Enrique VIII, 83.
Moro (Thomas) Gran Canciller de Inglaterra, degollado por no haber querido reconocer la pretendida Primacia de Enrique VIII, 4.
Muncer. Seducido por Lutero, 31. Se separa de su Maestro para dogmatizar por sí solo, 32. Con Nicolás Stork da principio á la secta de los Anabaptistas, ibid.

N

Novadores. Su furor en dogmatizar y sus divisiones, 33. Se venden por los verdaderos Ministros de Dios, 73. Pretenden que la Fé y la Moral han sido corrompidas, 75.

O

Ochino, General de los Capuchinos, se hace Lutherano y se casa, 80.
Ocolampadio, Religioso de Santa Bri-

gida, discípulo de Lutero, 31. Se hace Zuingliano y se casa, 80.
Orange (el Principe de) á la frente de los sediciosos de los Países-Baxos, 71.

P

Pablo (San). Explicacion de un pasage de San Pablo que anuncia la manifestacion del Anti-Christo, é impedimento que la retarda, 138 y sig.

Persecuciones contra los Christianos en el Japon, 6 y en la China, 9. Persecucion universal del Anti-Christo, 293. Comienza en Jerusalem por el martirio de ciento quarenta y quatro mil Judíos, 294. Desde Judea se extiende á todos los países christianos, 307. Retrato que de ella hace el Profeta Joel, 308. Las crueldades de esta persecucion sobrepujarán con mu-

cho á todas las antecedentes, 324.
Phelipe, Landgrave de Hesse, se hace discípulo de Lutero, 32. Carlos V. le hace prisionero, 59. Licencia que obtiene Lutero y otros Teologos Protestantes para tener á un mismo tiempo dos mugeres, 82.
Pedro Martyr, Canonigo Regular, abraza la doctrina de Lutero, y se casa con una Monja, 80.
Polonia. La Polonia despues de haber abrazado sucesivamente varias doctrinas erroneas dexó á qualquier particular la libertad de seguir la que quisiera, 32.
Prediccion. Comparacion y conveniencia de la prediccion de Jesu-Christo acerca de los ultimos tiempos con la de San Juan acerca de la sexta Edad, 234.
Prodigios terribles y funestos anunciados en el Apocalipsi en la sexta Edad, 125. Comparados con los que Jesu-Christo anuncia en el Evangelio, 127. Los unos y los otros muestran el retrato de los principales caecimientos de la sexta Edad, 137.
Profeta (falso) representado por la Bestia que se levanta de la tierra, 271. Es el agente principal del Anti-Christo, y obra los mismos prodigios que su Maestro, 272. Poder que le es dado para seducir á los hombres, y hacer que adoren al Anti-Christo, ibid. Hace hablar á la imagen de la Bestia, ó á la estatua del Anti-Christo, y obliga á los hombres á dexarse marcar en la mano ó frente con el carácter ó señal que los distingue, como sectarios del Anti-Christo, 275.

Profetas (falsos). Antes de la ruina de Jerusalem se manifestaron algunos Profetas falsos; lo mismo que sucederá en los ultimos tiempos, 130.

Protestantes. Retrato de los Protestantes que hacen Dutithio, Walton, 34 y 35, y Erasmo, 55. Poder otorgado por permiso de Dios á los Protestantes, 38. Límites señalados á este poder para lo espiritual, 40; y para lo temporal, 42. Se les permite perseguir con encarnizamiento á los Cathólicos, 44. Término prescrito á sus grandes violencias, 45 y 46. Su carácter y espíritu sedicioso, 51. Turbaciones que ocasionan en Alemania, 57. Se llaman Protestantes de su protesta contra el decreto del Imperio en favor de la Religion Cathólica, 58. Levantan tropas

contra el Emperador, dan la batalla y quedan derrotados, 59. Se apoderan de los bienes eclesiásticos, 83 y 84. Violan y atropellan las donaciones de los difuntos consagradas al servicio de Dios, 85. Su obstinacion en defender su doctrina, ibid. Hacen una liga contra Cárlos V, y excitán turbulencias para todo lo que quieren entablar, 86. Sus disposiciones arrebatadas, su carácter furioso y su odio contra la Religion Católica, 87 y 88. Conservan el mismo espíritu en los Estados donde se establecen y le manifiestan bien frecuentemente, 95. Tienen por Rey al Angel del Abismo llamado *Abaddon* ó *el Exterminador*, 96. Los hechos prueban que éste Angel es el autor

de la nueva Reforma, 97 y 101. Confesion que hacen de esto los mismos Corifeos, ibid. Su volubilidad y variaciones semejantes á las de todos los hereges que les precedieron, 106. Los Estados Protestantes amenazados con la efusion de la quinta Copa, 116.

R

Reforma de Luthero.

Su principio, 18. Blanco á que se endereza esta Reforma, 24. No debe sus progresos mas que á la violencia y furor de los reformados, 47. Se sirven del nombre de *Reforma*, para que con mas facilidad se reciban sus novedades, 76.

Reformadores. Los nuevos Reformadores figurados en las Langostas del Apocalypsi. Discordias de los unos con los

otros, y solo se unen para destruir la antigua Religion, 31.

Religiosos. Calamidades á que estuvieron expuestos los Religiosos de ambos sexos en Inglaterra, por la introduccion de la Reforma en este Reyno, 48 y sig.

Rusos (los) que perseveran en el cisma de los Griegos no quedarán exentos de beber su porcion de la quarta Copa, 151.

T

Tabernáculos. Fiesta de los Tabernáculos en Jerusalem en memoria de la derrota del Anti-Christo y de sus exercitos, 379. Obligacion de los que no pueden juntarse con él de enviar Diputados todos los años á Jerusalem para celebrar esta fiesta, 380.

Testigos. Los dos testigos de que se ha-

bla en el Apocalypsi son Enoch y Elías, 292. Duracion de su testimonio, ó de su predicacion, ibíd. Poder milagroso que se les concede para probar su mision, 194. Testimonio de los Padres acerca de esta mision de Elías y Enoch, 197.

Truenos. Porque se le prohíbe á San Juan escribir lo que significan los siete Truenos, 212.

Trompeta. Sonido de la quinta Trompeta, 15. Lo que anuncia, ibíd. Sonido de la sexta Trompeta, 220.

V

Voces que salen de los quatro angulos del Altar de los perfumes que se reunen en una sola. Su sig-

nificacion, 223.
Walton, sabio Theólogo de la Iglesia Anglicana. Su modo de pensar acerca de las nuevas Religiones introducidas en Inglaterra, 35 y 105.

Z

Zuinglio (Autor de la Secta que tiene su nombre) seducido por Lutero, 31. Batalla de los Zuinglianos, en la que Zuinglio muere en el combate, 59 y 60. Su casamiento, 80. Fantasma blanca ó negra que vió en sueños, y que le sugeria un argumento, que él creyó convincente contra el dogma de la real presencia de Jesu-Christo en la Eucaristía, 103 y sig.

FIN DEL INDICE.

CORRECCIONES.

Pág.	Lin.	Dice.	Lease.
73.	20.	impudentemente	<i>imprudently.</i>
149.	31.	Imperio	<i>el Imperio.</i>
281.	5.	, u origen	<i>su origen.</i>
308.	25.	loe.	<i>roe.</i>

NUEV
BIOTEC